

¡Auxilio!

¡Estoy intoxicado!



Un manual "médico" para
la iglesia latinoamericana

William F. Ritchey



academia de misiones mundiales

capacitación misionera básica, arraigada en la iglesia local

Desarrollando iglesias comprometidas con y equipadas para llevar a cabo la gran comisión

www.academiademisionesmundiales.com

¡Auxilio!

¡Estoy intoxicado!



Un manual "médico" para
la iglesia latinoamericana

William F. Ritchey

© 2012 William F. Ritchey

Publicado originalmente en inglés por el autor bajo el título
The Poisoning of Healthy Latin American Churches and Ministries.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS,
copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation, usadas con permiso.
Las fotos del apéndice 10 son de los autores señalados, usadas con permiso. El gráfico de la
calavera y huesos es del dominio público. Los demás gráficos copyright © 2012 William F. Ritchey,
Corel Corporation y sus concesionarios de licencia, reservados todos los derechos.

Contenido

 Favor hacer clic sobre el número de la página para saltar a esta porción 

Importante: cómo leer este libro.	iv
1. Introducción.	1
<i>Nuestra meta es la salud.</i>	1
<i>¿Qué significa “sano” o “salud”?</i>	1
<i>Un sencillo mapa a la salud.</i>	2
<i>¿Dónde estamos en este proceso?</i>	2
<i>¿Cómo sucedió todo esto?</i>	5
2. Identidad y producción de tres tóxicos insidiosos y elusivos.	6
<i>Una ilustración.</i>	6
<i>La identidad de estos tres tóxicos.</i>	7
<i>La producción de estos tres tóxicos.</i>	10
3. El tóxico del feudalismo democratizado.	15
<i>Una ilustración.</i>	15
<i>Descripción del tóxico.</i>	15
4. El impacto del feudalismo democratizado.	18
<i>Impacto general.</i>	18
<i>El impacto en el proceso de la evaluación y corrección.</i>	19
<i>El impacto en las relaciones interpersonales.</i>	19
<i>El impacto en la unión y el trabajo en equipo.</i>	22
<i>El impacto en el liderazgo.</i>	27
<i>El impacto en la enseñanza y el discipulado.</i>	29
<i>El impacto en la madurez psicológica y social.</i>	30
5. Los síntomas del feudalismo democratizado.	33
<i>Síntomas generales y síntomas que tienen que ver con evaluación y corrección.</i>	33
<i>Síntomas que tienen que ver con relaciones interpersonales.</i>	34
<i>Síntomas que tienen que ver con unión y trabajo en equipo.</i>	34
<i>Síntomas que tienen que ver con liderazgo.</i>	35
<i>Síntomas que tienen que ver con enseñanza y discipulado.</i>	36
<i>Síntomas que tienen que ver con madurez.</i>	36
6. Los ingredientes bíblicos de un antídoto para el feudalismo democratizado.	38
<i>Perspectiva general.</i>	38
<i>Ingredientes generales.</i>	39
<i>Ingredientes que tienen que ver con evaluación y corrección.</i>	40
<i>Ingredientes que tienen que ver con relaciones interpersonales.</i>	40
<i>Ingredientes que tienen que ver con unión y trabajo en equipo.</i>	41
<i>Ingredientes que tienen que ver con liderazgo.</i>	42
<i>Ingredientes que tienen que ver con enseñanza y discipulado.</i>	43
<i>Ingredientes que tienen que ver con madurez.</i>	44
<i>Ingredientes que tienen que ver con problemas no resueltos de la burbuja.</i>	44
7. El tóxico del activismo.	46
<i>Descripción.</i>	46
<i>El problema con este tóxico.</i>	46
<i>El papel de decretos y declaraciones.</i>	47
<i>El impacto de decretos y declaraciones hechas antes de la transformación.</i>	47
<i>Observación adicional referente a sentir emociones.</i>	48
8. El impacto del activismo.	49
<i>Impacto general.</i>	49
<i>El impacto en la unión y el trabajo en equipo.</i>	50
<i>El impacto en el liderazgo.</i>	51

<i>El impacto en la planificación y organización.</i>	51
<i>El impacto en la enseñanza y el discipulado.</i>	52
<i>El impacto en la madurez.</i>	54
9. Los síntomas del activismo.	56
<i>Síntomas generales.</i>	56
<i>Síntomas que tienen que ver con unión y trabajo en equipo.</i>	56
<i>Síntomas que tienen que ver con liderazgo.</i>	56
<i>Síntomas que tienen que ver con planificación y organización.</i>	57
<i>Síntomas que tienen que ver con enseñanza y discipulado.</i>	57
<i>Síntomas que tienen que ver con madurez.</i>	58
10. Los ingredientes bíblicos de un antídoto para el activismo.	59
<i>Ingredientes generales.</i>	59
<i>Ingredientes que tienen que ver con unión y trabajo en equipo.</i>	60
<i>Ingredientes que tienen que ver con liderazgo.</i>	61
<i>Ingredientes que tienen que ver con planificación y organización.</i>	61
<i>Ingredientes que tienen que ver con enseñanza y discipulado.</i>	62
<i>Ingredientes que tienen que ver con madurez.</i>	63
11. El tóxico de la pasividad.	65
<i>Descripción.</i>	65
<i>El problema con este tóxico.</i>	66
12. El impacto de la pasividad.	67
<i>Impacto general.</i>	67
<i>El impacto en las relaciones interpersonales.</i>	68
<i>El impacto en la unión y el trabajo en equipo.</i>	69
<i>El impacto en el liderazgo.</i>	70
<i>El impacto en la planificación y organización.</i>	70
<i>El impacto en la enseñanza y el discipulado.</i>	71
<i>El impacto en la madurez.</i>	72
<i>El impacto en los problemas no resueltos de la burbuja.</i>	73
13. Los síntomas de la pasividad.	74
<i>Síntomas generales.</i>	74
<i>Síntomas que tienen que ver con relaciones interpersonales.</i>	74
<i>Síntomas que tienen que ver con unión y trabajo en equipo.</i>	75
<i>Síntomas que tienen que ver con liderazgo.</i>	75
<i>Síntomas que tienen que ver con planificación y organización.</i>	76
<i>Síntomas que tienen que ver con enseñanza y discipulado.</i>	76
<i>Síntomas que tienen que ver con madurez.</i>	76
14. Los ingredientes bíblicos de un antídoto para la pasividad.	78
<i>Ingredientes generales.</i>	78
<i>Ingredientes que tienen que ver con relaciones interpersonales.</i>	78
<i>Ingredientes que tienen que ver con unión y trabajo en equipo.</i>	79
<i>Ingredientes que tienen que ver con liderazgo.</i>	79
<i>Ingredientes que tienen que ver con planificación y organización.</i>	79
<i>Ingredientes que tienen que ver con enseñanza y discipulado.</i>	80
<i>Ingredientes que tienen que ver con madurez.</i>	80
<i>Ingredientes que tienen que ver con problemas no resueltos de la burbuja.</i>	81
15. El mundo real, el mundo teórico y las emociones.	83
<i>Una óptica bíblica referente a la relación entre hacer y ser.</i>	83
<i>El mundo real y el mundo teórico.</i>	86
<i>El papel e impacto de emociones.</i>	87
16. La construcción de un programa de desintoxicación: pensamientos preliminares.	89
<i>La base correcta para un programa de desintoxicación.</i>	89
<i>El enfoque correcto para un programa de desintoxicación.</i>	89
<i>Factores que pueden ayudar en el desarrollo y ejecución de un programa de desintoxicación.</i>	90
17. La construcción de un programa de desintoxicación: los pasos básicos.	92
<i>Desarrollar y empaquetar un antídoto.</i>	92
<i>Capacitar al personal médico necesario.</i>	92

<i>Construir un contexto seguro y sano para la desintoxicación.</i>	93
<i>Medir el grado y tipo de intoxicación involucrada.</i>	95
<i>Aplicar los componentes necesarios del antídoto.</i>	95
<i>Ajustar el tratamiento según el progreso del paciente.</i>	96
<i>Ayudar al paciente a asumir el papel de ayudar a otros.</i>	96
<i>Antes de dar de alta al paciente, considerar vacunarlo.</i>	97
<i>Considerar la posibilidad de vacunar a toda la congregación.</i>	97
<i>Observaciones adicionales.</i>	97
18. La construcción de un programa de desintoxicación: el componente espiritual.	100
<i>Descripción básica.</i>	100
<i>Edificado sobre libertad espiritual.</i>	100
<i>El impacto de ejercer la libertad espiritual.</i>	101
19. La construcción de un programa de desintoxicación: el componente relacional.	102
<i>Descripción básica.</i>	102
<i>Edificado sobre libertad relacional.</i>	102
<i>El impacto de ejercer la libertad relacional.</i>	103
20. La construcción de un programa de desintoxicación: el componente ministerial.	104
<i>Descripción básica.</i>	104
<i>Edificado sobre libertad ministerial.</i>	104
<i>El impacto de ejercer la libertad ministerial.</i>	105
Apéndice 1 – Diagrama de un sencillo programa de desintoxicación.	106
Apéndice 2 – Ejemplos de una lección o tarea.	107
Apéndice 3 – Planificación sugerida para un programa de desintoxicación.	111
Apéndice 4 – Contenido sugerido para las guías del programa.	121
Apéndice 5 – Contenido sugerido para las tareas del programa.	125
Apéndice 6 – Cómo prepararse para y guiar un grupo de apoyo.	137
<i>No padecer de intoxicación.</i>	137
<i>Leer y estudiar este manual.</i>	137
<i>Seguir la planificación sugerida en los apéndices 3, 4 y 5.</i>	137
<i>Ser muy flexible y sensible.</i>	138
Apéndice 7 – La capacitación del personal médico.	139
Apéndice 8 – Lista de síntomas comunes, según tóxico y área afectada.	140
Apéndice 9 – Ilustración del impacto de estos tóxicos: la detección y manejo de conflictos.	144
<i>La detección de conflictos.</i>	144
<i>Los tóxicos y la detección de conflictos.</i>	145
<i>La resolución y manejo de conflictos.</i>	146
<i>Los tóxicos y el manejo de conflictos.</i>	147
<i>Conclusión.</i>	149
Apéndice 10 – La burbuja y la esfera de Cristo: una analogía útil.	150
<i>Descripción básica.</i>	150
<i>Diferencias de naturaleza.</i>	150
Referencias.	152

Importante: cómo leer este libro

LO QUE ESTE LIBRO ES: Este libro es un análisis de tres tóxicos peligrosos e insidiosos que están envenenando los ministerios y vidas de nuestras iglesias latinoamericanas, más un estudio de cómo superar los efectos de estos tóxicos. Como tal, este libro trata el tema de la misma manera como cualquier texto médico. Examina la *naturaleza* de estos tóxicos, su *f fuente* de producción, sus *efectos y síntomas*, y el desarrollo de un *programa de desintoxicación* adecuada (dedicando una porción significativa del libro a estos últimos dos temas). En otras palabras, este es un libro muy enfocado que concentra en un problema y en su solución.

LO QUE ESTE LIBRO NO ES: Este libro no es un resumen general de lo que Dios está haciendo en las iglesias de América Latina. Mientras es verdad que Él está haciendo muchas cosas maravillosas en este continente, y se anima al lector a investigar más acerca de Su actividad por leer fuentes como *Operación Mundo* (véase la información bibliográfica en las referencias al final del libro), no es el propósito de este libro proveer este tipo de información general. Más bien, este texto se escribió para ayudar a capacitar al “personal médico” que tiene interés en entender más acerca de por qué cierta porción del cuerpo de Cristo está funcionando de una manera malsana, cómo detectar la presencia de este problema particular, cómo analizar la severidad del problema, y cómo ayudar a sanar esta porción del cuerpo. *Así, para el lector promedio, este libro probablemente será tan interesante como un texto médico sobre los peligros y tratamiento de la intoxicación por monóxido de carbono.*

FAVOR LEER ESTE LIBRO EN SU CONTEXTO: Leer este libro sin saber del contexto más amplio de las bendiciones que Dios está derramando sobre las iglesias en América Latina podría resultar en dejar al lector con una imagen distorsionada y desalentadora de la vida de estas iglesias latinoamericanas. Sería análogo a tener una persona leer un libro médico dedicado al análisis y tratamiento de una enfermedad grave que tiene, pero sin saber primeramente de su propio estado de salud *general*. La hipocondría podría apoderarse de este individuo y dejarlo con una imagen distorsionada y desalentadora de su propia condición de salud. Por padecer de esta enfermedad grave, podría pensar que toda faceta de su cuerpo está enferma y que hay que sanar a toda faceta para sanar al cuerpo. Esto no es la verdad. *Y esto no es ni el deseo ni la meta de este libro.* Este texto es un manual médico escrito para personal médico que ya entiende el estado general de salud de su paciente, pero que también entiende que este paciente está padeciendo de una enfermedad muy grave que tiene que ser estudiada, analizada y corregida si el paciente va a recobrar una vida saludable y productiva. Si usted está entre este personal médico, está cordialmente invitado a leer y analizar este libro, y luego, trabajar hacia sanar a este paciente.

FAVOR LEER ESTE LIBRO COMO UNA OBRA DE REFERENCIA: Siendo que este libro provee un análisis a fondo de los efectos de estos tres tóxicos, junto con una cantidad de otra información muy detallada, se anima al lector a usar este libro básicamente como una obra de referencia, aprovechando las divisiones estructuradas del libro para leer rápidamente la información general y entonces enfocar en el área y material precisos que necesita.

1.

Introducción

Porque más me deleito en la lealtad que en el sacrificio,
y más en el conocimiento de Dios que en los holocaustos.
Oseas 6:6

En nuestras iglesias y ministerios a través de América Latina hay mucha gente intoxicada. Y su intoxicación resulta muy perjudicial para su propia salud y crecimiento, y luego para la salud y crecimiento de estas iglesias y ministerios. Esta es la conclusión de casi 30 años de observación y dos años y medio de investigación y análisis muy concentrados. Los miembros y ministerios de nuestras iglesias están siendo intoxicados. Y muchas veces, son los mismos participantes y líderes que, sin darse cuenta, contribuyen a la distribución de los tóxicos involucrados.

¿Es correcta esta percepción? Y si es, ¿cómo sucedió y por qué? ¿Cuáles tóxicos están involucrados? Y ¿hay alguna manera de contrarrestar sus efectos? Este estudio se dedica a contestar estas y otras preguntas parecidas.

Nuestra meta es la salud

Durante casi 30 años de servicio como misionero en América Latina, no conozco a nadie que ha deseado fundar una iglesia o ministerio *malsano*. Durante 18 años de trabajo como profesor en un seminario teológico, nuestra meta como personal académico, y la meta de nuestros alumnos también, siempre ha sido desarrollar iglesias y ministerios *sanos*. Y durante 12 años de trabajo como instructor en un programa de educación teológica arraigado en la iglesia local, nuestra meta como instructores y estudiantes siempre ha sido desarrollar iglesias y ministerios *sanos*. Si esto ha sido nuestra meta, si esto ha sido una de nuestras preocupaciones centrales, entonces ¿dónde estamos en este proceso? ¿Tenemos iglesias y ministerios sanos o no?

¿Qué significa “sano” o “salud”?

Si vamos a medir nuestro progreso hacia el establecimiento de iglesias y ministerios sanos, debemos primeramente saber qué significa “sano” en el contexto eclesiástico y ministerial. La Biblia

usa varios conceptos e imágenes para describir salud espiritual, incluyendo los siguientes.

Un cuerpo unido e interdependiente. Una de las imágenes más comunes que la Biblia emplea para describir salud espiritual es la de un cuerpo unido e interdependiente, donde cada miembro depende de los demás (Rom. 12:4–19; 15:5–6; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 5:13–15; 6:2; Efe. 4:1–6, 31–32; Col. 3:12–24). Como creyentes, todos somos uno en Cristo y unidos en Su cuerpo. Debemos tener el mismo sentir, conservar el mismo amor, y estar unidos en espíritu y dedicados a un mismo propósito (Fil. 1:27; 2:2). Aunque tenemos diferentes dones y funciones dentro del cuerpo, tal como Dios ha ordenado, debemos entender que todos somos necesarios e importantes para el funcionamiento correcto del cuerpo (1 Cor. 12:12–27). Y aunque hay cierto grado de jerarquía en el cuerpo (1 Cor. 12:28–31; Efe. 4:8–16), esto no anula el subyacente énfasis en unidad y sumisión mutua, donde debemos considerar al otro como más importante que nosotros mismos (Rom. 12:5, 10, 16; 1 Cor. 12:25; Gál. 5:13; Efe. 4:2; 5:21; Fil. 2:3; 1 Tes. 5:15; 1 Ped. 4:10).

Un siervo humilde. Otra imagen que la Biblia usa para describir salud espiritual es la de un siervo humilde que ha sido comprado por un precio y ahora vive para servir a su Maestro y a los que su Maestro designe (Mat. 20:25–28; 23:6–12; Mar. 10:42–45; Luc. 22:24–27; Rom. 12:3, 10–11; 1 Cor. 6:19–20; 9:19–22; Gál. 2:20). No debe haber enseñoramiento en el cuerpo, ni abuso de poder ni de posición. Más bien, debemos tener un espíritu humilde y servir el uno al otro en amor.

Una nueva criatura, radicalmente transformada. Esta imagen enfatiza el abandono de nuestra vieja naturaleza (Rom. 12:1–2; 8:5–17; 2 Cor. 5:17). Una entidad con salud espiritual es una entidad que ha sido transformada total y radicalmente por la renovación de su mente.

Acepta el señorío de Cristo en cada faceta de su vida cotidiana, resultando en una consagración total a Dios (Mar. 12:30; Rom. 12:1–2). Una porción clave de este proceso de transformación es el estudio y aplicación de la Biblia en su totalidad (2 Tim. 3:16–17). Y el resultado es una criatura totalmente nueva (2 Cor. 5:17), donde la vieja naturaleza ha sido crucificada (Gál. 2:20; 5:24; 6:14). Cristo ahora domina la nueva vida (Gál. 2:20), que se vive en el poder que Dios da (Zac. 4:6; Hch. 1:8; Rom. 15:13; 1 Cor. 2:3–5; 2 Cor. 6:7; Efe. 2:8–10; 6:10; Fil. 1:6; 1 Tes. 1:5).

Un individuo que ha sido profundamente cambiado. Esta transformación no procede de una mera y superficial imitación de actividades piadosas o santas. Más bien, se basa en un cambio sumamente profundo de nuestro ser. Y este cambio de lo que *somos* llega a ser la fuente de donde nacen nuestras actividades piadosas o santas. Todo esto se ve en el vocabulario que el Nuevo Testamento emplea para las palabras “imitar” e “imitador” (μιμέομαι y μιμητής) en versículos que nos llaman a seguir el ejemplo de otros hermanos santos y piadosos (1 Cor. 4:16; 11:1; Fil. 3:17; 1 Tes. 1:6; 2:14; 2 Tes. 3:7, 9). Estas dos palabras griegas tienen un enfoque ético, y hablan no tanto de duplicar un patrón de *comportamiento*, sino de duplicar un estilo de *vida*.¹ En otras palabras, el enfoque no está en simplemente duplicar las acciones hechas por el individuo piadoso que nos sirve de ejemplo, sino en transformar nuestra *vida* a igualar la vida de este individuo. Este énfasis en la transformación de vidas en vez del mero cumplimiento de acciones o actividades también es visible en Oseas 6:6, el versículo con que comenzamos este capítulo.

Así, la salud espiritual no es simplemente cumplir con los ritos apropiados sin una previa transformación radical y subyacente de nuestro propio ser. Los fariseos fueron culpables de cumplir ritos sin una subyacente transformación, y fueron criticados severamente por Cristo debido a su comportamiento hipócrita (Mat. 5:20; 23:2–7, 25–28). La salud espiritual tampoco es un activismo santo o bienintencionado, como fue el caso de Marta en Lucas 10:38–42. De hecho, la salud espiritual no tiene tanto que ver con lo que *hacemos* sino con lo que *somos*. Tiene que ver con sentarnos a los pies de Jesús, escuchar Su voz, aplicar lo dicho a la transformación de nuestro ser, y luego actuar según nuestro ser transformado.

Un sencillo mapa a la salud

¿Y cómo se desarrolla la salud espiritual? Creo que la Gran Comisión (Mat. 28:18–20; Mar. 16:15;

Luc. 24:46–49; Jua. 20:21; Hch. 1:8) describe las principales señales que debemos seguir en esta “carretera.” Primero, debemos ir a donde está la gente perdida. Segundo, debemos predicar y proclamar el evangelio y ser testigos de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Y tercero, los nuevos creyentes deben ser bautizados y reunidos en congregaciones locales donde están enseñados a observar (guardar, mantener y seguir) todo lo que Cristo nos ha mandado. Lograr esto produce discípulos, iglesias y ministerios sanos y saludables.

Y hay un puente conectando esta “carretera” con los conceptos e imágenes bíblicos de salud espiritual que ya vimos. Todos estos conceptos e imágenes están arraigados en las primeras dos señales de la carretera (ir a donde está la gente perdida, y predicar y proclamar el evangelio y ser testigo), pero están *desarrollados y perfeccionados* en la tercera señal de carretera (enseñando a los nuevos creyentes a observar todo lo que Cristo nos ha mandado).

¿Dónde estamos en este proceso?

Dado el amplio y largo enfoque en establecer discípulos, iglesias y ministerios sanos a través de América Latina, ¿dónde estamos en este proceso? ¿Qué hemos logrado? ¿Tenemos iglesias y ministerios sanos y saludables?

Salud es un concepto difícil de medir y cuantificar, y hay una marcada escasez de datos sobre los cuales podríamos formar un pronóstico. Sin embargo, existen algunas fuentes claves de información. Para esta tarea, basaremos nuestras observaciones generales en la estadística y análisis generales contenidos en *Operación Mundo* (edición 2010)², fuente ampliamente respetada por su información y estadística, y en dos estudios recientes: uno que el World Evangelical Fellowship terminó en 1997, titulado “ReMAP,” y el otro culminado por el World Evangelical Alliance (sucesor del World Evangelical Fellowship) en 2007 y titulado “ReMAP II.” Cada uno de estos estudios generó un libro bastante detallado que describe y analiza las conclusiones del estudio. Las conclusiones de “ReMAP” se encuentran en el libro titulado *Demasiado valioso para que se pierda: exploración de las causas y curas del retiro misionero anticipado*³ y las conclusiones de “ReMAP II” están archivadas en el libro *Worth Keeping: Global Perspectives on Best Practice in Missionary Retention* [Dignos de conservar: perspectivas globales acerca de las mejores prácticas en retención de misioneros]⁴.

Ir a donde está la gente perdida.⁵ Esta fue

la primera de las señales de carretera en nuestro mapa a la salud. Referente a esta señal, América Latina (y para este texto, este término también incluye la región caribeña) vio mucho crecimiento entre los años 1990 y 2000. Durante este tiempo, la cantidad de misioneros evangélicos enviados desde América Latina creció un 150% (es decir, la cantidad total de estos misioneros creció por más del doble), alcanzando un total de aproximadamente 5.500 misioneros evangélicos en el año 2000. Esto es un mejoramiento muy impresionante. Pero también debe ser analizado según el contexto más amplio de salud general. En el año 1990, América Latina envió sólo 4,5 misioneros evangélicos por cada 100.000 de su población total evangélica. Esta fue la tasa de envío más baja de todo continente en el mundo, con la excepción del Medio Oriente. Para el año 2000, la tasa de envío de América Latina había subido a 7,5 misioneros por cada 100.000 evangélicos. Esto ubicó a América Latina por encima del Medio Oriente y África en el envío de misioneros, pero por debajo de lo demás del mundo (en el año 2000, la tasa promedio mundial de envío misionero fue de 27,3 misioneros por cada 100.000 evangélicos – casi cuatro veces la tasa de América Latina). En otras palabras, América Latina había mejorado su envío de misioneros, pero todavía estaba bastante lejos de una situación saludable.

Durante los próximos diez años, de 2000 a 2010, la cantidad de misioneros evangélicos enviados de América Latina *disminuyó* en casi un 10% (a pesar de que su población evangélica *creció* un 33% durante estos mismos años). Esto hizo que su tasa de envío misionero para el año 2010 se bajara a 5,1 misioneros por cada 100.000 evangélicos. Otra vez, esta fue la tasa de envío más baja de todo continente en el mundo (excluyendo al Medio Oriente), y fue *muy* por debajo de lo demás del mundo (en el año 2010, la tasa promedio mundial de envío misionero fue de 67,6 misioneros por cada 100.000 evangélicos – más de diez veces la tasa de América Latina). Una vez más, esta situación se distó mucho de una situación saludable.

En adición, en 1997 el estudio “ReMAP” del World Evangelical Fellowship resaltó algunos otros detalles acerca de la actividad misionera de América Latina. Basado en un análisis de los datos de los países escogidos para representar a este continente, se descubrió que más del 40% de los misioneros enviados de América Latina abandona su campo misionero dentro de sus primeros cinco años. Más del 67% abandona dentro de 10 años, y más del 80% abandona dentro de 15 años.⁶ Parte de esto se debe, posiblemente, a la tendencia de muchas iglesias latinoamericanas de emplear agencias misioneras pequeñas en el envío de sus

misioneros. El estudio “ReMAP II” mostró que agencias con menos de 50 misioneros tendían a perder misioneros más rápidamente, y hasta 20 veces más rápidamente que agencias grandes.⁷ Cualquiera que sea la razón, esta estadía tan breve en el campo misionero *no es saludable*. Tampoco conduce al desarrollo de iglesias y ministerios sanos.

El estudio “ReMAP” también resaltó tres preocupaciones adicionales referente a la actividad misionera latinoamericana.⁸ Primera, de toda la fuerza misionera evangélica mundial, los misioneros desde América Latina tuvieron la tasa más alta de ser despedidos por su agencia misionera (y esta tasa fue más de *tres* veces la tasa promedio). Aparentemente, es mucho más difícil lograr una solución mutuamente aceptable entre el misionero y su agencia en este contexto. Segunda, los misioneros latinoamericanos tuvieron la tasa más alta de abandonar su ministerio debido a un estilo de vida inmoral o debido al abuso de alcohol o de drogas (fueron casi *tres* veces más propensos a sufrir de este problema que el misionero evangélico promedio). Y tercera, los misioneros latinoamericanos tuvieron la tasa más alta de abandonar su ministerio debido a una capacitación inadecuada o inapropiada (otra vez, fueron casi *tres* veces más propensos a sufrir de este problema que el misionero evangélico promedio). Estos no son indicadores de actividad misionera sana y saludable.

Proclamar el evangelio y testificar.⁹ Esta fue la segunda de nuestras señales de carretera en la mapa a la salud. En esta área las iglesias latinoamericanas han tenido mucho más éxito. En 1990, hubo aproximadamente 49.000.000 de evangélicos en América Latina (cerca del 11% de la población total continental). Para el año 2000, este número había crecido un 50% para llegar a aproximadamente 73.000.000 (cerca del 14% de la población total continental). Y para el año 2010, había crecido un 33% adicional para llegar a aproximadamente 97.000.000 de evangélicos (cerca del 17% de la población total continental). Como se puede ver, la iglesia latinoamericana está creciendo en números de una forma saludable, y está extendiéndose por encima de la tasa continental de crecimiento biológico. De hecho, en los últimos 20 años, la cantidad de evangélicos en América Latina ha duplicado. Entonces, esta es una área donde esta iglesia sí es saludable.

Reuniendo a los nuevos creyentes bautizados en congregaciones locales donde están enseñados a observar todo lo que Cristo nos ha mandado.¹⁰ Esta fue la tercera de nuestras señales de carretera en la mapa a la salud, y fue la

más cercanamente vinculada con los conceptos e imágenes bíblicos de salud espiritual. Nuevos creyentes necesitan estar ubicados en un contexto de discipulado donde están enseñados a observar (guardar, mantener y seguir) todo lo que Cristo nos ha mandado. *Esto es necesario para nuestra madurez y para alcanzar la salud total.*

Lamentablemente, parece que nuestras iglesias latinoamericanas tienen considerablemente más dificultad con esta área que con el evangelismo (el crecimiento numérico). Referente a la madurez espiritual en esta porción del mundo, *Operación Mundo* comenta “hay una gran necesidad de madurez en las iglesias. El crecimiento es innegable en cuanto a números, finanzas e influencia, pero frecuentemente hay una carencia de santificación y madurez.”¹¹ Y en cuanto al discipulado y al desarrollo espiritual, esta misma fuente también dice que “hay una carencia frecuente de dedicación a este proceso meticuloso de crecimiento intangible, además de una carencia de métodos y estructuras para lograrlo. ... Faltan profundidad teológica y entendimiento bíblico de la Palabra de Dios. Pocas iglesias asignan prioridad a lograr un crecimiento sólido en las Escrituras. ... La mayoría de las congregaciones evangélicas latinas y caribeñas es guiada por pastores con poca o nada de capacitación teológica formal. ... [Y] los líderes laicos reciben aun menos en cuanto a capacitación y preparación.”¹² Esta no es una descripción de iglesias y ministerios maduros y saludables.

Un cuerpo unido e interdependiente y un espíritu de un siervo humilde. Como hemos visto, estas son dos de las imágenes que la Biblia emplea para describir salud espiritual. En las secciones previas también vimos que ambas de estas imágenes están vinculadas con el discipulado, y que las iglesias latinoamericanas no son tan saludables en esta área. Por lo tanto, sería lógico anticipar algunas preocupaciones de salud referente a estas dos imágenes. ¿Pero es correcta esta suposición? ¿Qué dice la evidencia referente al desarrollo en América Latina de un cuerpo unido y interdependiente y de un espíritu de un siervo humilde?

Operación Mundo señala que uno de los asuntos cruciales dentro de la iglesia evangélica en esta porción del mundo es que hay “patrones de liderazgo que perpetúan la autoridad de un solo líder ungido en vez de promover la vida del cuerpo de Cristo en su totalidad. Esto da gran influencia a pastores tipo ‘figura paterna’ que funcionan más como ejecutivos corporativos principales que como pastores de ovejas. Exime a los laicos de participación plena en sus responsabilidades bíblicas, creando una dinámica protagonista/observador.

También frecuentemente aleja y frustra al joven liderazgo emergente, cuyo desarrollo está detenido u obstaculizado por los que niegan soltar su control y compartir responsabilidad y poder.”¹³

En otras palabras, en vez de funcionar como un cuerpo interdependiente, hay una fuerte tendencia o a ser demasiado dependiente de una figura autoritaria o a ser demasiado independiente (como evidenciado por las acciones de este líder autoritario). La primera opción promueve pasividad entre la congregación general, y la segunda contradice abiertamente la enseñanza bíblica referente a ser líder con un espíritu sumiso de siervo. Ambas de estas opciones son muy nocivas para la madurez y salud generales de nuestras iglesias y ministerios.

Una nueva criatura radicalmente transformada y un individuo profundamente cambiado. Estos elementos son otras dos imágenes que la Biblia usa para describir salud espiritual. Una vez más, siendo que estas imágenes están vinculadas con el discipulado, una área que parece ser no tan saludable en el contexto latinoamericano, sería lógico anticipar algunos problemas de salud con estas imágenes también. Pero, ¿es correcta esta suposición?

Operación Mundo, hablando de esta porción del globo terráqueo, resalta que una de las áreas de importancia especial, digna de recibir los esfuerzos concentrados de las iglesias, es la “pureza moral y santificación que producen un carácter cristiano y vidas cotidianas santas para que toda la población se dé cuenta.”¹⁴ En otras palabras, las vidas de los creyentes no están siendo tan radicalmente transformadas o tan profundamente cambiadas como deben ser, resultando en una situación malsana.

Otra área de preocupación resaltada por esta misma fuente subraya lo que podría ser llamado una actitud de consumidor dentro de las iglesias “donde la gente asiste basándose en lo que ellos pueden recibir, y así cambia frecuentemente de iglesia en iglesia según sus gustos y ganas. Tales actitudes superficiales debilitan la salud de la congregación y el crecimiento cristiano personal.”¹⁵

Una evaluación general. Lamentablemente, fuera del área del crecimiento numérico como resultado del evangelismo dentro de su propio contexto, parece que América Latina no presenta un cuadro muy saludable de vida eclesiástica y ministerial. Hay gran necesidad de madurez espiritual, incluyendo las mismas necesidades básicas y fundamentales de una dedicación seria a este proceso y al desarrollo de herramientas para alcanzar esta meta. Para lograr un nivel de salud

adecuado, la Palabra de Dios tiene que ser entendido correctamente y tiene que formar la base de todo lo demás crecimiento. Lamentablemente, esto no parece ser el caso en muchas iglesias latinoamericanas. Y esta carencia de madurez saludable tiene repercusiones muy negativas en el desarrollo de un cuerpo unido e interdependiente, un espíritu de un siervo humilde, una nueva criatura que ha sido radicalmente transformada, un individuo que ha sido profundamente cambiado, y una fuerza misionera que es verdaderamente eficaz.

¿Cómo sucedió todo esto?

Este capítulo comenzó señalando que nuestra meta es y ha sido el desarrollo de iglesias y ministerios *sanos*. Si esto es verdad, ¿cómo fue que se logró algo tan distinto a lo deseado? La respuesta es que nuestras labores en América Latina han sido afectadas severamente por tres potentes tóxicos que son letales, insidiosos y elusivos.

2.

Identidad y producción de tres tóxicos insidiosos y elusivos

¿Qué significan las palabras “insidioso” y “elusivo”? La Real Academia provee la siguiente definición médica para “insidioso”: “dicho de un padecimiento o de una enfermedad: que, bajo una apariencia benigna, oculta gravedad suma.”¹⁶ El diccionario médico *Merriam-Webster* agrega que un elemento insidioso se desarrolla tan gradualmente que llega a ser bien establecido antes de anunciar su presencia.¹⁷ Así, un tóxico insidioso es uno que actúa de una manera lenta, gradual y sutil, y cuya presencia no se detecta antes de que la entidad afectada haya absorbido una cantidad peligrosa del tóxico. Referente a la palabra “elusivo,” la Real Academia la define como “algo que elude,” y define “eludir” como “esquivar el encuentro con alguien o con algo.”¹⁸ Entonces, un tóxico elusivo es uno que es muy difícil de detectar, aislar o identificar, y así, también es muy difícil de comprender. Por lo tanto, reuniendo estos dos términos, un tóxico insidioso y elusivo es un tóxico *altamente* peligroso.

Una ilustración

Hay un tóxico muy común que ilustra de manera excelente los tres tóxicos que están afectando nuestras iglesias y ministerios latinoamericanos. Este tóxico es monóxido de carbono.¹⁹

Un tóxico elusivo e insidioso. Monóxido de carbono es un gas muy elusivo. No tiene ni color, ni olor, ni sabor, e inicialmente tampoco causa ninguna irritación. En otras palabras, no puede ser detectado por ninguno de los sentidos humanos. Además, sus síntomas y señales son variables y sin mucha especificación, incluyendo dolor de cabeza, mareo, debilidad, cansancio, somnolencia, náusea, vomitar, dolor de pecho y un estado mental alterado. Siendo que muchas otras enfermedades pueden generar estos mismos síntomas y señales, dificulta aun más el aislamiento e identificación de un caso de intoxicación por monóxido de carbono.

Referente a su carácter insidioso, monóxido de carbono puede intoxicar a un individuo de una

manera lenta, gradual y sutil, pero con resultados letales. Debido al cansancio y la somnolencia que este tóxico puede producir, gente respirándolo puede simplemente dormirse, sin estar consciente de que está siendo intoxicada. De hecho, y en un sentido general, se puede decir que mientras más intoxicada la persona, menos consciente tiende a ser de su grado de intoxicación.

Su producción. Bajo condiciones promedias, el monóxido de carbono se genera por quemar una gas inflamable (u otro producto que contiene carbono, como madera o carbón) dentro de un ambiente inadecuado que no permite su combustión total. Metano es un gas que sirve como ilustración sencilla de este proceso.

Cuando metano se quema en un ambiente *adecuado*, dos moléculas de metano combinan con cuatro de oxígeno para producir dos moléculas de dióxido de carbono y cuatro de agua. La reacción es: $2 \text{CH}_4 + 4 \text{O}_2 \rightarrow 2 \text{CO}_2 + 4 \text{H}_2\text{O}$. La llama es azul y casi invisible, y genera la máxima cantidad de calor. Además, la reacción básicamente es inofensiva, generando nada más que los dos ingredientes principales de cualquier bebida carbonatada o gaseosa. Así, este es un ambiente saludable para esta reacción.

Sin embargo, si modificamos este ambiente un poquito por reducir la cantidad de moléculas de oxígeno de cuatro a tres, de repente tenemos un ambiente *inadecuado*. Ahora, dos moléculas de metano combinan con tres de oxígeno para producir dos moléculas de monóxido de carbono y cuatro de agua: $2 \text{CH}_4 + 3 \text{O}_2 \rightarrow 2 \text{CO} + 4 \text{H}_2\text{O}$. La llama cambia de color a amarillo, y aunque ahora es más visible, genera menos calor (en otras palabras, es menos productiva o menos efectiva). Y la reacción, lejos de ser inofensiva, es ahora letal. Así, este segundo ambiente no sólo es malsano, puede ser fatal.

Su tratamiento. El tratamiento de intoxicación por monóxido de carbono varía según el grado de esta intoxicación. Uno de los problemas princi-

pales es que monóxido de carbono forma un vínculo con la hemoglobina en la sangre, impidiendo que esta hemoglobina transporte oxígeno eficazmente a lo demás del cuerpo. El resultado es que la persona comienza a asfixiarse. Este vínculo entre monóxido de carbono y hemoglobina se romperá eventualmente, pero la velocidad con que esto sucede depende de la concentración de oxígeno disponible a la hemoglobina. Para una persona respirando el aire atmosférico normal, la vida media de monóxido de carbono en su sangre es de aproximadamente 320 minutos. En otras palabras, se requerirán casi cinco horas y media para que el oxígeno en el aire desplace el 50% del monóxido de carbono en su sangre. Dependiendo del grado de intoxicación (la concentración de monóxido de carbono en su sangre), la persona fácilmente podría morir de asfixia antes de desplazar suficiente monóxido de carbono.

Entonces, el tratamiento generalmente enfoca aumentar la cantidad de oxígeno disponible a la hemoglobina, así acelerando el desplazamiento de monóxido de carbono por oxígeno. La vida media de monóxido de carbono de 320 minutos puede ser acortada a 80 minutos si la persona respira oxígeno a través de una máscara que no recicla el aire respirado.²⁰ Y puede ser acortada a menos de 25 minutos si se emplea la terapia hiperbárica de oxígeno, donde el individuo está ubicado dentro de una cámara especial de presión y se le suministra oxígeno dentro de un ambiente de dos o tres veces la presión atmosférica (la presión adicional duplica o triplica la absorción de oxígeno y el desplazamiento del monóxido de carbono).²¹

Referente al tratamiento, se dijo que este varía según grado de intoxicación. En el caso de *una intoxicación muy sencilla y leve*, la persona afectada probablemente sólo requerirá atención médica mínima. Estará ubicada fuera del ambiente tóxico y probablemente recibirá oxígeno por un lapso relativamente breve. En el caso de *una intoxicación moderada*, la persona afectada requerirá una atención médica mayor. Estará ubicada fuera del ambiente tóxico y probablemente recibirá 100% oxígeno hasta que esté libre de síntomas, frecuentemente cuatro a cinco horas. Luego, probablemente pasará por algunas pruebas médicas. Y en el caso de *una intoxicación severa*, la persona afectada requerirá atención médica avanzada. Estará ubicada fuera del ambiente tóxico, recibirá 100% oxígeno, y su progreso estará observado y analizado muy cuidadosamente, probablemente dentro del contexto de un hospital. Además, se podría emplear la terapia hiperbárica de oxígeno en su tratamiento.

Paralelos con el contexto de nuestras

iglesias y ministerios latinoamericanos. Esta ilustración de intoxicación por monóxido de carbono ha sido bastante detallada, debido a los *numerosos* elementos paralelos entre esta intoxicación y la de nuestras iglesias y ministerios latinoamericanos. Por entender un poquito el peligro de monóxido de carbono, su desarrollo o producción, sus efectos y su tratamiento, serán más fácil entender y comprender el peligro, desarrollo, efectos y tratamiento de los tres tóxicos afectando nuestro contexto latinoamericano.

La identidad de estos tres tóxicos

En primer lugar, debemos detectar e identificar estos tres tóxicos. Y esto no siempre va a ser fácil, porque estos tóxicos sí *son* elusivos. Entonces, puede ser difícil detectarlos. También puede ser difícil entender cómo se generan y cómo afectan nuestras iglesias y ministerios. Pero sin este proceso de identificación y comprensión, el tratamiento resultaría imposible. Y si este tratamiento resultase imposible, nuestras iglesias y ministerios correrán un marcado riesgo de sufrir consecuencias severas y hasta letales.

El feudalismo democratizado. El primero de estos tres tóxicos es lo que llamamos “el feudalismo democratizado.”²² Siendo que cada uno de estos tóxicos será examinado en mayor detalle en los capítulos que siguen, sólo se presentará una introducción a los tóxicos aquí. Básicamente, el tóxico del feudalismo democratizado involucra ver, interpretar y responder al contexto general de una manera feudal. El mundo se divide en dos grupos básicos: señores y vasallos. Y toda persona tiene el derecho a ser señor en por lo menos algún contexto (y así, el feudalismo *democratizado*).

Una persona padeciendo de este tóxico actuará como un señor feudal, comportándose de una manera muy autónoma y soberana, donde su palabra es ley dentro de su dominio y donde el peor pecado posible sería violar su autonomía y/o soberanía. Esto conduce a una forma de absolutismo (a una restringida escala geográfica y social), donde el individuo básicamente ejerce sus poderes sin límites, por lo menos hasta que sea posible. Este es su derecho como señor feudal. Por ejemplo, si necesitas conseguir cierto permiso para cierta actividad, podrías esperar horas (o días, o aun años) antes de recibir tu permiso, a pesar de que satisfaces todos los requisitos. Este es una manera como esta autoridad demuestra su poder como señor feudal en este contexto, y tú demuestras el debido respeto a este poder por esperar el tiempo necesario.

Otro derecho de un señor feudal es aprovecharse de (o “expropiar”) los esfuerzos y contribuciones de sus vasallos (los que trabajan bajo este señor feudal). Así, no es raro, si trabajas por una empresa grande, para tu supervisor pedir que hagas un análisis de cierto aspecto de la empresa y entregues un informe detallado para cierta fecha. Entonces, cuando entregas tu informe, completo con hoja de presentación que te identifica como el autor y analista, tu supervisor quitará tu hoja de presentación y substituirá la suya, asumiendo todo el crédito para tu trabajo. Y tu supervisor hará esto mientras estás todavía allí, antes de darte permiso para retirarte de su oficina. Por comportarse así, este señor feudal demuestra su poder, autoridad y derechos, y tú demuestras tu respeto de este poder, autoridad y derechos por someterte.

Por el otro lado, el papel del vasallo es muy diferente. Según el código básico del feudalismo, el vasallo debe dependencia, lealtad y servicio a su señor feudal. Y a cambio de esta obligación, el vasallo recibe ciertos beneficios (uso del terreno de su señor, la protección de su señor, etc.).²³ Es una situación de daga y toma que tiene algunas repercusiones serias para el desarrollo del vasallo. Debido a la *dependencia* del vasallo, es muy limitado en cuanto a expresar iniciativa, manifestar un espíritu emprendedor, y/o tener un espíritu interdependiente. En esta área, la vía es de sentido único, fluyendo del señor al vasallo. Debido a la *lealtad* que el vasallo tiene a su señor, es muy limitado referente a intentar algo él mismo, probar nuevos caminos, pensar por sí mismo, etc. Y debido a la obligación del vasallo de *servir* a su señor, es muy limitado otra vez con referencia a iniciativa personal, pensamiento emprendedor, y/o la expresión de un espíritu interdependiente.

Ahora, es relativamente fácil detectar por lo menos ciertos grados de esta relación señor-vasallo en la relación típica entre una congregación evangélica y su pastor. En este contexto, el pastor juega el papel del señor feudal y la congregación juega el papel del vasallo. A cambio de la protección espiritual, dirección espiritual y otros beneficios parecidos, la congregación está bajo la obligación feudal de *depender* de su pastor. Entre otras cosas, esto significa que la congregación no debe ejercer ninguna iniciativa seria, sino más bien debe depender de su pastor para su alimentación básica, su estudio bíblico “personal,” el cumplimiento de las diferentes facetas del ministerio, etc. La congregación también está bajo cierta obligación feudal de ser *leal* a su pastor y no tener ninguna diferencia grave con las opiniones y creencias de este pastor. Y la congregación está bajo cierta obligación feudal de *servir* a su pastor, pero de formas que no usurpan o ponen en peligro

la soberanía de este pastor. Todo esto conduce a una vida malsana como cuerpo de Cristo, donde el pastor está sobrecargado de las responsabilidades del ministerio y la congregación está muy limitada referente a su participación en el ministerio y el ejercicio de sus dones espirituales.

El activismo. El segundo de estos tres tóxicos que estudiaremos es lo que llamamos “el activismo.” Básicamente, este tóxico involucra estar convencido de que la mejor manera de transformar lo que *somos* es por *hacer* las actividades apropiadas, y que la mejor manera de medir la cantidad de transformación *lograda* es por medir la cantidad de actividades *completadas*.

Así, una persona padeciendo de este tóxico creerá que la mejor manera de llegar a ser educado es por hacer las actividades apropiadas afiliadas a la escuela primaria, la secundaria y la universidad. Y por *cumplir* con estas actividades, mágicamente será “educada” (no importa si haya aprendido algo o no). Y, siendo que también cree que la mejor manera de medir la cantidad de transformación *lograda* es por medir la cantidad de actividades completadas, entonces mientras más avanzada está en la secuencia de actividades académicas, más educada tiene que ser (otra vez, sin importar tanto lo que de veras haya *aprendido*).

Este tóxico de activismo afecta muchas áreas de la vida eclesiástica y ministerial en América Latina. Por ejemplo, si alguien desea ser más santo (que es una meta muy loable), entonces hace más de las actividades que la iglesia ha prescrito como actividades apropiadas que conducen a la santidad. Y de veras no importa tanto si se transforma o no su *ser* (su naturaleza, su carácter) a través de todo este proceso. ¿Por qué? Porque está convencido de que la mejor manera de medir santidad es por la *cantidad* de actividades apropiadas logradas. Por lo tanto, si asistes a sólo los cultos dominicales, no eres muy santo. Pero si asistes a los cultos dominicales, más el culto de oración, más un estudio bíblico semanal, más algún otro evento ministerial semanal, entonces eres mucho más santo (y sin importar tanto cómo vives más allá de los contextos de estos eventos prescritos).

Como se puede esperar, dados los rasgos de este tóxico, también tiende a alimentarse y dispararse en un ciclo de actividades que continuamente va creciendo. En otras palabras, para seguir creciendo en santidad, hay que continuamente agregar más y más actividades apropiadas. Y, por definición, se interpreta cualquier disminución de actividades como una disminución correspondiente en santidad. Este “complejo Marta” (término basado en Lucas 10:38–42) muy fácilmente puede colocar un cortocircuito en el proceso de madurez

y crecimiento por permitir que una creciente *agenda* de actividades eclipse el verdadero *aprendizaje* (tal como sucedió con Marta). También puede conducir a un agotamiento acelerado y aun a un deseo de no participar en las actividades de la iglesia, del ministerio, o del discipulado porque el precio se ha colocado demasiado elevado, mucho más allá de lo que Dios desea (otra vez, como en el caso de Marta y sus esfuerzos para “agradar” a Jesús).

Además, se debe notar que este tóxico del activismo no entra en conflicto con el papel más pasivo del vasallo bajo el tóxico del feudalismo democratizado. ¿Cómo? El activismo se limita a las actividades que el señor feudal ha decretado como apropiadas y propicias para alcanzar la meta deseada. En otras palabras, una congregación puede actuar como un vasallo pasivo (aceptando automáticamente la veracidad y validez de la lista de actividades apropiadas prescrita por su pastor o asociación de iglesias), mientras busca *activamente* el cumplimiento de estas actividades. Por lo tanto, en vez de contradecirse o anularse el uno al otro, los tóxicos del feudalismo democratizado y del activismo de veras se refuerzan.

La pasividad. El tercero de estos tres tóxicos que estudiaremos es lo que llamamos “la pasividad.” Básicamente, este tóxico involucra estar convencido de que la mejor manera de lograr el cumplimiento de las actividades apropiadas involucra el empleo de sustitutos. La idea básica aquí es de permitir que otros (preferiblemente los “expertos”) desarrollen la solución requerida, y luego la persona “común” simplemente adopta esta solución. Así, las listas de actividades apropiadas (la “solución”) mencionadas bajo el tóxico del activismo tienden a ser desarrolladas por otros seres humanos, capacitados y autorizados a armar estas listas. Esto es más fácil y más rápido que tener que desarrollar la solución nosotros mismos, y es más seguro también (siendo que siempre es posible echarle la culpa de cualquier error o equivocación en la solución al “experto” quien lo desarrolló).

Hay sustitutos al nivel de ideología y filosofía, donde los individuos afectados de este tóxico adoptan sistemas enteros de pensamiento. Por ejemplo, una congregación podría adoptar un programa entero de discipulado o de crecimiento de iglesias, desarrollado por “expertos” en Corea y probado como muy efectivo dentro del contexto evangélico coreano. Este programa, entonces, es importado *en su totalidad y con sólo la mínima adaptación* (mayormente lingüística) a América Latina. Luego, se busca aplicar este programa utilizando gente que ni entiende adecuadamente el

programa ni ha logrado los patrones de pensamiento y las transformaciones espirituales (el estilo de vida transformado) que subyacen el programa y que fueron logrados, por lo menos en parte, a través del desarrollo mismo del programa. En cambio, bajo la influencia del tóxico del activismo, las *actividades* del programa son duplicadas con la esperanza de que su cumplimiento mágicamente conducirá al discipulado y el crecimiento de iglesias que se vieron en Corea. Y todos se preguntan por qué un programa tan útil y obviamente beneficioso no funcionó de la forma esperada en el contexto latinoamericano. *La base, sobre la cual se construyó todo el programa en Corea, fue carente en América Latina.*

Hay también sustitutos al nivel de las actividades mismas. Esto sucede cuando una persona se aprovecha de (o “expropia”) las actividades logradas por otras. Por ejemplo, un líder en la iglesia, en vez de estudiar, analizar y bregar él mismo con el texto bíblico, podría depender más de libros escritos por “expertos” que han estudiado esta misma porción bíblica. Ahora, no estoy hablando en contra de usar comentarios y otras *ayudas* bíblicas aquí. Pero este no es un caso de usar fuentes secundarias para *ayudar* a estudiar personalmente la fuente primaria. Más bien, el efecto del tóxico de la pasividad es de conducirle a este individuo a meramente adoptar las conclusiones dadas en las ayudas secundarias, sin procesar verdaderamente la información de la fuente primaria que condujo a estas conclusiones. En otras palabras, se ha colocado un cortocircuito en el proceso de aprendizaje, permitiendo que datos e información estén archivados en la mente sin pasar por e impactar el corazón.

Otro ejemplo común de usar sustitutos al nivel de las actividades mismas es cuando un miembro de una congregación no siente la necesidad de estudiar la Biblia por sí mismo, sino que entrega esta actividad a su pastor (el “experto”). Bajo el impacto de este tóxico, este miembro viene al culto dominical y “expropia” el conocimiento bíblico que su pastor ha adquirido. El resultado es que el estudio bíblico se relega a otros (los “expertos”), y el miembro común de la congregación siente que su responsabilidad básica es simplemente venir y escuchar la verdad expuesta por estos “expertos.”

Obviamente, este tóxico tiene serias repercusiones negativas con respecto al discipulado y la madurez. Básicamente, coloca un cortocircuito en todo el proceso, ofreciendo un “producto acabado y pulido” sin tener que pasar por el proceso arduo de estudiar, analizar, desarrollar e implementar este producto. Lamentablemente, muchas veces es *a través de* este proceso arduo que suceden el aprendizaje y la transformación de vidas. Por lo

tanto, este tóxico pone un cortocircuito en el aprendizaje y la transformación, mientras permite que el individuo afectado exhiba el producto acabado como una fachada vacía de haber aprendido y aplicado las verdades bíblicas. Desde lejos, puede parecer como un producto bien desarrollado, *pero no hay nada adentro*.

Adicionalmente, se debe notar que este tóxico de la pasividad no entra en conflicto con el tóxico del activismo. ¿Por qué? Porque la pasividad muchas veces involucra la manera correcta de cumplir la actividad (por ejemplo, el *programa* empleado), y no el cumplimiento mismo de esta actividad. Y cuando sí involucra el cumplimiento mismo de esta actividad (como cuando tienen el pastor estudiar la Biblia en vez de estudiarlo ellos mismos), siempre hay actividades auxiliares (como asistir fielmente a los cultos dominicales, ser leal al pastor, etc.) que hay que cumplir para aprovecharse de esta actividad central. Así, nunca hay carencia de actividades para el activismo, no importa el grado de intoxicación con la pasividad. Además, este tóxico de la pasividad *refuerza* el tóxico del feudalismo democratizado, siendo que los señores feudales muchas veces son los responsables de desarrollar o proveer la solución que la gente “común” luego adopta.

La producción de estos tres tóxicos

Estos tres tóxicos están presentes en una concentración u otra en todo continente del mundo, y han estado presentes históricamente de una forma u otra casi desde Adán y Eva. En otras palabras, *son universales*. Pero si esto es verdad, ¿cómo es que llegaron a tener una presencia tan fuerte y tóxica en América Latina? Tal cual como se vio con el ejemplo de monóxido de carbono, ciertos elementos del contexto latinoamericano (nuestro “ambiente”) han sido *alterados* a través de los años, transformando este contexto en uno que favorece la producción y concentración de estos tóxicos. Y, para complicar aun más las cosas, este contexto alterado también ha conducido a una *susceptibilidad* mayor a estos tres tóxicos. En otras palabras, gente viviendo en este contexto no sólo ingiere concentraciones más elevadas de estos tóxicos, sino que también está más predispuesta a ser afectada de estos tóxicos, debido a su mayor sensibilidad.

Y ¿qué ha alterado el contexto latinoamericano para que sea así? Creo que podemos detectar tres factores claves que han ayudado a moldear este contexto en uno que favorece la producción y concentración de estos tóxicos, y que genera una mayor susceptibilidad entre su población. Para

hacer este análisis, hay que regresar a la época de las revoluciones que libraron a América Latina de España (1810 a 1825). Estas sucedieron dentro del contexto mayor de una ola general de democratización que pasaba por Europa y las Américas. Dentro de esta ola, hubo dos eventos altamente significantes: la guerra de independencia en América del Norte (1776) y la revolución francesa (1789). Ambos eventos tuvieron un impacto de gran alcance en las democracias que iban a establecerse. Así, estos tres factores son: *España*, que fue el poder colonizador y tuvo el impacto más directo y más amplio en la formación del contexto latinoamericano; *América del Norte*, que fue la primera democracia establecida en las Américas, y así pudo sentar precedentes para las otras naciones americanas; y *Francia*, que había hecho la transición a la democracia partiendo de una realidad política bastante parecida a la española.

En nuestro análisis, vamos a prestar atención especial a dos áreas claves: el grado de libertad política que gozaba la gente común y corriente, y la vitalidad de la vida espiritual de esta misma gente. Ambos son ingredientes claves en establecer una democracia saludable. En primer lugar, la libertad política forma la base de una democracia fuerte, asegurando la igualdad que esta democracia requiere, mientras el fiel y constante ejercicio civil de esta libertad por la gente forma una “escuela” que enseña a esta gente cómo participar correctamente en un gobierno democrático. Alexis de Tocqueville, un erudito francés famoso por su análisis de la revolución y democracia francesas y la independencia y democracia norteamericanas, dijo lo siguiente acerca de asambleas locales donde los ciudadanos ejercían sus libertades y responsabilidades políticas, “... las asambleas locales de ciudadanos constituyen la fuerza de naciones libres. Estas asambleas son a la libertad lo que escuelas primarias son a la ciencia; la trae dentro del alcance de la gente, y enseñan a esta gente cómo emplearla y cómo disfrutarla.”²⁴ Y en segundo lugar, una vigorosa vida espiritual personal provee ambos el estímulo y la fuerza enfrenadora (es decir, la moralidad) necesarios para guiar y moderar al individuo en el ejercicio de sus libertades políticas. Alexis de Tocqueville reconoció esta relación entre libertad y fe cuando dijo “no se puede establecer la libertad sin moralidad, ni la moralidad sin fe,”²⁵ y “la salvaguarda de la moralidad es la religión, y la moralidad es la mejor garantía de la ley y el más firme aval de la libertad.”²⁶

Como suele ser el caso con la historia, el desarrollo de estos factores es complejo y entrelazado, y un análisis verdaderamente concienzudo iría mucho más allá de los parámetros para este

texto. Entonces, lo que sigue es un breve resumen general, en gran parte producto de investigaciones y análisis hechos durante los 15 años cuando yo servía como profesor de historia eclesiástica en un seminario teológico latinoamericano.²⁷

España. Como el país que colonizó a América Latina, España tuvo el impacto más directo y amplio en la formación del contexto en esta región. Por más de 800 años antes de esta colonización, España estaba involucrada en una lucha muy larga para retomar su país del control musulmán. Este proceso requirió reyes españoles muy fuertes. Y fue seguido inmediatamente por la colonización de las Américas y un período de inmensa expansión geográfica, política y militar. Otra vez, todo esto requirió reyes fuertes, que resultó en limitar el crecimiento de libertades políticas entre la gente común. En 1588 la armada española sufrió una derrota muy seria a las manos de los ingleses, y el poder real español comenzó a menguar. En 1714 los franceses colocaron la dinastía Borbón sobre el trono español, y España comenzó a caer más y más bajo el control de Francia. Sin embargo, parece que las libertades políticas entre la gente común no crecieron mientras disminuía el poder real español. Más bien, parece que el país mantuvo una cosmovisión bastante feudal hasta la segunda mitad del siglo 19 (mucho después de las revoluciones en América Latina).

Referente a su vida religiosa, España fue uno de los países más fuertemente católicos de toda Europa. Durante la Edad Media (años 400 a 1500), el catolicismo comenzó a enfatizar más y más que la gente laica debía depender de la Iglesia Católica y de sus oficiales (sacerdotes, obispos, papas, etc.) para lograr la aplicación correcta del cristianismo. Toda el área de la vida espiritual se trasladó al dominio del clero profesional, con el resultado de que el individuo común y corriente jugaba un papel más indirecto en su religión y ejercía menos responsabilidad para su aplicación personal del cristianismo. Este cambio de enfoque fue señalado muy gráficamente en 1229 cuando la Iglesia Católica prohibió que los laicos leyeran sus Biblias (y esta prohibición se mantuvo en efecto por casi 750 años, hasta la década de 1960). En otras palabras, el estudio personal de la Biblia ya no era necesario para mantener la salud espiritual. De hecho, fue considerado como una *amenaza* a la salud espiritual. La Iglesia ahora fue la responsable de interpretar las Escrituras y de decidir cómo aplicarlas a la vida de la gente. ¿Y qué quedó para la gente común? Ellos se quedaron con el deber de cumplir los ritos apropiados señalados por esta Iglesia. Todo esto cambió el enfoque de la vida espiritual hacia hacer las actividades apropiadas

para llegar a ser el producto final deseado. Entonces, la gente *participaba* en la misa para *ser* alimentada espiritualmente, *hacía* penitencia para *ser* perdonada, *pagaba* dinero para que almas *fuieran* libradas del Purgatorio, *se sometía* a la Iglesia para *ser* salva, etc.

Siguiendo esta línea de pensamiento, la Iglesia entonces comenzó a medir y decretar la cantidad de transformación espiritual lograda en la vida de una persona basándose en las actividades apropiadas que este individuo había llevado a cabo. Así, decretó bendición espiritual sobre la base de haber subido sobre sus rodillas la *Vía Dolorosa* (el camino en Jerusalén que Jesús supuestamente siguió cargando la cruz). Decretó almas libradas de Purgatorio sobre la base de una ofrenda dada. Decretó espiritualidad sobre la base de un peregrinaje hecho. Decretó condenación al infierno sobre la base de no obedecer y someterse a la Iglesia. Y así sucesivamente.

También durante la Edad Media la Iglesia comenzó a enfatizar el empleo de sustitutos para ayudar a la gente a lograr las actividades apropiadas que conducirían a los resultados deseados. Así, la gente usaba la Virgen María y los santos para lograr que sus oraciones fueran escuchadas y contestadas. Usaba el sacerdote para lograr la alimentación espiritual a través de la misa. Usaba la Iglesia para lograr la interpretación correcta de la Biblia. Y así sucesivamente.

En breve, la Iglesia llegó a ser totalmente indispensable para toda faceta de la vida espiritual, y esta vida se logró única y exclusivamente a través del empleo correcto de esta Iglesia. La gente laica no podía estudiar la Biblia por sí sola, no podía pensar por sí sola, y no podía analizar la evidencia bíblica. *No fueron capaces de hacerlo*. Más bien, tenían que dejar todo esto para los “expertos” religiosos.

Todo esto reforzó la cosmovisión básica feudal que ya estaba presente en el dominio político español. La Iglesia jugó el papel del señor feudal espiritual, ofreciendo protección, bendición y dirección a sus seguidores (sus vasallos). Y a cambio de todos estos beneficios, la gente laica (los vasallos) debía dependencia, lealtad y servicio a esta Iglesia Católica (las tres obligaciones típicas de un vasallo).

Entonces, de manera de resumen, podemos decir lo siguiente referente a España. Básicamente, hubo una carencia de una vigorosa vida espiritual personal necesaria para guiar y moderar el empleo correcto de las libertades personales al nivel individual. También hubo una carencia de las libertades políticas entre la gente común. La cosmovisión básica (tanto política como religiosa) fue feudal, y distaba mucho de la democracia.

América del Norte. La realidad política y religiosa de América del Norte (y de su poder colonizador, Inglaterra) fue muy distinta a la de España. A través de su herencia inglesa, los colonos ingleses que poblaron América del Norte fueron bien acostumbrados a ejercer sus libertades políticas. Entre otras cosas, estas libertades se basaron en la ley común de Inglaterra, un sistema de leyes basado en las costumbres y creencias de la *gente*, en vez de en las del rey (y así las libertades que fluyeron de esta ley común fueron independientes del rey). Para la fecha de la colonización inglesa de América del Norte (aproximadamente 1620), todo esto ya fue un antiguo derecho inglés, tan antiguo que en el año 850 el rey inglés Alfredo Magno reconoció y promovió esta ley común. Adicionalmente, estas libertades se basaron en y fueron garantizadas por: la magna carta, que en 1215 limitó el poder del rey y reafirmó que el rey inglés fue sujeto a la ley; el Parlamento Modelo, que en el siglo 13 incluyó no sólo la representación del clero principal y de la nobleza, sino también de los caballeros, del clero bajo, y de representantes de las ciudades y aldeas; la Petición de Derecho (Petition of Right), que en 1628 buscó limitar otra vez el poder del rey y reafirmar su sumisión a la ley; y el Listado de Derechos Ingleses (English Bill of Rights), que en 1689 aseguró ciertos derechos civiles y decretó que el Parlamento, y no el rey, fuera la autoridad política en Inglaterra.

Así, los ingleses habían disfrutado de sus libertades políticas por casi 800 años cuando los colonos ingleses llegaron a América del Norte. De hecho, el Listado de Derechos Ingleses (1689) refiere a estos derechos como “derechos y libertades verdaderos, antiguos e indudables de la gente.”²⁸ Y, basándose en sus derechos y libertades, estos colonos exigieron una participación más directa y activa en su gobierno. Además, basaron sus leyes en gran parte en la Biblia y en la ley común (elementos que fueron independientes del cuerpo gobernador). Según De Tocqueville, esta capacitación en y ejercicio de estas libertades fueron claves en permitir que un gobierno democrático sano floreciera en las colonias inglesas.²⁹

Referente a la vida religiosa, la porción septentrional de Inglaterra fue evangelizada por Irlanda al principio de la Edad Media, y este cristianismo irlandés fue muy distinto al catolicismo de Europa continental (incluyendo España y Francia).³⁰ Aunque tuvo un credo parecido y usó monasterios para educar a la gente y extender la influencia de esta religión, la organización administrativa y territorial del cristianismo irlandés fue mucho más tribal, con la consecuencia de que sus diferentes sectores fueron bastante independientes. Esto dio al cristianismo irlandés cierto sabor

“democrático” o “igualatorio” que tendía a acercar la vida religiosa al nivel del creyente individual común. También promovió una aplicación más vigorosa y personal del cristianismo, donde el individuo mismo asumía mayor responsabilidad para y ejercía un papel más directo en su propia vida espiritual. Todo esto condujo al cristianismo irlandés a animar a la gente a ser *transformada* por su fe, y luego a vivir según esta transformación. En otras palabras, enfocó *ser* un cristiano (tener su esencia misma transformada por Cristo), y luego las *acciones* naturalmente fluirían de esta transformación. Básicamente, este enfoque fue diametralmente opuesto al enfoque católico que enfatizó más *hacer* la acción para llegar a *ser* el producto deseado.

Entonces, a manera de resumen, la vigorosa vida espiritual personal necesaria para guiar y moderar el empleo correcto de las libertades personales al nivel individual sí estuvo presente entre los colonos ingleses. También estuvieron presentes las libertades políticas al nivel de la gente común, junto con la costumbre de ejercer personalmente estas libertades. Esto proveyó para una fluida y exitosa transición a la democracia. De hecho, la guerra de independencia que los colonos ingleses hicieron contra Inglaterra de veras no era una *revolución*.³¹ El pensamiento, actitud, moralidad y libertades de la gente continuaron iguales, tanto antes como después de la guerra. No hubo ninguna gran revolución ni en su pensamiento ni en su estilo de vida, sino simplemente un aumento en la cantidad de libertad e independencia que gozaba.

Francia. La realidad política de Francia fue bastante parecida a la de España, con la excepción de que Francia aparentemente tuvo algunas libertades políticas no presentes en España (aunque las libertades entre la gente común francesa fueron bastante menos desarrolladas que en Inglaterra). En comparación con Inglaterra, los reyes franceses tendían a ser más autoritarios y absolutos, con pocos límites en cuanto a su poder, y su voluntad y su palabra básicamente fueron ley. Hubo el desarrollo de algunas entidades capaces de frenar o moderar el poder de los reyes franceses, como los estados generales y el *Parlement* (los altos tribunales de justicia francés), pero el concepto de libertad política al nivel de la gente popular no había sido desarrollado suficiente y ampliamente para que estas entidades funcionaran de forma confiable.

Así, con la revolución en 1789, Francia básicamente intentó librarse de su pasado feudal y pasar directamente a la democracia. Lamentablemente, no estaba preparada adecuadamente para este

paso. Conoció la *teoría* de la democracia, porque en aquel momento hubo numerosos filósofos franceses exponiendo y escribiendo sobre el tema. Pero a Francia le faltaron las libertades políticas ampliamente ejercidas por la gente común (importante factor que subyace y sostiene la democracia), y le faltó también la fe religiosa que podía guiar y moderar el ejercicio de estas libertades. ¿Por qué? Porque estos elementos fueron desechados por la revolución. La revolución francesa abolió la ley común³² que servía como base para las libertades políticas. En vez de tener una ley independiente del cuerpo gobernador, y así capaz de moderar este cuerpo, la declaración de los derechos del hombre (documento oficial francés que fijó los parámetros generales para la vida después de la revolución) basó la ley únicamente en la voluntad de las masas francesas.³³ En otras palabras, la voluntad del cuerpo gobernador (las masas), fuera lo que fuera, era la ley – una situación análoga a tener la voluntad del rey determinar la ley. Y en vez de fomentar la fe religiosa de la gente, la revolución francesa (viendo a la predominante Iglesia Católica como un elemento integral del viejo sistema político decadente) rechazó esta fe. En otras palabras, la revolución francesa fue a propósito una revolución irreligiosa y hostil al cristianismo.³⁴

Así, a manera de resumen, la revolución francesa fue un intento de establecer la democracia sin que la gente tuviera mucha capacitación o trayectoria en el ejercicio de sus nuevas libertades políticas, y sobre un fundamento que excluía los elementos morales y religiosos que guían y moderan el ejercicio de estas libertades políticas. El resultado fue que se logró una forma de democracia, pero edificada sobre el previo estilo de vida política de la gente (el feudalismo), que fue lo que ellos conocieron mejor. En otras palabras, la forma del gobierno cambió, pero las leyes, ideas, costumbres y actitudes de la gente básicamente permanecieron inalteradas.³⁵ Es interesante también notar que todo esto promovió una forma de democracia que de alguna manera fue compatible con la vieja mentalidad feudal de la gente.

El impacto de estos tres factores. Habiendo analizado estos tres factores de España, América del Norte y Francia, ahora podemos examinar cómo han alterado el contexto latinoamericano para que haya favorecido la producción y concentración de estos tres tóxicos, y haya aumentado la susceptibilidad de la población general a estos tóxicos.

El factor de España favoreció la producción de todos estos tres tóxicos. Fomentó la producción del feudalismo democratizado por mantener prácticas políticas y religiosas que reforzaron una mentali-

dad feudal, por no concederle mayores libertades a la gente común en los dominios político y religioso, y por no equipar a esta gente para ejercer correctamente estas libertades (este último punto fue automático, siendo que dichas libertades no existían). Fomentó la producción del activismo por mantener prácticas religiosas que enseñaron que por *hacer* las actividades apropiadas una persona podría llegar a *ser* el producto final deseado, y por medir la cantidad de actividades *completadas* una persona podría determinar la cantidad de transformación *lograda*. Y fomentó la producción de la pasividad por mantener prácticas políticas y religiosas que obligaron a la gente común a depender de, ser leal a, y servir a los que estaban ubicados arriba de ellos en la jerarquía aceptada. Todo esto fue el resultado de un contexto político y religioso feudal. Y siendo que se practicaron estos elementos durante 500 a 1.000 años en España y/o en América Latina, llegaron a ser profundamente arraigados en los hábitos, opiniones, costumbres y convicciones de la población general, conduciendo así a mayor susceptibilidad a estos tres tóxicos.

El factor de América del Norte favoreció la producción del feudalismo democratizado. Esto se debe a que la democracia en América del Norte se desarrolló tan exitosamente que creó una fuerte atracción hacia la democracia en varias partes del mundo, y especialmente en las Américas. El hecho de que la realidad norteamericana distó tan dramáticamente (tanto en la esfera política como en la religiosa) de la realidad española y francesa aparentemente no disuadió a América Latina de intentar implementar algo parecido a lo que vio en su vecino al norte.³⁶ Tal vez esto fue, por lo menos en parte, debido al efecto del tóxico del activismo que dice que si *hacemos* las actividades que corresponden a una democracia, entonces *seremos* una democracia.

Y el factor de Francia favoreció la producción del feudalismo democratizado. La realidad política francesa estaba mucho más cerca a la de España, especialmente en comparación con América del Norte (aunque parece que España no había desarrollado el concepto de libertad política para la gente común tanto como Francia lo tenía desarrollada, por lo menos al nivel teórico). Por lo tanto, en la revolución francesa, que sucedió sólo 20 a 35 años antes de las revoluciones en América Latina, la gente latinoamericana vio un modelo político que, aunque no igual al modelo norteamericano, ofrecía un grado bastante superior de similitud con su propio contexto político. Además, este modelo francés ofreció otro incentivo también. Ofreció una forma de democracia que parecía estar más cerca de y más compatible con la mentalidad feudal a

que América Latina estaba acostumbrada. Entonces, América Latina optó por seguir más el modelo francés. A pesar de que el modelo *religioso* francés muchas veces distó de forma significativa de la realidad religiosa latinoamericana, parece que no formó ninguna barrera insuperable en tomar prestado el modelo *político* francés.

Combinando estos tres factores, América Latina tomó un paso muy parecido al paso tomado por Francia. Ella intentó librarse de su feudalismo y pasar directamente a la democracia, pero sin un previo desarrollo adecuado de tres elementos: 1) libertades políticas entre la gente común, 2) un ejercicio informado y bien practicado de estas

libertades por esta gente, y 3) una vital vida religiosa que podría guiar y moderar el ejercicio de estas libertades. En otras palabras, América Latina pasó a la democracia, pero sin haber construido la base de que depende una democracia tradicional. Y, tal como en Francia, el resultado fue que se logró una forma de democracia, pero edificada sobre el previo estilo de vida política y religiosa de la gente. Sus hábitos, opiniones, costumbres y convicciones permanecieron básicamente inalterados por sus revoluciones. En otras palabras, su mentalidad permaneció feudal, y la democracia desarrollada fue fuertemente impactada por, y resultó compatible con, esta mentalidad.³⁷

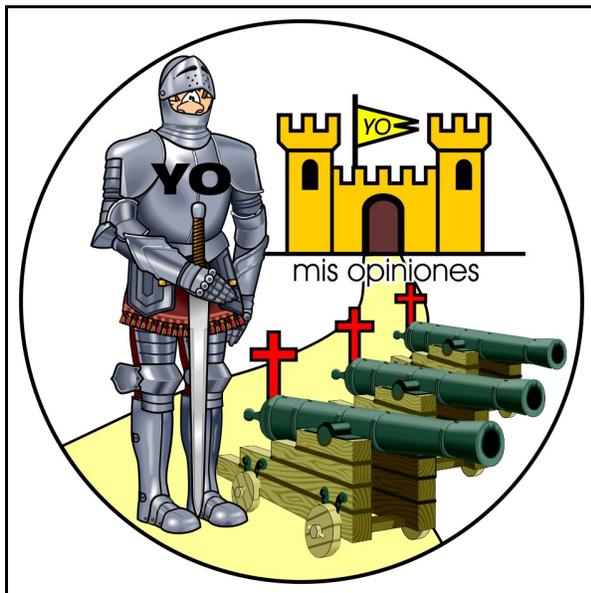
3.

El tóxico del feudalismo democratizado

Ahora hemos llegado al punto donde podemos examinar más detalladamente cada uno de estos tres tóxicos, y ver cómo impactan la salud de nuestras iglesias y ministerios latinoamericanos. Comenzaremos con el tóxico del feudalismo democratizado porque es el más complejo de los tres, y porque tiene múltiples interacciones con los otros dos, impactándolos de forma marcada. Ya se vio una definición básica de este tóxico, y se vio cómo factores religiosos e históricos han fomentado su producción y han creado una sensibilidad mayor entre la población latinoamericana. Sin embargo, debemos entender este tóxico más a fondo, si vamos a poder contrarrestarlo.

Una ilustración

Siendo que el feudalismo democratizado es un tóxico bastante complejo, hemos desarrollado un dibujo que ilustra algunas de las maneras principales cómo este tóxico afecta a una persona. Llamamos el dibujo “la burbuja.” Favor estudiarlo cuidadosamente porque referiremos a este dibujo varias veces en nuestra descripción de este tóxico.



La burbuja

Descripción del tóxico

Vistazo general. Una persona intoxicada por el feudalismo democratizado tiende a construir y vivir dentro de una burbuja. Esta burbuja es una esfera protectora invisible que rodea al individuo, aislándolo de amenazas externas, mientras delinea y define una porción cerrada y sagrada de territorio (un “reino”) dentro de la cual este individuo reina como un señor feudal absoluto y soberano. En su soberanía, este individuo decide cuáles elementos pueden penetrar su burbuja, y normalmente sólo permite que entren elementos que van a reforzar su posición y opinión personales.

Un territorio donde este individuo reina como un señor feudal absoluto y soberano. La burbuja define un dominio donde su dueño reina como supremo. Es el señor de su castillo, y sus opiniones son soberanas. Dentro de esta esfera, nadie, ni Dios mismo, tiene el derecho a cuestionar las ideas u opiniones de este dueño. Así, la burbuja permite la práctica de una forma del feudalismo aun dentro de lo que normalmente sería considerado como un contexto democrático. Además, la burbuja permite que múltiples reinos existan en relativa proximidad geográfica, siendo que ningún reino individual es muy grande. Ambos de estos son claves para permitir el funcionamiento de un feudalismo *democratizado*, donde *todos* tienen el derecho a ser señores feudales en por lo menos algún dominio o contexto. En otras palabras, la burbuja permite que el individuo afectado de este tóxico mantenga una cosmovisión que es feudal y democrática a la vez.

Un territorio cerrado y sagrado. Básicamente, la burbuja es inexpugnable, y muy poco penetra su cáscara. Por esta razón, la cáscara se representa en el dibujo con una línea sólida sin interrupciones. Y lo poco que sí penetra tiene que haber recibido el permiso previo del dueño de la burbuja. Normalmente, esta persona sólo permite

entrar cosas que van a reforzar su posición y/u opinión personal. En otras palabras, lo único que penetra en la burbuja son elementos que tenderán a sostener y reforzar la soberanía y autonomía del reinante señor feudal.

Un reino inflexible. La burbuja no cede territorio por variar su forma. Una esfera es el sólido geométrico que encierra la *máxima* cantidad de volumen con la *mínima* cantidad de superficie.³⁸ Ahora, la superficie de la burbuja es la frontera que su dueño tiene que defender constantemente (para impedir que entren cosas indeseadas). Y el volumen es el territorio sobre el cual reina este dueño. Entonces, la forma *óptima* de este reino tiene que ser una esfera. Únicamente esta forma geométrica satisface el deseo feudal de reinar sobre el mayor territorio posible con los recursos defensivos existentes. En otras palabras, cambiar a otra forma (como pirámide, cubo, cilindro, etc.) significaría o ceder territorio o no poder proteger adecuadamente sus fronteras. Al señor feudal le conviene evitar estas dos opciones.

Un reino pequeño. Siendo que el feudalismo democratizado dice que *cada* persona tiene derecho a ser señor feudal, entonces estos reinos tienen que ser bastante limitados en extensión. De otro modo, no todos podrían gozar de este derecho, especialmente en áreas urbanas donde muchos reinos tienen que existir en poca área geográfica. También significa que la esfera individual tiende a ser estática en cuanto a su tamaño. Si creciera, sería a costo de las demás esferas alrededor que tendrían que menguar para acomodar este crecimiento, y esto negaría el elemento *democrático* del feudalismo democratizado. Y si disminuyera, sería a costo del reino mismo de este señor feudal, y esto negaría el elemento *feudal* del feudalismo democratizado (siendo que un señor feudal desea reinar sobre el territorio más grande posible).

Un reino invisible. La burbuja tiende a ser invisible. La gente (incluyendo su dueño) la nota muy pocas veces. Más bien, parece ser inconsciente de su presencia. Entre otras cosas, esta invisibilidad impide que el dueño analice y transforme su burbuja. Así, esta invisibilidad ayuda a asegurar que la burbuja permanezca inalterada (en otras palabras, es parte del mecanismo autodefensa de la burbuja).

Un reino egocéntrico y muy individualizado. Dentro de la burbuja, todo gira alrededor del dueño. Él es el centro de su pequeño universo. Y debido a esto, la burbuja también tiende a ser muy individualizada. Aunque puede haber muchas

similitudes entre burbujas, cada una es única porque está especialmente adaptada a la particular realidad individual de su dueño. Así, la burbuja refleja la individualidad y las idiosincrasias de su dueño.

Un reino que individualiza. La naturaleza individual de la burbuja, especialmente unida a la soberanía de su dueño, conduce a un alto grado de individualismo. El dueño de la burbuja es señor absoluto, y controla todo es su dominio. Su palabra es ley, y no necesita ser defendida ni justificada. Como señor, es libre de hacer *qué* quiere, *cuándo* quiere, y *por qué* quiere. Además, puede ver el mundo como quiere, porque es su burbuja.

Y mientras más fuerte el sentido de soberanía (es decir, del feudalismo), más fuerte también este individualismo. ¿Por qué? Porque la soberanía promueve burbujas con cáscaras rígidas y gruesas (protegiendo así esta soberanía). Entonces, mientras más soberanía, mayor inflexibilidad de burbuja. Ahora, siendo que cooperar y trabajar juntos (el opuesto del individualismo) requiere que la gente *coincida* en ciertos puntos, este aumento de inflexibilidad bloquea esta coincidencia. Las burbujas no pueden acercarse más allá del contacto inicial de sus cáscaras rígidas. No pueden traslaparse o unirse porque no pueden flexionar y moldear su forma para que quepan mejor. Así, sus cáscaras rígidas impiden que coincidan, y esto resulta en mayor individualismo.

Y este individualismo también juega otro papel en el feudalismo democratizado. Ayuda a permitir que centenares de miles de pequeños reinos soberanos existan lado a lado con un mínimo de roce y fricción. ¿Cómo? Porque cada dueño de una burbuja es individualista y básicamente está enfocado en su propio mundo pequeño y vive dentro de ello. Así, respeta la unicidad y las idiosincrasias de las demás burbujas porque no se entromete en el reino de otro.

Un reino protector. La burbuja ofrece varias protecciones a su dueño. Gracias a su cáscara rígida e impermeable, protege la *santidad* del terreno de su dueño. Gracias a ser inexpugnable, protege su *derecho a reinar* como señor soberano y absoluto. Y la burbuja también provee una *armadura* fuerte para su dueño. Siendo que esta armadura es un producto de esta burbuja única e individualizada, entonces la armadura misma tiende a ser única e individualizada también, específicamente diseñada para proteger a *este* individuo y sus idiosincrasias. Por esta razón, lleva el título “yo” en el diagrama.

En adición, la burbuja ofrece protección por permitirle a su dueño *importar elementos que*

refuerzan sus ideas y opiniones personales. Por ejemplo, este dueño puede traer a Dios y ciertos versículos bíblicos dentro de su burbuja como “artillería evangélica” diseñada básicamente a defender la soberanía de las ideas y opiniones de este dueño. Estos elementos aparecen en nuestro diagrama como cañones cristianos apuntados hacia afuera de la burbuja.

Otra función protectora clave de la burbuja es que permite que su dueño *viva con un sentido de inferioridad*. Muy poca gente es capaz de vivir exitosamente como señor absoluto y maestro de su universo. Somos humanos y cometemos errores con demasiada frecuencia. Sin embargo, la burbuja anima a *todos* a vivir como señores y maestros. Así, todos llegan al punto donde viven con un sentido de inferioridad. Son señores y maestros, pero saben que no lo merecen. Entonces, la burbuja ofrece protegerlos. ¿Cómo? Por darles un lugar privado donde pueden esconder elementos indeseados y vergonzosos (como fracasos y equivocaciones). Debido a la impermeabilidad de la cáscara de la burbuja y debido a la soberanía de su dueño, nadie (ni Dios mismo) tiene el derecho a examinar y juzgar elementos dentro de la burbuja, si el dueño no lo desea. Como señor de su universo, este dueño no tiene que rendirle cuentas a nadie más allá de sí mismo. Y si el dueño está satisfecho con el contenido de su burbuja, entonces los demás deben respetar la opinión de este individuo. Por lo tanto, la burbuja le permite a su dueño esconder muchísimas cosas vergonzosas y penosas dentro de su cáscara.

Además, la práctica común de emplear la burbuja para esconder la inferioridad de su dueño de veras resulta en hacer que su cáscara sea aun más impenetrable. ¿Por qué? Porque les conviene a todos que sus burbujas estén exentas de examen. Todos están usándolas para esconder cosas que no desean ser vistas por nadie. Por lo tanto, nadie examina la burbuja de nadie, porque todos desean que los demás no examinen su propia burbuja. Así, por convenio mutuo, la cáscara de la burbuja llega a ser muy sagrada e inviolable, que es equivalente a hacerla más gruesa e impenetrable.

También es importante notar aquí que la burbuja de veras no *resuelve* el sentido de inferiori-

dad de su dueño. Sólo le permite esconder las cosas que anuncian esta inferioridad. Así, la burbuja no resuelve el problema del dueño, sino sólo le permite vivir con este problema no resuelto.

Otra función protectora clave de la burbuja es que permite que su dueño *viva con un sentido de inseguridad*. Como se vio, todos tenemos cosas que queremos esconder porque anuncian abiertamente nuestra inferioridad. Estas cosas no sólo causan que el dueño de la burbuja viva con un sentido de inferioridad, sino que también viva con un sentido de inseguridad. Este dueño sabe que no *merece* ser señor absoluto y maestro de su universo. Y sabe que no es *capaz* de ejercer fielmente este grado de autoridad y control. Y todo esto causa mucha inseguridad para él. Sin embargo, siendo que la burbuja le permite esconder estos elementos vergonzosos e indeseables, también le permite esconder o ignorar el sentido de inseguridad que está arraigado en estos elementos.

Además, la burbuja ofrece un par de rasgos que ayudan a reforzar el sentido de *seguridad* del dueño. Primero, el hecho de que este dueño no tiene que rendirle cuentas a nadie más allá de sí mismo provee cierto grado de seguridad. ¿Quién le va a acusar? ¿Quién le va a condenar? Si él está satisfecho consigo mismo, ¿qué hay que temer? Y segundo, la rigidez e inviolabilidad de la cáscara de la burbuja aumentan el sentido de seguridad de este dueño, tal como sucede con un señor feudal dentro de su castillo fuerte con murallas muy altas y con un foso muy profundo alrededor. Nadie puede penetrar esta burbuja para ver lo de adentro, a menos que este dueño voluntariamente decide bajar el puente levadizo. Así, mientras más rígida y más inviolable la cáscara de la burbuja, mayor seguridad para el dueño. Y esto puede conducir a burbujas con cáscaras muy gruesas y rígidas.

Una vez más, es importante notar que la burbuja de veras no provee una *solución* al sentido de inseguridad de su dueño. Sólo le da un lugar tras barreras altas y gruesas donde puede *esconder* lo que genera esta inseguridad. Así, le permite aguantar su inseguridad, pero no puede quitar esta inseguridad.

4.

El impacto del feudalismo democratizado

En el capítulo previo vimos una descripción del tóxico del feudalismo democratizado, y en esta descripción se destacaron varios rasgos que podrían tener un impacto negativo en la vida de un individuo, una iglesia, un ministerio, o una sociedad. Ahora, nos toca examinar en mayor detalle este posible impacto negativo. En primer lugar, analizaremos el impacto general del feudalismo democratizado, y luego analizaremos seis impactos específicos.

Impacto general

Burbujas fuertes. Una de las funciones principales de la burbuja es de proteger a su dueño. Para esta razón, tiene una cáscara rígida e inviolable. Muy poco la penetra, y niega perder territorio por cambiar de forma. Además, mientras más amenazado e inseguro su dueño, más fuerte tiende a ser esta burbuja.

El problema es que la burbuja provee *demasiada* protección a su dueño. Sin su permiso, nadie, ni Dios mismo, tiene el derecho a examinar este individuo y su burbuja, cuestionar sus opiniones e ideas, y requerir cambios y transformaciones. Por lo menos, así es, según la lógica de predomina bajo la influencia de este tóxico. Entonces, este tóxico (a través de las burbujas fuertes que genera) fácilmente puede resultar en aislar al dueño de los cambios y transformaciones que Dios desea traer a su vida.

Burbujas individualistas. Siendo que el dueño de la burbuja es señor absoluto y soberano dentro de su esfera, no tiene que justificar nada a nadie. No tiene que pedir permiso a nadie, y no tiene que pedir perdón a nadie. De hecho, lo demás de la población tiene muy poco que ver con el comportamiento de este individuo y con su ejercicio de sus derechos feudales. Vive en un reino aislado (elemento que, como se vio, es necesario para la existencia del feudalismo *democratizado*, con su multitud de reinos en cercanía geográfica).

Así, la burbuja compartimenta las cosas tanto

que permite el desarrollo de un individualismo muy fuerte dentro de la misma área donde ya viven mil otros individualistas fuertes. También, emplea este individualismo para resaltar la unicidad de esta burbuja y dueño particulares, como distintos de los demás. Y, dada la competición feudal entre burbujas (señores feudales frecuentemente sostenían torneos y justas para ver quién fue el más fuerte y superior), la burbuja aun puede usar este individualismo para ensalzar y elevar esta burbuja particular y su dueño por encima de todos los demás que los rodean.

En adición, la burbuja tiende a ser individualista porque tiende a no desear cooperar con otras burbujas. ¿Por qué? Porque para lograr cualquier grado de cooperación requiere que las burbujas involucradas modifiquen sus formas y permeabilidad para permitir la coincidencia de pensamiento, metas, actividades, etc. que subyace toda verdadera cooperación. Pero, como hemos visto, esta modificación de forma y permeabilidad implica ceder territorio sagrado o debilitar defensas, que va directamente en contra de la mentalidad feudal tradicional. Por lo tanto, les conviene a los dueños de burbujas que sus burbujas no se acerquen tanto. Según esta mentalidad feudal, burbujas seguras y soberanas son burbujas *rígidas*, y burbujas rígiditas no comparten espacio con otras burbujas rígiditas. Son como metras o canicas en un recipiente, cada una ocupando su propio espacio privado, cada uno siendo su propia esfera única e individual.

Burbujas egocéntricas. Siendo que el dueño de la burbuja es señor absoluto y soberano dentro de su esfera, todo tiende a girar alrededor de este individuo. Él es el centro de su pequeño universo. Y ceder a una entidad superior (como Dios), o aun reconocer la *existencia* de una entidad superior, tiende a amenazar el señorío y soberanía de este dueño. Claro, generalmente sí reconoce la existencia de entidades superiores como Dios, la policía, su jefe en el trabajo, etc., pero este reconocimiento tiende a ser más a un nivel *teórico* o en un campo

más *restringido*. Mientras en *realidad* y dentro de su *dominio*, por lo menos hasta que sea posible, este dueño tiende a vivir por sí solo, siguiendo sus propias opiniones e ideas.

Burbujas ineficaces. Una de las funciones de la burbuja es permitirle a su dueño esconder su sentido de inferioridad dentro del territorio privado de su burbuja. Nadie tiene el derecho a ver adentro, detectar y juzgar este sentido de inferioridad o los elementos que lo genera. Además, nadie le va a acusar a este dueño de ser inferior, porque esto implicaría que alguien había invadido esta burbuja para descubrir este hecho, que también implicaría la posibilidad de invadir a otras burbujas, incluyendo la del individuo haciendo la acusación. Básicamente, por razones de seguridad, les conviene a todos que sus burbujas sean exentas de examen, así permitiendo que sus dueños escondan sus sentidos de inferioridad y los elementos que anuncian esta inferioridad y generan este sentimiento.

Pero esconder estos sentimientos y elementos no equivale a resolverlos. La burbuja no puede quitar el sentido de inferioridad con que vive su dueño. Sólo le permite un mecanismo para vivir con este sentimiento. La burbuja tampoco puede erradicar las negras verdades (fracasos, equivocaciones, etc.) que generan este sentido de inferioridad. En otras palabras, la burbuja no puede resolver los sentimientos de inferioridad con que vive su dueño. Sólo le permite esconder su inferioridad de la vista pública y tal vez olvidarse de ella por un lapso. En cierto sentido, es como usar bebidas alcohólicas para permitir a una persona vivir con un problema en el trabajo. Puede aliviar de forma temporal el impacto del problema, pero no puede quitar el problema. Y el empleo demasiado de este mecanismo de defensa (bebidas alcohólicas) puede ser muy dañino a la salud.

El impacto en el proceso de la evaluación y corrección

Siendo que el dueño de la burbuja es soberano, y siendo que su burbuja es impenetrable (nadie puede entrar o ver adentro), resulta casi imposible hacer evaluaciones y correcciones dentro de un contexto de burbuja. ¿Quién es capaz de juzgar este individuo referente a su comportamiento y trabajo dentro de su esfera? Sólo el dueño mismo y cualquier otro que él permita entrar en su burbuja tienen el derecho a examinar este reino privado. ¿Y quién puede corregir un señor absoluto? Por definición, sus ideas y opiniones son soberanas, a menos que decida ceder su soberanía a una entidad superior (cosa que tiende a ir

directamente en contra de una mentalidad feudal tradicional).

Ahora, cuando la gente pasa suficiente tiempo dentro de un contexto burbuja, tiende a ni *esperar* una evaluación y/o corrección. Son elementos foráneos a este contexto, y es casi imposible implementarlos. Y con el paso del tiempo, la misma implementación de estos elementos llega a ser casi inconcebible, salvo en el caso de una implementación *teórica* que no presenta ningún riesgo grave, con tal que las conclusiones nunca tengan ningún contacto significativo con el mundo *real* (veremos más sobre esto cuando hablamos del impacto en la unión y el trabajo en equipo). Así, sí es posible implementar un proceso de evaluación, *en el plano teórico*, y sí es posible hacer las recomendaciones apropiadas referente a las correcciones necesarias, otra vez, *en el plano teórico*. Pero nadie de veras esperaría cambios en la *realidad*.

El impacto en las relaciones interpersonales

Favor notar que las siguientes áreas específicas de impacto refieren a tendencias. En otras palabras, el tóxico del feudalismo democratizado predispone a una persona a responder o comportarse según cierta forma. Y el grado en que esta persona responde o se comporta según esta forma puede ser usado para señalar el grado en que ha sido intoxicada con este tóxico. Además, aunque diferentes personas exhibirán diferentes tendencias y grados, afortunadamente la mayoría resistirá ir a una posición radical y extrema en muchas de estas áreas.

Una tendencia a no aceptar la ayuda de otros. El dueño de una burbuja tiende a no aceptar la ayuda de otras personas (ni de Dios mismo). Más bien, este dueño y su reino se ven como autosuficientes. De hecho, admitir su necesidad de ayuda esencialmente equivale a admitir su inferioridad y sacrificar su soberanía por abrirse a la ayuda y sugerencias de otros.

Con referencia a este proceso de abrirse, Octavio Paz (un famoso filósofo mexicano que analizó la psique mexicana, y cuyos análisis muchas veces pueden ser aplicados de manera general al contexto global latinoamericano) señala lo siguiente referente al concepto mexicano de *hombria*: “el ideal de la ‘hombria’ consiste en no ‘rajarse’ [abrirse, entregarse] nunca. Los que se ‘abren’ son cobardes. Para nosotros, contrariamente a lo que ocurre con otros pueblos, abrirse es una debilidad o una traición. ... El ‘rajado’ es de poco fiar, un traidor o un hombre de dudosa fidelidad, que ... es incapaz de afrontar los peligros como se

debe.”³⁹ Así, este tipo de persona no quiere que los demás sepan que necesita ayuda. *Tiene* que ser autosuficiente.

Una tendencia a vivir aislado de los demás. El dueño de una burbuja tiende a buscar algún tipo de arreglo donde puede vivir con su burbuja en paz y tranquilidad. Pero, con miles de burbujas rodeándolo, el contacto constante entre esferas rígidas rápidamente genera fricción. Así, el dueño busca algún tipo de aislamiento que ayudaría a evitar esta fricción. Y este aislamiento no es tanto geográfico sino psicológico, emocional y/o social. Por lo tanto, el dueño tiende a retirarse un poco y desea trabajar a *solas*, aun cuando está rodeado de gente. Desea trabajar a *solas*, aun cuando forma parte de un equipo.

Y esta tendencia hacia el aislamiento está reforzada por el hecho de que la soberanía del dueño *requiere* este aislamiento. Para ser soberano, este dueño también tiene que ser invulnerable (como se vio en el punto anterior), y para ser invulnerable, tiene que retirarse y encerrarse dentro de su burbuja protectora. Octavio Paz notó este rasgo cuando observó que “el ‘macho’ es un ser hermético, encerrado en sí mismo.... La hombría se mide por la invulnerabilidad ante las armas enemigas o ante los impactos del mundo exterior.”⁴⁰ Y al sellarse dentro de su burbuja, este dueño se aísla de las demás burbujas y de las demás personas (y hasta cierto punto de sí mismo). Como observó Paz, “el mexicano siempre está lejos, lejos del mundo y de los demás. Lejos, también, de sí mismo.”⁴¹

Una tendencia a formar su propia versión personal de la verdad. El dueño de una burbuja tiende a formar su propia versión o percepción individualista de la verdad. Por ejemplo, versículos bíblicos que respaldan la posición y opinión personal de este dueño fácilmente están traídos dentro de su burbuja, mientras los que contradicen su burbuja simplemente se quedan fuera de ella porque “no son aplicables” a este contexto y/o situación. En otras palabras, este segundo grupo de versículos no forma parte de la “verdad” para este dueño. Y como consecuencia, Dios y la Biblia, en vez de ser usados para examinar, juzgar y transformar la posición y opinión del dueño, más comúnmente están empleados como “artillería evangélica,” apuntada a *proteger* este dueño, su territorio y su soberanía.

Esta percepción individualista de la verdad también tiende a aislar individuos de otros miembros de un grupo mayor. Para ilustrar el impacto que esto puede tener en relaciones interpersonales, usemos el ejemplo de una iglesia local que tiene

una excelente frase o lema que describe su misión como iglesia. Esta frase debe servir como el punto de enfoque para casi toda la actividad de esta iglesia, y cada miembro debe alinear sus actividades para que apoyen el cumplimiento de esta misión. Pero, si cada miembro de la iglesia tiene el derecho a interpretar esta misión según su propia burbuja individualista, y a aceptar sólo los elementos que fácilmente caben dentro del concepto de la verdad según esta burbuja, entonces fácilmente llegamos al punto donde hay tantas versiones de esta misión como miembros en la congregación. Y cada miembro tenderá a sostener su propia versión individualista y no cooperar con los que ven la misión desde otra óptica. Hacer algo distinto requeriría que este individuo sacrifique su propia soberanía personal e individual como dueño de su burbuja.

Una tendencia a buscar obligar a Dios y a otros a respetar el señorío de este dueño. El dueño de una burbuja tiende a buscar obligar a Dios y a otros a respetar el señorío de este individuo como dueño de su burbuja. Siendo que este dueño ve su propia versión individualista de la verdad como la única versión verdaderamente correcta (por lo menos, dentro de la esfera de su burbuja), entonces, este dueño espera que los demás le respalden y le respeten referente a sus opiniones (otra vez, por lo menos dentro de la esfera de este dueño – en otras palabras, el dueño espera que ellos respeten las opiniones de este dueño como verdad para él en su contexto).

Y, debido al hecho de que el ministerio particular de este dueño muchas veces se lleva a cabo dentro de la esfera de su burbuja (y esto es verdad especialmente si es el líder o director de este ministerio), entonces este dueño tenderá a *requerir* que los demás que trabajan con él estén de acuerdo con él y sigan sus decisiones y deseos como el señor de la burbuja donde existe este ministerio. Además, este dueño puede emplear múltiples técnicas para coaccionar a los demás a seguir su voluntad como señor de este ministerio. Sin restricciones externas (¿y quién puede restringir a un señor feudal soberano?), esto podría fácilmente conducir a una situación interpersonal abusiva y malsana. Esto nos trae al próximo punto.

Una tendencia a convertirse rápidamente en intolerante, especialmente cuando se amenaza la burbuja del dueño. El dueño de una burbuja muchas veces intenta proyectar la imagen de ser una persona muy tolerante, entre otras razones porque desea que otros toleren su propia burbuja particular (es decir, la del dueño).

Pero, cuando se amenaza su burbuja, y hemos visto que esto puede suceder debido a múltiples factores, este dueño tiende a convertirse rápidamente en intolerante, y hasta *muy* intolerante. ¿Por qué? Porque cualquier amenaza a su burbuja es una amenaza a su soberanía personal y una amenaza a revelar su inferioridad (que está escondida pero no resuelta dentro de su burbuja). De veras, debido al continuo roce y fricción entre burbujas, parece que el dueño de una burbuja tiende a tener dificultad tolerando *cualquier* que tenga una burbuja, comportamiento, y/o ideas considerablemente diferentes de los suyos.

Una tendencia a vivir como si los demás existieran sólo para el beneficio de este dueño. El dueño de una burbuja tiende a vivir como si lo demás de la gente existiera sólo para el beneficio de este dueño. Él (o ella – porque las mujeres son dueñas de *sus* burbujas también) es rey (o reina) de su dominio, y los demás son simplemente sus súbditos. Él o ella es soberano(a), y los demás deben respetar este hecho y vivir según esta realidad.

Como se puede ver, esta es una extensión del sistema feudal, donde los vasallos vivían para y servían a su señor feudal, y lograron su sentido de importancia, grandeza, riqueza y suficiencia de la importancia, grandeza, riqueza y suficiencia de este señor. En un sentido muy general, podemos decir que estos vasallos se vieron como “materia prima” para ser explotado, minado y procesado para el beneficio de su señor, y para el beneficio secundario de estos mismos vasallos (siendo que ellos también fueron beneficiados con cualquier aumento en la posición de su señor).

Otra vez, sin restricciones externas, esto fácilmente podría conducir a una situación interpersonal muy abusiva y malsana. Por ejemplo, un misionero, que por la *naturaleza misma* de su oficio debe servir y representar a sus iglesias enviadoras, puede llegar al punto de que en realidad exige que estas iglesias le sirvan a él. Cuando esto sucede, y lo he visto muchas veces, este individuo de veras ha *negado* el significado mismo de la palabra “misionero” (que es “un embajador,” “un representante,” una persona enviada para representar a otros, con la responsabilidad de rendir cuentas a ellos para la fidelidad y fluidez de esta representación). Y habiendo negado el significado de esta palabra, han dejado de ser un verdadero misionero.

Una tendencia a “cooperar” por mandar, enseñar y enseñorearse de otros, en vez de escuchar, aprender y servir a otros. El dueño de una burbuja tiende a desear mandar, enseñar y

enseñorearse de otros, en vez de escuchar, aprender y servir a otros. Otra vez, este dueño es un señor feudal, y su responsabilidad básica es: *ser señor*. ¿Y qué hace un señor feudal? Manda (provee liderazgo), enseña (comunica información que es recibida y aceptada por sus vasallos) y se enseñorea de sus súbditos. Pero muy pocas veces es el caso que un señor feudal *sirve* a sus vasallos como un siervo. Más bien, sus vasallos existen para servirle a él como señor. Como Octavio Paz comenta, hablando de lo que se considera como valioso en un mundo donde todos se comportan como señores feudales, “lo único que vale es la hombría, el valor personal, capaz de imponerse.”⁴² Una persona con mentalidad así no va a desear servir a los demás.

¿Y qué de aprender y escuchar? Estas son actividades que comunican la necesidad de *recibir* la ayuda de otros, y ya hemos visto que tal comunicación básicamente equivale a confesar que el dueño es inadecuado (a él le falta algo), insuficiente (tiene que escuchar y aprender de *otros*) y vulnerable (se ha abierto, ha bajado la guardia, por hacer esta confesión de su necesidad). Una vez más, el sentido de soberanía, el sentido de inferioridad y el miedo a esta inferioridad que son tan características de la burbuja tenderán a bloquear seriamente cualquier confesión parecida por parte de su dueño.

Favor notar que especialmente en el mundo de la obra misionera transcultural, pero en muchos otros contextos también, este rasgo puede generar una situación interpersonal *muy* malsana y egoísta, llena de etnocentrismo (la creencia que la raza, gente, cultura, estilo de vida, etc. del dueño es lo mejor o más apropiado). Cuando esto sucede, en vez de enseñar la Biblia, hay una fuerte tendencia a enseñar la cultura (los patrones de comportamiento) y la burbuja de este dueño. Esto duplica burbujas, pero no multiplica discípulos de Jesucristo. En la obra misionera, el misionero, por la naturaleza misma de su oficio, tiene que escuchar a, aprender de, y servir a otros. *Si falla en esto, se ha descalificado a sí mismo de ser un buen misionero.*

Una tendencia a esconder pecado y errores. El dueño de una burbuja tiende a esconder sus pecados y errores (muchas veces dentro de las fronteras de su burbuja). De modo parecido a lo que hemos visto referente a pedir ayuda o aprender o escuchar, cuando el dueño de una burbuja reconoce sus pecados y errores, básicamente equivale a confesar su inferioridad y vulnerabilidad. Así, su sentido de soberanía, su sentido de inferioridad e inseguridad, y su miedo a esta inferioridad e inseguridad combinan para

impedir que este dueño reconozca su falla (pecado y errores). Y esto puede tener un impacto inmenso en las relaciones interpersonales. ¿Cómo? Siendo que este dueño tiene tantas dificultades en confesar y admitir sus pecados y errores, entonces le es muy difícil reconocer y admitir cuándo ha ofendido a otra persona. Y siendo que tiene dificultad en detectar cuándo ha ofendido a otro, entonces también tiene dificultad en saber cuándo necesita pedirle perdón a otros. Sin la libertad y habilidad de pedir y recibir perdón (ambos requiriendo que el individuo reconozca su falla), las relaciones interpersonales sanas no pueden existir por mucho tiempo.

El impacto en la unión y el trabajo en equipo

Una tendencia a trabajar aislado de los demás. Ya como hemos visto, el dueño de una burbuja tiende a buscar una situación donde puede vivir con su burbuja en relativa paz y tranquilidad, y esto tiende a generar cierto aislamiento entre burbujas e individuos. Obviamente, este aislamiento tendrá repercusiones negativas en la unión dentro de un grupo y en el trabajo en equipo. Debido a los rasgos de la burbuja, en vez de tener un grupo sólido y unido, o en vez de tener un verdadero equipo, es más común tener *una agrupación de individuos trabajando de forma aislada pero en proximidad geográfica.*

Una tendencia a interpretar la misión y visión del grupo según la perspectiva individualista de la burbuja de este individuo. Una vez más, como ya se vio, el dueño de una burbuja tiende a interpretar la misión y visión de su organización según la burbuja individualista de este dueño. Como tal, acepta lo que cabe con su burbuja e ignora lo demás. Y, como dueño de esta burbuja, su interpretación individual e personal de esta misión y visión es *soberana* dentro de su esfera. Y los demás deben respetarlo, porque este dueño no tiene ninguna razón legítima para cambiar de opinión (según la lógica de su burbuja). Así, fácilmente podemos llegar a una situación donde tenemos tantas versiones de la misión y visión de esta organización como miembros.

Ahora, siendo que la misión y visión del grupo fueron diseñadas específicamente para proveer unión y dirección a las actividades del grupo, esta multiplicidad de interpretaciones equitativamente válidas y soberanas (todas ubicadas dentro de las esferas personales correspondientes a estos individuos) de veras termina *destruyendo* a este grupo. En vez de unión y una dirección común, hay desunión, discordia y dispersión, con cada

miembro deseando trabajar únicamente con los que comparten su versión particular de la misión y visión del grupo (y es probable que este subgrupo tenderá a ser bastante pequeño, debido al individualismo de la burbuja). Tal vez esta es una de las razones porque, como vimos al principio de este estudio, misioneros latinoamericanos son tres veces más propensos a ser despidos por su agencia misionera. No comparten visión y misión.

Una tendencia a resistir formular y aplicar descripciones de trabajo. El dueño de una burbuja tiende a esperar no recibir ninguna descripción detallada de su trabajo, donde la entidad central (como una agencia misionera, una iglesia local, un jefe del departamento, etc.) define y pone límites en cuanto a lo que esta persona debe y no debe hacer en su puesto. La formulación de una descripción de trabajo como ésta sería una violación de la soberanía de este individuo y un insulto a su señorío. A menos que esta descripción de trabajo sólo se aplica al nivel *teórico*, sin mucho impacto concreto en su realidad cotidiana.

Así, cuando una persona trabaja con equipos o ministerios latinoamericanos, no es raro incorporarse al grupo sin recibir una descripción detallada de trabajo y sin recibir mucha información referente a las expectativas concretas de la entidad patrocinadora central. Por ejemplo, una persona puede ser nombrada como director de un ministerio y encontrar que no hay ninguna descripción detallada de trabajo especificando qué debe y no debe hacer como director. Además, probablemente encontrará que tampoco hay descripciones detalladas de trabajo para los que trabajan bajo su supervisión. Más bien, a cada individuo le da una amplia libertad para hacer lo que le parece correcto, dadas las circunstancias del momento. Y tiende a ser así aun en ministerios más estructurados como la educación teológica formal. Aquí, una persona puede ser asignada a enseñar una materia, pero muchas veces no recibirá mucha información en cuanto a una descripción detallada de esta materia que desglosa los temas que se deben incluir en sus charlas. Más frecuentemente, a este profesor le dará una amplia libertad para incluir los temas que él considere ser los más importantes. Aunque se puede referir a este tipo de comportamiento como “ser flexible” y “darle al Espíritu la libertad para obrar”, también es respetar la soberanía y autonomía de cada miembro del equipo, miembro del ministerio, profesor, etc.

Este tipo de comportamiento puede conducir a una carencia de continuidad en el ministerio y a amplias fluctuaciones en enfoque y actividades ministeriales, siendo que cada nuevo miembro entrante buscará seguir su propio camino (hasta

que sea posible), afirmando y luciendo así su soberanía y autonomía. De hecho, esta puede ser una de las razones claves por qué nuestras iglesias tienen tanta dificultad en desarrollar ministerios *permanentes y duraderos*.

IMPORTANTE: favor notar que esto *no* significa que no haya orientación, estructura, organización y planificación en nuestros equipos, ministerios, educación teológica, etc. Todo *no* se hace simplemente al azar. Orientación, estructura, organización y planificación *sí* existen, *pero se logran según el paradigma o cosmovisión del feudalismo democratizado*. ¿Y qué significa esto? Como hemos visto, esta cosmovisión dice que cada persona tiene el derecho a ser un señor en su contexto específico. Así, se les concede la máxima cantidad de soberanía y autonomía permitida dentro del contexto general. Pero, casi todo señor feudal también fue vasallo en algún otro contexto, donde servía a señores aun mayores o superiores. Entonces, aunque el miembro ordinario del equipo puede ser señor en su contexto *específico* (y así tener cierta cantidad de soberanía y autonomía), también es *vasallo* del líder del equipo, quien es el señor mayor del contexto más amplio del equipo. Siendo que una de las responsabilidades tradicionales de un vasallo fue de depender de su señor, entonces estos miembros del equipo dependerán del líder para proveer la orientación, estructura, organización y planes generales dentro de los cuales este miembro trabajará en el contexto del equipo. Y algo muy parecido sucede también entre los miembros de un ministerio y sus directores, los profesores y sus jefes del departamento, etc. El señor mayor en el contexto general tiende a fijar la orientación, estructura, organización, y planificación dentro de su “dominio” o área ministerial. Pero muchas veces estos señores “mayores” son más bien señores “intermedios” porque tienen señores aun mayores encima de ellos. Así, el líder del equipo tiene su supervisor regional, el director de un ministerio tiene su pastor, el jefe del departamento tiene su subdirector académico, etc. Entonces, estos señores intermedios, como vasallos en este contexto mayor, dependen de estos señores superiores para la provisión de la orientación, estructura, organización y planificación *globales* que estos señores intermedios luego seguirán en su propia planificación y supervisión de sus propios equipos. Como se puede ver, *sí* existe un sistema bastante sofisticado para fijar orientación, estructura, organización y planes en este contexto.

Entonces, si esto es verdad, ¿cuál es el problema con operar así? El problema básico es que este paradigma o cosmovisión feudal se centra en y se edifica alrededor de un *individuo* en vez de una *idea o concepto*. Los señores superiores (indivi-

duos) básicamente fijan el camino (ideas) para los que sirven bajo su supervisión, y estos vasallos se concentran más en seguirle al individuo que en seguir a sus ideas o conceptos. Esto tiende a crear por lo menos siete potenciales problemas serios.

Primero, tiende a promover la lealtad a un individuo en vez de hacerse dueño de una idea o concepto. La lealtad de un vasallo es principalmente a su señor, y luego a lo que su señor ha desarrollado (metas, estrategia, filosofía ministerial, etc.). Así, este vasallo acepta la orientación, estructura, organización, y planes de su equipo o ministerio debido más a *quién* los desarrolló que a *qué* representan (su contenido).

Segundo, como consecuencia, tiende a promover un compromiso de relativamente corto plazo con un individuo en vez de un compromiso a largo plazo con una idea o concepto. Ideas y conceptos, cuando están bien concebidos, son muy duraderos (hasta por muchísimos años), y pueden ser dignos de la dedicación y consagración totales de una vida entera. Al contraste, individuos tienden a tener una vida ministerial limitada, y a veces puede ser tan breve como un par de años o aun menos. El grado y tipo de compromiso tiende a estar determinado, por lo menos en parte, por la permanencia del objeto en que confía.

Tercero, como consecuencia, tiende a resultar en enfatizar la formulación de planes a corto plazo en vez de planes a largo plazo. Si los señores claves que fijan la orientación, estructura, organización y planes van a ser cambiados cada dos, cuatro o seis años, entonces ¿cómo es posible formular un plan a largo plazo que contempla los próximos 15 ó 20 años? Es imposible saber hacia dónde se encaminará este ministerio en aquel momento futuro.

Cuarto, tiende a promover seguir en vez de analizar y aceptar. La lealtad a una persona conduce a seguirle a este individuo hacia donde él o ella decida ir. Pero hacerse dueño de una idea o concepto se basa más en analizar esta idea o concepto y aceptarlo como suyo. En la primera (lealtad), la persona sigue más las convicciones de *otra* persona. En la segunda (hacerse dueño), la persona sigue más sus *propias* convicciones.

Quinto, tiende a resultar en seguir lo humano en vez de lo divino. Líderes, no importa cuán santos sean, son todavía humanos y así sujetos a las limitaciones y debilidades de nuestra naturaleza humana. Pero ideas y principios, cuando proceden directamente de la Palabra de Dios, son divinos.

Sexto, tiende a resultar en pasar por alto los dones y habilidades de lo demás del cuerpo de Cristo. En este sistema, básicamente sólo los señores claves toman las decisiones, fijan la

orientación y estrategia, y hacen los planes. Los vasallos mayormente siguen a estos señores. Pero ¿qué si estos señores claves no están dotados en las áreas necesarias para fijar visión, orientación, estructura, organización, etc.? ¿Qué si estos señores no están dotados en el área de explicar y comunicar la visión, orientación, organización, etc. que desean implementar en su ministerio? Y ¿qué si sus vasallos sí están dotados en estas áreas, pero estos señores los pasan por alto? Entonces, vasallos dotados y capacitados podrían quedarse frustrados porque tienen que trabajar con planes y programas inadecuadamente desarrollados, o podrían quedarse rodeados de una opaca neblina, andando a tientas, sin saber qué desea su líder que se haga, o sin saber hacia dónde desea su líder que este ministerio se encamine.

Y *séptimo*, tiende a resultar en seriamente sobrecargar a los señores claves. Son los responsables de la visión, orientación, estrategia, toma de decisiones, inicio y supervisión de la implementación, etc. Muy rápidamente, se forma un “cuello de botella” alrededor de estos señores que comienza a seriamente obstaculizar el ministerio. Esto, entonces, causa que estos señores se esfuercen aun más y dediquen aun más tiempo y energía al ministerio. Y dentro de poco, están corriendo serio peligro de frustrarse y agotarse.

Antes de salir de este tema, debemos mencionar una cosa más acerca de descripciones de trabajo en un contexto latinoamericano. Dados los tóxicos del activismo y la pasividad, estas descripciones de trabajo a veces pueden ser aplicadas de una manera sorprendentemente estricta e intensa, casi poniendo a un lado la soberanía y autonomía de individuo afectado. Como vamos a ver cuando estudiamos estos tóxicos, esto se debe principalmente a intentar adoptar y aplicar programas y sistemas desarrollados en otros contextos, pero sin un entendimiento adecuado de las verdades, estilo de vida, y libertades espirituales, relacionales y ministeriales que subyacen una implementación exitosa de estos programas y sistemas. En otras palabras, alguien puede leer en un libro sobre la organización eficaz acerca de la importancia de una descripción de trabajo, y puede decidir imitar el comportamiento (las acciones) descrito en el libro, pero sin lograr un entendimiento adecuado de todos los elementos que subyacen una implementación exitosa de descripciones de trabajo. Así, reproducen las acciones, pero interpretadas desde una perspectiva radicalmente diferente (es decir, interpretadas desde la perspectiva de un señor feudal). Y lo que normalmente (en el contexto original del libro) hubieran sido comentarios constructivos apuntados a ayudarle al recipiente, ahora en este contexto pueden llegar a ser deman-

das y exigencias malsanas y contraproducentes del tipo unilateral señor a vasallo. *Favor notar que la aplicación incorrecta de una descripción de trabajo puede ser tan, y aun más, destructiva que simplemente ignorar por completo esta descripción.*

Una tendencia a resistir la formulación de planes a largo plazo. El dueño de una burbuja tiende a no desarrollar mucho en cuanto a planes y estrategias ministeriales a largo plazo (por ejemplo, un plan que contempla proyectos y ministerios durante los próximos 15 a 30 años). Este tipo de plan es muy importante para el desarrollo de un equipo fructífero, pero la falta de continuidad vista en el punto previo ahora presenta un obstáculo serio al desarrollo de este tipo de planes y estrategias. ¿Por qué? Porque no tiene mucho sentido pasar por todo este trabajo y costo (tanto en finanzas como en personal) para desarrollar estos planes y estrategias si todo va a cambiar drásticamente cuando otro director asuma este ministerio dentro de dos o tres años. La planificación a largo plazo requiere una dedicación a una *idea* bien concebida y bien duradera en vez de una dedicación a un individuo transitorio.

Además, la planificación a largo plazo significa que tendremos que *restringir* la soberanía y autonomía de toda persona que trabajará con este equipo por los próximos 15 a 30 años. Ellos van a entrar en un equipo que ya tiene desarrollados su visión y plan principal guiador, y tendrán que seguir esta visión y este plan. Pero a muy pocos dueños de burbuja les gustaría encontrarse en esta situación. Así, si trabajamos con dueños de burbuja, habrá adicionalmente una tendencia a no desarrollar planes a largo plazo porque son demasiados restrictivos y limitadores. Claro, sería posible desarrollar estos planes sin peligro si lo hacen sólo en el nivel *teórico*, donde no hay mucha probabilidad de que sean implementados seriamente en la realidad. Pero aun así, sería un desperdicio de tiempo y esfuerzos, dada la carencia de continuidad en el ministerio.

En resumen, el feudalismo democratizado puede estorbar seriamente un equipo o ministerio en el desarrollo e implementación de planes y estrategias a largo plazo (y a veces esto aun se aplica a tales documentos a largo plazo como credos, posiciones doctrinales, la misión y visión de una organización, y otros documentos parecidos). Este tipo de planificación requiere que los miembros de un grupo *se sometan a, rindan cuentas por, y se comprometan firmemente con seguir un plan* (una *idea*) en vez de seguirle a un individuo.

Una tendencia a evaluar a un individuo basándose fuertemente en el código básico

del feudalismo, donde el vasallo le debe dependencia, lealtad, y servicio a su señor.

Cuando se hacen evaluaciones dentro del paradigma o cosmovisión del feudalismo democratizado, hay una tendencia a basar esta evaluación fuertemente en el código básico del feudalismo, donde la dependencia, lealtad, y servicio del individuo al líder son de mayor importancia, y su rendimiento y ejecución del plan del equipo son secundarios. Sí, hay un plan que llevar a cabo, y es importante. Como hemos visto, probablemente fue creado por el líder del equipo o por el director del ministerio, como señor intermedio, bajo la orientación y estructura globales provistas por su coordinador del área o por su pastor. Pero el paradigma feudal dice que *depender de, ser leal a, y servir a* estos señores tienden a ser más importante que la ejecución y cumplimiento de los planes desarrollados por estos señores (y favor notar que *servir* a estos señores no tiene que ser estrictamente sinónimo de *ejecutar y cumplir* los planes que ellos han desarrollado).

Por lo tanto, dependencia, lealtad y servicio tenderán a ser los elementos principales analizados en una evaluación, y la ejecución y cumplimiento del plan o del ministerio tenderán a ser secundarios. Entonces, una fuerte dependencia, lealtad y servicio tenderán a eclipsar una pobre ejecución y cumplimiento. Así, este proceso de evaluación tal vez no proveerá mucha información detallada acerca de cómo la persona analizada está cumpliendo con sus deberes ministeriales. Lamentablemente, sin esta información, no hay manera objetiva de saber si esta persona ha cumplido bien o no. Por lo tanto, hay muy poca base para ayudarlo a mejorar su rendimiento en el futuro, y hay muy poca información para determinar si estos miembros del equipo trabajan bien juntos o si un miembro debe ser transferido a un equipo distinto o a una área ministerial distinta. Este tipo de decisiones requiere información objetiva acerca de ejecución y rendimiento. Claro, dependencia, lealtad y servicio sí son importantes, y los miembros del equipo deben tener una forma y grado saludables de cada uno de estos elementos. Pero también hay otros factores importantes que deben ser analizados cuando se hace una evaluación.

Una tendencia a desarrollar una mentalidad que es más práctica que ética. El dueño de una burbuja tiende a desarrollar una mentalidad que es más práctica que ética, donde tener éxito (lograr objetivos y actividades) tiende a ser más importante que satisfacer normas y opiniones externas, incluyendo las que proceden de Dios. Además, esta mentalidad también dice que si esta persona sí tiene éxito, entonces nadie de veras

puede criticar sus normas y opiniones porque han sido validadas por este éxito.

Esta tendencia se debe en parte al énfasis que la burbuja pone en cumplir actividades en vez de transformar estilos de vida (en otras palabras, su énfasis en hacer en vez de ser). La burbuja recibe esto del tóxico del activismo. Y esta tendencia se debe en parte al énfasis que la burbuja pone en la soberanía de las opiniones e ideas de su dueño, donde este individuo no tiene que satisfacer las normas y opiniones de otros. *Favor notar que, con referencia a la unión y al trabajo en equipo, esta tendencia significa que un dueño de una burbuja podría tener bastante dificultad en seguir las normas y planes establecidos por su equipo, especialmente si piensa que podría conseguir éxito de una forma más rápida y económica por seguir otro camino.*

Además, debido a esta tendencia, el dueño de una burbuja corre el riesgo de comportarse de una manera inconsistente, especialmente si está examinado según un contexto que tiene menos impacto “burbuja” (por ejemplo, más del 90% de la fuerza misionera evangélica se basa en un contexto que tiene mucha menos “orientación burbuja” que nuestro contexto latinoamericano, significando que nuestros misioneros sirviendo en equipos internacionales son mucho más propensos a ser evaluados según una óptica menos “burbuja”⁴³). Desde la óptica de uno de estos contextos menos “burbuja,” este dueño de burbuja primeramente sigue una pista, y entonces otra, y luego aun otra. Y todas estas pistas parecen carecer de una conexión entre sí, y aun pueden parecer contradictorias. Pero ¿por qué sigue este dueño de burbuja este tipo de estrategia? Porque esta persona tiende a enfocar el resultado final deseado, y a no prestar tanta atención a cómo puede llegar a este destino. Así, las pistas empleadas no tienen que tener ninguna relación significativa entre sí, salvo que todas ofrecen conducirlo a este dueño al fin deseado. Ahora, desde la óptica de un equipo menos orientado hacia la burbuja, esta persona carece de la estabilidad y enfoque que proceden de seguir reglas y normas *externas*, basadas en *otros* (por ejemplo, en un plan del equipo que fue desarrollado por el liderazgo del equipo o por la agencia misionera). Y esta falta de estabilidad y enfoque puede tener repercusiones bastante negativas dentro del equipo, y especialmente para este misionero latinoamericano.

Una tendencia a trabajar tan “económicamente” como posible. El dueño de una burbuja tiende a tener una mentalidad “económica.” Tiende a buscar el mayor grado de éxito con el menor grado de esfuerzos y gastos. Aunque esto

puede ser positivo hasta cierto punto, corre el riesgo de ir demasiado lejos en esta dirección. Por ejemplo, puede buscar el máximo grado de bendición divina con sólo la mínima inversión necesaria por su parte. En primer lugar, esto se debe al hecho de que su burbuja lo predispone a pensar más en términos prácticos de actividades y éxitos (como vimos en el punto anterior) que en términos éticos de seguir las normas de otros. En segundo lugar, esto se debe al hecho de que el tóxico de la pasividad lo predispone a buscar trabajar a través de sustitutos y a adoptar o “expropiar” programas y sistemas que han sido desarrollados por otros, en vez de pasar por el lento y costoso proceso él mismo de desarrollar estos programas y sistemas. Y en tercer lugar, esto se debe, como ya hemos visto, al hecho de que el dueño de una burbuja evidencia cierta tendencia a vivir como si lo demás del grupo básicamente existiera para el beneficio de este dueño. La combinación de estos tres elementos, dentro del contexto mayor de un equipo y del trabajo en equipo, puede tender a generar una situación que podría llegar a ser abusiva, aun hasta el punto donde el dueño de la burbuja podría buscar aprovecharse de o “expropiar” los esfuerzos y éxitos de otros miembros del equipo, economizando sus propios recursos y haciéndose “rico” a expensas de otros. Obviamente, esto no promovería el desarrollo de un equipo sano y saludable.

Una tendencia a no desarrollar un verdadero sentido de unión y de trabajo en equipo. El dueño de una burbuja tiende a tener dificultad en desarrollar un verdadero sentido de unión y de trabajo en equipo. Esto se debe a que este dueño tiende a interpretar la meta del equipo según su propia burbuja individualista, y entonces esperar que los demás respeten sus ideas y opiniones soberanas. Y si sucede que hay más de un dueño de burbuja en el equipo, entonces múltiples miembros del equipo podrían comportarse así, produciendo una pluralidad de opiniones equitativamente válidas donde nadie cede para lograr la unión. Simplemente no coinciden en suficientes puntos para lograr la unión (otra vez, dos esferas rígidas no pueden ocupar el mismo espacio, y cuánto menos si hay cinco o diez esferas rígidas en el grupo). Así, en vez de lograr unión y unidad, cada miembro del equipo que también es dueño de una burbuja tenderá a reservar su lealtad más profunda para su propia interpretación personal de las metas del grupo. Claro, todos *teóricamente* dirán que quieren ser miembros dedicados y consagrados de este equipo, pero parece que la realidad *real* frecuentemente dista mucho de esta realidad *teórica*. En casos como este, lo más que

este equipo puede esperar, aparte de la transformación de estos dueños de burbujas, es lograr cierto grado de *tolerancia* dentro del grupo. Pero tolerancia dista muchísimo de tener un equipo verdaderamente unido donde todos trabajan de todo corazón hacia el logro de metas que son verdaderamente comunes al grupo y profundamente aceptadas y abrazadas por cada miembro.

Una tendencia a no desarrollar un alto grado de dedicación al trabajo del equipo. El dueño de una burbuja tiende a tener dificultad en desarrollar un alto grado de dedicación al trabajo del equipo. Otra vez, no hay suficiente coincidencia con el plan y ministerio del grupo (a menos que este dueño fuera el diseñador de este plan y ministerio). Así, reserva su lealtad más profunda no para el plan o ministerio del equipo sino para su interpretación individualista de este plan o ministerio.

¿Y qué pasa si este dueño de burbuja fue el diseñador de este plan o ministerio? En este caso, sí habrá gran coincidencia entre este dueño y este plan o ministerio, porque fue diseñado según la perspectiva de esta burbuja y así cabe fácilmente con esta burbuja. Entonces, este dueño diseñador tendrá un alto grado de dedicación a este plan o ministerio. Pero si lo demás del equipo también son dueños de burbujas, todos ellos reservarán sus lealtades más profundas para sus interpretaciones individualistas de este plan o ministerio, y se pierden otra vez un alto grado de dedicación y unidad como equipo.

Una tendencia o a llegar a ser el líder del equipo o a retirarse del equipo debido a su inhabilidad de someterse al liderazgo de otros. Cuando el dueño de una burbuja se encuentra dentro del contexto de un equipo, y especialmente un equipo compuesto básicamente de personas que operan más según una perspectiva “no-burbuja,” una de dos cosas tiende a suceder tarde o temprano. O este dueño subirá al puesto de ser líder del equipo, insistiendo en que los demás le sigan a él y a su burbuja, o se retirará del equipo porque no puede someterse al liderazgo de otros, y especialmente a los que no evidencian las cualidades típicas deseables de liderazgo según la burbuja (es decir, si no evidencian un fuerte liderazgo *feudal*). Es interesante que cuando sucede esta segunda opción (de retirarse), parece que muchas veces este dueño se retirará del equipo echándoles la culpa a los demás miembros del equipo por no poder cooperar con él o con ella, cuando de veras fue el opuesto.

¿Y qué pasa si este dueño de una burbuja se encuentra dentro de un equipo donde *todos* los

miembros son dueños de burbujas? Como hemos visto, este equipo tenderá a ser una agrupación de individuos aislados, cada uno siguiendo su propia versión del plan y ministerio de este equipo. Pero aun así, la competición constante para determinar quién es el señor feudal *principal*, más el roce continuo de tantas burbujas rígidas dentro de un contexto geográfico restringido, eventualmente tenderán a generar suficiente fricción para dividir este “equipo” que de veras nunca fue equipo.

El impacto en el liderazgo

La burbuja tiende a tener varias consecuencias dañinas para el liderazgo.⁴⁴

Una tendencia a desarrollar un liderazgo inconsistente. El dueño de una burbuja tiende a comportarse más como un líder *práctico* que un líder *ético*. Un líder práctico tiende a escoger qué hacer basándose en si esta opción particular ofrece o no una vía bastante directa y corta a su meta. Este líder quiere llegar a su meta tan *rápido* como posible, y los detalles de cómo se logra esto tienden a ser secundarios. Así, un líder práctico tiende a enfocar opciones *eficientes*, opciones que ofrecen una ruta directa y económica a su meta. A diferencia, un líder ético tiende a escoger qué hacer basándose más en normas externas, desarrolladas por otros. Este tipo de líder se ocupa más de lograr su meta de la *manera correcta*, y cosas como rapidez y eficiencia son secundarias, comparadas con la rectitud de la vía escogida. Así, el líder ético tiende a enfocar opciones *correctas* o *rectas*, opciones que concuerden con un juego de normas externas.

Ahora, siendo que estas normas externas proveen una *estructura* independiente para guiar el proceso de tomar decisiones, el líder ético tiende a tomar decisiones que son más consistentes y que juntas forman una unidad coherente. Esto significa que este tipo de líder también tiende a proveer un liderazgo más coherente y consistente. A diferencia, el líder práctico, siguiendo en énfasis que su burbuja pone en la soberanía y autonomía personales, tiende a rechazar la imposición de normas externas, prefiriendo tomar decisiones más aisladas e individuales, y tal vez aun inconsistentes. Como consecuencia, su liderazgo tiende a fluctuar considerablemente, y puede cambiar dirección hasta abrupta y drásticamente en cualquier momento. Un día, cierto comportamiento puede ser totalmente aceptable; pero el día siguiente este mismo comportamiento puede ser inaceptable y tal vez aun castigado. Un día, cierta vía puede ser la correcta para llegar a su meta; pero el día siguiente la vía correcta puede conducir

en una dirección completamente diferente. Y gente trabajando bajo este tipo de liderazgo no sabe qué esperar de día en día.

Una tendencia a crear un ámbito inestable. Dado el hecho de que el dueño de una burbuja tiende a ser el tipo de líder que puede fluctuar ampliamente en sus decisiones, entonces el ámbito creado por su liderazgo tiende a ser inestable. Y, curiosamente, este líder aun puede *preferir* tener esta inestabilidad, debido a su sentido de inferioridad e inseguridad que proviene de su burbuja. Un líder “burbuja” necesita sentirse seguro en su posición o trabajo. Y uno de los mecanismos empleados para crear esta seguridad es generar o promover un sentido general de inseguridad dentro del lugar de trabajo. Por hacer esto, este líder puede lucirse como la única persona capaz de salvar su empresa, su ministerio, su iglesia, etc. Funciona así: esta inestabilidad en el lugar de trabajo tiende a crear un alto nivel de *dependencia* de este líder (todo fallará sin él o sin ella), haciendo que este individuo sea *indispensable* dentro de este contexto (todo depende de él o de ella), y así, este líder está tan firme en su posición que no siente peligro. Aunque parezca contradicción, mientras mayor *inestabilidad* hay en el contexto donde trabaja este líder inseguro, mayor *estabilidad* siente.

Una tendencia a postergar tomar decisiones no populares. Para un líder que es también dueño de una burbuja, tomar decisiones no populares puede ser muy riesgoso, debido a la inseguridad e inferioridad que siente gracias a su burbuja. En breve, decisiones no populares amenazan su seguridad en su puesto como líder. Así, tiende a postergar cualquier toma de decisiones no populares hasta que haya una crisis de suficiente magnitud para merecer correr el riesgo. En otras palabras, la crisis tiene que ser de tal magnitud que *eclipsa* la impopularidad de esta decisión. Y siendo que la necesidad de tomar decisiones no populares tiende a presentarse con cierta regularidad, entonces los que siguen a este líder tienden a vivir con una serie continua de crisis (y mientras más impopular la decisión, mayor la crisis). Lamentablemente, esto no tiende a proveer el ámbito estable necesario para desarrollar una empresa sana, una iglesia sana, un ministerio sano, etc.

Una tendencia a evitar situaciones cargadas de emoción, conflicto y disciplina. Para el líder que es dueño de burbuja, estos tipos de situaciones tienden a conducir a eventos que podrían poner su liderazgo en tela de juicio, y así

pueden ser muy amenazantes. Por ejemplo, si este líder necesita disciplinar a alguien bajo su supervisión, esta disciplina básicamente equivaldría a una confesión abierta de que alguien bajo su liderazgo se equivocó. Y esto puede interpretarse como señal de que su *liderazgo* falló. Gracias a los sentimientos de inseguridad e inferioridad generados por la burbuja, este líder tenderá a evitar disciplinar subordinados, por lo menos hasta que haya una crisis de suficiente magnitud para merecer correr el riesgo creado por esta disciplina.

Una tendencia a resistir cualquier cuestionamiento de su autoridad, habilidad, liderazgo, etc. Siendo que la burbuja da a este líder un sentido de inferioridad e inseguridad, junto con un sentido muy fuerte de soberanía y autonomía personales, permitirle a *cualquier* cuestionar su autoridad, habilidad, capacitación, trayectoria, decisiones, etc. puede ser muy amenazante para este individuo. Otra vez, esto es un ataque directo contra su seguridad como líder y contra su soberanía y autonomía. Así, hasta que sea posible, este líder intenta evitar *toda* actividad de esta índole riesgosa (incluyendo someterse a una evaluación de trabajo). Y cualquier subordinado que se atreve a participar en actividades de este tipo (cuestionar la autoridad, habilidad, capacitación, trayectoria, decisiones, etc. del líder) corre un serio riesgo de ser expulsado de la empresa, iglesia, ministerio, etc.

Una tendencia a atacar, destruir, ridiculizar y/o burlarse de otros para que este líder se luzca como el mejor líder posible. Para el líder inseguro que es también dueño de una burbuja, y especialmente para uno que ha subido a su posición actual por aprovecharse de o “expropiar” los esfuerzos de otros (como ya hemos visto en nuestro análisis de la burbuja), es simplemente demasiado riesgoso basar su posición como líder en sus propios méritos y logros. Y esto sólo es lógico, cuando los méritos y logros que resultaron en su posición como líder no vinieron de él sino de *otros*. En casos así, ¿qué puede un líder hacer para que se luzca como un buen líder? En vez de hacer una evaluación honesta de sus propias cualidades y trayectoria como líder (cosa poca viable a veces), este líder tiende a atacar, destruir, ridiculizar y/o burlarse de los otros líderes (o candidatos a ser líder), para que este líder se vea como el mejor, *pero sin tener que pasar por un análisis real de sus habilidades y trayectoria*. En breve, es un caso de lucirse como el mejor líder, no por un análisis preciso de sus méritos, habilidades e historia, sino por minimizar los méritos, habilidades e historia de todos los demás candidatos al puesto.

Una tendencia a proteger fuertemente su territorio y sus vasallos. Siguiendo la óptica feudal de su burbuja, este líder tiende a proteger fuertemente su territorio y sus vasallos, para que nadie los quite a este líder. ¿Y qué es su territorio? Su empresa, su departamento, su ministerio, su iglesia, todos son ejemplos de posibles territorios. Básicamente, es el área donde este líder ejerce su liderazgo. ¿Y quiénes son sus vasallos? Son la gente que trabaja bajo su liderazgo. Siguiendo la óptica feudal de la burbuja, estos vasallos son parte de la “riqueza” de este líder. Son la materia prima para su grandeza como líder. Así, para perderlos a otro significaría que este otro está haciéndose “rico” a expensas de *este* líder, y esta posibilidad no le cae bien a cualquier que está involucrado en la competición feudal.

Una tendencia a controlar, dominar y mantener subyugados a sus vasallos. Un señor feudal, en vez de equipar, elevar y ayudarles a sus vasallos para que logren su propio potencial máximo, tiende más bien a controlar, dominar y mantener subyugados a estos vasallos. Quiere mantenerlos en su lugar como materia prima que contribuye a su grandeza como señor feudal. Además, permitirles alcanzar su propio potencial máximo tiende a ser bastante amenazante para este líder porque estos vasallos podrían convertirse rápidamente de materia prima en competición. Hay que recordar que muchos señores feudales murieron a las manos de gente que había sido sus amigos y había servido bajo su señorío. Así, desde la óptica feudal de la burbuja, *el éxito de este líder y el éxito de los que sirven bajo su liderazgo tienden a verse como elementos en competición*.

Una tendencia a sacrificar sus vasallos cuando es necesario para lograr la seguridad del líder. Como hemos visto, la óptica feudal de la burbuja tiende a causar que este líder viva como si lo demás de la gente bajo su liderazgo (sus vasallos) existiera básicamente para su beneficio personal como señor feudal. Por lo tanto, si estos vasallos llegasen a crear demasiada competición para este líder, o si llegasen a obstruir su grandeza de alguna manera, o si sacrificarlos llegase a ser conveniente para este líder (por ejemplo, para tener un “chivo expiatorio” cuando algo sale mal), entonces este líder podría encontrarse en una posición donde tendería a sacrificar estos vasallos, con tal que este sacrificio contribuiría a fortalecer la seguridad de este líder.

Una tendencia a duplicar copias de su burbuja. El líder que es también dueño de una burbuja tiende a vivir de tal manera que duplica

copias de su burbuja. Por ejemplo, si a este líder le tocase enseñar a sus seguidores (¿y cuál líder no tiene oportunidades de enseñar e instruir a sus seguidores?), él o ella tenderá más hacia la comunicación y enseñanza de su *burbuja* personal que de un contenido más ético basado en normas externas como la Biblia. Esto se debe, por lo menos en parte, a su versión individualizada de la “verdad” y a las prioridades relativas establecidas por su burbuja. Su burbuja es “verdad” y es prioritaria, entonces es enseñada por esta persona.

En términos generales, podemos decir que este líder tiende a clonar su burbuja y luego tiende a intentar colocar estas burbujas clónicas sobre sus seguidores. Y esta práctica también cabe muy bien con el enfoque práctico de este líder, porque clonar burbujas y colocarlas sobre otros parece ser la vía más rápida y eficiente para lograr seguidores que piensan igual a su líder. Así, la burbuja tiende a reproducirse por clonación.

El impacto en la enseñanza y el discipulado

Una tendencia a ver el crecimiento de otros como una amenaza. Como se mencionó arriba, un líder o un maestro (o profesor) que es también dueño de una burbuja, tiende a ver el crecimiento de otros (especialmente sus vasallos) como una amenaza. Como maestro de la clase, él o ella es el señor feudal en este contexto, y sus estudiantes son sus vasallos. Y la óptica de la burbuja dice que el éxito del señor y el éxito de sus vasallos están en competición. Por lo tanto, si nuestros maestros responden según sus burbujas, preferirán que sus estudiantes no logren demasiado éxito. En otras palabras, preferirán que sus estudiantes de veras no alcancen su potencial máximo. ¿Por qué? Porque estos estudiantes son materia prima para la grandeza de este maestro, y la materia prima nunca debe eclipsar a su maestro. Y si un estudiante sí comienza a lucirse como competición seria, este maestro puede aun llegar al punto de sacrificar este estudiante (a través de burlarse de él en la clase, o negar firmar que ha completado la asignatura exitosamente, o cambiar la hora para que no pueda asistir, etc.), para que este maestro pueda mantener su seguridad como instructor oficial de este grupo.

Una tendencia a enseñar su burbuja en vez del contenido bíblico. Tal como vimos arriba con el líder, un maestro que es también dueño de una burbuja tiende a enseñar de tal manera que duplica copias de su burbuja. En otras palabras, lo enseñado tiende a ser más la burbuja del maestro (sus creencias y opiniones personales)

que un contenido ético basado en la Biblia. Hay que recordar que un maestro con burbuja tiende a ser más práctico que ético. Lo importante es alcanzar su meta, y cómo lo logra tiende a ser secundario. Siendo que clonar burbujas e imponer estas burbujas clónicas sobre sus estudiantes parece ser la manera más rápida de lograr estudiantes que piensan igual a su maestro, entonces este instructor tiende a emplear esta solución “eficiente.” Pero esto no es educación, es simplemente duplicación. La educación verdadera busca la *transformación* del alumno, no sólo la *duplicación* de patrones de comportamiento aislados del contenido ético que los subyace.

Una tendencia a poner más énfasis en el cumplimiento de actividades que en la transformación de vidas. Un maestro con burbuja corre el riesgo de poner más énfasis en el cumplimiento de actividades que en la transformación de vidas. Esto se debe en parte a un cruce de impactos con el tóxico del activismo, que pone más énfasis en hacer que en ser, y que cree que la mejor manera de llegar a ser es por hacer. Así, hay un énfasis en *actividad* versus *ser*. Esto también se debe en parte al enfoque práctico de este maestro, donde es más importante alcanzar la meta, y cómo es secundario. Combinando estas dos tendencias, si la meta es llevar a cabo ciertas actividades (como es la predisposición causada por el activismo), entonces podemos esperar que los maestros busquen la manera más rápida y eficiente de alcanzar esta meta. Lamentablemente, la vía rápida muy raras veces incluye la *comprensión* y *aplicación* de lo enseñado (es decir, la transformación de vidas). Esto tiende a ser demasiado lento.

Así, si nuestra meta para la clase es tener 20 personas asistiendo (y favor notar el énfasis en *actividad*, en asistir), entonces nuestro maestro podría sentirse muy satisfecho con simplemente tener 20 cuerpos en el aula (sin importar tanto el grado de comprensión y aplicación del contenido enseñado). Está siguiendo la vía rápida a su meta. Pero, ¿cómo es posible para un maestro sentirse satisfecho con sólo tener la presencia física de los alumnos? Es porque, de veras, la *comprensión* y *aplicación del contenido nunca fueron su meta básica*.

O si nuestra meta para la clase es tener todos los estudiantes completar y entregar sus tareas (otra vez, favor notar el énfasis en *actividad*), entonces nuestro maestro podría sentirse muy satisfecho con simplemente recibir la cantidad correcta de tareas en cada clase (sin importar tanto si el cumplimiento de estas tareas de veras ha resultado en la transformación de vidas). Otra vez, está siguiendo la vía rápida a su meta. ¿Y

cómo podría este maestro sentirse satisfecho con sólo recibir la cantidad correcta de hojas de papel? Es porque, de veras, *la transformación de vidas nunca fue su meta básica*.

Una tendencia a enfatizar el anuncio de verdades en vez de su aplicación. El maestro con burbuja también corre el riesgo de poner más énfasis en el anuncio de verdades que en su aplicación. Una vez más, esto se debe en parte a un cruce de impactos con el tóxico del activismo, que pone más énfasis en hacer que en ser. Anunciar la verdad es hacer. Aplicar la verdad es ser. Entonces, debido al impacto de este tóxico, el anuncio de verdades tenderá a ser visto como más importante que su aplicación. Y, siendo que el activismo también piensa que la mejor manera de llegar a ser es por hacer, entonces el anuncio de estas verdades es suficiente, porque la persona bajo la influencia de este tóxico cree que este anuncio conducirá casi automática y mágicamente a su aplicación (hacer conduce a ser, según el tóxico).

Y esta tendencia a enfatizar el anuncio de verdades en vez de su aplicación también es reforzada por el énfasis que la burbuja pone en soberanía y autonomía. Dentro del mundo “burbuja,” donde cada individuo es soberano y nadie tiene el derecho a examinarle a nadie más, de veras es incorrecto esperar cualquier tipo de transformación real y verdadera. Esperar una transformación así en las vidas de nuestros alumnos sería una clara violación de su soberanía. De forma parecida, también es incorrecto esperar cualquier aplicación real de verdades bíblicas (por lo menos, verdades que van en contra de la burbuja del alumno). Sería una violación de su soberanía. Claro, los maestros pueden *hablar* de esperar transformaciones (con tal que sólo estén hablando en el inofensivo nivel teórico), y sus comentarios verbales pueden parecer muy sanos. Pero honestamente, ¿qué esperan *de verdad* al nivel real en las vidas de sus alumnos? ¿De veras *esperan* una transformación? Los que enseñan según la burbuja simplemente no pueden esperar esto. Y si no pueden esperarlo, ¿cómo pueden tenerlo como su meta real para la clase? Así, para un maestro con burbuja, lo único que le queda es el anuncio de verdades bíblicas. Y cuando ha logrado esto, ha logrado su meta.

Una tendencia a invertir el proceso de instrucción. Un maestro con burbuja tiende a correr el riesgo de invertir el proceso de instrucción. Esto se debe en parte, otra vez, a un cruce de impactos con el tóxico del activismo que dice que hacer conduce a ser. También se debe a lo que vimos en el punto previo (un énfasis en anunciar verdades en vez de aplicarlas).

Entonces, nuestros programas de capacitación, edificados dentro de un mundo “burbuja” por individuos “burbuja,” están predispuestos a ver el cumplimiento de patrones de comportamiento deseados (*actividades* como asistir a la clase, entregar sus tareas, anunciar verdades bíblicas, etc.) como el *mecanismo* para lograr una transformación de vida. En otras palabras, estamos *haciendo* cosas para que, como consecuencia, desarrollemos una *naturaleza* cristiana. Pero, esta naturaleza *de veras* subyace el cumplimiento de estas actividades. Entonces, este cumplimiento de veras depende de esta naturaleza. Así, estamos haciendo cosas para lograr algo que debe venir *antes* de hacer las cosas y que nos *capacita* para hacerlas. Cuando esto pasa, estamos enseñando al revés.

Por ejemplo, nuestros programas de capacitación pueden comenzar con pedir que los alumnos *hagan* actividades que son típicas de gente que trabajan en unión y unidad. Y por tener estos alumnos reproducir estas actividades, el programa puede creer que de veras está desarrollando un espíritu de unión y unidad dentro de los alumnos. Cuando esto sucede, nuestros programas han comenzado a invertir el proceso de instrucción porque están *comenzando* por enfatizar lo que más bien debe ser el *fruto final* de esta capacitación.

Bíblicamente hablando, buenas obras (como trabajar juntos en armonía y unión) son el *fruto* de una transformación previa que el Espíritu Santo ha traído a nuestras vidas, en vez de ser la *causa* de esta transformación (por ejemplo, favor ver los comentarios de Jesús a los Fariseos en Mat. 15:18–19 y 23:23–28). En otras palabras, bíblicamente hablando, ser es lo que conduce a hacer, y no tanto hacer a ser. *La burbuja lo tiene al revés, y esto predispone a maestros con burbujas a invertir el proceso de instrucción.*

Y siendo que, bíblicamente hablando, hacer es el *fruto* de haber sido transformado, entonces intentar lograr esta transformación por hacer actividades típicas de alguien que ha sido transformado no es sólo invertido, sino imposible. Falta la base que hace que esta actividad sea posible. Entonces, invertir nuestro proceso de instrucción básicamente equivale a condenar esta instrucción a fracasar y nuestros alumnos a frustrarse, siendo que estamos pidiendo que hagan algo para el cual todavía no han sido capacitados.

El impacto en la madurez psicológica y social

La pirámide de Maslow.⁴⁵ Cerca del año 1950, Abraham Maslow, un psicólogo, desarrolló una teoría de personalidad que ha tenido un

impacto muy grande y una aplicación muy amplia en muchos campos. Su teoría se emplea aquí simplemente para ilustrar el proceso de desarrollo psicológico y social de una persona, y cómo la burbuja puede impactar este desarrollo.

En términos muy sencillos, la teoría de Maslow sugiere que el ser humano progresa en su desarrollo psicológico y social desde una etapa a otra, con estas etapas siendo definidas según el género básico de las necesidades típicas de la etapa. El individuo sube, como si fuera, una escalera donde la resolución de las necesidades típicas de un nivel abre el acceso al próximo nivel superior. Maslow organizó todo esto en la forma de una pirámide, con el desarrollo psicológico y social siendo señalado por subir los niveles de la pirámide.

En la base de la pirámide se encuentran las necesidades fisiológicas más básicas del ser humano, como respirar, beber, comer y dormir. Estas necesidades son tan fundamentales que tienden a eclipsar las necesidades de los niveles superiores, hasta que la persona tenga resueltas adecuadamente estas necesidades tan básicas. Por ejemplo, si estoy muy cansado y somnoliento, mi necesidad fisiológica de dormir eclipsará mis necesidades de seguridad, amistad, etc. Y hasta que tenga resuelta esta necesidad de dormir, las necesidades de seguridad y amistad (y las demás necesidades de los niveles superiores en la pirámide) se ubicarán en un plano secundario. En otras palabras, conduciré mi vehículo de una forma peligrosa (mi necesidad de seguridad es secundaria) y no podré sostener una conversación coherente con mis amigos (mi necesidad de amistad es secundaria). Así, las necesidades no resueltas de este nivel tienden a limitar el progreso del individuo a los niveles superiores en la pirámide.

El segundo nivel en la pirámide de Maslow, contando desde abajo, es el nivel de las necesidades que tienen que ver con la seguridad. Ejemplos incluyen necesidades como salvaguardar la salud, protegerse de peligros, gozar de cierto nivel de

estabilidad, tener leyes, etc. Después de resolver sus necesidades fisiológicas más básicas, el individuo pasa a este segundo nivel y comienza a resolver las necesidades correspondientes. Y necesidades no resueltas aquí tenderán a eclipsar las necesidades de niveles superiores, y también tenderán a limitar el progreso al próximo nivel.

El tercer nivel es el nivel de las necesidades que tienen que ver con amor y pertinencia, como las necesidades de formar amistades, desarrollar compañerismo, sentir amor, ubicar y entender su lugar y responsabilidades en su familia, y ubicar y entender su lugar y responsabilidades en la sociedad en general. Después de resolver adecuadamente las necesidades del segundo nivel, el individuo ahora pasa a este tercer nivel y comienza a resolver las necesidades correspondientes. Y una vez más, necesidades no resueltas tenderán a eclipsar las necesidades de niveles superiores, y también tenderán a limitar el progreso al próximo nivel.

El cuarto nivel es el nivel de las necesidades que tienen que ver con aprecio, como las necesidades de sentir confianza en sí mismo, sentirse competente, alcanzar sus metas, ser respetado, y lograr cierto nivel de estatus. Después de resolver adecuadamente las necesidades del tercer nivel, el individuo ahora pasa a este cuarto nivel y comienza a resolver las necesidades correspondientes. Necesidades no resueltas aquí tenderán a eclipsar necesidades superiores, y también tenderán a limitar el progreso al último nivel.

En el quinto nivel encontramos las necesidades de auto-actualización, como desarrollar su creatividad, desarrollar un sentido de moralidad, maximizar su potencial, y llegar a ser todo lo que Dios desea que seamos. *Es sólo en este quinto nivel que una persona tiene la libertad de vivir una vida llena y amplia, y así encontrar el verdadero sentido de su vida y existencia.* Una persona que vive en este nivel se tipifica por tener cierta forma especial de comportamiento. Acepta y respeta a sí mismo y a otros. También reconoce y acepta sus limitaciones y debilidades, sin tener vergüenza. Es honesto, abierto y genuino, sin tener mentiras ocultas e historias escondidas. No tiene miedo a lo nuevo o lo desconocido. Su sentido de satisfacción no depende de otros o de su contexto social. Mantiene relaciones interpersonales muy profundas (es decir, la separación de su sentido de satisfacción del entorno social no genera un aislamiento social). Se identifica profundamente con otros, borrando las barreras creadas por su concepto del "yo." Y es altamente ético (hace lo que hace porque es lo correcto, sin importar las consecuencias o las opiniones de otros). Maslow reconoció que este quinto nivel es bastante diferente a los otros



La pirámide de Maslow

niveles en cuanto a su naturaleza misma. Es decir, es tan diferente que tiene otra *naturaleza*, como se puede notar en la descripción de una persona que pertenece a este nivel. Así, este quinto nivel se separa un poquito en nuestro diagrama, para señalar esta diferencia.

La burbuja y la pirámide. En términos muy generales, la burbuja es bastante compatible con los primeros dos niveles de la pirámide de Maslow (contando desde abajo). La realidad feudal de esta burbuja es capaz de resolver sin mucha dificultad las necesidades típicas de estos dos niveles. Pero, al cruzar al tercer nivel, y más tarde al cuarto, una creciente distancia comienza a formarse entre la realidad feudal de la burbuja y las necesidades típicas de estos niveles. Y mientras más se sube en la pirámide, más distancia hay entre esta realidad feudal y las necesidades típicas. Por ejemplo, las necesidades de formar amistades, desarrollar compañerismo, determinar su lugar en la sociedad, sentirse competente, lograr sus metas, y ser respetado, todas pueden ser resueltas de una manera u otra por la burbuja, pero tenderá a ser según la óptica del feudalismo democratizado.

Por ejemplo, la burbuja puede ayudar a resolver la necesidad de formar amistades, pero tenderán a ser amistades feudales (de señor a señor, señor a vasallo, o vasallo a vasallo). La burbuja también puede ayudar a resolver la necesidad de tener compañerismo, pero tenderá a ser según las normas del feudalismo democratizado, donde todos son soberanos en un contexto u otro y casi nunca sienten una verdadera coincidencia (y así, verdadero compañerismo) en puntos mayores. La burbuja puede ayudar a su dueño a resolver su necesidad de ubicarse en la sociedad, pero tenderá a ser dentro de una sociedad feudal, dividido entre fuertes y débiles, señores y vasallos, benefactores y materia prima. La burbuja puede proveer opciones para la necesidad de sentirse competente, pero será según una definición feudal de competencia, donde lo que importa más es la hombría y la habilidad de imponerse y subyugar a otros. La burbuja también proveerá una solución para la necesidad de lograr sus metas, pero tenderá a ser según una óptica feudal, donde el señor feudal se hace rico por aprovecharse de las contribuciones de sus vasallos. Y la burbuja puede ayudar a su dueño a satisfacer su necesidad de sentirse respetado, pero será a través de proveer una forma feudal de respeto, basado en gran parte

en un fuerte sentido de soberanía, autonomía, poder y riqueza.

El problema con todo esto es que el ser humano es capaz de (y fue creado para) resolver estas necesidades de una manera más profunda y honorable. Por ejemplo, el ser humano es capaz de formar amistades profundas y estrechas, basadas en elementos que se mantienen muy profundamente en común (es decir, elementos donde hay verdadera coincidencia). Pero no con la burbuja. El ser humano es capaz de determinar su lugar en la sociedad sin dividirla radicalmente entre señores y vasallos o benefactores y materia prima. Pero no con la burbuja. El ser humano es capaz de sentirse competente sin tener que imponerse y subyugar a otros. Pero no con la burbuja. Y el ser humano es capaz de alcanzar sus metas de una manera honorable y humanitaria, sin pisarlos a otros y sin aprovecharse de ellos. Pero no con la burbuja.

Así que, la burbuja comienza a entorpecer y obstaculizar el ascenso en la pirámide. Y mientras más avanzada la persona en los niveles tres y cuatro, más obstáculo crea la burbuja. En otras palabras, *la burbuja básicamente se arraiga en los niveles uno y dos, y se estira (con dificultad) por los niveles tres y cuatro.*

¿Y qué pasa cuando la burbuja llegue al quinto nivel, a la cumbre de la pirámide? No puede cruzar esta frontera. El quinto nivel, tal como Maslow notó, es radicalmente diferente a los otros niveles. Este quinto nivel es el nivel de la auto-actualización, y *por definición* este nivel requiere que la persona sea real, verdadera, transparente, abierta, honesta, sincera, sin mentiras ocultas e historias escondidas, aceptando a otros, aceptando sus propias limitaciones y debilidades (sin tener vergüenza), identificándose profundamente con otros, viviendo de una manera ética (tomando decisiones basándose en lo que es correcto según normas externas establecidas por otros, sin importar las consecuencias y opiniones de otros), consiguiendo su sentido de satisfacción sin tener que depender de otros, etc. En breve, *este quinto nivel es diametralmente opuesto a la realidad presentada por la burbuja.* Y la burbuja no puede capacitar a sus dueños a cruzar al quinto nivel. En otras palabras, *la burbuja tiende a limitar el sano desarrollo psicológico y social de su dueño. Lo mantiene en los niveles bajos de la pirámide de Maslow, y no permite que este individuo alcance su potencial máximo.*

5.

Los síntomas del feudalismo democratizado

Una de las maneras más rápidas de ver si una persona ha sido intoxicada con cierta sustancia es por analizar si evidencia algunos de los síntomas típicos de intoxicación. Además, muchas veces el grado o severidad de estos síntomas puede indicar el grado o severidad de esta intoxicación.

Es así también con estos tres tóxicos. Cada uno tiene síntomas típicos que pueden servir para indicar no sólo la existencia de una intoxicación sino también su grado o severidad. Con este propósito en mente, los síntomas descritos para cada uno de estos tóxicos generalmente se presentan en su forma extrema o severa. *Esto significa que muchas veces la persona intoxicada va a evidenciar un grado inferior al descrito.* Pero, por hacer una comparación con esta descripción del grado severo, podemos no sólo señalar una intoxicación general, sino también analizar en qué grado aproximado este paciente padece de esta intoxicación.

Lo que sigue es una lista de 56 síntomas básicos de una intoxicación con el feudalismo democratizado. Favor notar que esta no es una lista exhaustiva de todo síntoma posible, siendo que diferentes contextos responderán de diferentes maneras a este tóxico. Sin embargo, debe representar un listado bastante amplio de los síntomas básicos. Si el lector desea tener más detalles acerca de un síntoma particular, favor referirse a la porción correspondiente del capítulo previo que describe el área general del impacto asociado con este síntoma particular.

Síntomas generales y síntomas que tienen que ver con evaluación y corrección

En esta área, hay ciertas señales claves a que prestar una atención especial. Estas son: un fuerte énfasis en **soberanía** y **autonomía**, y una necesidad de ser **respetado** como señor feudal.

♦ *La persona se comporta como un señor feudal.* Este es uno de los síntomas clásicos del feudalismo democratizado. La persona afectada se comporta

como si fuera un señor feudal absoluto y soberano, capaz de ejercer todos sus poderes sin limitación (por lo menos dentro de su dominio personal). Además, este individuo considera que es sumamente importante que otros respeten su soberanía y autonomía. Entonces, no rinde cuentas a nadie más allá de sí mismo.

♦ *La persona es independiente, individualista e inflexible.* Esta es la conclusión lógica de una fuerte aplicación de soberanía y autonomía. Este individuo no tiene que rendirle cuentas a nadie más. Es libre de interpretar el mundo según su óptica personal, como él quiera.

♦ *La persona es egocéntrica y autosuficiente.* Esta es otra conclusión lógica de una fuerte aplicación de soberanía y autonomía. Siendo que este individuo es soberano dentro de su esfera, y su palabra es ley absoluta, entonces es egocéntrico. Y siendo que es autónomo, tiene que ser autosuficiente. Cualquier comunicación de necesidades o carencias automáticamente implicaría que no es adecuadamente suficiente para ser de veras autónomo.

♦ *La persona forma y sigue su propia versión individualista y soberana de la verdad.* Como señor soberano, tiene el derecho a ver el mundo como quiere verlo. Y como señor absoluto, sus opiniones automáticamente son correctas y dignas de seguir dentro de su reino.

♦ *La persona no se somete voluntariamente a evaluación y corrección.* Hacerlo sería una abierta y clara entrega de su soberanía y autonomía. Y requerir que este individuo se someta sería una abierta violación de su soberanía y autonomía.

♦ *La persona desea mandar, enseñar y enseñorearse de otros, en vez de escuchar, aprender y servir a otros.* Aprender y escuchar implican que esta persona de alguna manera es incompleta y carece de algo. Entonces, hacerlo es incompatible con su autonomía, y acentúa sus sentimientos de inferioridad.

♦ *La persona no resuelve, de forma verdadera, sus sentidos de inferioridad e inseguridad.* La burbuja sólo permite que este individuo esconda estos sentidos. No los resuelve de veras.

Síntomas que tienen que ver con relaciones interpersonales

Aquí, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **soberanía** y **autonomía**, y un fuerte sentido de **inseguridad**.

◆ *La persona no necesita ni acepta la ayuda de otros.* Tiene que ser autosuficiente. Así, no tiene necesidad de otros ni de su ayuda.

◆ *La persona busca obligar a Dios y a otros a respetar la soberanía de este individuo.* A este individuo le es muy importante que otros (incluyendo a Dios mismo) respeten el señorío de este individuo dentro de su burbuja.

◆ *La persona prefiere vivir aislado de los demás.* Su soberanía y autonomía tienden a impedir que verdaderamente coincida con otros. Así, no tiene la base necesaria para verdaderamente cooperar y compartir con otros.

◆ *La persona desea mandar, enseñar y enseñarse de otros, en vez de escuchar, aprender y servir a otros.* Este rasgo hace que sea muy difícil para este individuo relacionarse con otros, salvo como un señor a sus vasallos. Las relaciones interpersonales sanas se edifican más sobre una base de escuchar, aprender y servir.

◆ *La persona espera que sus vasallos dependan de él (ella), sean leales a él (ella), y sirvan a él (ella).* Las relaciones interpersonales sanas se edifican más sobre una base de concesiones *mutuas*, de daga y toma. En otras palabras, el “tráfico” debe fluir en ambos sentidos en esta carretera. Pero este individuo tiende a tener una carretera de sentido único (desde él o ella hacia los vasallos).

◆ *La persona vive como si sus vasallos (los que trabajan bajo su supervisión) existieran para el beneficio personal de este individuo.* Estos vasallos se ven más como materia prima para la grandeza de este señor feudal.

◆ *Esta persona, como señor feudal, ejerce su derecho a aprovecharse de o “expropiar” los esfuerzos y éxitos de sus vasallos.* Otra vez, los vasallos se ven como materia prima, y el señor feudal tiene el derecho a minar y procesar estos recursos y hacerse rico a expensas de sus vasallos.

◆ *La persona intenta esconder sus pecados y errores.* Este individuo tiende a no reconocer cuándo ha ofendido a otros y cuándo debe pedirles perdón. Este rasgo seriamente obstruye las relaciones interpersonales.

◆ *La persona, cuando amenazada, se convierte en bastante intolerante.* Esta intolerancia obstruye el desarrollo de relaciones interpersonales sanas.

◆ *La persona se ofende fácilmente, especialmente si piensa que no se respetan adecuadamente su soberanía y autonomía.* Esto hace que sea difícil

mantener buenas relaciones interpersonales.

◆ *La persona opera bajo una mezcla de independencia y dependencia.* Como señor feudal, es fuertemente independiente, con su libertad personal siendo identificada con la autonomía feudal. Y como vasallo (y la mayoría de los señores feudales, dentro de un contexto u otro, fueron también vasallos de otro señor feudal superior), este individuo depende fuertemente de sus superiores, es leal a ellos, y sirve a ellos.

◆ *La persona evita la interdependencia y no piensa de una manera interdependiente.* Su mundo está dividido en señores y vasallos, y este individuo tiende a no pensar en otros como sus verdaderos iguales. Así, esfuerzos mutuos muchas veces están ausentes o cumplidos superficialmente, sin muchas ganas. Y cualquier agrupación de individuos ubicados más o menos en el mismo plano (como comités, equipos y grupos de estudio) tiende a degenerar rápidamente en torneos feudales donde los diferentes señores justan entre sí para determinar quiénes son los superiores y quiénes son los inferiores.

Síntomas que tienen que ver con unión y trabajo en equipo

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **soberanía** y **autonomía**, y un fuerte énfasis en **individualismo**. Claro, todos los síntomas que hemos visto en relaciones interpersonales también tendrán impacto en la unión y el trabajo en equipo. Pero aquí sólo se repiten los más sobresalientes, adaptándolos a esta área.

◆ *La persona no necesita ni acepta la ayuda de otros.* Tiene que ser autosuficiente. Así, no tiene necesidad de pertenecer a ningún equipo ni de cooperar con ningún equipo.

◆ *La persona no cede para formar un grupo unido.* Su soberanía y autonomía obstruyen la formación de un equipo sólido y unido.

◆ *La persona prefiere trabajar aislado de los demás.* Su soberanía y autonomía tienden a impedir que haya una coincidencia verdadera con los demás miembros del equipo. Sin esta coincidencia, de veras no tiene la base necesaria para cooperar y compartir activamente con otros de una manera saludable.

◆ *La persona forma y sigue su propia versión individualista y soberana de la visión, misión, plan general y estrategia de su equipo.* Como señor soberano, tiene el derecho a interpretar estos elementos como quiera. Y como señor absoluto, tiene el derecho a esperar que los demás miembros del equipo no cuestionen su interpretación, sino simplemente la respeten. Esta actitud es seriamente

te dañina a la unión y al trabajo en equipo.

◆ *La persona siente poca dedicación al equipo, resultando en apatía y estancamiento.* Esto incluye una carencia de dedicación a los miembros del equipo, a la visión y misión del equipo, a su plan y estrategia, a su ministerio, etc. El resultado final muchas veces es una apatía general y un estancamiento por parte de este individuo. Sólo desea hacer lo que él o ella desea hacer.

◆ *La persona, en vez de sentirse fuertemente unida a los demás miembros del equipo, sólo siente cierta tolerancia hacia ellos.* Su soberanía y autonomía no permiten que este individuo logre la coincidencia necesaria para formar una fuerte unión con el equipo. Pero esta misma soberanía y autonomía sí permiten cierta tolerancia de los demás. Así, este individuo nunca se siente como verdadero miembro dedicado del equipo.

◆ *La persona o intenta subir rápidamente al puesto del líder del equipo o se retira del equipo.* Su soberanía y autonomía impiden que este individuo verdaderamente acepte el liderazgo de otros, salvo en las raras ocasiones cuando este líder resulte ser de tal tipo y óptica que este individuo puede aceptarle como su señor feudal. Así, esta persona probablemente buscará ascender al liderazgo del equipo (posiblemente usando las reuniones del equipo como torneos feudales donde justa con y busca derrocar a los demás señores feudales en el equipo). Siendo que este individuo prefiere no perder mucho tiempo y esfuerzo sirviendo a un líder “mediocre” (según normas feudales), probablemente tampoco esperará mucho antes de buscar ascender (una vez establecida su base de seguidores entre los miembros del equipo). Y si no puede derrocar al líder actual del equipo, probablemente se retirará de este equipo, muchas veces criticando a los demás por no poder trabajar con este individuo, cuando de veras fue el caso de que este individuo no podía trabajar con los demás.

◆ *La persona, como señor feudal, ejerce su derecho a aprovecharse de o “expropiar” los esfuerzos y éxitos de los demás miembros del equipo.* Los miembros del equipo que evidencian menos señorío que este individuo (y muchos caerán bajo esta categoría, especialmente en equipos internacionales tipo “no-burbuja”) se consideran como candidatos a ser vasallos de este individuo, y así, materia prima para su grandeza.

◆ *La persona de veras no piensa someterse a una descripción de trabajo.* Como señor soberano y autónomo, es libre para cumplir con su posición ministerial como mejor le parezca. Descripciones de trabajo, aunque entendidas por esta persona de una manera teórica, tienen poco impacto en su mundo real.

◆ *La persona espera que su evaluación enfoque*

más su dependencia, lealtad, y servicio a su líder, en vez de su ejecución y cumplimiento de sus labores ministeriales. Si ha sido un buen y útil vasallo, entonces básicamente ha hecho un buen trabajo. Y con tal que haya cumplido con su ministerio de la mejor manera que él o ella ha determinado según las circunstancias en el momento dado, entonces su ejecución y cumplimiento deben ser aceptables.

◆ *La persona no espera continuidad.* La burbuja dice que cada líder nuevo tenderá a comenzar desde cero con su *propio* plan personal. Entonces, se esperan frecuentes y abruptas rupturas en la continuidad.

◆ *La persona resiste la formulación de planes y estrategias a largo plazo.* Si todo va a cambiar drásticamente cada dos o tres años cuando entra un líder nuevo, entonces es bastante difícil hacer una planificación a largo plazo. Lo más que se puede esperar son planes a corto plazo.

◆ *La persona de veras no espera que los ministerios sean permanentes o de larga vida.* Siendo que las cosas cambian drásticamente con cada líder nuevo, y siendo que un líder soberano siempre tiene la libertad de cambiar de parecer referente a su versión individualista del plan o ministerio del equipo, entonces ministerios pueden cambiar bastante drástica y rápidamente.

◆ *La persona tiene inclinaciones prácticas.* Aunque aceptará la autoridad de las Escrituras y su papel como fuente de dirección y normas para nuestras vidas, esta persona tenderá a guardar todo esto más en el nivel teórico. En la realidad tenderá a dar más peso a lo oportuno y lo eficiente, en vez de a lo correcto.

◆ *La persona tiende a trabajar lo más “económicamente” posible.* Busca lograr la máxima cantidad de éxito con la mínima de inversión. Y en sus intentos, puede ir demasiado hacia la economía. Una entrega total requiere dar la *máxima* cantidad de inversión, no la mínima.

Síntomas que tienen que ver con liderazgo

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **inseguridad** y un fuerte énfasis en **soberanía**. Y esta soberanía tiende a ser empleada para fortalecer la seguridad de este individuo.

◆ *La persona desea mandar, enseñar y enseñorearse de otros, en vez de escuchar, aprender y servir a otros.* El papel del líder se entiende según una óptica muy feudal, y su inseguridad lo empuja hacia acentuar este entendimiento feudal. Pero líderes bíblicos y sanos deben escuchar, aprender y servir a otros (y no sólo en el plano teórico).

♦ *La persona es muy insegura y resiste cualquier cuestionamiento de su autoridad, habilidad, liderazgo, etc.* Este señor feudal tiene el derecho a conducir o dirigir como mejor le parezca, y nadie más tiene derecho a cuestionarle referente a estos aspectos (u otros parecidos).

♦ *La persona ataca, destruye, ridiculiza y/o se burla de otros para que esta persona se luzca como el mejor líder posible.* Su inseguridad como líder causa que ataque a otros (a veces ferozmente) en un intento de aumentar su seguridad por desacreditar toda competición.

♦ *La persona evita decisiones impopulares y situaciones cargadas de emoción, conflicto y disciplina.* Como líder inseguro, teme las repercusiones que podrían venir como consecuencia de este tipo de actividad. Entonces, evita acciones así hasta que haya una crisis suficientemente grande para justificar el riesgo.

♦ *La persona vive de crisis en crisis.* Siendo que la vida de un líder tiende a ser llena de conflicto, emoción y la necesidad de tomar decisiones impopulares y/o disciplinar a otros, y siendo que evita todo esto hasta que haya una crisis, entonces, este líder tiende a vivir de crisis en crisis.

♦ *La persona crea un ámbito de inestabilidad para que él o ella llegue a ser indispensable.* Un líder feudal inseguro refuerza su seguridad por promover suficiente inestabilidad en su ámbito de trabajo para que la empresa esté convencida de que no pueda existir sin este individuo.

♦ *La persona desarrolla un liderazgo inconsistente.* Debido a la inestabilidad, las crisis, la inclinación práctica y la fluctuación de este líder (por ejemplo, lo correcto un día puede ser castigado el próximo), el liderazgo de esta persona tiende a ser inconsistente.

♦ *La persona defiende fuertemente su territorio (ministerio) y sus vasallos (los que trabajan bajo su supervisión).* Tiene miedo a que otro líder más capaz podría robarle esta materia prima.

♦ *La persona controla, domina y mantiene subyugados a sus vasallos.* Estos vasallos sólo deben ser materia prima para la grandeza de este señor feudal, y nunca deben convertirse en competición para este señor.

♦ *La persona espera que sus vasallos dependen de él (ella), sean leales a él (ella), y sirvan a él (ella).* Estas son las obligaciones típicas de un vasallo bajo el feudalismo clásico. Como señor feudal, este individuo espera todo esto de sus seguidores (los que trabajan bajo su supervisión).

♦ *La persona es capaz de sacrificar a sus vasallos, si tal sacrificio contribuye a su seguridad como líder.* Como líder inseguro, este individuo es capaz de sacrificar a sus vasallos si la situación requiere un “chivo expiatorio.”

Síntomas que tienen que ver con enseñanza y discipulado

Una vez más, en esta área las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **inseguridad** y un fuerte énfasis en **soberanía**. Como en el área del liderazgo, esta soberanía tiende a ser empleada para fortalecer la seguridad de este individuo.

♦ *La persona ve el crecimiento de otros como amenaza.* Aunque este maestro teóricamente diría que le gustaría ver a sus estudiantes crecer, en realidad, cualquier estudiante que tiende a crecer demasiado se ve como una amenaza. El estudiante nunca debe eclipsar a su maestro.

♦ *La persona castiga estudiantes que crecen demasiado.* Siendo que este crecimiento se ve como una amenaza, este maestro puede castigar a estos estudiantes para que se baje el nivel de amenaza. Este castigo puede tomar la forma de humillarlo en frente de la clase, darle una nota artificialmente inferior, desanimarlo, etc.

♦ *La persona se inclina más hacia enseñar sus propias creencias y patrones de comportamiento, y los de su burbuja, que el contenido y principios bíblicos.* Debido a su inclinación práctica (versus una inclinación hacia lo ético), este maestro tiende a buscar reproducir sus propios patrones personales de comportamiento, y los de su burbuja, en las vidas de sus estudiantes.

♦ *La persona busca clonar su burbuja e imponerla sobre sus estudiantes.* Esto se ve como la forma más eficiente de enseñar. La aplicación de las Escrituras a la transformación de vidas se ve como un camino demasiado lento y largo. Hay maneras más rápidas de llegar al fin deseado.

♦ *La persona enfatiza el cumplimiento de actividades en vez de la transformación de vidas.* Otra vez, lo eficiente y oportuno tienden a ganar cuando están en competición con lo correcto y lento.

♦ *La persona está contenta con el anuncio de verdades en vez de su aplicación.* Esperar aplicación viola la soberanía del estudiante.

♦ *La persona corre el riesgo de enseñar al revés.* Corre el riesgo de comenzar su enseñanza por requerir que los estudiantes se comporten de una manera que de veras debe ser más bien el resultado final de su enseñanza.

Síntomas que tienen que ver con madurez

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial continúan siendo: un fuerte énfasis en **inseguridad** y un fuerte énfasis en **soberanía**. Una vez más, esta soberanía tiende a

ser empleada para fortalecer el sentido de seguridad de este individuo.

◆ *La persona no admite sus fallas, carencias y necesidades, e intenta esconder sus pecados y errores.* Admitir todo esto sería demasiado riesgoso para su seguridad y soberanía.

◆ *La persona no permite las evaluaciones y correcciones necesarias para su crecimiento.* Estas son violaciones riesgosas de su soberanía.

◆ *La persona de veras no resuelve sus sentidos de*

inferioridad e inseguridad. La burbuja no puede resolver estos problemas, sólo permite esconderlos. Entonces, siempre vive con estos sentidos presentes y sólo escondidos.

◆ *La persona se comporta como un señor feudal inmaduro.* Está arraigada en los niveles inferiores de la pirámide de Maslow, y su burbuja no le permite subir de veras a los niveles superiores, y especialmente no le da acceso al nivel más superior, donde se encuentra la mayor madurez.

6.

Los ingredientes bíblicos de un antídoto para el feudalismo democratizado

Siendo que el feudalismo democratizado es un tóxico bastante complejo, con muchas facetas, su antídoto también debe ser relativamente complejo, si va a ser efectivo. Afortunadamente, una porción considerable de este antídoto será aplicable también a los otros dos tóxicos, haciendo que sus antídotos sean más sencillos.

Y ¿qué queremos decir con el término “ingredientes bíblicos”? Estos son los versículos y principios bíblicos que, cuando están enseñados a y aplicados por una persona intoxicada con este tóxico, contrarrestarán los síntomas y efectos de esta intoxicación. Así, sirven como un antídoto. Y, siendo que el tipo y grado de intoxicación pueden variar de contexto en contexto, el antídoto también puede ser ajustado al contexto específico (por enfatizar los versículos y principios que son más efectivos y aplicables dentro del contexto dado).

IMPORTANTE: *La siguiente lista de versículos bíblicos de ninguna manera es exhaustiva, y se anima al lector a hacer su propia investigación y añadir a esta lista según necesidad y caso.* Sin embargo, esta lista sí debe servir como ilustración del proceso de mezclar ingredientes bíblicos para lograr un antídoto final. Para facilitar ver el enlace entre estos ingredientes y los impactos correspondientes del tóxico, usamos aquí las mismas descripciones de categorías que se usaron en el estudio de los impactos (por ejemplo, la sección “ingredientes que tienen que ver con relaciones interpersonales” es relacionada con la sección “el impacto en las relaciones interpersonales” en el capítulo sobre el impacto del tóxico).

Perspectiva general

La Biblia usa una palabra especial para describir el problema raíz de la burbuja y del feudalismo democratizado en general. Esta palabra es “carnalidad.” En esencia, estos rasgos evidencian una óptica general carnal. Y como cristianos,

no debemos vivir conforme a la carne sino conforme al Espíritu (Rom. 8:5–17). Pero la carne (también llamada la vieja naturaleza o el viejo hombre) siempre está con nosotros, y lucha contra el Espíritu (Gál. 5:17, 19–21), resultando a veces en que obedezcamos la carne cuando queremos obedecer al Espíritu (Rom. 7:14–25).

¿Cómo nos libramos de esta lucha? En *primer* lugar, por aceptar a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador. Tenemos que pertenecer a Cristo (Gál. 5:24), habiendo sido comprados por Su sangre (1 Cor. 6:20; 1 Ped. 1:18–19). Sin este paso, no hay base para lo que sigue. En *segundo* lugar, por crucificar la carne (Gál. 5:24) a través de nuestra muerte y resurrección en Jesucristo (Col. 2:20–3:2). En las palabras de Colosenses 3:3, “porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.” Esta resurrección nos hace una nueva criatura, capaz de vivir libre de nuestra burbuja (2 Cor. 5:17). Y en *tercer* lugar, por vivir en Cristo (Rom. 8:2; 2 Cor. 5:17; Efe. 2:6). En otras palabras, debemos quitar nuestra vieja burbuja y colocar la esfera de Cristo. En muchos sentidos, esta nueva esfera es diametralmente opuesta a la vieja burbuja.

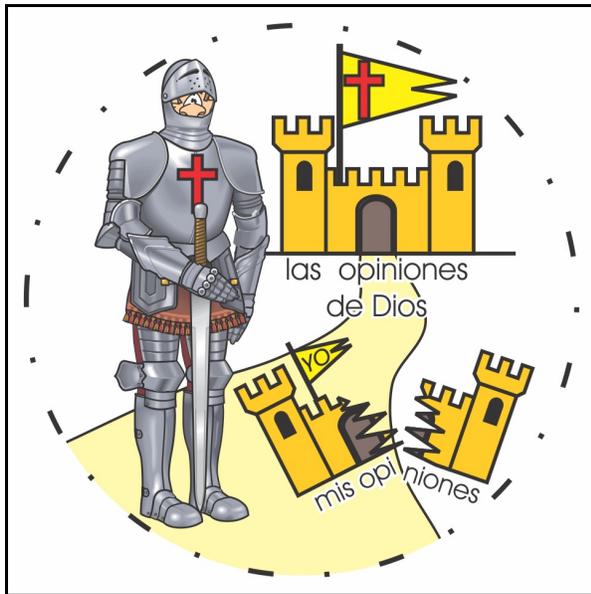
◆ Delinea una área donde Jesucristo es Señor y Maestro absoluto.

◆ Es una esfera protectora, pero también permeable (detalle señalado en el diagrama a continuación con una línea quebrantada como cáscara). Así, permite que esta esfera verdaderamente traslape o se coloque sobre otras esferas (pueden de veras coincidir y así lograr la verdadera unión).

◆ Es flexible y muy dispuesta a cambiar forma y volumen, cuando esto avanza la obra de Dios.

◆ Es visible. Tanto su dueño como los alrededor pueden fácilmente notar su presencia.

◆ Es inmensa y vincula a su dueño con una vasta comunidad global de creyentes. No hay restricciones en cuanto al crecimiento y expansión de esta esfera.



La esfera de Cristo

- ◆ Es Cristocéntrica en vez de egocéntrica.
- ◆ Protege a su dueño, pero ahora con la armadura completa de Dios (Efe. 6:11–17).
- ◆ Promueve que su dueño viva como un siervo humilde, viviendo para y sirviendo a *Dios* y a *otros* (Mat. 20:26; 23:11; Mar. 10:43; Jua. 13:1–17).
- ◆ Tiene un impacto profundo en las relaciones interpersonales de su dueño, porque esta persona ahora vive para el beneficio de *Dios* y de *otros*.
- ◆ Resuelve completamente los problemas de la inferioridad, inseguridad e individualismo de su dueño. Ya no es inferior, porque es totalmente perdonado y una nueva criatura (Rom. 5:1; 1 Cor. 6:11; 2 Cor. 5:17; Col. 2:13; 1 Jua. 2:12). Ya no es inseguro, porque Dios lo ha aceptado completamente (Rom. 8:31–39). Y ya no es esclavo al individualismo, porque ahora vive para Dios y para otros (1 Cor. 6:19–20; 12:12–27; Gál. 2:20; 5:13–14).

Y favor notar que colocar esta esfera de Cristo es un proceso *diario*. Cada día tenemos que someternos al señorío de Cristo. Romanos 12:1–2 tienen varias cosas importantes que decir acerca de esta sumisión o sacrificio.

- ◆ Este sacrificio es urgente e importante. Pablo dice “os ruego.” No se presenta como algo opcional o como algo que se puede postergar para un momento más oportuno o conveniente.
- ◆ Este sacrificio involucra dos áreas: nuestra *mente* (la decisión de presentar nuestros cuerpos) y nuestros *cuerpos* (la presentación de nuestros cuerpos). Así, es el sacrificio *total* de uno mismo.
- ◆ Este sacrificio es simplemente nuestro culto *racional*. No es ningún paso ultra-extremo reservado sólo para los hiper santos.
- ◆ Este sacrificio es un sacrificio *vivo*. Un animal vivo siempre quiere bajar del altar.

- ◆ Este sacrificio es un sacrificio *vivo*. No termina con simplemente lograrlo una vez. Más bien, es un sacrificio que hay que hacer continuamente.
- ◆ Es un sacrificio *santo*. El mundo no tendrá ejemplos que podemos seguir. Más bien, cualquier modelo que el mundo nos ofrece estará diametralmente opuesto a este sacrificio.
- ◆ Es un sacrificio que es *aceptable a Dios*. Esto significa que este paso irá en contra de todas las normas y expectativas de nuestro mundo y de nuestra sociedad.
- ◆ Este sacrificio conduce a una *decisión radical* a no adaptarnos a este mundo sino transformarnos mediante la renovación de nuestra mente. Y esto incluye por lo menos cuatro importantes transformaciones en nuestra perspectiva. *Primero*, tenemos que aceptar que somos responsables ante Dios. No somos soberanos. *Segundo*, tenemos que aceptar que rendimos cuentas a Dios. No somos autónomos. Tenemos que seguir Sus normas y reglas. Tenemos que vivir una vida ética, en vez de simplemente una práctica. *Tercero*, tenemos que ver nuestra vieja burbuja por lo que verdaderamente es: basura. Pablo describió su vieja burbuja como “pérdida” y “basura” (Filipenses 3:7–8). Y *cuarto*, tenemos que basar nuestra seguridad directamente en Dios. Siendo que Él a quien rendimos cuentas nos ha declarado aceptables, no necesitamos más la protección de la vieja burbuja.

Ingredientes generales

Ser soberanos en nuestras vidas, vivir de forma autónoma, vivir nuestras propias vidas. Referente a estos rasgos de este tóxico, la Biblia nos dice lo siguiente.

- ◆ Debemos ser siervos humildes de Dios y de otros (Dan. 9:11; Mat. 20:25–28; 23:11; Mar. 10:43; Luc. 22:24–27; Jua. 13:1–17; Gál. 5:13–14).
- ◆ Hemos sido comprados y no pertenecemos a nosotros mismos, somos siervos de Dios y no nuestros propios amos, sólo tenemos un Señor y no somos este señor (1 Cor. 6:19–20; Rom. 14:4, 12; Col. 3:24; 4:1).
- ◆ Tal como hizo Pablo, debemos considerarnos esclavos, pertenecientes a otro y sin autonomía nuestra. Más bien, debemos someter nuestra voluntad y vida a nuestro Amo (Rom. 1:1; Gál. 1:10; 2:20; Tit. 1:1).
- ◆ No debemos tener reinos privados (Jua. 4:34; 5:30; 20:21; 1 Cor. 6:19–20; 2 Cor. 5:15; Gál. 2:20).
- ◆ Debemos entregar nuestras propias posesiones para ser discípulos de Cristo (Luc. 14:33).
- ◆ No debemos destruir la obra de Dios debido a nuestras libertades, nuestras libertades no deben convertirse en piedra de tropiezo para otros (Rom. 14:20–21; 2 Cor. 6:3).

◆ Debemos vivir en sumisión mutua e interdependencia (Col. 3:15–22).

Ser la persona más importante en nuestro mundo, ser servido por otros. Referente a estos rasgos de este tóxico, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

◆ Debemos considerar a otros como más importantes que nosotros, debemos dar preferencia a otros y servir al Señor (Fil. 2:3; Rom. 12:10–11).

◆ Debemos servir y no buscar ser servido (Mat. 20:25–28; Mar. 10:43–45; Luc. 22:24–27; 2 Cor. 4:5; 11:8; Gál. 5:13).

◆ Debemos vivir humildemente, con un concepto correcto de nosotros mismos (Col. 3:12; Rom. 12:3).

◆ No debemos hacer cosas para ser vistos por los hombres, sino como siervos de Cristo debemos hacer todo en Su nombre y para Su gloria (Efe. 6:6–7; Col. 3:17).

◆ Como hizo Pablo, debemos considerar que no somos nada, no importa nuestra capacitación o logros (2 Cor. 12:11).

Encontrar nuestra identidad, valor e importancia en nosotros mismos y en nuestro reino. Referente a estos rasgos, la Biblia nos enseña lo siguiente.

◆ Nuestra identidad se basa en Cristo, y nuestra importancia y autoridad se basan en esta identidad y no en nosotros o en nuestros logros (2 Cor. 5:17; Efe. 2:5–6; 3:16–21; Col. 1:9–12).

◆ Como hizo Pablo, debemos considerar nuestra vida previa como basura (Fil. 3:4–8).

◆ Si vivimos o morimos, hacemos todo para el Señor porque somos de Él (Rom. 14:7–8).

Ingredientes que tienen que ver con evaluación y corrección

Ser soberano en nuestra vida, vivir de forma autónoma. La soberanía y autonomía anheladas por una persona afectada de este tóxico la conducirán a resistir la evaluación y la corrección. Quiere vivir su vida a su estilo. La Biblia tiene las siguientes observaciones acerca de esto.

◆ Como hizo Pablo, debemos considerarnos esclavos, pertenecientes a otro y sin autonomía nuestra; debemos someter nuestra voluntad y vida a nuestro Amo, incluyendo las áreas de evaluación y corrección (Rom. 1:1; Gál. 1:10; 2:20; Tit. 1:1).

◆ Hemos sido llamados a hacer la voluntad de Dios, y de todo corazón, y no la voluntad nuestra (Mar. 3:35; Efe. 6:6).

Ser libre de cualquier evaluación y corrección hechas por otros. Una persona

afectada de este tóxico desea ser libre de evaluaciones y correcciones hechas por otros. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ Debemos aplicar las Escrituras a nuestras vidas con el propósito explícito de enseñar, reprender, corregir e instruir (2 Tim. 3:16–17).

◆ Debemos vivir según y ser responsables ante normas externas (la Biblia), en vez de hacer cualquier cosa que nos dé las ganas o que resulte ser oportuno y conveniente (Sal. 119:11; 2 Tim. 3:16; Rom. 12:9–21).

◆ Debemos vivir una vida moral, según las normas de Dios (Hch. 15:28–29; Col. 3:5–7; 1 Tes. 4:3–8).

◆ Debemos producir el fruto del Espíritu, en vez de hacer cualquier cosa que nos dé las ganas o que resulte ser oportuno o conveniente (Gál. 5:22–23).

◆ Debemos vivir para Cristo, y no para nosotros mismos (Rom. 14:7–9; Gál. 2:20).

◆ Debemos vivir para servir a Dios (2 Cor. 6:4).

◆ Debemos ser moldeables como barro en manos del alfarero (Isa. 45:9; 64:8; Jer. 18:6).

Ingredientes que tienen que ver con relaciones interpersonales

Ser autosuficiente y no necesitar la ayuda de otros, vivir aislado de los demás. Una persona bajo la influencia de este tóxico frecuentemente exhibe estos rasgos o rasgos parecidos. Referente a esto, la Biblia nos enseña lo siguiente.

◆ Nuestra suficiencia viene de Dios, por lo tanto, no debemos intentar ser autosuficientes (1 Cor. 15:57; 2 Cor. 1:9; 3:5–6; Fil. 4:13).

◆ Nuestra esperanza debe estar en el Señor, y no en nosotros mismos, por lo tanto, nuestras habilidades son netamente secundarias (Sal. 39:7).

◆ Nuestra esperanza debe proceder de Dios, y no de nosotros mismos, por lo tanto, nuestras habilidades son netamente secundarias (Sal. 62:5; 71:5).

◆ Todos los miembros del cuerpo de Cristo son útiles, y debemos trabajar en *armonía y cooperación* (Rom. 12:4–8).

◆ Debemos vivir en sumisión mutua y en interdependencia (Efe. 4:1–7; 5:21; Fil. 2:1–4; Col. 3:15–22).

Formar nuestra propia versión de la verdad. Una persona afectada de este tóxico frecuentemente forma su propia versión de la verdad. Referente a este rasgo, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

◆ La verdad viene sólo de Dios, no de nuestras opiniones soberanas (Rom. 3:4; Jua. 6:67–68; 14:6; 17:17).

◆ Debemos hablar la verdad en amor porque

somos familia, y no una agrupación de opiniones equitativamente soberanas (Efe. 4:15, 25).

◆ Debemos ser del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu y dedicados a un mismo propósito, y no una agrupación de gente siguiendo sus propias versiones de la “verdad” (Fil. 2:1-4).

Defendernos cuando nuestro señorío está amenazado, buscar obligar a otros (incluyendo a Dios) a respetar nuestro señorío. Una persona afectada de este tóxico con frecuencia defiende ferozmente su señorío, buscando obligar a otros a también respetar este señorío. Referente a esto, la Biblia tiene lo siguiente que decir.

◆ Debemos ser siervos humildes de Dios y de otros, sin nada personal que defender (Mat. 20:25-28; 23:11; Mar. 10:43; Luc. 22:24-27; Jua. 13:1-17).

◆ Debemos considerar a otros como más importantes que nosotros mismos, y debemos dar preferencia a otros (Fil. 2:3; Rom. 12:10).

◆ Debemos perdonar los unos a los otros, y soportar los unos a los otros (Col. 3:13).

◆ Debemos protegernos con la armadura de Dios, y no con una armadura de nuestra fabricación (Efe. 6:10-17).

◆ Debemos bendecir los que nos persiguen y que no están de acuerdo con nosotros, en vez de buscar anivelar cuentas y forzarlos a respetarnos, y no debemos pagar mal por mal, sino dejar que Dios se encargue de la venganza (Rom. 12:14, 17, 19).

◆ Debemos ser como Pablo, quien ministró fielmente a los que le oponían y aun buscaban desacreditarle (2 Cor. 6:4-10). Favor notar que Pablo trabajó juntos con ellos (2 Cor. 1:24), los perdonó (2 Cor. 2:7, 10), los consideró como su testimonio, abiertamente leído por otros (2 Cor. 3:2-3), abrió su corazón a ellos (2 Cor. 6:11), y pidió que ellos abriesen sus corazones a él (2 Cor. 6:13). Pero Pablo nunca abusó de su autoridad sobre ellos (2 Cor. 1:24; 13:10).

Vivir como si los demás existieran para el beneficio nuestro. Una persona afectada de este tóxico frecuentemente se comporta como si los demás existieran sólo para el beneficio personal de este individuo. Referente a esto, la Biblia nos enseña lo siguiente.

◆ Debemos amar a otros y dar preferencia a ellos (Rom. 12:10; 13:8).

◆ Debemos ser amables y compasivos con otros, amándolos, promoviendo la unión, y tratando con justicia y equidad los que trabajan bajo nuestra supervisión (Col. 3:12-14; 4:1).

◆ Debemos tener amor *genuino*, y no un amor

egoísta (2 Cor. 6:6).

◆ Debemos funcionar como un cuerpo unido, con corazones abiertos (Rom. 12:5; 2 Cor. 6:11-13).

◆ No debemos hacer gran distinción entre gente, favoreciendo a los que más nos pueden beneficiar (Col. 3:11; Stg. 2:1-9).

◆ Debemos estar dispuestos a trabajar con gente ubicada debajo de nosotros en la escalera social, y que no nos pueden beneficiar, según criterios normales (Rom. 12:16).

◆ Debemos tener la misma actitud humilde que tuvo Cristo, quien dejó Su gloria y posición celestial para nosotros (Fil. 2:5-8).

Desear dirigir, enseñar y enseñorearse, en vez de aprender, escuchar y servir a otros. Bajo la influencia de este tóxico, una persona tiende a ser llena de sí misma, y desea dirigir, enseñar y enseñorearse. Referente a esto, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

◆ Debemos ser llenos del Espíritu Santo y no de nosotros mismos (Luc. 24:49; Hch. 1:8; Efe. 5:18).

◆ Debemos estar listos a aprender, escuchar, adaptarnos y servir a otros (Mat. 20:25-28; 1 Cor. 9:19-22; Stg. 1:19).

◆ Debemos servir humildemente, y no comportarnos como señores o buscar nuestra propia gloria (Mat. 6:5; 23:6-8, 10-13; Mar. 10:42-44).

◆ Debemos ser como Pablo quien no abusó de su autoridad ni se enseñoreó de otros (2 Cor. 1:24; 13:10).

◆ Debemos ser como Pablo quien fue un líder con corazón de siervo (2 Cor. 7:2-3; 11:8-9).

◆ No debemos buscar enseñar, sino hacerlo cuando Dios nos ha dotado para esta actividad y nos ha llamado y/o cautivado para esta actividad (Stg. 3:1; Efe. 4:11-13).

Esconder nuestros pecados y errores.

Una persona afectada de este tóxico muchas veces intenta esconder sus pecados y errores para que nadie más sepa de estas negras verdades. La Biblia hace los siguientes comentarios acerca de esto.

◆ Debemos confesar nuestros pecados y no ocultarlos (1 Jua. 1:9).

◆ Debemos confesar nuestros pecados los unos a los otros, cuando estos pecados involucran a otros (Stg. 5:16).

◆ Debemos ser veraces y sinceros los unos con los otros (Efe. 4:14-16, 25).

Ingredientes que tienen que ver con unión y trabajo en equipo

Trabajar aislados de los demás, con nuestra propia interpretación individualista de las metas y planes del equipo, sin un

verdadero sentido de unión y del trabajo en equipo, y sin un alto grado de dedicación al equipo y su ministerio. Una persona bajo la influencia de este tóxico tiende a trabajar aislado de los demás, careciendo de una dedicación profunda al equipo y a las metas y planes del equipo, prefiriendo más bien seguir su propia interpretación individualista de estas metas y planes. Referente a este tipo de comportamiento, la Biblia ofrece las siguientes observaciones.

- ◆ Debemos funcionar como un cuerpo unido, con corazones abiertos (Rom. 12:5; 2 Cor. 6:11–13).
- ◆ Somos un cuerpo, y debemos emplear nuestros dones de tal manera que contribuyan al bienestar del cuerpo (Rom. 12:4–8, 10, 18).
- ◆ Debemos tener el mismo sentir, debemos verdaderamente coincidir con otros, y debemos trabajar como colaboradores unidos (Rom. 15:5–6; 2 Cor. 1:24).
- ◆ Debemos soportar los unos a los otros, perdonar los unos a los otros, y trabajar en unión (Col. 3:12–14).
- ◆ No debemos menospreciar a los que Dios ha aceptado, ni destacar nuestras diferencias con los demás, más bien, debemos trabajar y colaborar con gente que no es como nosotros (Hch. 10:28; Rom. 14:1–3, 10).
- ◆ Debemos ser humildes y trabajar en unión (Rom. 12:16).
- ◆ Debemos sobrellevar las cargas los unos a los otros, y no buscar complacer sólo a nosotros mismos (Rom. 15:1).

Resistir formular y aplicar descripciones de trabajo, basar evaluaciones más sobre la dependencia, lealtad, y servicio al líder que sobre la ejecución y rendimiento, y resistir la formulación de planes y estrategias a largo plazo. Una persona afectada de este tóxico tiende a resistir la formulación y aplicación de descripciones de trabajo porque limitan su soberanía, individualismo y señorío. También tienden a esperar que las evaluaciones se basen más sobre los rasgos tradicionales del vasallo de dependencia, lealtad y servicio al líder que sobre su ejecución y rendimiento referente al plan ministerial. Y tiende a resistir la formulación de planes y estrategias a largo plazo, siendo que el liderazgo y la orientación del ministerio tienden a cambiar demasiado rápidamente. Referente a todo esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

- ◆ La Biblia provee listas descriptivas acerca del trabajo y cualidades para ser obispos y ancianos – estas listas están orientadas hacia el *rendimiento en la ejecución*, y fueron dadas para *describir y evaluar* a candidatos (1 Tim. 3:1–13; Tit. 1:6–16).
- ◆ Sí debemos analizar los frutos de otros, y

muchas veces esto incluye un análisis de su rendimiento y ejecución (Mat. 7:15–27).

- ◆ En escoger los siete diáconos originales, se empleó una lista básica de cualidades, y su selección demuestra un desarrollo de planificación, estrategia y estructura en la iglesia primitiva (Hch. 6:1–6).
- ◆ La planificación y la organización sí son importantes (Mat. 7:26–27; Luc. 14:28–32; Hch. 6:1–4).

Ser más práctico que ético. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a seguir pistas que parecen ser oportunas y convenientes, ofreciendo una vía rápida a sus metas (es decir, es más práctica y pragmática), versus seguir pistas y planes establecidos por otros, como las Escrituras o un plan y estrategia determinados por el equipo total (es decir, ser más ética). Referente a esto, la Biblia ofrece las siguientes observaciones.

- ◆ Debemos vivir según reglas y normas externas, en vez de hacer cualquier cosa que nos dé las ganas o que nos parezca ser oportuna o conveniente (Sal. 119:11; 2 Tim. 3:16; Rom. 12:9–21).
- ◆ Debemos vivir una vida moral, definida según las normas y decretos de Dios (Hch. 15:28–29; Col. 3:5–7; 1 Tes. 4:3–7).
- ◆ Debemos exhibir el fruto del Espíritu, en vez de hacer lo que queramos o lo que nos parezca oportuno o conveniente (Gál. 5:22–23).

O llegar a ser el líder del equipo o retirarse del equipo. Bajo la influencia de este tóxico, una persona tiende a buscar o ser el líder del equipo (aspirando a ocupar la posición más elevada posible) o retirarse del equipo porque no puede seguir el liderazgo de otros. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

- ◆ Debemos considerar a otros como más importantes que nosotros (Fil. 2:3).
- ◆ Debemos vivir como *siervos humildes* de Dios y *siervos humildes* de otros (Mat. 20:25–28; 23:11; Mar. 10:43–45; Luc. 22:24–27; Jua. 13:1–17; 2 Cor. 4:5; 11:8; Gál. 5:13).

Ingredientes que tienen que ver con liderazgo

Proveer un liderazgo inconsistente, crear un ámbito inestable laboral o ministerial, postergar la toma de decisiones impopulares, y evitar situaciones cargadas de emoción, conflicto y disciplina. Una persona afectada de este tóxico tiende a comportarse de esta forma. Referente a esto, la Biblia tiene lo siguiente que decirnos.

- ◆ Debemos estar firmes y constantes (1 Cor.

15:58).

◆ Debemos ser perseverantes y dedicados a nuestro ministerio (Rom. 12:11–12).

◆ Debemos manifestar paz, paciencia, fidelidad y dominio propio, elementos que forman parte del fruto del Espíritu y que son consecuencias de vivir sometido al Espíritu Santo (Gál. 5:22–23).

◆ Debemos ser pacientes y capaces de sufrir penalidades (Col. 3:12; 2 Tim. 2:3; 4:5 – favor notar que, en la misma carta, esto se repite dos veces a Timoteo).

◆ Debemos ser como Pablo quien sufrió muchas cosas con mucha perseverancia y paciencia (2 Cor. 6:4–10).

Resistir cualquier cuestionamiento de nuestra autoridad, habilidad o liderazgo; atacar, destruir, ridiculizar y/o burlarse de otros para que luzcamos mejor; proteger fuertemente nuestro territorio y vasallos; y controlar, dominar y mantener subyugados a nuestros vasallos. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a tener un alto grado de inseguridad, y tiende a comportarse según estos rasgos. La Biblia nos enseña lo siguiente, referente a esto.

◆ El líder debe ser más bien siervo (Mat. 20:27; 1 Cor. 9:19).

◆ No debemos juzgar a otros o menospreciar a los que Dios ha aceptado, sino debemos ser tolerantes de los que son diferentes de nosotros y trabajar y colaborar con ellos (Rom. 14:1–6, 10, 13; 2 Tim. 2:24–26).

◆ Debemos ser compasivos y pacientes, soportando a otros (Col. 3:12–13).

◆ Debemos ser como barro en manos del alfarero (Isa. 45:9; 64:8; Jer. 18:6).

◆ Debemos ser como Pablo, quien demostró gran flexibilidad (1 Cor. 9:19–22).

◆ Un obispo, entre otras cosas, debe ser una persona segura y flexible (1 Tim. 3:2–5).

◆ Debemos buscar la paz y la edificación mutua, en vez de pelear con cualquier si avanza nuestra imagen o metas (Rom. 12:18; 14:19; 2 Cor. 13:11; 1 Tes. 5:13).

◆ Debemos vivir agradecidos (Col. 3:15; Efe. 5:20).

◆ Debemos ser como Pablo, contentos en cualquier circunstancia (Fil. 4:11–12).

◆ No debemos poner obstáculo o piedra de tropiezo al hermano, ni aun si ayuda a nuestra causa o si nuestras libertades aparentemente lo permiten (Rom. 14:13, 21; 2 Cor. 6:3).

◆ Debemos desechar la ira, el enojo, la malicia, la maledicencia y el lenguaje abusivo (Col. 3:8).

◆ No debemos guardar reinos privados o metas personales sagradas (Jua. 4:34; 5:30; 20:21; 1 Cor. 6:19–20; Gál. 2:20).

◆ No debemos guardar ningún territorio personal o área ministerial (Mar. 9:38–40; Luc. 9:49–50).

Sacrificar nuestros vasallos cuando es necesario para nuestra seguridad. Una persona afectada de este tóxico tiende a sacrificar sus vasallos cuando esto promueve la seguridad de este individuo. La Biblia nos muestra que Pablo pudo vivir con una inmensa cantidad de dificultades y amenazas, sin tener que sacrificar a ninguno bajo su autoridad, *incluyendo los que causaban sus dificultades* (2 Cor. 6:4–13). Debemos ser como él.

Duplicar o reproducir nuestra burbuja.

Bajo la influencia de este tóxico, una persona tiende a clonar su burbuja y luego buscar imponer estas burbujas clónicas sobre sus seguidores o los que trabajan bajo su supervisión. Referente a esto, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

◆ Cuando enseñamos, no debemos enseñar meros preceptos de hombres como si fueran doctrina, *violando* la Palabra de Dios para enseñar contenido meramente humano (Mat. 15:8–9; Mar. 7:6–13; Tit. 1:9; 2:1).

◆ Debemos enseñar las Escrituras en su *totalidad*, y no sólo las porciones que más nos gusten o que más nos convengan (2 Tim. 3:16).

◆ Debemos vivir en el nuevo hombre y abandonar la vieja burbuja con toda su enseñanza y “sabiduría” (Rom. 8:12–17; Gál. 2:20; Fil. 1:21; Col. 3:3; Tit. 1:9; 2:1).

◆ Debemos ser transformados en la imagen de Cristo, y no en la imagen del líder humano (Rom. 8:28–29; 2 Cor. 3:18; Efe. 3:17–19; 4:13).

Ingredientes que tienen que ver con enseñanza y discipulado

Ver el crecimiento de otros como amenaza. Un maestro bajo la influencia de este tóxico tiende a ver el crecimiento de otros como amenaza a su seguridad como maestro. Está bien si sus alumnos crecen algo, porque esto afirma sus habilidades como maestro. Pero el estudiante nunca debe eclipsar a su maestro. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ Nuestra meta debe ser ver el cuerpo de Cristo crecer en madurez y en su habilidad de reflejar Su imagen, buscando la edificación *mutua* donde el maestro también aprende de sus alumnos (Rom. 14:19; Efe. 4:11–16).

◆ Todos tenemos cosas que aprender y todos tenemos cosas que enseñar, así, el orgullo no debe ser un factor en este proceso (Rom. 15:14; Col. 3:16; 1 Tes. 5:11; Gál. 5:26; Fil. 2:3–4; Stg. 4:6–7; 1 Ped. 5:5–6).

◆ Todo debe hacerse con la edificación del cuerpo

en mente, así, debemos esperar edificación y *crecimiento* dentro de la Iglesia (1 Cor. 14:26; Efe. 4:16; Col. 2:19).

◆ Según la Biblia, debemos escoger líderes capaces de equipar a otros, entonces, capacitación (instrucción y *crecimiento*) debe ser muy importante en la Iglesia (1 Tim. 3:2; 2 Tim. 2:2, 24).

◆ No debemos buscar complacer a nosotros mismos, sino buscar ayudar a otros en su *edificación* (Rom. 15:1-2).

Enseñar más nuestra burbuja que el contenido bíblico. Un maestro padeciendo de este tóxico tiende a enseñar y reproducir su burbuja (sus ideas y patrones de comportamiento personales) en vez de la Biblia. Referente a esto, la Biblia nos enseña lo siguiente.

◆ Cuando enseñamos, no debemos enseñar meros preceptos de hombres como si fueran doctrina, *violando* la Palabra de Dios para enseñar contenido meramente humano (Mat. 15:8-9; Mar. 7:6-13; Tit. 1:9; 2:1).

◆ Debemos enseñar las Escrituras en su *totalidad*, y no sólo las porciones que más nos gusten o que más nos convengan (2 Tim. 3:16).

◆ Debemos vivir en el nuevo hombre y abandonar la vieja burbuja con toda su enseñanza y “sabiduría” (Rom. 8:12-17; Gál. 2:20; Fil. 1:21; Col. 3:3; Tit. 1:9; 2:1).

◆ Debemos ser transformados en la imagen de Cristo, y no en la imagen del maestro de la clase (Rom. 8:28-29; 2 Cor. 3:18; Efe. 3:17-19; 4:13).

Poner más énfasis en lograr actividades que en transformar vidas, y en anunciar la verdad que en aplicarla. Un maestro afectado de este tóxico tiende a poner más énfasis en cumplir actividades que en transformar vidas, y en anunciar la verdad que en aplicarla. Con respecto a este tipo de comportamiento, la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ El mero asentimiento intelectual a verdades bíblicas y el cumplimiento del comportamiento superficial que corresponde a este asentimiento no equivalen a una aplicación verdadera de estas verdades, ni señalan una transformación radical por estas verdades (Mar. 10:17-22).

◆ Cumplir la actividad no conduce automáticamente a la transformación deseada (Isa. 29:13; Mal. 1:10; 2 Tim. 3:5).

◆ Jesús criticó severamente a los Fariseos por cumplir actividades sin haber pasado por una transformación real (Mat. 23:2-7, 14, 23-28; Mar. 7:6-8).

◆ La verdadera transformación del carácter no fluye de meras actividades externas y superficiales, sino del *corazón* (Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18-19;

23:25-26, 28).

◆ La verdadera transformación del carácter fluye de una *mente renovada* (Rom. 12:2).

Ingredientes que tienen que ver con madurez

Vivir en los niveles más bajos de la pirámide de Maslow. Bajo la influencia de este tóxico, una persona tiende a vivir arraigada en los niveles más bajos de la pirámide de Maslow, y tiene mucha dificultad en subir a los niveles más avanzados de madurez. Referente a esto, la Biblia presenta lo siguiente.

◆ Nuestra meta debe ser ver el cuerpo de Cristo crecer en *madurez* y en la semejanza de Cristo a través de la edificación mutua, llegando a ser *maduros*, y logrando la *estatura* que corresponde a la *plenitud* de Cristo (Rom. 14:19; Efe. 4:12-16).

◆ Todo debe hacerse con la edificación del cuerpo en mente, así, capacitación y crecimiento *son* importantes (1 Cor. 14:26; Efe. 4:16; Col. 2:19).

◆ La enseñanza en la Iglesia es importante, el crecimiento en la Iglesia es importante (1 Tim. 4:13-16; 2 Tim. 2:2, 24).

◆ El comportamiento infantil no debe ser tolerado en adultos, tenemos que crecer (Luc. 7:31-32; Efe. 4:14-15).

Ingredientes que tienen que ver con problemas no resueltos de la burbuja

Sentir inferioridad. Una persona afectada de este tóxico tiende a vivir con un fuerte sentido de inferioridad. Referente a esto, la Biblia nos enseña lo siguiente con respecto a creyentes.

◆ Somos criaturas nuevas, así, ya no somos más criaturas inferiores (2 Cor. 5:17).

◆ Hemos sido declarados justos y santos, por lo tanto, no somos inferiores (Rom. 3:24; 5:1; 1 Cor. 6:11).

◆ Nuestros pecados han sido perdonados, así, no somos inferiores (1 Jua. 2:12; Col. 2:13-14).

◆ Debemos vivir en el poder de *Dios*, y no sentirnos inferiores debido a nuestro nivel personal de poder (Rom. 15:19; 1 Cor. 2:4-5; 2 Cor. 4:7; 6:7; Efe. 6:10; 2 Tim. 1:7).

◆ Nuestra suficiencia viene de *Dios*, por lo tanto, podemos creer en nosotros y en lo que Dios puede hacer en y a través de nosotros (2 Cor. 3:5-6; Fil. 4:13).

◆ La suficiencia de otros también viene de *Dios*, por lo tanto, podemos creer en ellos y en lo que Dios puede hacer en y a través de ellos (2 Cor. 3:5).

◆ Nuestra esperanza debe venir de la paciencia y de las Escrituras, y no de nosotros ni de nuestras

habilidades (Rom. 15:4).

◆ Nuestra esperanza debe estar puesta en el Señor, y no en nosotros ni en nuestras habilidades (Sal. 39:7; 62:5; 71:5).

◆ Todos los miembros del cuerpo de Cristo tienen cosas que aprender y todos tienen cosas que enseñar, así, nadie debe sentirse inferior (Col. 3:16).

◆ Todos los miembros del cuerpo de Cristo son importantes, por lo tanto, nadie debe sentirse inferior (1 Cor. 12:12–27).

Sentir inseguridad. Una persona bajo la influencia de este tóxico tiende a vivir con un fuerte sentido de inseguridad. Con respecto a esto, la Biblia nos dice lo siguiente acerca de creyentes.

◆ El que comenzó una buena obra en nosotros la *perfeccionará*, así, no debemos sentirnos inseguros (Fil. 1:6).

◆ No tenemos nada que temer porque el único que nos puede condenar (Dios) ya nos ha aceptado, y no hay nada que nos puede separar del amor de

Cristo (Rom. 8:31–35).

◆ Cristo nos da Su paz, paz verdadera, no como la paz que el mundo da (Jua. 14:27; Col. 3:15).

◆ Todos los miembros del cuerpo de Cristo son importantes y necesarios, así, nadie debe sentirse inseguro (1 Cor. 12:12–27).

Vivir de forma demasiada individualista.

Una persona padeciendo de este tóxico tiende a manifestar un fuerte individualismo. Con respecto a esto, la Biblia nos enseña lo siguiente.

◆ Hemos sido comprados por un precio, por lo tanto, pertenecemos a Dios, y ahora no vivimos más *nuestras* vidas, sino que Cristo vive en nosotros (1 Cor. 6:19–20; Gál. 2:20).

◆ Debemos vivir de forma *interdependiente*, dependiendo los unos de los otros (Rom. 12:5; 1 Cor. 6:19–20; 12:12–27; Gál. 5:13–14; 6:2; Efe. 4:1–6, 16, 31–32; Col. 3:12–17).

◆ Lo que hacemos, de palabra o de hecho, debemos hacerlo en el nombre de Cristo – en otras palabras, según Su voluntad (Col. 3:17).

7.

El tóxico del activismo

El segundo tóxico que vamos a estudiar es el activismo. En el capítulo dos se vio una definición básica de este tóxico, y se vio cómo factores religiosos e históricos han fomentado su producción y han creado mayor sensibilidad a este tóxico entre la población latinoamericana. Ahora nos toca estudiarlo y entenderlo más a fondo, para poder mejor contrarrestarlo.

Descripción

Como hemos visto, este tóxico básicamente hace que la persona afectada crea que la mejor manera de transformar su realidad es por hacer actividades que han sido aceptadas como apropiadas y conducentes a la transformación deseada. *En otras palabras, cree que hacer conduce a ser*. Y, siguiendo esta misma lógica, esta persona también cree que la mejor manera de *medir* el grado de transformación alcanzada es por examinar la *cantidad* de actividades apropiadas logradas.

Estas transformaciones pueden ser buscadas a un nivel muy amplio, como trabajar hacia una sociedad más justa, una tasa disminuida de crimen, o un incremento en los niveles de paz, seguridad y/o prosperidad entre la población general. O pueden ser buscadas a un nivel mucho más localizado y personal, como trabajar hacia mayor madurez emocional, mayor crecimiento espiritual, o un incremento en el grado de santidad. Los ejemplos que tienen que ver con este segundo nivel (el nivel localizado y personal) tratan transformaciones que suceden en el mismo ser, naturaleza o carácter de la persona.

No importa el área siendo transformada (si es localizada o amplia), esta persona intenta lograr esta transformación a través del cumplimiento de ciertas actividades que han sido aceptadas como apropiadas y conducentes a los resultados deseados. Si desea que la sociedad tenga mayor cantidad de jóvenes educados, entonces busca lograr esto por enviar una cantidad mayor de jóvenes a las escuelas básicas y secundarias y a la universidad. Y juzga el grado de éxito que ha tenido en este

esfuerzo por medir la *cantidad* de jóvenes que ha pasado por estas actividades educativas y la *cantidad* de años de capacitación que estos jóvenes han cumplido (sin importar tanto la calidad de esta educación o si estos jóvenes de veras han aprendido algo durante este proceso). O, a un nivel más personal, si desea tener mayor madurez espiritual en su vida, entonces asistirá al programa de discipulado de su iglesia o pasará cierta cantidad de horas cada día leyendo la Biblia. Y una vez más, juzgará el grado de éxito que ha tenido en este esfuerzo por medir la *cantidad* de clases que ha visto o por medir la *cantidad* de horas que ha invertido (y no importa tanto si de veras ha aprendido algo o no, o si de veras ha aplicado lo leído/aprendido o no).

El problema con este tóxico

Ahora, la educación, el discipulado y la lectura de la Biblia todos son metas muy dignas y loables. Esto no es el problema. El problema es que este tóxico convence a la persona a creer que por meramente *hacer* la actividad, automáticamente (y casi mágicamente) llegará a *ser* o *transformarse* en el resultado deseado. Lamentablemente, esto no es verdad. Por ejemplo, el perfeccionamiento de nuestro carácter personal, que es una meta loable en casi cualquier sociedad, de veras no se logra por hacer cosas. Se logra por permitir que Dios obre a través del Espíritu Santo en nuestras vidas. Actividades pueden formar parte de este proceso total, pero *no dependemos de las actividades*. *Más bien, dependemos del Espíritu Santo*.

Otro problema causado por este tóxico es que convence a la persona a creer que la mejor manera de *medir* nuestro progreso hacia la transformación deseada es por medir la *cantidad* o *grado* de actividades que hemos cumplido. Por ejemplo, si lograr una educación universitaria se considera como la actividad apropiada conducente a llegar a ser un individuo maduro y completo, entonces el progreso hacia esta meta se medirá basándose en el grado de cumplimiento de la actividad. Si

estamos en la escuela básica, estamos bien lejos de la meta. Si estamos culminando la escuela secundaria, estamos más cerca. Y si estamos estudiando al nivel posgrado, entonces ya lo logramos.

Algo muy parecido fácilmente puede suceder en los programas de discipulado en nuestras iglesias. Si cumplir el programa de discipulado se considera como la actividad apropiada conducente a la madurez espiritual, entonces el progreso tenderá a ser medido basándose en nuestra ubicación en el programa. Si estamos apenas comenzando, entonces tenemos muy poca madurez espiritual. Pero si estamos al final de todo el programa, entonces tenemos que ser espiritualmente maduros. Y de veras no importa tanto si hemos pasado por otro programa de discipulado en otra iglesia, porque la actividad apropiada aceptada por nuestra iglesia es pasar por *nuestro* programa. De ahí, puede ser muy difícil transferir “créditos académicos” entre iglesias.

Este sistema de medir progreso basándose en la cantidad o grado de actividades cumplidas es *seriamente fallado*. Una persona puede cumplir todo un programa entero de discipulado y no crecer ni un milímetro en su madurez espiritual, tal como una persona puede cumplir todos sus estudios universitarios sin haber aprendido casi nada. Esto es el hecho clave que los Fariseos en el tiempo de Jesús no pudieron entender (Mat. 23:5-7, 14, 23, 25-27; Mar. 7:6-8; Luc. 11:39-42; 20:46-47). Ellos pensaron que por *hacer* sus actividades rituales lograrían *ser* aceptables a Dios. Pero Dios mira el corazón del hombre, y ve si las acciones fluyen de allá. Como el profeta Isaías comenta en Isaías 29:13, “dijo entonces el Señor: ... ‘este pueblo se me acerca con sus palabras y me honra con sus labios, pero aleja de mí su corazón, y su veneración hacia mí es sólo una tradición aprendida de memoria.’” Hacer no confirma ser.

Y otro problema causado por este tóxico es agotamiento y estancamiento. Agotamiento ocurre porque este tóxico tiende a alimentarse de actividades en un ciclo espiral que va aumentando rápidamente. Por ejemplo, para seguir creciendo en espiritualidad, hay que *agregar* más y más actividades, siendo que crecimiento se asocia con un incremento en cantidad de actividades. Y cualquier disminución en actividades se ve como una disminución correspondiente en espiritualidad. Este “complejo Marta” de veras puede colocar un cortocircuito en todo el proceso de madurez y crecimiento por no permitir el tiempo necesario para lograr un verdadero aprendizaje. Y el estancamiento ocurre cuando los límites físicos de la gente hacen que ellos se retiren por un rato de este feroz ciclo espiral y entran en un estado de inactividad temporal que “congela” su crecimiento.

El papel de decretos y declaraciones

Hay otro rasgo de este tóxico que debemos resaltar aquí también. Siendo que convence a la persona afectada que la mejor manera de calcular el progreso hacia una transformación es por medir la cantidad de actividades cumplidas, entonces también predispone a esta persona a oficialmente *decretar* o *declarar* el logro de esta transformación tan pronto como el individuo haya cumplido una cantidad satisfactoria de actividades. Así, títulos, diplomas y certificados son tan importantes a través del contexto latinoamericano. Nos decretan competentes, basándose en la *cantidad* de actividades que hemos cumplido (y muchas veces sin un análisis muy serio de nuestras verdaderas habilidades), y nos declaran equipados y educados, otra vez basándose en la *cantidad* de actividades cumplidas (y muchas veces sin un análisis muy serio de lo que de veras hemos aprendido).

Como se vio arriba, el sistema de medir progreso basándose en la cantidad o grado de actividades cumplidas es seriamente fallado. Entonces, la misma evaluación será aplicable a un sistema que decreta o declara transformaciones logradas, *pero sólo sobre la base de este supuesto progreso*. Pero esto no detiene a la gente intoxicada con este tóxico. Dan diplomas a personas que nunca han aprendido nada en sus estudios, pero que han cumplido la cantidad mínima necesaria de ritos académicos. Y declaran como espiritualmente maduras, personas que todavía manifiestan una marcada *inmadurez* espiritual en su vida cotidiana, pero que han cumplido la cantidad mínima necesaria de ritos apropiados en el programa de discipulado de su iglesia. ¿Y nos preguntamos por qué nuestras iglesias sufren de falta de madurez y crecimiento espiritual?

El impacto de decretos y declaraciones hechas antes de la transformación

Hay que señalar una cosa más acerca de este tóxico. Con un fuerte trasfondo del activismo, y con una fe sólida *en* el activismo, entonces este tóxico puede llevar a una persona al punto donde decreta o declara cambios como ya logrados simplemente por *aprobar* este cambio o por *requerirlo*. En otras palabras y para este tóxico, *requerir* que todos pasen por cierto programa o se comporten según cierto estilo esencialmente equivale a *lograr* la transformación deseada, siendo que hemos *asegurado* (por requisito o ley) que las actividades correctas serán *hechas*, y esto

asegura que la transformación deseada será *lograda* (según la lógica de este tóxico). Esencialmente, esto es tomar el papel de decretos y declaraciones que ya se vio, y ubicarlo en el futuro. En vez de declarar cambios sobre la base de actividades *ya* cumplidas, ahora se declaran estos cambios sobre la base de actividades que *serán* cumplidas (siendo que se aseguró su cumplimiento futuro por requerirlo).

Para un ejemplo de cómo este tipo de pensamiento puede impactar nuestras vidas, iremos una vez más a los escritos de Octavio Paz, filósofo mexicano y analista de la psique mexicana. Cuando las nuevas naciones nacieron en América Latina entre 1810 y 1825, muchas de ellas tenían leyes democráticas y algún tipo de Constitución democrática. Hablando específicamente de México, pero su esencia también es aplicable en sentido general a toda América Latina, Paz dice “su crítica [la de los líderes de la independencia mexicana] al orden de cosas no se dirige tanto a cambiar la realidad como la legislación. Casi todos piensan, con un optimismo heredado de la Enciclopedia, que basta con decretar nuevas leyes para que la realidad se transforme. ... Todos esperan que una Constitución democrática ... producirá casi automáticamente una nueva clase social: la burguesía.”⁴⁶

En otras palabras, por *legislar* (requerir) leyes democráticas y una Constitución democrática, estas nuevas naciones se *declararon* democráticas, y pensaron que todo esto casi automáticamente las *harían* democráticas. Lamentablemente, como Paz señala en esta misma porción de su libro, la realidad no siempre resultó así.⁴⁷ Pero sí ilustra cómo este tipo de pensamiento puede impactar nuestras vidas. Nos predispone a pensar que por requerir una transformación, casi automáticamente la tendremos.

Y la misma cosa puede suceder en nuestras iglesias. Por ejemplo, si una iglesia decide oficialmente (tal vez por decisión formal de sus miembros en su asamblea anual) que vaya a vivir en santidad, entonces, sobre la base de esta *legislación* (mandato o requisito aplicable a todos), esta

iglesia ahora puede *declarar* que vive en santidad. En otras palabras, siendo que esta iglesia ha *asegurado* que las actividades correctas serán *hechas*, entonces ha *garantizado* que la transformación deseada será *lograda* (otra vez, según la lógica de este tóxico que dice que hacer conduce a ser). Y la congregación ahora puede sentir que esta declaración de alguna manera automáticamente le *hace* santa. Y todo esto puede pasar casi *independientemente* de si esta congregación de veras vive en santidad o no.

Observación adicional referente a sentir emociones

Todo lo dicho hasta este punto acerca de hacer actividades también es aplicable, *en cierto sentido*, a sentir emociones. En este caso, el hecho de sentir estas emociones básicamente llega a ser un sustituto para hacer la actividad. Así, esto da a la persona afectada de este tóxico dos niveles diferentes donde puede “lograr” una transformación. Puede “lograr” la transformación por *hacer* las actividades apropiadas (por ejemplo, puede “lograr” la unión por hacer actividades en proximidad geográfica – una actividad que es típica de gente que está unida en un equipo sano). Pero también pueden “lograr” esta misma transformación por *sentir* la emoción apropiada (por ejemplo, puede “lograr” la unión por sentir una *cercanía* o *vínculo emocional* con su grupo – una emoción que es típica de gente que está unida en un equipo sano). Cualquiera que sea su opción, si se basa en una actividad cumplida o si se basa en una emoción sentida, este individuo ahora puede declarar que ha logrado la unión con su equipo.

Sin embargo, en ambos casos (actividad y emoción), hacer o sentir la respuesta apropiada no equivale automáticamente a haber logrado la transformación deseada, ni conduce automáticamente al logro de esta transformación. Otra vez, las acciones y las emociones son más el *fruto* de lo que somos que la causa. *Proceden* de lo que ya somos en nuestro corazón.

8.

El impacto del activismo

En el capítulo previo que describió este tóxico, hemos hablado brevemente acerca de cómo puede tener un impacto negativo en la vida de un individuo, una iglesia, o una sociedad. Ahora nos toca analizar más a fondo el amplio impacto negativo de este tóxico. Aquí, nuestro análisis seguirá un bosquejo parecido al análisis del feudalismo democratizado, facilitando así una comparación entre los dos análisis.

Impacto general

Una tendencia a pensar que por hacer las actividades apropiadas o por sentir las emociones apropiadas, este individuo puede transformar lo que es (su naturaleza, su ser, su carácter). Bajo la influencia de este tóxico, esta persona cree que por hacer cosas o por sentir emociones puede cambiar lo que *es*. En otras palabras, cree que hacer o sentir puede conduce a ser. Entonces, para ser un miembro unido de su grupo, intenta actuar como un miembro unido o intenta sentirse como un miembro unido. Y la inversa es verdad también para esta persona. Si actúa como un miembro unido o si se siente como un miembro unido, entonces debe ser un miembro unido de su grupo.

[Favor notar que aunque es posible colocar la palabra “sentir” en prácticamente cualquier sitio donde aparece la palabra “hacer” en esta sección, y “emoción” en prácticamente cualquier sitio donde se encuentra la palabra “actividad,” esto resultaría en un documento muy difícil de leer. Así, desde este punto en adelante, normalmente sólo se usarán las palabras “hacer” y “actividad.” Pero el lector debe entender y recordar que las palabras “sentir” y “emociones” también están implícitamente incluidas en el contexto.]

Una tendencia a confiar en sus propias acciones y habilidades para lograr la transformación buscada. De todos los impactos negativos que este tóxico puede tener, este es probablemente el más peligroso porque predispone

a la persona afectada a seguir el camino *incorrecto* hacia su transformación. En vez de venir a *Dios* y pedir que *Él* transforme su realidad, esta persona confía más en lograr esta transformación a través de sus *propios* esfuerzos y sus *propias* actividades (y sus *propias* emociones). Es un poquito como colgar manzanas en un árbol de pino y luego pensar que de alguna manera u otra hemos mágicamente transformado este pino en mata de manzana. *Sólo Dios puede verdaderamente cambiar la naturaleza de una entidad.*

Claro, muchas veces esta persona estaría de acuerdo, al nivel *teórico*, en que sólo Dios puede cambiar la realidad o naturaleza de una entidad. Y dirá, otra vez al nivel *teórico*, que de veras está confiando en *Él* para lograr esta transformación. Pero la pregunta es ¿en qué de veras (en el nivel *real* y no meramente *teórico*) está confiando? Si se analizan cuidadosa y francamente sus prácticas y actividades cotidianas, ¿muestran de veras que está confiando en Dios? ¿O muestran mayor énfasis y fe en sus *propias* acciones y habilidades? Una persona afectada de este tóxico tenderá a confiar más en sus *propias* acciones y habilidades.

Una tendencia a confiar en programas y en actividades humanas. Tal como el enfoque real de confianza tiende a estar más en el individuo que en Dios, hay una tendencia correspondiente a enfocar más los programas y actividades humanas que los de Dios. Por ejemplo, referente a la transformación de la sociedad, hay una tendencia a confiar más en la aplicación de programas y actividades humanas, como la educación y los deportes, que en la evangelización y la transformación que el Espíritu Santo trae a la vida de un creyente. Otro ejemplo, a un nivel más personal, es la transformación del carácter de una persona y su madurez espiritual. Gente bajo la influencia de este tóxico tiende a confiar más en su cumplimiento de programas humanas que en Dios y Su actividad a través del Espíritu Santo. Así, esta gente pone más fe en su cumplimiento de tareas en un programa de discipulado que en sus estudios y

aplicaciones personales de la Palabra de Dios, bajo la guía y dirección del Espíritu Santo. Según la lógica de este tóxico, hacer *conduce* a ser, entonces, hacer es más *importante* que ser. Otra vez, esta persona probablemente diría, al nivel teórico, que de veras está confiando en Dios. Pero ¿qué muestra la *realidad* de su actividad cotidiana?

Una tendencia a asignar más importancia a hacer que a ser. Como se vio arriba, este tóxico básicamente convence a la persona a creer que ser fluye de hacer. Si quiere ser feliz, rica, sabia, etc., entonces debe hacer las actividades apropiadas típicamente hechas por este tipo de individuo, y esto conducirá a la meta deseada. Así, celebra una fiesta para *ser* feliz. Gasta dinero para *ser* rico. Va a la escuela para *ser* sabio. En otras palabras, bajo la influencia de este tóxico, una persona termina asignando mayor importancia a hacer que a ser, porque hacer es el camino que conduce a lo que quiere ser.

Una tendencia a enfocar hacer en vez de ser. Siendo que una persona afectada de este tóxico tiende a pensar que hacer es más importante que ser, entonces es lógico para esta persona también tender a enfocar hacer en vez de ser. Así, muchas iglesias latinoamericanas pueden correr el riesgo de poner mayor énfasis en hacer las actividades apropiadas de la iglesia que en ser el tipo de persona que Dios desea que sean. Claro, es muy probable que estas iglesias estarían de acuerdo, *teóricamente*, en que ser es más importante que hacer. Pero lo que de veras se lleva a cabo en su práctica cotidiana puede ser muy distinto.

Además, la tendencia práctica (versus ética) que se vio en el tóxico del feudalismo democratizado también ayuda a enfatizar hacer en vez de ser. Hacer es relativamente rápido y fácil, mientras transformar ser es un proceso mucho más lento y difícil. Así, hacer presenta la ruta más rápida y directa al éxito. Adicionalmente, hacer es relativamente económico, mientras transformar ser es un proceso mucho más costoso. Así, hacer también presenta la ruta más “eficiente” al éxito.

Una tendencia a confundir tener éxito en sus actividades con experimentar la bendición de Dios en su vida. Debido al fuerte enfoque en hacer y en actividades, una persona afectada de este tóxico tiende a identificar tener éxito en sus actividades con experimentar la bendición de Dios en su vida. En otras palabras, si sus actividades van bien, entonces Dios “obviamente” está bendiciendo a él o a ella, su vida, sus planes, sus metas, etc. E inversamente, si sus actividades no están saliendo bien, entonces esta

persona tiende a ver esto como señal de la desaprobación divina.

Una tendencia a estar tan involucrado en actividades que corre mucho riesgo de agotarse, estancarse y frustrarse. Con el enfoque fuerte que este tóxico tiene en actividades, una persona afectada corre mucho riesgo de agotamiento, estancamiento y frustración. ¿Por qué? Porque para seguir creciendo, esta persona tiene que cumplir una cantidad *cada vez mayor* de actividades (mayor actividad significa mayor crecimiento, según este tóxico), y cualquier reducción tiende a ser identificada con una disminución en crecimiento o espiritualidad. Por lo tanto, esta persona experimenta una fuerte tendencia a agregar más y más actividades a su lista. Agotamiento es el resultado cuando no puede sobrellevar la cantidad de actividades que ha asignado a sí mismo (o que otros le han asignado). Estancamiento es el resultado cuando está tan ocupado en *hacer* actividades que no tiene tiempo para llegar a *ser* el producto final deseado. Las ruedas están girando a alta velocidad, pero la persona no va por ningún lado. Y frustración es el resultado cuando este individuo ve bloques de su tiempo y energía, cada vez mayores, asignados a actividades secundarias o aun terciarias.

El impacto en la unión y el trabajo en equipo

Una tendencia a confundir hacer actividades en proximidad con ser equipo. Una persona bajo la influencia de este tóxico tiende a identificar hacer actividades en proximidad espacial y temporal (es decir, relativo a geografía y tiempo) con ser un verdadero *equipo*. Por lo tanto y para este individuo, el ingrediente principal necesario para tener un equipo es simplemente trabajar cerca como grupo. Esto significa que los factores subyacentes de una visión común, una misión común, un plan común, metas comunes, etc. están todos eclipsados por *hacer* cosas en cercanía.

Una tendencia a confundir actividad (o una emoción sentida) con productividad. Si hacer conduce a ser (como enseña este tóxico), entonces hacer básicamente debe ser equivalente a productividad. Así, si esta persona está *haciendo* algo, es una unidad productiva del equipo. Y, como se verá más tarde bajo “el impacto en planificación y organización,” no importa tanto *qué* hace este individuo, importa que *haga* algo.

Una tendencia a pensar de una manera

más práctica que ética. Para una persona afectada de este tóxico, obtener éxito en sus actividades tiende a ser más importante que seguir reglas y normas externas (como la Biblia, el plan del equipo, la estrategia del equipo, etc.). Además, siendo que este tóxico enseña que tener éxito básicamente corresponde a recibir la bendición divina (como ya hemos visto), entonces, Dios debe estar feliz con lo que hacemos (sea lo que sea), con tal que tengamos éxito. Así, un miembro del equipo no tiene que seguir el plan o la estrategia del equipo, si piensa que puede obtener éxito más fácilmente por seguir otra pista.

Una tendencia a entender “imitar” como reproducir actividades. Una persona bajo la influencia de este tóxico tenderá a limitar su definición de “imitar” a “reproducir las *actividades* de otro,” en vez de incluir adicionalmente la idea de reproducir también la transformación del estilo de vida y cosmovisión que subyace estas actividades. Si este individuo no ha pasado por esta transformación en su vida personal, entonces estas actividades duplicadas bien podrían carecer de una base subyacente que las soporta y las hace eficaces.

El impacto en el liderazgo

Una tendencia a confundir hacer actividades con ser un buen líder. Un líder afectado de este tóxico tenderá a identificar hacer actividades con ser un buen líder. Por lo tanto, si él o ella está ocupado(a) haciendo algo bien visible, es un buen líder. E inversamente, si no está ocupado(a) visiblemente (como cuando está trabajando en desarrollar estrategias, filosofías de ministerio, u otra actividad menos “visible”), entonces considera que su liderazgo está sufriendo.

Una tendencia a confundir hacer actividades con transformar vidas. Siendo que un líder bajo la influencia de este tóxico tiende a pensar que hacer conduce a ser, entonces, hacer las actividades apropiadas tiende a ser equivalente a transformar vidas. Entonces, si está ocupado haciendo actividades, y si tiene a sus seguidores ocupados así también, está transformando vidas.

Una tendencia a declarar cambios basándose simplemente en una lista de actividades logradas. Un líder afectado de este tóxico tiende a declarar que cambios hayan sido logrados, basándose simplemente en una lista de actividades cumplidas (o emociones sentidas), en vez de basarse en la evidencia concreta de vidas transformadas. Así, se distribuyen certificados y

diplomas, declarando madurez, espiritualidad, santidad, etc., basándose únicamente en el hecho de que el recipiente ha cumplido una lista de actividades aprobadas como apropiadas para este fin (y sin importar tanto qué de todo esto ha sido verdaderamente aplicado a la transformación de su vida cotidiana).

Una tendencia a pensar de una manera más práctica que ética. Un líder padeciendo de este tóxico tiende a proveer dirección y tomar decisiones sobre la base de cuál se percibe como la opción más oportuna y eficiente en el momento, en vez de basarse en lo que es correcto según normas externas (como la Biblia, el plan del equipo, el plan de la iglesia, etc.).

Una tendencia a carecer de estabilidad y enfoque. Siendo que este líder tiende a proveer dirección y tomar decisiones sobre la base de cuál se percibe como la opción más oportuna y eficiente en el momento, entonces su liderazgo tiende a carecer de estabilidad y enfoque (siendo que lo que se percibe como lo más oportuno y eficiente cambia de momento en momento). Sigue una pista por un rato, y entonces cambia abruptamente a otra pista porque esta ahora ofrece mayor éxito o velocidad. Este líder necesita la influencia estabilizadora de reglas y normas externas para que pueda lograr el enfoque y perseverancia necesarios para desarrollar un buen liderazgo.

El impacto en la planificación y organización

Una tendencia a confundir actividad (o una emoción sentida) con productividad. Una persona bajo la influencia de este tóxico tiende a identificar hacer con productividad. Así, si esta persona está *haciendo* algo (sea lo que sea) en el área de planificación u organización, entonces es productiva en esta área. Pero, como hemos visto en “el impacto en el liderazgo,” si estas actividades son de género más invisible (como desarrollar estrategias y filosofías de ministerio), entonces la gente comienza a cuestionar si este individuo de veras es productivo.

Una tendencia a comportarse como si de veras no importa tanto qué se logra, sino que se logre algo (preferiblemente visible). Esta es la conclusión lógica del punto previo. Si actividad equivale a productividad, y si productividad es lo buscado, entonces casi cualquier actividad visible de veras será aceptable. Por lo tanto, en la planificación y organización las actividades tienden a ser tratadas como si todas tuvieran la

misma utilidad y eficacia para los fines contemplados. Visto desde otra óptica, cuando actividad equivale a productividad, es muy difícil describir una actividad como “no productiva.”

Una tendencia a dar mayor importancia a otras actividades en comparación a planificación y organización. Esta es la conclusión lógica del punto previo, más una óptica práctica. En otras palabras, siendo que las actividades tienden a ser agrupadas juntas según su utilidad, y siendo que planificación y organización tienden a ser actividades menos “visibles” (y así menos “productivas”) y *mucho* más lentas (y así menos oportunas o “eficientes”), entonces, la planificación y organización casi siempre ceden su importancia ante prácticamente cualquier otra actividad. Por lo tanto (y entre otros factores), se logran muy poca planificación y organización.

Una tendencia a intentar reproducir actividades sin haber reproducido previamente la realidad que subyace estas actividades y las da sentido. Siendo que “imitar” significa reproducir actividades, y siendo que hacer actividades equivale a productividad, entonces el estratega padeciendo de este tóxico tiende a concentrar en meramente duplicar la actividad, sin importar tanto si se ha logrado previamente la realidad (es decir, el transformado estilo de vida) que subyace esta actividad y la da sentido y ubicación como parte de un patrón mayor de comportamiento.

Así, se puede encontrar a través de América Latina muchos programas funcionando donde pequeños patrones de comportamiento (es decir, actividades) están siendo duplicados, pero sin la correspondiente realidad subyacente que da sentido a estas actividades, las une en un complejo muchísimo más grande, y las hace funcionar correctamente. Es un poquito parecido a intentar construir un edificio grande simplemente por repetir la actividad de poner un ladrillo sobre otro, pero sin haber establecido previamente un cimiento firme y un entendimiento claro de cómo estos ladrillos se interconectan para formar el edificio. Es posible construir un edificio así, pero se desplomará.

Una tendencia a carecer de la base adecuada necesaria para poder implementar un programa con éxito. Un estratega padeciendo de este tóxico tiende a intentar implementar programas por pura duplicación de actividades en vez de primeramente establecer la base sólida sobre la cual se edificó el programa originalmente. Muchas veces esto conduce a programas “vacíos,”

suspendidos en el aire, sin ningún soporte real. Y estos programas muchas veces fracasan, pero no por una falla en el programa en sí, sino porque su implementación fue demasiada superficial.

Una tendencia a pensar usando una óptica más práctica que ética. Siguiendo las tendencias de este tóxico, este estratega tiende a tomar sus decisiones basándose en lo que parece ser más oportuno y eficiente en el momento. Reglas y normas externas (como la Biblia, el plan del equipo, el plan de la iglesia, etc.) tienden a ocupar un segundo plano en su planificación y organización.

Una tendencia a carecer de estabilidad y enfoque. Como consecuencia de su óptica práctica, este estratega tiende a carecer de estabilidad y enfoque. Primeramente sigue una pista, luego otra, y más tarde aun otra, basándose básicamente en cuál ofrece el mayor grado de éxito con la menor cantidad de tiempo e inversión. La estabilidad y enfoque ofrecidos por reglas y normas externas muchas veces ocupan el mismo segundo plano donde se encuentran estas reglas y normas (como se vio en el punto previo).

El impacto en la enseñanza y el discipulado

Una tendencia a confundir hacer actividades con ser un buen maestro o estudiante. Como se vio en el caso del líder, el maestro o estudiante afectado de este tóxico tenderá a identificar hacer actividades con ser un buen maestro o estudiante. Así, si él o ella está ocupado(a) haciendo algo visible, entonces está haciendo un buen trabajo. Pero, si no está tan visiblemente ocupado(a) (como puede ser el caso cuando una persona se concentra en la transformación de su naturaleza o carácter para que muestre más de Cristo en su comportamiento y vida cotidianos), corre el riesgo de pensar que su enseñanza o sus estudios están sufriendo.

Una tendencia a confundir actividad (o emociones sentidas) con entender y aplicar las verdades enseñadas. Un estudiante o un maestro padeciendo de este tóxico tiende a identificar actividad o emoción sentida con el entendimiento y aplicación de la verdad enseñada (la verdadera transformación del ser por las verdades enseñadas). Por lo tanto, si está ocupado o si siente la emoción correcta, entonces ha sido “productivo” y ha “entendido” y “aplicado” la verdad correspondiente. Esto puede conducir a un discipulado muy superficial.

Una tendencia a enfocar más el cumplimiento de actividades que la transformación de vidas. El maestro o estudiante padeciendo de este tóxico tenderá a enfocar más el cumplimiento de actividades que la transformación de vidas. En parte, esto se debe a los efectos del tóxico que dicen que *hacer* es la manera de llegar a *ser*. Así, este maestro o estudiante busca lograr la transformación deseada de vidas por hacer las actividades correctas, y su enfoque naturalmente caerá en el cumplimiento de estas actividades. Esto también se debe a la tendencia hacia lo práctico. Se busca lo oportuno y eficiente, la vía rápida a su meta, y hacer actividades siempre es más fácil, rápido y económico que la transformación de vidas, que tiende a ser una tarea bastante lenta y costosa.

Una tendencia a enfocar anunciar verdades en vez de aplicarlas. El maestro o estudiante afectado de este tóxico tenderá a enfocar más el *anuncio* de verdades que su *aplicación*. Una vez más, esto se debe en parte a la óptica práctica del individuo. Anunciar verdades es mucho más fácil, rápido y económico que aplicarlas. Esto se debe también al énfasis de este tóxico en el “hecho” de que hacer conduce a ser. Si esto es verdad, y el tóxico dice que sí, entonces el mero anuncio de estas verdades (el hacer) casi automática y mágicamente conducirá a su aplicación (el ser). Y esto se debe al impacto de la soberanía del feudalismo democratizado. Esperar una aplicación violaría la soberanía personal del individuo. Así, lo único que le queda al maestro es el anuncio de verdades.

Una tendencia a pensar que este individuo ya ha cambiado su naturaleza debido a su comportamiento. Un estudiante o un maestro padeciendo de este tóxico corre el riesgo de pensar que, siendo que el comportamiento ha sido modificado (es decir, *actividades* han sido cumplidas), entonces la naturaleza de este individuo también tiene que haber sido transformada. Por ejemplo, puede pensar que, siendo que este individuo ya se sienta a la mesa con otros, entonces ahora es un miembro pleno del equipo. O puede pensar que, siendo que este individuo ya ha limpiado los baños de la iglesia por un mes y medio, entonces ha logrado la humildad. Lamentablemente, una persona puede hacer muchísimas actividades y *nunca ser transformada por ninguna de ellas*. Pero esta tendencia a creer que hacer conduce a ser sí puede resultar en “vacunar” a esta persona contra cualquier transformación verdadera de su naturaleza porque ahora cree que dicha transformación no es necesaria siendo que ya se logró.

Una tendencia a declarar crecimiento y madurez basándose simplemente en una lista de actividades cumplidas. Esta es la aplicación a escala organizacional de la tendencia previa. Siendo que la organización cree que este individuo ya ha transformado su naturaleza porque ha cumplido la lista apropiada de actividades (o ha sentido las emociones correctas), entonces esta organización ahora oficialmente certifica esta transformación por medio de un diploma, certificado, u otra forma de reconocimiento oficial. Esto agrega una segunda y mucho más fuerte “vacuna” contra cualquier transformación verdadera de la naturaleza de este individuo. Esta persona ya no necesita nada más porque ahora tiene su certificado oficial confirmando su madurez. Todo esto puede resultar en una iglesia local que tiene que soportar cristianos inmaduros que han cumplido las actividades apropiadas pero sin una verdadera transformación de su naturaleza o carácter, pero que ahora han sido oficialmente certificados como “maduros” por esta misma iglesia. Y hacer distinto (es decir, no soportar tal inmadurez) sería equivalente a revocar la declaración oficial de esta iglesia, hecho que es en sí muy penoso y además muy difícil y peligroso en un ámbito de burbuja.

Una tendencia a enseñar y aprender al revés. El maestro o estudiante padeciendo de este tóxico tiende a intentar enseñar y aprender al revés. En otras palabras, sobre la base de las tendencias previas, esta persona *comienza* el proceso de aprendizaje por asignar o hacer actividades que de veras deben ser el *fruto final* de esta instrucción. Por ejemplo, intenta enseñar y aprender humildad por limpiar baños. O intenta enseñar y aprender unión y cooperación por tener la gente hacer actividades juntas (“unidas”). El problema es que elementos como humildad, unión y cooperación de veras no son cosas que pueden ser *enseñadas* o *aprendidas*. Más bien, son el *fruto* de un estilo de vida que ha sido transformado por *otras* verdades más básicas. Entonces, la enseñanza, aprendizaje y aplicación de estas *otras* verdades más básicas son los elementos que de veras conducirán a la deseada transformación de vida, que entonces resultará en mayor humildad, unión y cooperación, que entonces guiarán a esta persona a participar (pero ahora de una forma genuina y verdadera) en actividades unidas y en actividades humildes. Pero, siendo que el maestro y los estudiantes están predisuestos a enfocar el cumplimiento de las actividades *finales* como el punto de partida y también el mecanismo para transformar su naturaleza, entonces las verdades básicas que *verdaderamente* pueden transformar

su naturaleza y conducir al fin deseado tienden a no ser tomadas en cuenta, y así nunca enseñadas ni aplicadas. El resultado es un discipulado vacío, un discipulado que luce un comportamiento que parece ser correcto, pero muchas veces sin la correspondiente transformación de naturaleza que debe subyacer este comportamiento.

El impacto en la madurez

Una tendencia a confundir hacer actividades y sentir emociones con el verdadero crecimiento y madurez. Si, según dice este tóxico, *hacer* las actividades apropiadas y *sentir* las emociones correctas son la manera de *transformar* lo que una persona de veras es, entonces, cumplir estas actividades y sentir estas emociones tiene que ser equivalente al crecimiento y madurez. Así, una persona padeciendo de este tóxico fácilmente puede confundir meras actividades con crecimiento y madurez genuinos. Visto desde otra óptica, si hago las cosas que un cirujano normalmente hace (vestirme de cierta manera, cargar las herramientas médicas apropiadas, emplear la terminología médica correcta cuando hablo, tener una oficina en un complejo médico, etc.), entonces debo ser un cirujano. Y de veras no importa tanto si he *aprendido* algo de cirugía o medicina, con tal que pueda *comportarme* como un cirujano.

Muchas iglesias tienen gente en su congregación que piensa de forma muy parecida. Piensa que si hace las actividades que un cristiano maduro normalmente hace (cargar una Biblia, asistir fielmente a los cultos, diezmar, citar un versículo bíblico de vez en cuando, leer un poquito de su Biblia cada día, etc.), entonces debe ser un cristiano maduro. Y de veras no importa tanto si ha *aplicado* las verdades que encuentra en su Biblia, con tal que pueda *comportarse* como un cristiano maduro.

Una tendencia a aparentar una transformación genuina cuando sólo es mera actividad. Siendo que este tóxico hace que la gente confunda hacer con ser, entonces hace que sea muy atractiva para la persona *aparentar* un cambio genuino por simplemente *cumplir* las actividades apropiadas (o por tener el diploma o certificado apropiado). Por ejemplo, si la persona desea ser vista como un cristiano maduro, capaz de enseñar otros en doctrina bíblica, sólo tiene que *comportarse* como este tipo de persona, y la iglesia casi automáticamente creará que es así. Y es aun más convincente si tiene un diploma o certificado que declara que es este tipo de persona. Presentada con esta “evidencia,” muy pocos en esta iglesia pensarían en examinar si esta persona de veras

conoce doctrina bíblica o no, o si él o ella de veras vive como un cristiano maduro o no. Es suficiente simplemente desempeñar el papel.

Una tendencia a estar tan involucrado en actividades que perjudica la transformación misma que busca. Debido al énfasis que este tóxico pone en hacer actividades para llegar a ser el producto final deseado, la persona afectada de este tóxico fácilmente puede llegar a estar tan involucrada en sus actividades de aprendizaje que no tiene el tiempo para sentarse y permitir que estos conocimientos penetren en su naturaleza y comiencen a transformarla. En otras palabras, esta persona está tan ocupada *aprendiendo* que no tiene tiempo para *comprender* (entender y aplicar) lo que está aprendiendo. Así funciona el “complejo Marta” (basado en la historia en Lucas 10:38–42). Pero, siendo que este individuo está cegado por este tóxico, *no nota que su hacer de veras está impidiendo que llegue a ser.*

Esto resulta en un tipo de estancamiento intelectual, donde las ruedas están girando a alta velocidad, pero la persona no va por ningún lado. Y, como ya hemos visto, este mismo rasgo también puede resultar en estancamiento *ministerial* porque la persona está tan involucrada en lograr los componentes individuales del ministerio que no tiene tiempo para alejarse un poquito del escenario y tejer los hilos individuales en un tapiz ministerial completo y unido.

Una tendencia a declarar crecimiento y madurez basándose simplemente en una lista de actividades cumplidas o en emociones sentidas. Esta tendencia también se vio en la sección previa que trató el impacto de este tóxico en la enseñanza y el discipulado. Siendo que este tóxico predispone a la gente a creer que ya ha cambiado su naturaleza porque ha cumplido la lista de actividades apropiadas (o ha sentido las emociones apropiadas), entonces también predispone a esta gente a *declarar* crecimiento y madurez simplemente porque alguien ha cumplido una lista de actividades o ha sentido cierta emoción. Y una vez declarada madura, esta persona ahora es madura, según este tóxico. Una vez más, todo esto puede resultar en una iglesia local que tiene que soportar cristianos inmaduros que han cumplido las actividades apropiadas o han sentido las emociones correctas, pero que *no* han experimentado una verdadera transformación de su naturaleza o carácter, pero que *sí* han sido oficialmente certificados como “maduros” por esta misma iglesia. Hacer distinto (es decir, no soportar tal inmadurez) sería equivalente a revocar la declaración oficial de esta iglesia, hecho que en sí es muy

penoso y además muy difícil y peligroso dentro de un ámbito de burbuja.

Una tendencia a declarar crecimiento y madurez basándose simplemente en una lista de actividades que será requerida. Esta tendencia toma la tendencia previa y la desplaza hacia el futuro. En otras palabras, en la tendencia previa, haber cumplido una lista de actividades fue suficiente para declarar que esta persona fuera madura. Ahora, desplazándolo hacia el futuro, *requerir* que esta persona cumpla cierta lista de actividades es suficiente para declararla madura (por fe), aun antes de haber cumplido las actividades, porque se ha *asegurado* que estas actividades *serán* cumplidas.

Así, una iglesia puede *declarar* que su congregación vive en santidad porque todos han firmado una *promesa* de vivir en santidad. Y siendo que esta promesa asegura que cumplirán las actividades apropiadas, entonces la declaración puede ser hecha como si las actividades ya fueran cumplidas. De igual manera, esta iglesia puede *declarar* que su congregación sigue la visión y misión de esta iglesia, porque ellos oficialmente aprobaron esta visión y misión en su asamblea anual. Por *obligarse* a cumplir las actividades apropiadas (tras el voto en la asamblea anual), la declaración puede ser hecha como si las actividades ya fueran cumplidas. Y la misma cosa puede pasar también cuando se firma un convenio para trabajar en un equipo. Siendo que la persona ha firmado una promesa de cumplir las actividades apropiadas a un miembro del equipo, entonces puede declararse *ser* miembro del equipo. Y no importa tanto si aun entiende el significado del término “miembro del equipo” en este contexto, porque su promesa de cumplir con las acciones mágicamente hará que esta persona sea el producto final deseado. Claro, el problema aquí es que promesas, obligaciones y contratos muchas veces no tienen casi nada que ver con transformar la naturaleza de una persona.

Una tendencia a separar el mundo teórico del mundo real. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a separar el mundo teórico del mundo real, creyendo que si se cumplen las actividades *teóricas* correctas, entonces su comportamiento en el mundo *real* de alguna manera se alineará con estas actividades teóricas y mágicamente resultará transformado. Esta es una extrapolación de la tendencia previa. En otras palabras, si promesas y obligaciones *teóricas* (como decisiones tomadas en asamblea anual o convenios

firmados) son base suficiente para declarar como cumplidos los correspondientes cambios en la *realidad*, entonces basta con lograr las actividades al nivel *teórico*, porque la realidad automática y mágicamente será transformada también. Así, una persona afectada de este tóxico tenderá a enfocar más el nivel teórico que el nivel real (siendo que el nivel real seguirá el ejemplo del nivel teórico). Por lo tanto, actividades *teóricas* como firmar credos, resúmenes doctrinales y convenios son mucho más importantes que el hecho de si este documento representa correctamente o no la posición actual *real* del firmante. La persona tiende a creer que la realidad se alineará con la teoría.

Y, hasta cierto punto, la misma observación es verídica también referente a las emociones, sustituyendo el mundo teórico por el mundo emocional. Bajo la influencia de este tóxico, una persona tiende a enfocar más el nivel emocional que el nivel real, porque cree que la realidad se alineará con las emociones. Así, sentir las *emociones* correctas es mucho más importante que el hecho de si estas emociones representan correctamente o no la posición actual *real* de la persona.

Una tendencia a culparse, sentir pesar, y hacer todo tipo de penitencia debido a su falta de dedicación y madurez. Una persona afectada de este tóxico tenderá a culparse, sentir pesar, y hacer todo tipo de penitencia debido a su falta de dedicación y madurez, *pero normalmente sólo al nivel teórico o emocional*. Y tiende a sentir que estas actividades teóricas o emocionales de alguna manera u otra serán suficientes para transformar su realidad. Lamentablemente, muchas veces no sucede así. Toma por ejemplo el caso de un estudiante mío que se puso de pie en una de mis clases, levantó su mano, juró ante Dios ser más fiel en asistir a la clase, ... y nunca jamás volvió.

Una tendencia a practicar una religión ritual y repetitiva, en vez de una religión dinámica y transformadora. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a practicar una religión llena de actividades vacías, rituales y repetitivas que muchas veces tienen relativamente poco impacto en su realidad. Esto dista muchísimo de la persona que practica una religión dinámica y transformadora, cuyas actividades fluyen natural y genuinamente de un carácter, naturaleza y estilo de vida que han sido radicalmente transformados por el Espíritu Santo a través del estudio y aplicación de la Palabra de Dios.

9.

Los síntomas del activismo

¿Cuáles son algunos de los síntomas principales que indican que una persona está intoxicada por el tóxico del activismo? Lo que sigue es una lista de 30 síntomas básicos, dividida según las mismas categorías usadas en el capítulo previo. Favor notar que esta no es una lista exhaustiva de todos los síntomas posibles, siendo que diferentes contextos responderán de diferentes maneras a este tóxico. Sin embargo, se cree que esta información sí representa un listado bastante amplio de los síntomas básicos. Si el lector desea tener más detalles acerca de un síntoma particular, favor referirse a la porción correspondiente del capítulo previo que describe el área general del impacto asociado con este síntoma particular.

Otra vez, para ayudar a identificar el grado de intoxicación, los síntomas normalmente se presentan en su forma extrema o severa. *Esto significa que muchas veces la persona intoxicada va a evidenciar un grado inferior al descrito.* Por hacer una comparación con esta descripción del grado severo, debe ser posible analizar en qué grado aproximado el paciente padece de intoxicación.

Síntomas generales

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **actividad** y un fuerte énfasis en **soberanía**.

♦ *La persona confunde actividad con productividad.* Este es uno de los síntomas clásicos del activismo. Con tal que esta persona esté haciendo algo, está siendo productiva (y no importa tanto qué se logra, sino que se logre algo).

♦ *La persona enfoca hacer en vez de ser.* Este es otro síntoma clásico del activismo. Cree que por *hacer* las actividades apropiadas puede llegar a ser el producto final deseado.

♦ *La persona confunde experimentar éxito en sus actividades con recibir la bendición de Dios.* Si las cosas van bien en lo que está haciendo, entonces Dios está bendiciendo. Y si las cosas no van bien, entonces Dios no está bendiciendo y está insatisfecho de alguna manera por alguna cosa.

♦ *La persona experimenta agotamiento, estancamiento y frustración.* Esto se debe a estar sobrecargada de actividades, muchas de las cuales sólo son de importancia secundaria o terciaria.

Síntomas que tienen que ver con unión y trabajo en equipo

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **actividad** y un fuerte énfasis en **éxito**.

♦ *La persona confunde hacer actividades en proximidad geográfica con trabajar como equipo.* Piensa que formar parte de un equipo básicamente significa hacer cosas en cercanía, y tiende a pasar por alto los elementos más subyacentes que de veras unen y forman un equipo (como coincidencia con la misión y visión del equipo).

♦ *La persona tiene una óptica más práctica que ética.* Es guiada más por lograr éxito y seguir lo oportuno y eficiente que por seguir las reglas y normas establecidas por el equipo.

Síntomas que tienen que ver con liderazgo

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **actividad**, un fuerte énfasis en **éxito** y un fuerte énfasis en **hacer declaraciones**.

♦ *La persona confunde hacer actividades con ser un buen líder.* Tiende a identificar estar ocupado con ser un buen líder. E inversamente, tiende a identificar no estar ocupado en actividades visibles (como cuando desarrolla filosofías, estrategias, planes, etc.) con ser un líder deficiente.

♦ *La persona confunde hacer actividades con transformar vidas.* Piensa que si la gente que trabaja bajo su supervisión está ocupada, entonces sus naturalezas y estilos de vida están siendo transformados en lo que Dios desea para ellos.

♦ *La persona oficialmente declara logradas las transformaciones deseadas, basándose en una lista de actividades cumplidas.* Esta persona basa su

declaración en el hecho de que los que trabajan bajo su supervisión han cumplido cierta lista de actividades, y cree que estas actividades ya hayan traído mágicamente los cambios correspondientes deseados en los estilos de vida de estos individuos.

♦ *La persona es un líder más práctico que ético.* Se preocupa más por escoger lo oportuno y eficiente que por escoger lo correcto (como determinado por reglas y normas externas).

♦ *La persona es un líder inestable, y carece de enfoque.* Él o ella cambia de pista en pista, escogiendo según cuál parece ofrecer la ruta más rápida al éxito, en vez de seguir reglas y normas externas que proveen estabilidad y enfoque.

Síntomas que tienen que ver con planificación y organización

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **actividad**, un fuerte énfasis en **éxito** y un fuerte énfasis en **ritualismo**.

♦ *La persona confunde hacer actividades en planificación y organización con ser productiva en estas áreas.* Tiende a identificar estar ocupado con hacer buenos planes y formar buenas políticas organizacionales. E inversamente, tiende a identificar una carencia de actividad visible (como cuando desarrolla estrategias, filosofías, etc.) con lograr poco en planificación y organización.

♦ *La persona decide cuál actividad hacer basándose en criterios que pueden parecer confusos.* Siendo que actividad equivale a productividad, entonces de veras no importa tanto *qué* hace este individuo, sino que *haga* algo. Así, puede faltar a una reunión clave de desarrollo de estrategia y planificación, y pasar este tiempo comiendo un helado con sus amigos. Ambas son actividades productivas, si actividad es productividad. Y muchas veces la última actividad propuesta antes de la hora establecida para la actividad tiende a ganar, siendo que fue la petición más recién. Así, los que anuncian sus reuniones con anticipación pueden resultar castigados por el sistema, siendo que siempre corren la posibilidad de tener una invitación más recién captar la atención de esta persona que debe estar en esta reunión.

♦ *La persona es más práctica que ética.* Lograr éxito y seguir vías oportunas y eficientes tienden a ser más importantes para esta persona que seguir normas y reglas establecidas por otros (como su equipo, el plan o la estrategia de su equipo, su iglesia, la Biblia, etc.).

♦ *La persona carece de estabilidad y enfoque.* Cuando está desarrollando planes, actividades y organización, tiende a seguir lo oportuno y eficiente en vez de ceñirse a normas y reglas externas

(como el plan de su equipo). Por lo tanto, esta persona puede cambiar de dirección abruptamente si piensa que esta nueva pista le ofrece una vía más rápida, directa y/o económica al fin deseado.

♦ *La persona enfatiza hacer actividades en vez de la planificación y la organización.* Por su naturaleza misma, la planificación y la organización tienden a ser actividades que cuestan mucho tiempo y esfuerzo, con muy pocos resultados concretos visibles. Esta persona tiende a ver actividades así como una pérdida de tiempo, siendo que podría invertir este mismo tiempo y esfuerzo en actividades “*verdaderamente* productivas” (es decir, actividades concretas y visibles).

♦ *La persona define “imitar” como reproducir actividades.* Tiende a enfocar la duplicación de actividades hechas por la persona que él o ella desea imitar, en vez de intentar duplicar el estilo de vida transformado que subyace y da sentido a estas actividades.

♦ *La persona carece de una base adecuada para implementar un programa con éxito.* Siendo que define “imitar” como reproducir actividades, entonces intenta implementar un programa nuevo por simplemente duplicar las actividades hechas por el diseñador original del programa, sin tomar suficientemente en cuenta el hecho de que estas actividades, y *el programa total*, fueron edificados sobre cierto estilo de vida y naturaleza transformados, filosofía de ministerio, cosmovisión, etc., y que sin estos elementos subyacentes, no hay mucha posibilidad de implementar el programa con éxito.

Síntomas que tienen que ver con enseñanza y discipulado

Las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **actividad** y un fuerte énfasis en **hacer declaraciones**.

♦ *La persona confunde hacer actividades y sentir emociones con la comprensión y aplicación de las verdades enseñadas.* Tiende a identificar estar ocupado estudiando o sentir la emoción y entusiasmo de aprender nuevas verdades bíblicas con la verdadera comprensión y aplicación de estas verdades. Estudiar y sentir emoción sí son *parte* del proceso total, pero en sí no equivalen a la verdadera comprensión y aplicación.

♦ *La persona confunde hacer actividades y sentir emociones con una transformación genuina de su naturaleza y ser.* Tiende a identificar estar ocupado estudiando o sentir la emoción y entusiasmo de aprender verdades bíblicas con ser *verdaderamente* transformado por estas verdades. Estudiar y sentir emoción sí son *parte* del proceso total, pero son sólo el comienzo de un proceso mucho más largo que conduce a la transformación.

♦ *La persona enfoca más el cumplimiento de actividades que la transformación de vidas.* Siendo que ha confundido hacer actividades con una transformación genuina de la vida, entonces cree que lograr uno es lograr el otro. Y, dada su óptica práctica, esta persona tenderá a optar por lo expediente, que es el cumplimiento de actividades (siendo que esto es mucho más fácil y rápido que la transformación de vidas).

♦ *La persona enfoca más el anuncio de verdades que su aplicación.* Siendo que el anuncio de verdades es una actividad que él o ella confunde con una transformación genuina de la vida, entonces cree que lograr uno es lograr el otro. Y otra vez, dada su óptica práctica, esta persona tenderá a optar por lo expediente, que es el anuncio de verdades (que es muchísimo más fácil y rápido que la aplicación de estas verdades).

♦ *La persona oficialmente declara, con certificados y diplomas, que las transformaciones deseadas han sido logradas, basándose en una lista de actividades cumplidas por el estudiante.* La persona basa su declaración en el hecho de que sus estudiantes han cumplido cierta lista de actividades, creyendo que dicho cumplimiento ha producido una transformación correspondiente en la vida de estos estudiantes, en vez de basar su declaración en *evidencias* concretas de cambios genuinos en las vidas de estos estudiantes.

♦ *La persona acepta un carácter cristiano inmaduro, con tal que el individuo a que se refiere haya cumplido las actividades apropiadas.* Siendo que cumplir las actividades apropiadas se considera como la manera de lograr madurez, entonces, alguien que ha cumplido estas actividades apropiadas tiene que ser maduro y aceptable, a pesar de cómo viva o se comporte.

♦ *La persona enseña al revés.* Comienza por asignar actividades que más bien deben ser el fruto final de su enseñanza (como asignar la limpieza de los baños para “enseñar” humildad, o el trabajo juntos para “enseñar” unión).

Síntomas que tienen que ver con madurez

Las señales claves a que prestar atención especial en esta área son: un fuerte énfasis en

actividad, un fuerte énfasis en **emociones** y un fuerte énfasis en **hacer declaraciones**.

♦ *La persona confunde hacer actividades y sentir emociones con el verdadero crecimiento y madurez.* Tiende a identificar hacer cosas y sentir ciertas emociones con lograr cierto crecimiento y madurez. Por lo tanto, si está ocupado aprendiendo o ministrando, tiene que estar creciendo en madurez. O si siente que está creciendo, o si siente que es más maduro, entonces tiene que ser así. Y todo esto pesar de lo que su vida pueda manifestar.

♦ *La persona declara crecimiento y madurez, basándose en una lista de actividades cumplidas o emociones sentidas.* Basa su declaración en el hecho de que el individuo a que se refiere ha cumplido cierta lista de actividades o ha sentido ciertas emociones, creyendo que estos elementos han producido y son evidencia de una transformación correspondiente en la vida de este individuo, en vez de basar su declaración en *evidencias* concretas de cambios genuinos en esta vida.

♦ *La persona separa los mundos teórico y emocional del mundo real, poniendo énfasis en los mundos teórico y emocional.* Cree que si se cumplen las apropiadas actividades teóricas (como participar en clases de discipulado) o si se sienten las emociones apropiadas (como sentirse maduro o sentir la bendición de Dios), entonces el mundo real de una manera u otra se alineará mágicamente con esta teoría o emoción. Entonces, tiende a enfatizar los mundos teórico y emocional por encima del mundo real, siendo que el mundo real seguirá cualquier cambio hecho en los mundos teórico y emocional.

♦ *La persona se culpa, siente pesar, y hace todo tipo de penitencia debido a su falta de dedicación y madurez.* Para esta persona, la respuesta a su falta de dedicación y madurez es responder de estas maneras teórica y emocional. Y esta manifestación teórica o emocional debe causar que la realidad de su dedicación y madurez se alinee con esta posición teórica o emocional.

♦ *La persona practica una religión ritual y repetitiva.* Su religión tiende a estar llena de acciones vacías, rituales y repetitivas, en vez de ser una religión vigorosa, dinámica y verdaderamente capaz de transformar su naturaleza y carácter.

10.

Los ingredientes bíblicos de un antídoto para el activismo

Como se mencionó antes, los “ingredientes bíblicos” de un antídoto para cualquier de estos tres tóxicos son los versículos y principios bíblicos que, cuando están enseñados a y aplicados por una persona intoxicada con este tóxico, contrarrestarán los síntomas y efectos de esta intoxicación. Así, sirven como un antídoto. Siendo que el tipo y grado de intoxicación pueden variar de contexto en contexto, el antídoto también puede ser ajustado al contexto específico (por enfatizar los versículos y principios bíblicos que son más efectivos y aplicables dentro del contexto dado).

Otra vez, la siguiente lista de versículos bíblicos de ninguna manera es exhaustiva, y se anima al lector a hacer su propia investigación y añadir a esta lista según necesidad y caso. Sin embargo, esta lista sí debe servir como ilustración del proceso de mezclar ingredientes bíblicos para lograr un antídoto final. Para facilitar ver el enlace entre estos ingredientes y los impactos correspondientes del tóxico, usamos aquí las mismas descripciones de categorías que se usaron en el estudio de los impactos (por ejemplo, la sección “ingredientes que tienen que ver con unión y trabajo en equipo” es relacionada con la sección “el impacto en la unión y el trabajo en equipo” en el capítulo sobre el impacto del tóxico).

Ingredientes generales

Pensar que hacer es más importante que ser, y que hacer la actividad apropiada o sentir la emoción correcta puede transformar nuestra naturaleza y convertirnos en lo que deseamos ser. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a creer que por hacer las cosas correctas o por sentir la emoción correcta, él o ella puede cambiar su naturaleza. Como consecuencia, esta persona también tiende a dar mayor importancia a hacer que a ser o a llegar a ser, siendo que cree que hacer es la manera de llegar a ser. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

♦ Lo que hacemos de veras es el fruto de lo que somos – en otras palabras, hacer es más el *fruto* de

ser que su *causa* (Pro. 23:7; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26; Jua. 6:28–29 – favor notar que esta última porción bíblica directamente contesta la pregunta *¿qué debemos hacer* para poner en práctica las obras de Dios? con la respuesta que *crear* es la obra que debemos hacer).

♦ La verdadera transformación viene por la renovación de la *mente*, y no por simplemente cumplir actividades (Rom. 12:1–2; Jua. 6:28–29 – otra vez, la última porción bíblica enfatiza *crear* como la actividad que debemos hacer).

♦ Los sacerdotes y los Fariseos pensaron que porque *hicieron* las actividades correctas, *fueron* agradables a Dios – y Dios claramente mostró que no es así (Mal. 1:10; Mat. 23:23–28, 33; Mar. 7:6–9).

♦ Habiendo dicho todo esto, también debemos recordar que hacer obras sí es importante (Stg. 2:14–18). Pero tenemos que recordar el lugar de estas obras. Hacemos las obras *porque* somos lo que somos, y no para *llegar* a ser lo que deseamos ser (Efe. 2:8–10). En otras palabras, no somos salvos *por* hacer obras, sino que somos salvos *para* hacer obras.

Enfocar hacer en vez de ser. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a enfocar más hacer actividades que ser o llegar a ser. En parte, esto se debe a que cree que hacer conduce a ser. En parte, se debe también a su óptica práctica, porque hacer es relativamente rápido y fácil, mientras que esfuerzos que apuntan a nuestra transformación son mucho más lentos y costosos (y así, menos “eficientes”). Referente a esto, la Biblia presenta el ejemplo de María y Marta (Luc. 10:38–42). Marta estaba enfocada en *hacer* actividades para el Señor, esperando así agradarle. María estaba enfocada en *escuchar* el mensaje de Cristo y en ser *transformada* por este mensaje. Jesús elogió a María por tener el enfoque correcto (que, por cierto, excluyó automáticamente un fuerte enfoque en hacer actividades).

Confiar más en nuestras actividades y

habilidades que en Dios, y confiar más en programas y actividades humanas que en el evangelismo y la transformación que el Espíritu Santo trae a través del discipulado y la sumisión. Bajo la influencia de este tóxico, esta persona tiende a poner más énfasis y confianza en sus propias acciones y habilidades, y en programas y actividades procedentes de fuente humana. Esto se debe a su énfasis en hacer versus ser, que cambia el enfoque de Dios (la fuente de la transformación de nuestro *ser*) al plano humano (la fuente de nuestras *acciones y actividades*). Referente a esto, la Biblia nos enseña lo siguiente.

- ◆ No podemos lograr la transformación deseada en nuestra fuerza o con nuestros intentos (Zac. 4:6; Fil. 2:13).
- ◆ Es Dios quien hará la obra en nosotros (Fil. 1:6).
- ◆ Debemos vivir en el poder de Dios, y no en nuestro poder (Rom. 15:19; 1 Cor. 2:5; 2 Cor. 6:7; Efe. 6:10).

Confundir tener éxito en nuestras actividades con tener la bendición de Dios. Una persona afectada de este tóxico tiende a pensar que si tiene éxito en sus actividades, entonces Dios debe estar bendiciendo su vida. En el Nuevo Testamento, los Fariseos pensaron de forma muy parecida, pero Jesús claramente mostró que su éxito en actividades externas no significó necesariamente que Dios los estaba bendiciendo (Mat. 23:2, 5–7, 33).

Estar tan involucrados en actividades que corremos el riesgo de agotarnos, estancarnos o frustrarnos. Una persona bajo la influencia de este tóxico tenderá a estar tan involucrada en actividades que corre un riesgo significativo de agotarse y estancarse (donde las ruedas están girando a alta velocidad, pero la persona no avanza por ningún lado). También se siente profundamente frustrada porque está sobrecargada de actividades, muchas de las cuales abiertamente son de importancia secundaria. Referente a esto, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

- ◆ Dios mismo tomó tiempo para descansar después de la creación (Gén. 2:2).
- ◆ Jesús se retiró de Su trabajo por un tiempo, al escuchar de la muerte de Juan el Bautista (Mat. 14:13).
- ◆ Jesús llamó a Sus discípulos a separarse por un rato de sus ministerios muy apretados para que descansaran (Mar. 3:20; 6:31–32).
- ◆ Todos tenemos la necesidad de ser fortalecidos espiritualmente, y muchas veces esto sucede a solas o en la soledad (Mat. 14:23; Luc. 22:41, 43).

Ingredientes que tienen que ver con unión y trabajo en equipo

Confundir hacer actividades en proximidad geográfica con ser miembro de un equipo. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a pensar que hacer cosas en proximidad geográfica con otros lo hace miembro de un equipo. Pero la verdadera unión y cooperación se basan en algo mucho más profundo. Se basan en un acuerdo mutuo, una coincidencia mutua que subyace y sostiene esta unión y cooperación (Amós 3:3).

Confundir actividad (o emoción) con productividad. Bajo la influencia de este tóxico, la persona tiende a pensar que si está haciendo *algo*, o si se siente *bien* acerca de lo que está haciendo, está siendo *productivo*. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

- ◆ Lo que es verdaderamente productivo es *crear*, y entonces dejar que esta fe nos transforme (Jua. 6:28–29).
- ◆ La verdadera transformación de nuestro carácter, la verdadera productividad, no fluye de nuestras acciones (Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26).
- ◆ La verdadera transformación de nuestro carácter viene más por la renovación de nuestra mente que por el cumplimiento de actividades (Rom. 12:1–2).

Tener una mentalidad más práctica que ética. Para una persona afectada de este tóxico, lograr sus actividades exitosamente tiende a ser más importante que seguir reglas y normas externas (como la Biblia, el plan del equipo, etc.). Referente a esto, la Biblia nos enseña lo siguiente.

- ◆ Nosotros *debemos* vivir según reglas externas en vez de simplemente buscar el éxito en nuestras actividades (Sal. 119:11; Mat. 6:31–33; Luc. 12:29–31; 2 Tim. 3:16; Rom. 12:9–21).
- ◆ Debemos vivir una vida moral, como definida y determinada según las normas de *Dios* (Hch. 15:28–29; Col. 3:5–10; 1 Tes. 4:3).
- ◆ Debemos manifestar el fruto del Espíritu, no importa si nos conduce al éxito en nuestras actividades o no (Gál. 5:22–25).

Entender “imitar” como reproducir actividades, en vez de reproducir la transformación de vida que subyace estas actividades. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a entender “imitar” como la duplicación de las *actividades* de otros, en vez de la duplicación de la *transformación* que subyace estas actividades. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

- ◆ La Biblia sí nos aconseja imitar a otros que son

dignos de tal imitación (1 Cor. 4:16; 11:1; 2 Cor. 8:1-7; Fil. 3:17; 1 Tes. 2:14; Heb. 6:12; 12:1-3). Pero tenemos que recordar que, como se vio al principio de este estudio, la palabra que el Nuevo Testamento usa para “imitar” tiene un enfoque ético, y no refiere tanto a simplemente duplicar un patrón de *comportamiento* sino a duplicar un estilo de *vida*.

♦ También debemos recordar *Quién* debemos imitar – el objeto central de nuestra imitación es Dios (1 Cor. 11:1; Efe. 5:1; 1 Tes. 1:6).

Ingredientes que tienen que ver con liderazgo

Confundir hacer actividades con ser un buen líder y con transformar vidas. Bajo la influencia de este tóxico, un líder tiende a confundir estar ocupado con ser un buen líder. También tiende a confundir estar ocupado con transformar vidas. Además, este líder tiende a mantener bastante ocupados a los que trabajan bajo su liderazgo. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

♦ Lo que es verdaderamente productivo es *crear*, y entonces dejar que esta fe nos transforme (Jua. 6:28-29).

♦ La verdadera transformación de nuestro carácter, la verdadera productividad, no fluye de nuestras acciones (Mat. 15:11, 18-19; 23:25-26; Luc. 10:38-42).

♦ La verdadera transformación de nuestro carácter viene más por la renovación de nuestra mente que por cumplir actividades (Rom. 12:1-2).

Declarar cambios basándose sólo en una lista de actividades logradas o en una emoción sentida, en vez de en una vida transformada. Un líder padeciendo de este tóxico tiende a declarar formalmente (a través de ceremonias, certificados, diplomas, etc.) que cambios hayan sido logrados basándose en una lista de actividades cumplidas o en una emoción sentida. Referente a esto, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

♦ El asentimiento intelectual a verdades bíblicas y el cumplimiento externo del comportamiento correspondiente no equivalen necesariamente a una verdadera *aplicación* de estas verdades y una *transformación* radical por estas verdades (Mar. 10:17-22).

♦ Hacer la actividad no conduce automáticamente a la transformación deseada (Isa. 29:13; Mal. 1:10; 2 Tim. 3:5).

♦ Jesús criticó severamente a los Fariseos por jugar el papel de una persona religiosa pero sin ninguna transformación real (Mat. 23:2-7, 14,

23-28, 33; Mar. 7:6-9).

♦ La verdadera transformación del carácter no fluye de meras acciones externas, sino del corazón (Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18-19; 23:25-26, 28).

♦ La verdadera transformación del carácter fluye de una mente renovada (Rom. 12:1-2).

Tener una mentalidad más práctica que ética. Un líder afectado de este tóxico tenderá a basar sus decisiones más en lo que es oportuno y eficiente que en lo que es correcto y verdadero (según normas y reglas externas). La Biblia dice lo siguiente, referente a este rasgo.

♦ Nosotros *debemos* vivir según reglas externas en vez de simplemente buscar lo oportuno y eficiente (Sal. 119:11; Mat. 6:31-33; Luc. 12:29-31; 2 Tim. 3:16; Rom. 12:9-21).

♦ Debemos vivir una vida moral, como definida y determinada según las normas de *Dios* (Hch. 15:28-29; Col. 3:5-10; 1 Tes. 4:3).

♦ Debemos manifestar el fruto del Espíritu, no importa si es oportuno y eficiente o no (Gál. 5:22-25).

Ingredientes que tienen que ver con planificación y organización

Confundir actividad (o emoción sentida) con productividad, o pensar que no importa tanto *qué* hacemos, sino que *hagamos algo*. Un líder padeciendo de este tóxico tenderá a confundir el mero cumplimiento de actividades o sentimiento de ciertas emociones con la productividad. Por lo tanto, este líder también corre el riesgo de sentir que no importa tanto *qué* se hace, con tal que se haga *algo*. La Biblia dice lo siguiente, referente a estos rasgos.

♦ El asentimiento intelectual a verdades bíblicas y el cumplimiento externo del comportamiento correspondiente no equivalen necesariamente a una verdadera *aplicación* de estas verdades y una *transformación* radical por estas verdades (Mar. 10:17-22).

♦ Hacer la actividad no conduce automáticamente a la transformación deseada (Isa. 29:13; Mal. 1:10; 2 Tim. 3:5).

♦ Jesús criticó severamente a los Fariseos por jugar el papel de una persona religiosa pero sin ninguna transformación real (Mat. 23:2-7, 14, 23-28, 33; Mar. 7:6-9).

♦ La verdadera transformación del carácter no fluye de meras acciones externas, sino del corazón (Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18-19; 23:25-26, 28).

♦ La verdadera transformación del carácter fluye de una mente renovada (Rom. 12:1-2).

♦ Sí es importante *qué* hacemos porque hay una sola obra principal, y esta es creer en Cristo y

permitir que Él transforme nuestro ser (Jua. 6:28–29).

Enfatizar cumplir actividades en vez de planificar y organizar. Para este tipo de líder, la planificación y la organización parecen ser una pérdida de tiempo. Estas actividades son demasiado lentas, y esta persona y sus obreros pudieran estar haciendo algo *productivo* con este tiempo. Pero, la Biblia nos recuerda que la planificación y la organización sí son importantes (Mat. 7:26–27; Luc. 14:28–32; Hch. 6:1–4).

Intentar reproducir actividades sin haber reproducido previamente la realidad que subyace y da sentido a estas actividades. Un líder bajo la influencia de este tóxico tenderá a intentar reproducir actividades, pero sin haber tomado el tiempo necesario para lograr la transformación de realidad que subyace estas actividades y las da sentido. Cuando esto sucede, sus acciones tienden a ser vacías. Referente a esto, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

- ◆ Jesús criticó severamente a los Fariseos por hacer actividades vacías y por proyectar imágenes falsas (Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47).
- ◆ La verdadera transformación del carácter no fluye de meras acciones externas, sino del corazón (Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28).
- ◆ La verdadera transformación del carácter fluye de una mente renovada (Rom. 12:1–2).

Tener una mentalidad más práctica que ética. Para un líder afectado de este tóxico, lograr sus actividades exitosamente tiende a ser más importante que seguir reglas y normas externas (como la Biblia, el plan del equipo, el plan de su iglesia, etc.). Referente a esto, la Biblia nos enseña lo siguiente.

- ◆ Nosotros *debemos* vivir según reglas externas en vez de simplemente buscar lo que nos traerá el éxito (Sal. 119:11; Mat. 6:31–33; Luc. 12:29–31; 2 Tim. 3:16; Rom. 12:9–21).
- ◆ Debemos vivir una vida moral, como definida y determinada según las normas de *Dios* (Hch. 15:28–29; Col. 3:5–10; 1 Tes. 4:3).
- ◆ Debemos manifestar el fruto del Espíritu, no importa si nos conduce al éxito en nuestras actividades o no (Gál. 5:22–25).

Carecer de estabilidad y enfoque. Bajo la influencia de este tóxico, un líder tiende a carecer de estabilidad y enfoque. Tiende a brincar mucho, siguiendo cualquier pista que parece ofrecer el mayor éxito. Referente a esto, la Biblia nos recuerda que debemos ser constantes y perseve-

rantes (Luc. 8:15; Rom. 15:4; 1 Cor. 15:58; Col. 1:23; 2 Tes. 1:4; 2 Ped. 1:5–7).

Ingredientes que tienen que ver con enseñanza y discipulado

Confundir hacer actividades con ser un buen maestro o alumno, y confundir actividad (o emoción sentida) con la comprensión y aplicación de la verdad enseñada. Un maestro o estudiante bajo la influencia de este tóxico tenderá a confundir estar ocupado con ser un buen maestro o alumno. También tenderá a confundir estar ocupado o sentir cierta emoción con una verdadera transformación (la comprensión y aplicación de la verdad enseñada). Así, esta persona tenderá a enfocar más el cumplimiento de actividades que la transformación real de vidas, y el anuncio de la verdad que su aplicación. Referente a estos rasgos, la Biblia nos dice lo siguiente.

- ◆ El asentimiento intelectual a verdades bíblicas y el cumplimiento externo del comportamiento correspondiente no equivalen necesariamente a una verdadera *aplicación* de estas verdades y una *transformación* radical por estas verdades (Mar. 10:17–22).
- ◆ Hacer la actividad no conduce automáticamente a la transformación deseada (Isa. 29:13; Mal. 1:10; 2 Tim. 3:5).
- ◆ Jesús criticó severamente a los Fariseos por jugar el papel de una persona religiosa pero sin ninguna transformación real (Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9).
- ◆ La verdadera transformación del carácter no fluye de meras acciones externas, sino del corazón (Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28).
- ◆ La verdadera transformación del carácter fluye de una mente renovada (Rom. 12:1–2).

Declarar crecimiento y madurez basándose en una lista de actividades logradas o en una emoción sentida, en vez de en una vida realmente transformada. Un maestro afectado de este tóxico tiende a declarar formalmente (a través de ceremonias, certificados, diplomas, etc.) que cambios hayan sido logrados basándose sólo en una lista de actividades cumplidas o en una emoción sentida. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

- ◆ El asentimiento intelectual a verdades bíblicas y el cumplimiento externo del comportamiento correspondiente no equivalen necesariamente a una verdadera *aplicación* de estas verdades y una *transformación* radical por estas verdades (Mar. 10:17–22).
- ◆ Hacer la actividad no conduce automáticamente a la transformación deseada (Isa. 29:13; Mal. 1:10;

2 Tim. 3:5).

◆ Jesús criticó severamente a los Fariseos por proyectar imágenes falsas (Mat. 23:2-7, 14, 23-28, 33; Mar. 7:6-9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46-47).

◆ La verdadera transformación del carácter no fluye de meras acciones externas, sino del corazón (Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18-19; 23:25-26, 28).

◆ La verdadera transformación del carácter fluye de una mente renovada (Rom. 12:1-2).

Pensar que ya ha logrado transformar su naturaleza, debido a sus acciones. Bajo la influencia de este tóxico, un maestro o un estudiante tiende a creer que ya ha logrado la transformación necesaria de su naturaleza cuando ha cumplido las acciones correctas. De veras, esta creencia puede resultar en vacunar a este individuo *contra* una transformación verdadera de su ser porque ahora piensa que no necesita mayor transformación, siendo que ha cumplido las actividades que “señalan” una transformación “adecuada.” Otro resultado de esta creencia es que anima a las iglesias a conformarse con cristianos inmaduros que cumplen las acciones correctas. Referente a esto, la Biblia nos enseña lo siguiente.

◆ El asentimiento intelectual a verdades bíblicas y el cumplimiento externo del comportamiento correspondiente no equivalen necesariamente a una verdadera *aplicación* de estas verdades y una *transformación* radical por estas verdades (Mar. 10:17-22).

◆ Hacer la actividad no conduce automáticamente a la transformación deseada (Isa. 29:13; Mal. 1:10; 2 Tim. 3:5).

◆ Jesús criticó severamente a los Fariseos por proyectar imágenes falsas (Mat. 23:2-7, 14, 23-28, 33; Mar. 7:6-9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46-47).

◆ La verdadera transformación del carácter no fluye de meras acciones externas, sino del corazón (Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18-19; 23:25-26, 28).

◆ La verdadera transformación del carácter fluye de una mente renovada (Rom. 12:1-2).

Enseñar al revés. Un maestro bajo la influencia de este tóxico tiende a comenzar su instrucción por asignar actividades que de veras deben ser más el fruto final de esta instrucción (por ejemplo, comienza con la actividad de limpiar los baños para que los alumnos aprendan humildad, cuando de veras esta actividad debe ser más bien el fruto de un ser transformado y ahora humilde). Referente a esto, la misma colección de verdades bíblicas que hemos usado a través de esta sección sobre la enseñanza y discipulado sigue siendo aplicable.

◆ El asentimiento intelectual a verdades bíblicas y el cumplimiento externo del comportamiento

correspondiente no equivalen necesariamente a una verdadera *aplicación* de estas verdades y una *transformación* radical por estas verdades (Mar. 10:17-22).

◆ Hacer la actividad no conduce automáticamente a la transformación deseada (Isa. 29:13; Mal. 1:10; 2 Tim. 3:5).

◆ Jesús criticó severamente a los Fariseos por jugar el papel de una persona religiosa pero sin ninguna transformación real (Mat. 23:2-7, 14, 23-28, 33; Mar. 7:6-9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46-47).

◆ La verdadera transformación del carácter no fluye de meras acciones externas, sino del corazón (Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18-19; 23:25-26, 28).

◆ La verdadera transformación del carácter fluye de una mente renovada (Rom. 12:1-2).

Ingredientes que tienen que ver con madurez

Confundir hacer actividades y sentir emociones con el verdadero crecimiento y madurez. Vimos este rasgo al principio de la sección previa, pero desde la óptica de un maestro o un estudiante. Una vez más, las verdades bíblicas que tratan la verdadera madurez (versus meras actividades vacías) son aplicables aquí.

◆ El asentimiento intelectual a verdades bíblicas y el cumplimiento externo del comportamiento correspondiente no equivalen necesariamente a una verdadera *aplicación* de estas verdades y una *transformación* radical por estas verdades (Mar. 10:17-22).

◆ Hacer la actividad no conduce automáticamente a la transformación deseada (Isa. 29:13; Mal. 1:10; 2 Tim. 3:5).

◆ Jesús criticó severamente a los Fariseos por proyectar imágenes falsas (Mat. 23:2-7, 14, 23-28, 33; Mar. 7:6-9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46-47).

◆ La verdadera transformación del carácter no fluye de meras acciones externas, sino del corazón (Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18-19; 23:25-26, 28).

◆ La verdadera transformación del carácter fluye de una mente renovada (Rom. 12:1-2).

Estar tan involucrado en actividades que se perjudica la transformación buscada. Una persona bajo la influencia de este tóxico tenderá a estar tan involucrada en actividades que no encuentra el tiempo necesario para *tomar* lo que está aprendiendo, *coordinarlo* con las porciones correspondientes de su vida cotidiana, y luego *aplicarlo* a la transformación y corrección de esta vida. Referente a este rasgo, la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ El ejemplo clásico de este rasgo es el “complejo

Marta” que Jesús criticó suavemente como no haber escogido la mejor opción (Luc. 10:38–42).

◆ Jesús llamó a Sus discípulos a separarse por un rato de sus ministerios muy apretados para que descansaran (Mar. 3:20; 6:31–32).

◆ Todos tenemos la necesidad de ser fortalecidos espiritualmente, y muchas veces esto sucede a solas o en la soledad (Mat. 14:23; Luc. 22:41, 43).

Declarar crecimiento y madurez basándose en una lista de actividades logradas o en una emoción sentida, en vez de en una vida realmente transformada. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a declarar que cambios hayan sido logrados basándose en una lista de actividades cumplidas o en una emoción sentida. Como hemos visto, la Biblia nos dice lo siguiente referente a este rasgo.

◆ El asentimiento intelectual a verdades bíblicas y el cumplimiento externo del comportamiento correspondiente no equivalen necesariamente a una verdadera *aplicación* de estas verdades y una *transformación* radical por estas verdades (Mar. 10:17–22).

◆ Hacer la actividad no conduce automáticamente a la transformación deseada (Isa. 29:13; Mal. 1:10; 2 Tim. 3:5).

◆ Jesús criticó severamente a los Fariseos por proyectar imágenes falsas (Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47).

◆ La verdadera transformación del carácter no fluye de meras acciones externas, sino del corazón (Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28).

◆ La verdadera transformación del carácter fluye de una mente renovada (Rom. 12:1–2).

Separar el mundo teórico o el mundo emocional del mundo real. Bajo la influencia de este tóxico, la persona tiende a pensar que si se cumplen las actividades apropiadas *teóricas*, o si se sienten las *emociones* correctas, entonces su comportamiento en el mundo real, de alguna manera u otra, mágicamente se alinearán con esta

teoría y estas emociones. Referente a este rasgo, la Biblia nos recuerda que no debemos separar el mundo teórico (o emocional) del mundo real. Más bien, debemos vivir vidas integrales, completas y no divididas en porciones que guardan diferentes grados de lealtad a las normas divinas (Mat. 23:5–7, 14, 23, 25–27; Mar. 7:6; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47; 2 Cor. 1:17–18; Stg. 5:12).

Aparentar una transformación cuando es sólo mera actividad. Una persona afectada de este tóxico siente una fuerte tentación a *aparentar* una transformación, pensando que de veras no importa tanto si *aplican* las verdades, con tal que se *comporte* como el producto final deseado. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ No debemos jactarnos en las *apariencias*, sino en la transformación de nuestro *corazón* (2 Cor. 5:12).

◆ No debemos mentir los unos a los otros, como sucede cuando proyectamos una ilusión y no la verdad (Col. 3:9).

◆ Debemos hablar la verdad en amor, porque somos todos una sola familia, así, no debemos proyectar apariencias falsas (Efe. 4:15, 25).

◆ Jesús criticó severamente a los Fariseos por proyectar imágenes falsas (Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47).

Practicar una religión ritual y repetitiva, en vez de una dinámica y transformadora. Una persona bajo la influencia de este tóxico tiende a practicar una religión que es más ritual y repetitiva que dinámica y transformadora. Referente a esto, la Biblia nos recuerda que una religión ritual y repetitiva ni agrada a Dios ni es capaz de transformar nuestra naturaleza (Isa. 29:13; Mal. 1:6–10, 12–14; 2:17; 3:14–15; Mat. 6:7; 15:7–9; Mar. 7:6–13 – favor notar que todos estos versículos refieren a una población que activamente *hacía* la adoración, pero de una manera ritual y vacía).

11.

El tóxico de la pasividad

El último tóxico que vamos a estudiar es la pasividad. En el capítulo dos se vio una definición básica de este tóxico, y se vio cómo factores religiosos e históricos han fomentado su producción y han creado mayor sensibilidad a este tóxico entre la población latinoamericana. Ahora nos toca estudiarlo y entenderlo más a fondo, para poder mejor contrarrestarlo.

Descripción

Como hemos visto, este tóxico básicamente hace que la persona afectada crea que la mejor manera de cumplir las actividades apropiadas (señaladas por los otros dos tóxicos) involucra el empleo de sustitutos. La idea básica aquí es de permitir que *otros* (preferiblemente los “expertos”) desarrollen la solución requerida, y luego la persona “común” simplemente adopta esta solución. Esto es mucho más fácil y rápido que tener que desarrollar la solución nosotros mismos, y es más seguro también, siendo que siempre es posible echarle la culpa de cualquier error en la solución al “experto” que la desarrolló.

Sustitutos al nivel de ideología y programas. Hay sustitutos al nivel de ideología y programas, donde una persona (o una congregación completa) afectada de este tóxico adopta un *sistema entero*. Por ejemplo, una congregación podría adoptar un programa entero de evangelismo, desarrollado por “expertos” en América del Norte y probado altamente efectivo en el contexto de las iglesias norteamericanas. O podría adoptar un programa entero de discipulado, desarrollado por “expertos” en Corea y probado altamente efectivo en el contexto de las iglesias coreanas. O podría adoptar un programa entero que apunta al crecimiento de iglesias, desarrollado por “expertos” en la China y probado altamente efectivo en el contexto clandestino de las iglesias chinas. O podría adoptar un programa entero de adoración, desarrollado por “expertos” en una iglesia gigantesca latinoamericana y probado altamente

efectivo dentro del contexto de esta iglesia. Y podríamos seguir aquí con más y más y más ejemplos, tan común es esta práctica.

Pero no importa de donde venga el programa o ideología, hay ciertos elementos claves que todos tienen en común. *Primero*, ha sido desarrollado por “expertos” reconocidos. *Segundo*, es un “paquete total,” completo y listo para su empleo inmediato (y así altamente atractivo a la mente práctica). *Tercero*, es algo que ha sido probado y ha demostrado ser altamente efectivo (y así, otra vez, muy atractivo a la mente práctica). Y *cuarto*, ha sido adoptado (versus adaptado). En otras palabras, ha sido importado con un mínimo de transformaciones (mayormente lingüísticas), y ha sido “aplicado” por duplicar las *actividades* hechas por el diseñador y la audiencia originales donde tuvo tanto éxito.

Sin embargo, los que ahora hacen estas actividades muchas veces no entienden adecuadamente este programa que intenten implementar. Tampoco han logrado el conocimiento y transformaciones espirituales que los diseñadores originales lograron a través del desarrollo del programa (y que la audiencia original logró a través de la implementación del programa dentro de su contexto original). En vez de esto, y padeciendo del tóxico del feudalismo democratizado, estos líderes ejercen su derecho a aprovecharse de o “expropiar” lo desarrollado por otros, *sin tener que pasar por el proceso formativo de desarrollarlo*. Y padeciendo del tóxico del activismo, estos líderes además piensan que por meramente duplicar las actividades, duplicarán también el éxito que este programa ha tenido. Pero por no entender el programa, su duplicación de actividades muchas veces es una duplicación muy vacía y superficial. Y todos se preguntan por qué un programa tan obviamente útil y beneficioso falló y no funcionó de la manera esperada en el contexto latinoamericano. *La base subyacente del programa, sobre la cual descansa su éxito, no estaba presente.*

Sustitutos al nivel de las actividades

mismas. También hay sustitutos al nivel de las actividades mismas. Esto sucede cuando una persona bajo la influencia de este tóxico y del tóxico del feudalismo democratizado ejerce su derecho a aprovecharse de o “expropiar” las actividades mismas hechas por otros. Por ejemplo, un líder de una iglesia, en vez de estudiar, analizar y bregar con el texto bíblico él mismo, podría depender más de libros escritos por “expertos” que han estudiado, analizado y bregado con esta porción de las Escrituras. Así, este líder copia (“expropia”) largas porciones de comentarios y de otras ayudas para el estudio bíblico, y luego lee estas porciones directamente en su sermón o en su estudio bíblico, vinculadas por un par de frases de su propia creación. O, para describir otro ejemplo, un miembro “común” de la congregación podría sentir que de veras no tiene *necesidad* de estudiar la Biblia él mismo. Más bien, entrega esta actividad a su pastor (el “experto” local). Así, una persona padeciendo de estos tóxicos podría simplemente venir al culto los domingos en la mañana y “expropiar” el conocimiento bíblico que su pastor ha adquirido. En ambos de estos ejemplos, el resultado final es que el mismo estudio bíblico se *relega* a los “expertos,” y el individuo afectado básicamente sólo siente una responsabilidad de escuchar (o leer) la verdad expuesta por estos “expertos.”

Ahora, con todo esto, no estoy hablando en contra de usar comentarios y otras ayudas para el estudio bíblico. Estos son recursos *magníficos*, con tal que permanezcan sólo como ayudas. El problema es que para un individuo que padece de estos

tres tóxicos, y especialmente el tóxico de la pasividad, estos recursos no se emplean como *ayudas*, sino como *sustitutos* para el estudio bíblico personal hecho por este individuo mismo. Él o ella lee o escucha las verdades bíblicas expuestas, y entonces simplemente *adopta* las conclusiones de otros, sin haber *procesado* de veras la información que condujo a estas conclusiones.

El problema con este tóxico

El problema con este tóxico de la pasividad es que coloca un inmenso cortocircuito en todo el proceso de aprendizaje. *Los datos se archivan en la mente, sin jamás haber pasado por o sostenido un impacto en el corazón.* Y esto conduce a serias repercusiones negativas con respecto al discipulado y madurez (áreas donde nuestras iglesias latinoamericanas han tenido problemas significantes, como vimos en el primer capítulo de este estudio).

Este tóxico ofrece un producto acabado y pulido sin tener que pasar por el proceso arduo de estudiar, analizar, desarrollar e implementar este producto. Lamentablemente, es a través de este proceso arduo que suceden el verdadero *aprendizaje* y la verdadera *transformación* de nuestras vidas. Por lo tanto, este tóxico coloca un cortocircuito en ambos, el aprendizaje y la transformación, significando que también coloca un cortocircuito en el proceso total de la madurez. Este tóxico permite que el individuo exhiba el producto acabado y pulido como una fachada vacía. Puede *lucirse* bien, pero no hay nada adentro.

12.

El impacto de la pasividad

En el capítulo previo que describió este tóxico, hemos hablado brevemente acerca de cómo puede tener un impacto negativo en la vida de un individuo o de una iglesia. Ahora nos toca analizar más a fondo el amplio impacto negativo de este tóxico. Otra vez, nuestro análisis seguirá un bosquejo parecido al análisis del feudalismo democratizado y del activismo, facilitando así una comparación entre los tres tóxicos.

Impacto general

Una tendencia a pensar que “imitar” significa duplicar planes y programas. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a pensar que “imitar” significa duplicar copias de los planes y programas desarrollados por otros. Entonces, “imita” a sus hermanos coreanos por intentar duplicar (crear una copia exacta, salvo en el aspecto lingüístico) el programa del discipulado desarrollado por estos coreanos. Pero esta persona no se da cuenta de que el éxito de este programa se basa, por lo menos en parte, en el crecimiento que sucedió a través del *proceso* de desarrollarlo.

Analicemos este ejemplo un poquito más a fondo. *Primero*, la iglesia coreana se dio cuenta de que necesitaba un programa de discipulado. *Segundo*, analizaron sus necesidades como grupo. *Tercero*, estudiaron lo que la Biblia tiene que decir acerca de estas necesidades. *Cuarto*, armaron un programa que enseñó estas verdades bíblicas y animó a estos hermanos coreanos a aplicarlas a sus vidas. Y *quinto*, implementaron el programa. Como se puede ver, mucho aprendizaje sucedió en el proceso de desarrollar el programa. Y la pertinencia y eficacia del programa final dependen en gran parte de este aprendizaje.

Pero este tóxico anima a una persona afectada a intentar saltar directamente del paso uno (darse cuenta de la necesidad de un programa de discipulado) al paso cinco (la implementación de un producto final acabado, pulido y empaquetado), sin pasar por los pasos dos a cuatro. *Son los pasos dos a cuatro que conducen al crecimiento y madurez*

que subyacen este programa y lo hacen tan efectivo en el contexto coreano. Pero lo que pasa bajo la influencia del tóxico de la pasividad es que un programa coreano, diseñado por coreanos, para contestar necesidades coreanas, de una forma coreana, es trasplantado en América Latina ... y fracasa (por lo menos, frecuentemente). Este programa no habla a las necesidades *latinoamericanas* (paso dos). No enseña necesariamente los versículos, verdades y principios bíblicos que hablan a la realidad *latinoamericana* (paso tres). Y no anima la aplicación de estos versículos, verdades y principios a las vidas *latinoamericanas* y de una forma *latinoamericana* (paso cuatro).

En vez de duplicar copias de *programas* ya desarrollados en y para otros contextos, nuestras iglesias deben estar duplicando el *proceso* que dio a luz a estos programas. Y por pasar por este proceso completo, no estamos desperdiciando esfuerzos y recursos en la duplicación innecesaria. Más bien, estamos evitando un cortocircuito en nuestro proceso de discipulado y madurez.

Una tendencia a pensar que “imitar” conocimiento significa leer e informarse acerca de lo que otros han pensado y escrito. Esta segunda tendencia es muy parecida a la primera, con la excepción de que tiene un enfoque más teórica. Ahora, en vez de duplicar planes o programas concretos, estamos hablando de duplicar ideas o pensamientos. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a pensar que “imitar” conocimiento significa duplicar las ideas y pensamientos de otros que son más sabios que él o ella. Así, “imita” a los escritores de los comentarios bíblicos por repetir sus palabras mismas, a veces aun sin entender de veras lo que el comentarista quiso decir con su comentario.

Analicemos este ejemplo un poquito más a fondo también, y veremos que esta tendencia es muy parecida a la que vimos previamente. *Primero*, el comentarista se dio cuenta de que hubo la necesidad de explicar cierto texto o principio bíblico. *Segundo*, el comentarista analizó esta

necesidad para lograr un entendimiento profundo de ella. *Tercero*, el comentarista estudió y analizó lo que la Biblia tiene que decir acerca de esta necesidad. *Cuarto*, el comentarista organizó sus ideas y preparó una presentación coherente de la evidencia bíblica apuntada a la resolución de esta necesidad. Y *quinto*, el comentarista circuló todo esto en una forma escrita y pulida. Otra vez, como se puede ver, sucedió mucho aprendizaje en el *proceso* de desarrollar su comentario. Y la pertinencia y eficacia de este comentario dependen en gran manera de este aprendizaje.

Pero una vez más este tóxico anima a una persona afectada a intentar saltar directamente del paso uno (darse cuenta de la necesidad de explicar un texto o principio bíblico) al paso cinco (la repetición al pie de la letra del producto final escrito y pulido), sin pasar por los pasos dos a cuatro. *Otra vez, son los pasos dos a cuatro que conducen al crecimiento y madurez que subyacen este comentario y lo hacen tan efectivo.* Pero lo que pasa bajo la influencia de este tóxico es que se lee el texto del comentario a la congregación, pero muchas veces sin haber analizado o entendido adecuadamente la necesidad que subyace la creación del comentario (paso dos), sin haber bregado verdaderamente con lo que el texto bíblico tiene que decir acerca de esta necesidad (paso tres), y sin hacer una organización y presentación coherente de esta información bíblica (paso cuatro). Así, una persona leyendo algo del comentario muchas veces no puede explicar muy bien lo que lee, ni proveer mayores detalles, ni hacer una extrapolación sana basada en esta lectura y la porción bíblica.

En vez de duplicar un paquete desarrollado de *conocimientos*, nuestras iglesias más bien deben estar duplicando el *proceso* que dio a luz a este grupo de conocimientos. Ahora, esto no significa que no podemos usar ayudas en nuestro estudio bíblico. Sí podemos hacerlo, *pero correctamente*. Debemos usar estos recursos como una *ayuda* a aumentar nuestro conocimiento bíblico, y no como un cortocircuito en este proceso.

Una tendencia a carecer de una base adecuada para la implementación exitosa de un programa. Esta tendencia está vinculada con la primera tendencia en este grupo. Bajo la influencia de este tóxico, una persona tiende a carecer de una base adecuada para la implementación exitosa de un programa. Como hemos visto, tiende a saltar de paso uno a paso cinco, que significa que también tiende a carecer de los pasos dos a cuatro. Y hemos visto que son los pasos dos a cuatro que proveen la base adecuada para la implementación exitosa del programa. Así, por

saltar estos pasos, no logra construir la base sobre la cual mora todo el programa.

Una tendencia a practicar una religión ritual y repetitiva. Una persona afectada de este tóxico tiende a practicar una religión ritual, repetitiva y, en ciertos sentidos, superficial. Todo aprendizaje verdadero es logrado por *otros*. Y *otros* experimentan el poder transformador de las Escrituras. Tristemente, esta persona tiende a leer acerca de esta realidad y a cumplir actividades relacionadas con esta realidad, *pero sin experimentar esta realidad de una manera íntimamente personal*. La pasividad ha predisposto a esta persona a permitir que otros vivan la vida cristiana por él (o por ella) y crezcan por él (o por ella). Por lo tanto, en vez de practicar una religión dinámica y transformadora, esta persona tiende a practicar una religión ritual y repetitiva, llena de duplicar actividades en la expectativa de que, de una manera u otra, esta duplicación vacía conduzca al producto final deseado.

El impacto en las relaciones interpersonales

Una tendencia a usar y posiblemente abusar las contribuciones de otros (expertos, profesionales, miembros del equipo, etc.). Combinando el tóxico de la pasividad con el del feudalismo democratizado, una persona padeciendo de estos dos tóxicos fácilmente puede experimentar una tendencia a usar y aun abusar las contribuciones de otros. La pasividad inclina a esta persona hacia el empleo de otros como sustitutos. Y el feudalismo democratizado le inclina hacia aprovecharse de o “expropiar” los esfuerzos de otros, convirtiendo estos esfuerzos en propiedad personal ya de *esta* persona. Así, un pastor puede subir al púlpito un domingo en la mañana y leer al pie de la letra largas porciones copiadas de un comentario, pero presentarlo como si fueran las propias ideas de este pastor. O el encargado de un ministerio puede recibir (y hasta reclamar) el reconocimiento por algo que de veras fue hecho por otra persona trabajando en este ministerio. O un miembro de la congregación puede repetir elementos del sermón dominical como si fueran sus propias ideas personales, pero sin aun entender completamente de qué está hablando.

Referente a cómo esta actividad de “tomar cosas prestadas” puede impactar las relaciones interpersonales, mientras más cerca la fuente del “préstamo,” más dañina la actividad. Por ejemplo, es probable que ningún comentarista se ofenderá cuando alguien cita su comentario como si fueran las ideas propias de esta persona. Este comentarista-

ta está demasiado lejos del caso particular. Pero, cuando un director de un ministerio abusa de las contribuciones de los que trabajan directamente bajo su supervisión, entonces, por la cercanía del caso, es bastante fácil dañar las relaciones interpersonales.

Y es aun más el caso dentro del contexto de un equipo. Si un miembro del equipo abusa de las contribuciones de otro miembro, es casi seguro que se van a dañar las relaciones interpersonales entre estos dos miembros (y tal vez aun más allá). Por ejemplo, supongamos que el equipo está desarrollando su plan para los próximos cinco años, y un miembro (llamado Felipe) escucha a otro (llamado Pablo) hablar de un mejoramiento que este (Pablo) había desarrollado para mejorar el funcionamiento del plan. Felipe también escucha que Pablo piensa presentar esta idea en la próxima reunión del equipo. Entonces, antes de celebrar esta reunión, Felipe va directamente al encargado del equipo, presenta esta idea como si fuera su propia contribución personal, y recibe el reconocimiento (y posiblemente un ascenso en el equipo) que Pablo debiera haber recibido. Acciones como esta *fácilmente* puede abrir una brecha muy dañina y seria entre los miembros de un equipo.

Una tendencia a sentir una fuerte dependencia de y lealtad a los líderes “profesionales.” Bajo la influencia de este tóxico, esta persona siente una fuerte dependencia de y lealtad a sus líderes “profesionales” (sus “expertos”). Este rasgo muestra otra vez cómo estos tres tóxicos se mezclan y combinan (toma del feudalismo democratizado el concepto de lealtad y dependencia que un vasallo debe a su señor feudal). El efecto de todo esto es que la persona afectada tiende a no cuestionar, ni analizar, ni aun pensar acerca de la validez de lo dicho por su líder. No toma el tiempo para compararlo con las Escrituras para ver si es bíblico o no. Simplemente lo acepta, y lo defiende. Pero, siendo que la persona afectada no ha analizado lo que su líder ha dicho, entonces su defensa tiende a carecer de cierta cualidad racional o lógica. Lo defiende como lo correcto, pero sin saber por qué cree que es lo correcto ... aparte del hecho de que la persona correcta lo dijo.

Una tendencia a ni ser innovador ni ser emprendedor. Una persona afectada de este tóxico tiende a depender de *otros* para ser los innovadores y emprendedores. Cree que él mismo (o ella misma) no es equipado(a) ni capaz de pensar de una manera tan independiente. Así, tiende a ser muy tradicional en su punto de vista y muy conservador en su pensamiento. También tiende a ver como peligroso cualquier espíritu

innovador o emprendedor exhibido por alguien que no forma parte de sus líderes profesionales. Otra vez, es bastante fácil ver cómo este tóxico encaja en el del feudalismo democratizado con sus vasallos serviles.

Una tendencia a esperar este mismo tipo de dependencia, lealtad y sumisión de los que sirven bajo la supervisión de esta persona. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a ver a sí misma como el “líder profesional” de cualquier grupo que encabece, y tiende a esperar que sus obreros le manifiesten el mismo grado de dependencia, lealtad y sumisión que hemos visto en las dos tendencias previas. Así, directores de ministerios, líderes de equipos, etc., cuando están bajo la influencia de este tóxico, tienden a ejercer un estricto control sobre sus obreros, y tienden a sentirse seriamente amenazados si estos obreros comienzan a manifestar un espíritu innovador o emprendedor.

El impacto en la unión y el trabajo en equipo

Una tendencia a depender demasiado de otros, especialmente los expertos. Cuando los miembros de un equipo padecen de este tóxico, tienden a depender demasiado de otros, y especialmente de los expertos y del líder del equipo. Estos miembros “comunes” tienden a no pensar de una forma muy creativa, y si no pueden citar a un experto, entonces no tienen mucho que decir. Y si no hay ningún “experto” entre los miembros “comunes” del equipo, entonces tampoco tienden a depender mucho de estos otros miembros. Más bien, esperan que los demás dependan de los mismos expertos de que *ellos* dependen, y ven con sospecha cualquier espíritu innovador o emprendedor manifestado por un miembro “común” del equipo.

En equipos internacionales, donde muchos de los miembros no padecen del mismo grado de intoxicación con este tóxico, y quienes sí sienten la libertad y la *responsabilidad* de pensar de una manera más innovadora y emprendedora, esto fácilmente puede conducir a abrir una brecha muy dañina entre los miembros intoxicados y los demás. Y ¿qué de equipos donde todos los miembros están intoxicados con este tóxico? Un caso así puede trancar todo pensamiento creativo hasta que algún experto, *universalmente reconocido como autoritario por todo el equipo*, desarrolle la solución creativa que este equipo necesita. O el líder mismo de este equipo, como el “experto” local, desarrollará unilateralmente esta solución (negando así los beneficios de trabajar en equipo).

Una tendencia a no tomar ninguna iniciativa interdependiente con los demás miembros “comunes” del equipo. Bajo la influencia de este tóxico, el miembro afectado del equipo tiende a evitar tomar cualquier tipo de iniciativa, y especialmente una iniciativa interdependiente con los demás miembros “comunes” del equipo. La iniciativa, como la innovación y un espíritu emprendedor, es algo mejor reservada para los expertos y los líderes profesionales. Así, en un equipo internacional que generalmente no padece de este grado y tipo de intoxicación, y que sí espera que sus miembros *regularmente* tomen la iniciativa, este miembro intoxicado puede parecer demasiado callado y hasta poco dispuesto a colaborar y cooperar.

Una tendencia a usar y posiblemente aun abusar de las contribuciones de otros. Vimos esta tendencia bajo la categoría “el impacto en las relaciones interpersonales,” pero es digna de ser destacada brevemente aquí en este contexto también. Bajo la influencia de este tóxico, el miembro afectado del equipo tiende a “tomar prestado” o “usar” las contribuciones de los demás miembros, y posiblemente aun de una manera abusiva (donde “expropia” esta contribución para su propio beneficio personal). Tal comportamiento puede tener repercusiones hasta muy graves en la unión de este equipo y en su funcionamiento como equipo.

Una tendencia a estar más aislado del equipo que comprometido con este equipo. Padeciendo de este tóxico, el miembro afectado del equipo tiende a estar más aislado del equipo que comprometido con este equipo. Siente que la decisión de comprometerse profundamente con una entidad es una algo mejor dejado a los expertos y profesionales. Como un miembro “común” del equipo, es *leal* al “líder profesional” del equipo, pero ser leal al líder es muy distinto a comprometerse profundamente con el *proceso* de unirse a y llegar a ser un verdadero equipo. Y referente a los demás miembros “comunes” del equipo, esta persona de veras no siente un fuerte compromiso con ellos, ni tampoco una verdadera interdependencia. Sentir compromiso e interdependencia con los miembros *comunes* del equipo se aproxima demasiado a vivir de una manera innovadora, y así amenaza a esta persona y su lealtad al líder del equipo. En otras palabras, comprometerse con los demás miembros comunes del equipo y ser leal al líder bien puede interpretarse como elementos en competición entre sí, y así elementos de exclusión mutua, en vez de ser elementos compatibles y hasta sinónimos.

El impacto en el liderazgo

Una tendencia a basar su posición en los méritos y logros de otros. Un líder padeciendo de este tóxico tiende a basar su ascenso al liderazgo en los méritos y logros de otros, especialmente los expertos. De cierta manera, esta es la conclusión lógica de vivir un estilo de vida que pone tanto énfasis en duplicar las ideas y programas de los expertos y en evitar la innovación innecesaria. La persona termina básicamente duplicando una vida ya vivida por *otros*, y su progreso hacia el liderazgo básicamente se basa en los méritos y logros de *otros*. Lamentablemente, esto también significa muchas veces que esta persona no ha desarrollado personalmente las habilidades y madurez que su posición insinúa, y esto puede contribuir fuertemente a un posible complejo de inferioridad y/o inseguridad (como vimos en el feudalismo democratizado).

Una tendencia a esperar que sus seguidores dependan de, sean leales a, y sirvan a este líder. Bajo la influencia de este tóxico, este líder tiende a esperar que sus seguidores (los que trabajan bajo su supervisión) exhiban el mismo grado de dependencia, lealtad y sumisión que este líder exhibe hacia sus expertos. Como tal, estos seguidores no deben exhibir ningún espíritu serio innovador o emprendedor, sino más bien deben permitir que su líder básicamente piense, actúe y decida por ellos en muchos casos. Después de todo, él o ella es el “líder profesional” de estos seguidores, y como tal, merece este tipo de tratamiento (por lo menos, según la óptica de este tóxico).

El impacto en la planificación y organización

Una tendencia a usar programas desarrollados por otros que viven en otros contextos. Vimos esta tendencia bajo la sección “impacto general,” pero es digna de ser destacada brevemente aquí en este contexto también. Un estrategia que padece de este tóxico tiende a adoptar programas que han sido desarrollados por expertos que muchas veces viven en contextos bien distintos al contexto de este estrategia. Por lo tanto, los programas propuestos por este estrategia tienden a ser foráneos a su contexto y así también tienden a carecer de pertinencia. Adicionalmente, por no desarrollar su propio programa, este estrategia tiende a perder el crecimiento y madurez que vienen con el proceso de formar un programa. Para mayor detalles, favor ver la sección “impacto general.”

Una tendencia a imitar patrones de comportamiento que pertenecen a estos programas importados, pero sin entender la realidad que subyace y da sentido a este comportamiento. Otra vez, esta tendencia se trató en la sección “impacto general,” pero vale la pena destacarla aquí también. Bajo la influencia de este tóxico, el estratega tiende a duplicar o copiar *comportamiento* (acciones o actividades), pero sin haber pasado por el proceso formativo de desarrollar y diseñar estas actividades. Por lo tanto, las actividades tienden a ser “vacías,” divorciadas de su contexto y sentido originales. Por ejemplo, este estratega puede intentar implementar un programa por requerir que todos los que van a trabajar con este programa cumplan la misma lista de actividades que los fundadores originales del programa cumplieron. Pero, este estratega de veras no entiende *por qué* se cumplieron originalmente estas actividades, ni *cómo* encajan en y contribuyen al programa. Sólo sabe que forman parte del programa y así tienen que ser cumplidas. Y cuando alguien trabajando con este programa se atreve a preguntarle por qué se requiere esta actividad o cuál función tiene dentro del programa total, este estratega no puede contestar adecuadamente porque de veras no entiende cómo funciona el programa o las actividades que él mismo está supervisando.

Una tendencia a carecer de una base adecuada para la implementación exitosa de un programa. Esta es la conclusión lógica de las dos tendencias previas. Siendo que este estratega de veras no entiende ni el programa ni las actividades involucradas en el programa, entonces carece de la base adecuada sobre la cual podría implementar el programa con éxito. Solamente está siguiendo a *otros* en su pensamiento, filosofía, estrategia, y hasta las acciones mismas. Pero no entiende adecuadamente la *realidad* de estos otros individuos que está siguiendo, ni el *proceso* que los trajo a donde están ahora (es decir, el diseño y desarrollo del programa). Por lo tanto, este estratega tiende a hacer *una duplicación mecánica de actividades, con un mínimo de comprensión*. Esto dista muchísimo de la base sólida que un estratega necesita para poder verdaderamente comunicar e implementar planes y programas con éxito.

El impacto en la enseñanza y el discipulado

Una tendencia a enseñar los patrones de comportamiento y la burbuja de otros (los expertos), en vez de enseñar y aplicar verdades y principios bíblicos. Un maestro

padeciendo de este tóxico tiende a enseñar y comunicar los patrones de comportamiento (acciones y actividades), la burbuja (filosofía, ideología, estilo de vida, etc.) y el estudio y conclusiones de *otros*, especialmente los expertos. Otra vez, el pensamiento innovador y el espíritu emprendedor son cosas mejor asignadas a los expertos y profesionales. Entonces, este maestro tiende a limitar su enseñanza a lo que los expertos han hecho, estudiado, pensado y dicho. Para este maestro, hacer un análisis personal y profundo de las necesidades que lo rodean y de las verdades y principios bíblicos que hablan a estas necesidades sería una tarea demasiado innovadora y riesgosa. Preferiría enseñar las opiniones seguras y de fácil acceso de los expertos, y tal vez consultar con su pastor de vez en cuando referente a cualquier contenido adicional.

Una tendencia a no pensar de una manera innovadora e interdependiente. Bajo la influencia de este tóxico, un maestro (y esto es verdad para los estudiantes también) tiende a no pensar de una manera innovadora e interdependiente. La tendencia previa mostró que carece de pensamiento innovador. Pero también carece de un pensamiento *interdependiente*. ¿Por qué? Porque pensar de una forma interdependiente significa reunirse con sus iguales para estudiar, analizar y ver qué dice la Biblia acerca de cierto tema. Ahora, siendo que sus iguales tienden a ser gente “común” como esta persona, sin expertos entre sus números, entonces reunirse con este grupo para estudiar y conversar un tema básicamente se vería como análogo a reunir la ignorancia de todo el grupo con miras a encontrar una solución. *Pensar es algo mejor delegado en los profesionales*, o por lo menos así dice este tóxico. Y si haya un experto entre el grupo, entonces prácticamente todo pensamiento (y especialmente el pensamiento innovador) será delegado en este individuo, con los demás tendiendo a adoptar lo que éste diga. En otras palabras, un maestro y estudiantes padeciendo de este tóxico tienden a ser muy dependientes en su pensamiento y muy tradicional en su mentalidad. Y esto marcha seriamente en contra de lograr un pensamiento innovador e interdependiente.

Una tendencia a preferir que sus estudiantes reciban su instrucción e información directamente de este maestro, en vez de investigar y estudiar la Biblia ellos mismos. Siendo que el pensamiento innovador e interdependiente es peligroso y mejor asignado a los profesionales, y siendo que el maestro es el “experto local” en su clase, entonces, un maestro

afectado de este tóxico tiende a preferir que sus estudiantes no piensen de una manera innovadora e interdependiente, y no investiguen y estudien la Biblia por su propia cuenta. Más bien, tiende a preferir que sus estudiantes reciban su instrucción e información directamente de él o de ella como maestro(a). En otras palabras, este maestro es el “experto local” cuyos patrones de comportamiento, burbuja, estudio y conclusiones son dignos de duplicar (como vimos en la primera tendencia de esta sección).

Es interesante, pero en el año 1229, y padeciendo de los tóxicos de un fuerte feudalismo y una fuerte pasividad, la Iglesia Católica tomó un paso muy parecido. En este año, esta Iglesia prohibió que los miembros comunes de sus congregaciones leyeran la Biblia. Se vio como demasiado peligroso tener toda esta gente leer la Palabra de Dios y pensar que pudiera entenderla y aplicarla correctamente. Las herejías brotarían por todo lado, si la Iglesia permitiese dicha lectura bíblica. En otras palabras, *pensar (incluyendo la lectura y estudio de la Biblia, su interpretación y su aplicación) fue algo mejor asignado a los profesionales capacitados (el clero) y quitado y negado a la gente común*. Y esta decisión se mantuvo vigente hasta el Segundo Concilio Vaticano en 1962. En otras palabras, durante casi 750 años la Iglesia Católica no permitió que sus miembros comunes leyeran la Biblia. Y esta es parte de la herencia religiosa de nuestras iglesias también.

El impacto en la madurez

Una tendencia a depender de otros para su crecimiento y para las soluciones a los problemas de la vida, en vez de intentar lograr este crecimiento y soluciones a través del ejercicio de un espíritu innovador e interdependiente. Como ya se vio, una persona padeciendo de este tóxico tiende a depender en alto grado de otros para su propio crecimiento personal y para las soluciones a los problemas de su propia vida personal. Lo interesante aquí es que estos *otros* muchas veces ni conocen ni entienden los problemas de la vida personal de este individuo o sus necesidades de crecimiento. Pero sin embargo, todos confían en estos otros para proveer sus soluciones. Además, confiar en estos otros se ve como preferible y más seguro que tener este individuo intentar solventar sus necesidades a través del estudio personal, innovador e interdependiente de las Escrituras. En otras palabras y según este tóxico, los que *mejor* entienden las necesidades por solventar (es decir, el individuo mismo que vive en este contexto) forman la *peor* opción para resolver estas necesidades, y los que

menos entienden las necesidades por solventar (es decir, los otros, los profesionales y expertos) forman la *mejor* opción para resolverlas. Debe ser bastante obvio que este tóxico no sólo coloca un cortocircuito en el proceso de la madurez, sino que también tiende a condenar a los intoxicados a adoptar soluciones que por su misma naturaleza tienden a carecer de verdadera pertinencia y efectividad.

Una tendencia a ser más imitador que innovador. Bajo la influencia de este tóxico, esta persona tiende a ser más un *imitador* de los expertos profesionales que un *innovador* que confía plenamente en los dones, destrezas y habilidades que Dios le ha dado.

Una tendencia a ver la innovación como algo peligroso. Una persona afectada de este tóxico tiende a ver la innovación como algo que es peligroso. Tal como pasó con la Iglesia Católica en 1229, esta persona preferiría asignar la tarea de pensar a los profesionales capacitados, y simplemente adoptar lo que este grupo diga. Después de todo, estos profesionales deben saber lo mejor, ¿no? Y ¿cómo podría este individuo, como un miembro “común” de la iglesia, atreverse a diferir de un clero profesional?

Una tendencia a perder el crecimiento que viene a través de desarrollar e implementar sus propios programas y planes. Como se ha mencionado en las secciones previas, una persona padeciendo de este tóxico tiende a saltar directamente de la detección de una necesidad (paso uno) a la implementación de un programa ya desarrollado (paso cinco), saltando así los pasos intermedios donde ocurren el verdadero crecimiento, madurez y aplicación de las Escrituras. En otras palabras, este tóxico tiende a colocar un cortocircuito en el proceso de madurez y crecimiento por animar a este individuo a saltar directamente a la implementación de un programa o plan desarrollado por *otros*.

Una tendencia a confundir pasividad con crecimiento y madurez. Bajo la influencia de este tóxico, una persona tiende a confundir pasividad (cumplir actividades y adoptar ideas y filosofías prescritas por otros) con crecimiento y madurez. En otras palabras, por cumplir las actividades prescritas y por aceptar las ideas y filosofías prescritas, esta persona cree que mágicamente crecerá. En otras palabras, básicamente intenta dejar que otros crezcan y piensen por él o por ella, o más correctamente, intenta absorber y adoptar el crecimiento y madurez de otros. *Esta es*

la esencia de la pasividad. Y en hacer esto, de veras deja de estudiar y aplicar las Escrituras por sí mismo. Claro, *lee* su Biblia, pero muchas veces no es con la meta de personalmente comprender y aplicar las verdades y principios bíblicos, sino más bien con una meta pasiva de cumplir otra actividad prescrita por otros.

Una tendencia a ser leal a su iglesia y a sus líderes. Siendo que una persona afectada de este tóxico exhibe una fuerte dependencia de profesionales y expertos, entonces también tiende a ser muy leal a estos individuos. *Tiene* que ser leal, o estos individuos no merecerían su dependencia. Y *tiene* que depender de alguien. En el contexto de una iglesia local, los profesionales y expertos locales tienden a ser el pastor y los principales líderes. Ahora, siendo que estos también tienden a ser identificados estrechamente con esta iglesia local como entidad, entonces esta lealtad a estos individuos se transfiere también a esta iglesia y eventualmente a su denominación. Y cualquier cosa que vaya en contra de la enseñanza de estas entidades frecuentemente se trata como algo muy sospechoso, o por lo menos, muy dudoso.

El impacto en los problemas no resueltos de la burbuja

Inferioridad. Una persona padeciendo de este tóxico tiene una marcada tendencia a desarrollar un sentido de inferioridad. Piensa que no es la mejor persona para diseñar planes y programas

adecuados. Piensa que no es la mejor persona para analizar las necesidades de su contexto. Piensa que no es la mejor persona para determinar patrones correctos de comportamiento. Piensa que no es la mejor persona para estudiar las Escrituras y sugerir aplicaciones. Más bien, piensa que sería mejor asignar todas estas actividades a los profesionales y expertos. En otras palabras, la única cosa que esta persona puede hacer sin peligro es simplemente absorber y adoptar los patrones de comportamiento (acciones y actividades), la burbuja (filosofía, estilo de vida, etc.) y el estudio y conclusiones de *otros*.

Inseguridad. Una persona padeciendo de este tóxico también tiene una marcada tendencia a desarrollar un sentido de inseguridad. Esta es una consecuencia directa de su sentido de inferioridad que le dice que no es la persona apropiada para intentar cualquier cosa que podría ser innovadora, emprendedora o interdependiente. Así, se siente *muy* inseguro cuando se acerca a una actividad posiblemente “peligrosa” (y hay muchas de estas). Y a través de los años, esta inseguridad se convierte en un sentido general de *apatía y estancamiento*. Después de todo, ¿qué le queda hacer? Lo único que puede hacer es seguir pasivamente, haciendo las mismas cosas vez tras vez tras vez, guardando las mismas tradiciones, y nunca jamás abre un nuevo campo de actividades por sí mismo. Está convencido de que es incapaz de hacer algo distinto, y tiene miedo a intentar.

13.

Los síntomas de la pasividad

¿Cuáles son algunos de los síntomas principales que indican que una persona podría estar intoxicada por el tóxico de la pasividad? Lo que sigue es una lista de 30 síntomas básicos, dividida según las mismas categorías usadas en el capítulo previo. Favor notar que esta no es una lista exhaustiva de todos los síntomas posibles, siendo que diferentes contextos responderán de diferentes maneras a este tóxico. Sin embargo, se cree que esta información sí representa un listado bastante amplio de los síntomas básicos. Si el lector desea tener más detalles acerca de un síntoma particular, favor referirse a la porción correspondiente del capítulo previo que describe el área general del impacto asociado con este síntoma particular.

Una vez más, para ayudar a identificar el grado de intoxicación, estos síntomas generalmente se presentan en su forma extrema o severa. *Esto significa que muchas veces la persona intoxicada va a evidenciar un grado inferior al descrito.* Pero, por hacer una comparación con esta descripción del grado severo, debe ser posible analizar en qué grado aproximado este paciente padece de esta intoxicación.

Síntomas generales

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **aprovecharse de o “expropiar”** y un fuerte énfasis en **dependencia**.

♦ *La persona se aprovecha de o “expropia” los logros, contribuciones y méritos de otros.* Este es uno de los síntomas clásicos de la pasividad, que enfatiza fuertemente el empleo de otros (santos, profesionales, expertos, etc.) para ayudar a lograr las metas personales de la persona intoxicada.

♦ *La persona depende fuertemente de otros para el logro de sus propias metas personales.* Este es otro síntoma clásico de la pasividad, que pone mucho énfasis en depender de otros (obispos, sacerdotes, pastores, etc.) para ayudar a lograr las metas personales de la persona intoxicada.

♦ *La persona tiene un fuerte sentido de inferiori-*

dad. Siendo que tiende a depender tanto de otros, y las habilidades y logros de otros, termina con una carencia de fe en cuanto a sus propios dones, talentos y habilidades.

♦ *La persona tiene un fuerte sentido de inseguridad.* Siendo que tiende a creer que él o ella de veras no es capaz de hacer algo que podría ser innovador, emprendedor o interdependiente, entonces se siente *muy* inseguro cuando se acerca a una actividad posiblemente “peligrosa” (y hay muchas de estas).

♦ *La persona sufre de una fuerte apatía o estancamiento.* Siendo que tiende a tener miedo a intentar algo nuevo, lo único que le queda es cumplir las mismas actividades “seguras” vez tras vez tras vez. Y puede estar muy ocupado haciendo estas actividades “seguras,” pero no está progresando, no está creciendo. Las ruedas de la actividad están girando a alta velocidad, pero la persona no avanza por ningún lado.

♦ *La persona practica una religión ritual e “indirecta.”* Su religión tiende a ser ritual porque está haciendo las mismas actividades “vacías” vez tras vez. Y su religión tiende a ser indirecta porque emplea tantos sustitutos en el logro de sus metas. Todo esto también significa que su religión tiende a no ser dinámica y transformadora.

Síntomas que tienen que ver con relaciones interpersonales

En esta área, la señal clave a que prestar atención especial es: una **relación feudal**.

♦ *La persona se aprovecha de o “expropia” los logros, contribuciones y méritos de los que trabajan bajo su supervisión.* El tóxico de la pasividad pone un fuerte énfasis en usar a otros para ayudar a alcanzar las metas de la persona intoxicada. Cuando esto se vincula con el tóxico del feudalismo democratizado, la persona padeciendo de estos dos tóxicos puede verse a sí misma como un señor feudal presidiendo un grupo de sus vasallos (los que trabajan bajo su supervisión). Como tal, estos vasallos entonces tienden a ser vistos como

materia prima que este señor puede minar y procesar para su propio beneficio.

♦ *La persona tiene una fuerte dependencia de los que trabajan bajo su supervisión para el logro de las metas de esta persona.* El tóxico de la pasividad no sólo enfatiza usar a otros, sino también enfatiza fuertemente depender de otros para el logro de las metas de la persona intoxicada. Cuando esto se vincula con el tóxico del feudalismo democratizado, la persona bajo la influencia de estos tóxicos puede verse a sí misma como un señor feudal dirigiendo los asuntos de sus vasallos para que los esfuerzos de estos vasallos apunten al cumplimiento de los deseos de este señor. Favor notar que aunque esto pueda parecer como un caso de delegación (“te asigno la responsabilidad de y autoridad para hacer esto”), por lo menos al nivel superficial, de veras se aproxima más a la explotación (“te asigno la responsabilidad de hacer esto para mí beneficio personal”).

♦ *La persona ni es innovador ni es emprendedor, a menos que sea el señor del contexto.* Mientras existe un señor superior en el contexto (como un líder del equipo o un pastor), esta persona siente una obligación de depender de este señor, ser leal a él, y servirle (las obligaciones típicas de un vasallo a su señor). Debido a esta dependencia, lealtad y servicio, esta persona tenderá a ser ni innovador ni emprendedor (posiciones que requieren demasiada independencia e innovación).

♦ *La persona espera que los que trabajan bajo su supervisión no manifiesten ni un espíritu innovador ni un espíritu emprendedor.* En este contexto particular, esta persona ahora juega el papel del señor feudal (por ser el líder oficial local). Entonces, él o ella espera que los que trabajan bajo su supervisión (sus vasallos) sientan una obligación de depender de este señor, ser leal a él, y servirle (otra vez, las obligaciones típicas de un vasallo a su señor). Debido a esto, esta persona tiende a esperar que estos “vasallos” ni sean innovadores ni sean emprendedores. Más bien, espera que estos vasallos básicamente dejen que él (o ella) se ocupe de todo lo relacionado con pensar, analizar, razonar, tomar decisiones, organizar, etc.

♦ *La persona desarrolla un concepto de la vida en familia dentro del cuerpo de Cristo que es jerárquico, dependiente, leal y servil.* Referente a la vida en familia dentro de una iglesia o dentro de un equipo compuesto de hermanos, esta persona tiende a desarrollar un concepto jerárquico donde el cuerpo es muy dependiente de sus líderes, es muy leal a estos líderes, y sirve a estos líderes. Por lo tanto, elementos como innovación, interdependencia y un espíritu emprendedor no caben dentro de su concepto de una apropiada vida en familia al nivel del cuerpo general. Más bien, estos elementos se

ven como la responsabilidad de los líderes. En otras palabras, tiene un concepto muy feudal de la vida en familia como cuerpo de Cristo.

Síntomas que tienen que ver con unión y trabajo en equipo

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **aprovecharse de o “expropiar”** y un fuerte énfasis en **dependencia**.

♦ *La persona depende fuertemente de otros, especialmente del líder del equipo y de los expertos.* Depende muchísimo de lo que los “expertos” (incluyendo al líder del equipo) digan, hagan y piensen. Pero esta dependencia muchas veces no se extiende a los miembros comunes del equipo (excluyendo así la interdependencia).

♦ *La persona carece de un espíritu interdependiente e innovador.* Para esta persona, la interdependencia entre miembros “comunes” del equipo es peligrosa. Así también la innovación. Gente “común” no debe atreverse a pensar y relacionarse así. Más bien, el pensamiento y la organización son elementos mejores asignados a los profesionales capacitados y a los expertos (como el líder del equipo).

♦ *La persona usa y abusa de los esfuerzos y logros de otros.* Según su óptica básica, los miembros del equipo (excluyendo al líder) son más materia prima que colegas, y esta persona puede sentirse libre de minar y procesar esta materia prima para su propio beneficio.

♦ *La persona está más aislada del equipo que comprometida con este equipo.* Esta persona siente que escoger y desarrollar un compromiso serio es algo mejor asignado a los profesionales. Así, tiende a no desarrollar un alto grado de compromiso personal con el equipo o con el proceso de llegar a ser un equipo. Más bien, tiende a permanecer un tanto aislada del equipo.

Síntomas que tienen que ver con liderazgo

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **aprovecharse de o “expropiar”** y un fuerte énfasis en **relaciones feudales**.

♦ *La persona basa su posición como líder en los méritos y logros de otros.* El tóxico de la pasividad causa que este líder tienda a “minar” o “expropiar” la materia prima de sus vasallos, y luego emplear esta riqueza para su propio beneficio personal como líder (o como aspirante a ser líder). Esto es lo que un señor feudal hace con las contribuciones de sus vasallos.

♦ *La persona espera que los que sirven bajo su supervisión dependan de él, sean leales a él, y sirvan fielmente a él.* Otra vez, estas son las obligaciones típicas de un vasallo a su señor.

Síntomas que tienen que ver con planificación y organización

En esta área, las señales claves a que prestar atención especial son: un fuerte énfasis en **aprovecharse de o “expropiar”** y un fuerte énfasis en **imitación**.

♦ *La persona emplea planes y programas desarrollados por otros que, muchas veces, viven en otros contextos.* El tóxico de la pasividad fuertemente influencia a esta persona a aprovecharse de planes y programas ya desarrollados por otros.

♦ *La persona implementa estos planes y programas por enfocarse a imitar los patrones apropiados de comportamiento (acciones y actividades) asociados con estos planes y programas.* Siendo que esta persona ha saltado los tres pasos que tienen más que ver con el desarrollo del programa o plan, entonces no entiende de veras lo que subyace y da sentido a estas actividades. Así, lo único que le queda es imitar (duplicar mecánicamente) estas actividades, esperando que por hacer esto el plan o el programa de alguna manera u otra sea exitoso.

♦ *La persona carece de una base adecuada para implementar estos programas y planes con éxito.* Siendo que esta persona ha saltado los tres pasos que tienen más que ver con el desarrollo del programa o plan, entonces no entiende de veras este programa o plan, ni la base sobre la cual está edificado. Intenta edificarlo sobre la base de actividades imitadas, pero hacer esto tiende a formar un cimiento de muy poca profundidad para sostener un plan o programa intrincado y bien elaborado.

♦ *La persona siente mucho estancamiento, y eventualmente, mucha apatía.* Siendo que tiene dificultad con implementar exitosamente planes y programas, siente mucho estancamiento porque no está progresando hacia su meta (a pesar de que está destinando mucho tiempo, energía, esfuerzos, recursos y personal a la resolución del problema). Dado suficiente tiempo, esta sensación de estancamiento, vinculada con la frustración que viene con este estancamiento, fácilmente pueden conducir a la apatía (“¿Por qué aun intentarlo? No podemos lograrlo.”).

Síntomas que tienen que ver con enseñanza y discipulado

Las señales claves a que prestar atención especial en esta área son: un fuerte énfasis en

actividad, un fuerte énfasis en **imitación** y un fuerte énfasis en **pasividad**.

♦ *La persona enseña los patrones de comportamiento y la burbuja de otros (los expertos), en vez de enseñar y aplicar las verdades y principios bíblicos.* Bajo la influencia de este tóxico, esta persona prefiere enseñar los patrones de comportamiento (acciones y actividades), la burbuja (filosofía, estilo de vida, etc.), y el estudio y conclusiones de *otros* (especialmente los expertos), en vez de animar a sus estudiantes a hacer su propia investigación, estudio bíblico, análisis y aplicación personales.

♦ *La persona no enseña de una manera interdependiente e innovador.* Más bien, tiende a ser muy dependiente, tradicional y conservadora.

♦ *La persona prefiere que sus estudiantes reciban la instrucción e información directamente de él (ella) como maestro(a), en vez de equipar a estos estudiantes para investigar, analizar y aplicar la Biblia ellos mismos.* Una vez más, este tóxico dice que la tarea de pensar, investigar, analizar y aplicar es algo mejor asignado a los profesionales (como este maestro de la escuela dominical). Así, la instrucción tiende a ser unilateral, *del* maestro *al* estudiante. La idea de equipar a estos estudiantes para que puedan estudiar, analizar y aplicar la Biblia ellos mismos se ve como una idea demasiado riesgosa.

Síntomas que tienen que ver con madurez

Las señales claves a que prestar atención especial en esta área son: un fuerte énfasis en **dependencia**, un fuerte énfasis en **imitación** y un fuerte énfasis en **lealtad**.

♦ *La persona depende de otros para su propio crecimiento y madurez.* En vez de ejercer un espíritu innovador y emprendedor, y buscar desarrollar su propio crecimiento y madurez de una manera interdependiente (entre los demás miembros del cuerpo de Cristo), esta persona tiende a depender de otros para este crecimiento y madurez. En otras palabras, busca “absorber” o “adoptar” crecimiento y madurez de los esfuerzos y logros de otros.

♦ *La persona es más imitadora que innovadora.* Busca imitar (duplicar, copiar mecánicamente) las acciones, pensamientos y vida de otros, esperando lograr a través de esta imitación la transformación que estos otros han experimentado a través de su estudio, análisis y aplicación personales de las Escrituras. Tiene miedo a ser innovador y a hacer personalmente este mismo proceso de estudio, análisis y aplicación de las Escrituras.

♦ *La persona ve la innovación como una activi-*

dad peligrosa. Tiene miedo a emprender su propio camino hacia la meta. Tiene miedo a intentar usar los dones, talentos, destrezas y habilidades que Dios le ha dado. Más bien, prefiere la “seguridad” de la imitación.

◆ *La persona pierde el crecimiento que viene por desarrollar e implementar sus propios planes y programas.* Siendo que una persona padeciendo de este tóxico tiende a saltar directamente de la detección de la necesidad a la implementación de un programa prestado, salta los pasos intermedios donde sucede el verdadero crecimiento, madurez y aplicación de las Escrituras. En otras palabras, este tóxico coloca un cortocircuito en el proceso de crecimiento y madurez.

◆ *La persona confunde actividad pasiva (cumplir*

las actividades prescritas por otros) con crecimiento y madurez. Siendo que depende tan fuertemente de otros, y siendo que también padece del tóxico del activismo, esta persona tiende a pensar que por cumplir una lista de actividades prescritas por algún experto, mágicamente “absorberá” crecimiento y madurez. Lamentablemente, crecimiento y madurez vienen a través de la *transformación* de una persona, no por el mero logro de actividades.

◆ *La persona es fuertemente leal a su pastor, su iglesia, y su denominación.* Siendo que depende tan fuertemente de estas entidades para proveer los líderes profesionales y expertos requeridos por este tóxico, tiene que ser leal a estas entidades. Hacer distinto sería “suicidio,” siendo que destruiría el soporte central en que confía esta persona.

14.

Los ingredientes bíblicos de un antídoto para la pasividad

Como hemos visto, los “ingredientes bíblicos” de un antídoto son los versículos y principios bíblicos que, cuando están enseñados a y aplicados por una persona intoxicada, contrarrestarán los síntomas y efectos de su intoxicación. Siendo que el tipo y grado de intoxicación pueden variar de contexto en contexto, el antídoto también puede ser ajustado al contexto específico (por enfatizar los versículos y principios bíblicos que son más efectivos y aplicables dentro del contexto dado).

Favor recordar que la siguiente lista no es exhaustiva, y que se anima al lector a hacer su propia investigación bíblica y añadir a esta lista según necesidad y caso. Sin embargo, la siguiente lista sí debe servir como ilustración del proceso de mezclar ingredientes para lograr un antídoto final. Para facilitar ver el enlace entre estos ingredientes y los impactos correspondientes del tóxico, usamos las mismas descripciones de categorías empleadas en el estudio de los impactos (por ejemplo, la sección “ingredientes que tienen que ver con relaciones interpersonales” es relacionada con la sección “el impacto en las relaciones interpersonales” en el capítulo sobre los impactos del tóxico).

Ingredientes generales

Pensar que “imitar” es sólo duplicar (copiar mecánicamente) programas y planes o leer e informarnos acerca de algo. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a identificar imitar con duplicar o copiar planes y programas, o con duplicar (copiar) conocimiento y pensamiento por leer e informarse acerca de lo que otros han pensado o escrito. Referente a esto, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

♦ La Biblia sí nos aconseja imitar a otros que son dignos de tal imitación (1 Cor. 4:16; 11:1; 2 Cor. 8:1-7; Fil. 3:17; 1 Tes. 2:14; Heb. 6:12; 12:1-3). Pero tenemos que recordar que, como vimos en la introducción de esta obra, el significado que el Nuevo Testamento asigna a “imitar” lleva un enfoque ético, y refiere no tanto a la reproducción de patrones de *comportamiento*, sino a la repro-

ducción de un *estilo de vida* transformado.

♦ También debemos recordar *Quién* debemos imitar – el objeto principal de nuestra imitación debe ser Dios (1 Cor. 11:1; Efe. 5:1; 1 Tes. 1:6).

Carecer de una base adecuada para la implementación exitosa de un programa.

Bajo la influencia de este tóxico, la persona muchas veces carece de una base verdaderamente adecuada para la implementación exitosa de un programa o plan. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

♦ Jesús criticó severamente a los Fariseos por hacer actividades vacías, sin sustancia real que las subyacía (Mat. 23:2-7, 14, 23-28, 33; Mar. 7:6-9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46-47).

♦ Una empresa exitosa sí requiere una base firme (Mat. 7:26-27; Luc. 14:28-32).

Practicar una religión ritual y repetitiva, en vez de una dinámica y transformadora.

Una persona bajo la influencia de este tóxico tiende a practicar una religión que es más ritual y repetitiva que dinámica y transformadora. Respecto a esto, la Biblia nos recuerda que una religión ritual y repetitiva ni agrada a Dios ni es adecuada para transformar nuestra naturaleza (Isa. 29:13; Mal. 1:6-10, 12-14; 2:17; 3:14-15; Mat. 6:7; 15:7-9; Mar. 7:6-13 – favor notar que todos estos versículos refieren a gente que activamente *hacía* adoración, pero solamente de una manera vacía y ritual).

Ingredientes que tienen que ver con relaciones interpersonales

Aprovecharse de los logros y méritos de otros. Una persona afectada de este tóxico tiende a usar y aun abusar de las contribuciones de otros. Referente a esto, la Biblia nos recuerda que sí podemos y debemos emplear a otros en nuestro crecimiento personal, pero no de una manera abusiva que coloca un cortocircuito en el proceso de este crecimiento (Efe. 4:11-16).

Depender fuertemente de nuestros líderes y de la gente profesional, ser ni innovador ni emprendedor, y esperar lo mismo de los que trabajan bajo nuestra supervisión. Una persona afectada de este tóxico tiende a comportarse de esta manera. Pero la Biblia nos enseña lo siguiente.

◆ Debemos poner nuestra confianza (y lealtad) en Dios, y no en el hombre (Sal. 91:2; Isa. 12:2; 26:4; 2 Cor. 1:9).

◆ Una lealtad secundaria a líderes dignos y piadosos está bien, con tal que no conduzca a colocar un cortocircuito en nuestro proceso de crecimiento (1 Tim. 4:13–16; 2 Tim. 2:2, 24). Favor notar el énfasis que estos versículos ponen en capacitar a otros que son idóneos para enseñar a aun otros. El crecimiento en la iglesia no debe suceder *sólo* al nivel profesional. Debe ser amplio, a través de toda la congregación.

◆ Aunque hay líderes dentro de la iglesia, todos formamos un solo cuerpo donde todos somos iguales, importantes e imprescindibles, y donde todos tenemos algo que enseñar a otros y todos tenemos algo que aprender de otros (Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16). Esto se llama la *interdependencia*.

Ingredientes que tienen que ver con unión y trabajo en equipo

Depender demasiado de otros (los expertos, el líder del equipo) y carecer de iniciativa interdependiente con los miembros “comunes” del equipo. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a depender demasiado de otros, especialmente los expertos y el líder del equipo. Pero, a la vez, tiende a no depender suficientemente de los demás miembros “comunes” del equipo. Esto aumenta un espíritu feudal en el equipo y bloquea la formación de un espíritu interdependiente. Respecto a esto, la Biblia dice lo siguiente.

◆ Todos somos necesarios y útiles, y debemos trabajar en armonía y cooperación (Rom. 12:4–8).

◆ Todos en el cuerpo de Cristo somos importantes e imprescindibles (1 Cor. 12:12–27).

◆ Debemos vivir en sumisión mutua y en interdependencia (Col. 3:15–22).

◆ Nuestra suficiencia y la suficiencia de *otros* vienen de y dependen de Dios (2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13).

Aprovecharse de los logros y méritos de otros. Bajo la influencia de este tóxico, una persona tiende a usar y aun abusar de las contribuciones de otros. Referente a esto, la Biblia nos recuerda que sí *podemos* y *debemos* emplear a

otros en nuestro crecimiento personal, pero no de una manera abusiva que coloca un cortocircuito en el proceso de este crecimiento (Efe. 4:11–16).

Estar más aislado de la actividad del equipo que comprometido con ella. Para una persona padeciendo de este tóxico, la selección de un compromiso tiende a ser vista como una actividad mejor dejada a los profesionales. Así, tiende a no desarrollar un alto nivel de compromiso *personal* con el equipo o con el proceso de ser y llegar a ser equipo. Más bien, tiende a vivir más aislada de todo esto. Pero la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ Todos somos necesarios y útiles, y debemos trabajar en armonía y cooperación (Rom. 12:4–8).

◆ Todos en el cuerpo de Cristo somos importantes e imprescindibles (1 Cor. 12:12–27).

◆ Debemos vivir en sumisión mutua y en interdependencia (Col. 3:15–22).

Ingredientes que tienen que ver con liderazgo

Esperar que nuestros vasallos dependan de nosotros, sean fieles a nosotros, y sirvan a nosotros. Un líder afectado de este tóxico tiende a esperar que sus “seguidores” (los que trabajan bajo su supervisión) se comporten como vasallos feudales. Referente a este rasgo, la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ Debemos poner nuestra confianza (y lealtad) en Dios, y no en el hombre (Sal. 91:2; Isa. 12:2; 26:4; 2 Cor. 1:9).

◆ Una lealtad secundaria a líderes dignos y piadosos está bien, con tal que no conduzca a colocar un cortocircuito en nuestro proceso de crecimiento (1 Tim. 4:13–16; 2 Tim. 2:2, 24).

◆ Todos somos necesarios y útiles, y debemos trabajar en armonía y cooperación (Rom. 12:4–8).

◆ Todos en el cuerpo de Cristo somos importantes e imprescindibles (1 Cor. 12:12–27).

◆ Debemos vivir en sumisión *mutua* y en *interdependencia* (Col. 3:15–22).

Ingredientes que tienen que ver con planificación y organización

Imitar los patrones de comportamiento que pertenecen a programas importados, pero sin entender la realidad que subyace y da sentido a estas actividades y programas. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a imitar actividades, pero sin haber logrado previamente el entendimiento subyacente de qué estas actividades significan y cómo contribuyen al programa total. Respecto a este rasgo, la Biblia nos

muestra que el mero cumplimiento de actividades vacías, sin una verdadera sustancia subyacente (entendimiento y estilo de vida transformado), no agrada a Dios (Isa. 29:13; Mal. 1:6–10, 12–14; 2:17; 3:14–15; Mat. 6:7; 15:7–9; 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–13; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47).

Carecer de una base adecuada para la implementación exitosa de un programa.

Bajo la influencia de este tóxico, la persona muchas veces carece de una base verdaderamente adecuada para la implementación exitosa de un programa o plan. Referente a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ Jesús criticó severamente a los Fariseos por hacer actividades vacías, sin sustancia real que las subyacía (Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47).

◆ Una empresa exitosa sí requiere una base firme (Mat. 7:26–27; Luc. 14:28–32).

Ingredientes que tienen que ver con enseñanza y discipulado

Enseñar los patrones de comportamiento y la burbuja de otros, en vez de enseñar y aplicar las verdades y principios bíblicos. Un maestro padeciendo de este tóxico tiende a enseñar las acciones, actividades, filosofía y estilo de vida de otras personas, en vez de enseñar y aplicar las verdades y principios bíblicos. Con respecto a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ Cuando enseñamos, no debemos enseñar los meros preceptos de hombres como si fueran doctrina, invalidando así la Palabra de Dios con nuestra enseñanza humana (Mat. 15:8–9; Mar. 7:6–13; Tit. 1:9; 2:1).

◆ Debemos enseñar las Escrituras en su *totalidad*, y no sólo las porciones que más nos gusten o que quepan mejor con nuestra burbuja (2 Tim. 3:16).

◆ Debemos vivir en el nuevo hombre y dejar atrás nuestra vieja burbuja, junto con toda su enseñanza y “sabiduría” (Rom. 8:12–17; Gál. 2:20; Fil. 1:21; Col. 3:3; Tit. 1:9; 2:1).

◆ Debemos ser transformados en la imagen de Cristo, y no en la del maestro o de algún “experto” (Rom. 8:28–29; 2 Cor. 3:18; Efe. 3:17–19; 4:13).

Tener miedo a pensar de una forma interdependiente e innovador. Un maestro o estudiante padeciendo de este tóxico tiende a ser demasiado dependiente y tradicional. Referente a esto, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

◆ Nosotros todos formamos un cuerpo donde todos somos iguales, importantes e imprescindibles y donde todos tenemos algo que enseñar a otros y

todos tenemos algo que aprender de otros (Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16).

◆ Nosotros todos tenemos el Espíritu Santo guiándonos a entender toda verdad (Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13).

◆ Nuestra suficiencia y la suficiencia de *otros* vienen de y dependen de Dios (2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13).

Preferir que nuestros estudiantes reciban instrucciones e información de nosotros, en vez de investigar y estudiar la Biblia por sí mismos. Otra vez, un maestro bajo la influencia de este tóxico tiende a tener miedo a que sus estudiantes exhibieran un espíritu innovador, interdependiente y emprendedor, donde confían en y ejercen los dones y habilidades que Dios les ha dado. Referente a esto, la Biblia nos muestra lo siguiente.

◆ Pablo el apóstol fue altamente preparado y capacitado para estudiar las Escrituras por sí mismo (Hch. 5:34; 22:3).

◆ Es muy importante que elijamos líderes que pueden capacitar a otros también, para que estos otros también puedan estudiar y aplicar la Palabra de Dios (2 Tim. 2:2, 15, 24).

◆ Ciertos individuos fueron dados a la iglesia para que los demás pudieran ser equipados para hacer la obra del ministerio (Efe. 4:11–16). Hechos 6:3–4 es un ejemplo de cómo los apóstoles negaron ser desviados por ciertas facetas del ministerio, sino que entregaron estas facetas a *otros* quienes fueron equipados para la tarea (es decir, la obra pertenece a todos).

◆ Todos tenemos el Espíritu Santo que nos guía a entender toda verdad (Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13).

◆ Nuestra suficiencia y la suficiencia de *otros* vienen de y dependen de Dios (2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13).

Ingredientes que tienen que ver con madurez

Depender de otros para nuestro crecimiento y para las soluciones a los problemas de la vida, en vez de ejercer un espíritu innovador e interdependiente y tomar la iniciativa en estas áreas. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a depender de otros en vez de ejercer los dones y las habilidades que Dios le ha dado. Con respecto a esto, la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ Todos formamos un cuerpo donde todos somos iguales, importantes e imprescindibles y donde

todos tenemos algo que enseñar a otros y todos tenemos algo que aprender de otros (Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16).

♦ Todos tenemos el Espíritu Santo que nos guía a entender toda verdad (Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13).

♦ Nuestra suficiencia y la suficiencia de otros vienen de y dependen de Dios (2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13).

Ser más imitador que innovador, ver la innovación como una actividad peligrosa.

Bajo la influencia de este tóxico, esta persona tiende a ver la innovación como peligrosa y la tradición como segura. Así, tiende a escoger las “confiables” respuestas tradicionales, aun cuando las preguntas han cambiado. Referente a esto, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

♦ Una de las quejas principales que los Fariseos tuvieron en contra de Jesús fue que Él no hizo las cosas según sus *tradiciones* (Mat. 9:11, 14; 12:2; 15:2; Mar. 2:16, 18; 2:24; 7:5; Luc. 5:33; 6:2; 19:39).

♦ Todos formamos un cuerpo donde todos somos iguales, importantes e imprescindibles y donde todos tenemos algo que enseñar a otros y todos tenemos algo que aprender de otros (Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16).

♦ Todos tenemos el Espíritu Santo que nos guía a entender toda verdad (Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13).

♦ Nuestra suficiencia y la suficiencia de otros vienen de y dependen de Dios (2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13).

Confundir actividad pasiva (el cumplimiento de actividades prescritas por otros) con crecimiento y madurez.

Una persona padeciendo de este tóxico tiende a confundir pasividad con crecimiento y madurez. Referente a esto, la Biblia nos muestra que el cumplimiento de actividades vacías no conduce a la madurez ni es agradable a Dios (Isa. 29:13; Mal. 1:6–10, 12–14; 2:17; 3:14–15; Mat. 6:7; 15:7–9; 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–13; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47). Esto fue uno de los problemas cardinales de los Fariseos.

Ser muy leal a nuestro pastor, nuestra iglesia, y nuestra denominación.

Una persona afectada de este tóxico tiende a ser muy leal a la gente y entidades en que confía. Referente a este rasgo, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

♦ Debemos poner nuestra confianza en Dios y no en el hombre (Sal. 91:2; Isa. 12:2; 26:4; 2 Cor. 1:9).

♦ Una lealtad secundaria a líderes dignos y piadosos está bien, con tal que no conduzca a colocar un cortocircuito en nuestro proceso de crecimiento (1 Tim. 4:13–16; 2 Tim. 2:2, 24). Favor notar el énfasis que estos versículos ponen en capacitar a otros que son idóneos para enseñar a aun otros. El crecimiento en la iglesia no debe suceder *sólo* al nivel profesional. Debe ser amplio, a través de toda la congregación.

♦ Aunque hay líderes dentro de la iglesia, todos formamos un solo cuerpo donde todos somos iguales, importantes e imprescindibles, y donde todos tenemos algo que enseñar a otros y todos tenemos algo que aprender de otros (Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16). Esto se llama la *interdependencia*.

Ingredientes que tienen que ver con problemas no resueltos de la burbuja

Sentir inferioridad. Una persona padeciendo de este tóxico tiende a pensar que no es la entidad apropiada para diseñar buenos planes y programas. También tiende a pensar que no es la entidad apropiada para analizar y decidir patrones correctos de comportamiento (acciones y actividades). Más bien, tiende a pensar que todo esto es mejor dejado en las manos de los expertos y profesionales capacitados. Referente a esto, la Biblia nos recuerda de lo siguiente.

♦ Todos formamos un cuerpo donde todos somos iguales, importantes e imprescindibles y donde todos tenemos algo que enseñar a otros y todos tenemos algo que aprender de otros (Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16).

♦ Todos tenemos el Espíritu Santo que nos guía a entender toda verdad (Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13).

♦ Nuestra suficiencia y la suficiencia de otros vienen de y dependen de Dios (2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13).

♦ Nuestra esperanza debe estar en el Señor, y no en nosotros mismos, por lo tanto, nuestras habilidades son netamente secundarias (Sal. 39:7).

♦ Nuestra esperanza debe proceder de Dios, y no de nosotros mismos ni de nuestras habilidades o destrezas (Sal. 62:5; 71:5).

♦ Debemos vivir en el poder de Dios y no en nuestro propio poder (Rom. 15:19; 1 Cor. 2:5; 2 Cor. 6:7; Efe. 6:10).

Sentir inseguridad. Bajo la influencia de este tóxico, la persona tiende a pensar que es mejor quedarse con las “confiables” soluciones tradicionales (preparadas por expertos conservado-

res, guardianes de las tradiciones probadas y demostradas efectivas en el pasado) que jugar con el riesgoso pensamiento innovador, interdependiente y emprendedor. Referente a este rasgo, la Biblia nos dice lo siguiente.

◆ Todos formamos un cuerpo donde todos somos *iguales, importantes e imprescindibles*, y donde *todos* tenemos algo que enseñar a otros y *todos* tenemos algo que aprender de otros (Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16).

◆ *Todos* tenemos el Espíritu Santo que nos guía

a entender toda verdad (Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13).

◆ Nuestra suficiencia y la suficiencia de otros vienen de y dependen de *Dios* y no de nosotros mismos (2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13).

◆ El que comenzó en nosotros la buena obra es fiel y la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús, cuando tendremos *ninguna* carencia o mancha (Fil. 1:6; Jud. 1:24–25).

15.

El mundo real, el mundo teórico y las emociones

Como hemos visto en los capítulos anteriores, una persona padeciendo de estos tres tóxicos, y especialmente del tóxico del activismo, tiende a separar el mundo real del mundo teórico y de sus emociones, pensando que si se hacen las correctas acciones o actividades teóricas (o si se sienten las emociones correctas, como vamos a ver más tarde), entonces su comportamiento en el mundo real de alguna manera u otra automática y mágicamente se alineará con su mundo teórico (y con sus emociones). Parece que los Fariseos del Nuevo Testamento pensaron casi igual. Por seguir en teoría la ley de Moisés (es decir, cumplir las actividades *externas*), aun hasta el punto de dar el diezmo de sus hierbas, pensaron que su comportamiento en el mundo real de alguna manera u otra automáticamente sería agradable y aceptable a Dios. Es interesante que Jesús tipificó el comportamiento de estos Fariseos como “[pasar] por alto la justicia y el amor de Dios” (Luc. 11:42).

En otras palabras, una persona bajo la influencia de estos tres tóxicos tiende a creer que *hacer* conduce a *ser*. Así, por *hacer* las actividades apropiadas, aun de una manera teórica, esta persona puede llegar a *ser* el producto final deseado. Otra vez, esta posición es muy parecida a la de los Fariseos que aun daban el diezmo de sus hierbas y especias, y así consideraron a sí mismos como “aceptables” a Dios (aun cuando robaron las casas a las viudas – Mar. 12:40; Luc. 20:47). *Pero la relación correcta entre hacer y ser no es la sugerida por estos tres tóxicos.*

Una óptica bíblica referente a la relación entre hacer y ser

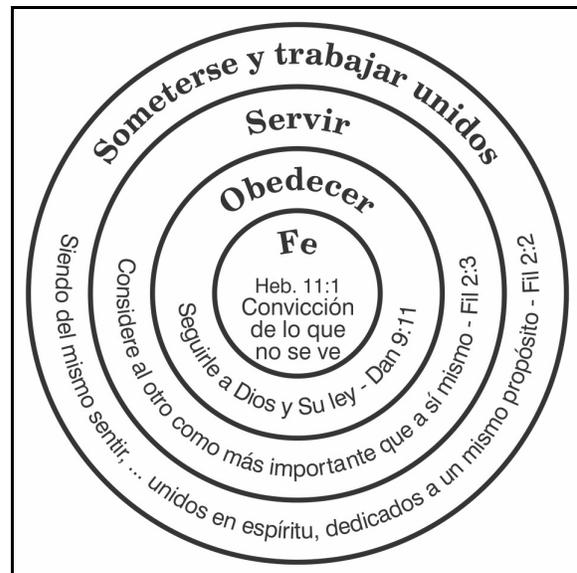
Una ilustración en forma de diagrama. Siendo que los efectos de estos tres tóxicos pueden ser profundamente arraigados en la persona, tal vez sería de ayuda examinar brevemente un diagrama que ilustra una óptica más bíblica referente a la relación entre hacer y ser.

En el centro del diagrama tenemos la palabra “fe.” Fe es como el grano o el corazón de nuestro

carácter cristiano. Hebreos 11:6 dice “y sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que es remunerador de los que le buscan.” Entonces, todo comienza con fe, y sin fe es imposible agradar a Dios o aun acercarse a Él. Y ¿qué es fe? Según Hebreos 11:1, “la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”

Por lo tanto, *tener fe significa atreverse a creer en algo que todavía es invisible, que todavía no es parte de nuestra realidad percibida (como es el caso con nuestro futuro carácter cristiano). Pero va más allá de atreverse a creer, porque también involucra tener la certeza y convicción de cosas que todavía no hemos visto.* Así, fe no es una esperanza efímera y nebulosa de que algo saldrá bien al final. Fe es una *convicción* sólida, firme y duradera. Y basándonos en esta convicción de algo que es todavía invisible, actuamos porque tenemos “la certeza de lo que se espera.” En otras palabras, no basta simplemente *tener* fe. Tenemos que *ejercer* nuestra fe. Tenemos que *actuar* sobre ella.

Tener y ejercer fe conduce al segundo nivel de nuestro diagrama, que es “obedecer.” Daniel 9:11 vincula esto con seguir la ley de Dios, no apartarse de Él y no pecar contra Él. Así, *obedecer significa*



aceptar el señorío de Dios y someternos a Él y a Su Palabra. Favor notar que lograr este nivel va a ser difícil para una persona padeciendo del feudalismo democratizado, debido al énfasis que este tóxico pone en afirmar *nuestro* señorío y *nuestra* soberanía como señor feudal. Según este tóxico, estos son nuestros *derechos*.

La obediencia conduce al tercer nivel de nuestro diagrama, que es “servir.” En las palabras de Filipenses 2:3, “con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo.” Así, *servir significa aceptar humildemente la importancia de otros, especialmente en comparación con nuestra propia importancia.* Otra vez, esto va a ser difícil para una persona padeciendo de estos tres tóxicos, porque nos dicen que debemos ensalzar a nosotros mismos, y afirmar a nosotros mismos y nuestra autoridad sobre otros. Esto es “avanzar.” Esto es “ser fuerte.” Estos tóxicos nos dicen que la persona que considera a otros como más importantes que a sí mismo es débil. Es un perdedor. Y nos dicen que la humildad es una emoción asociada con ser perdedor. ¿Ve cuán lejos están estos tóxicos de la posición bíblica?

Y el servicio conduce al cuarto nivel de nuestro diagrama, que es “someterse y trabajar unidos.” En las palabras de Filipenses 2:2, es “[ser] del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito.” Así, *someterse y trabajar unidos significan aceptar los planes de otros como los nuestros, y seguir estos planes con persistencia y determinación (“dedicados a un mismo propósito”).* Esta, entonces, es la meta final: trabajar fuertemente unidos, logrando la voluntad de Dios para nuestras vidas. Esto es lo que necesitamos para cumplir la Gran Comisión. Y esto es lo que necesitamos para crecer correctamente en madurez. Pero lograr todo esto será difícil para una persona afectada de estos tres tóxicos, y especialmente si padece del feudalismo democratizado. En términos muy sencillos, este cuarto nivel es *diametralmente* opuesto a las metas y deseos del feudalismo democratizado.

Otra porción bíblica, Efesios 4:15–16, describe nuestra meta final así, “hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, de quien todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.” Favor notar tres elementos en esta porción bíblica que producen crecimiento y madurez: el señorío de Cristo (Cristo es la cabeza), la unión del cuerpo (estando bien ajustado y unido por la contribución de cada coyuntura), y

la importancia e interdependencia de cada miembro (el funcionamiento adecuado de cada miembro, y la propia edificación del cuerpo en amor). Estos son los mismos tres elementos que tipifican los tres niveles más exteriores del diagrama. Aceptar el señorío de Cristo tipifica el segundo nivel de obedecer. Aceptar la importancia de otros tipifica el tercer nivel de servir. Y vivir en unión tipifica el cuarto nivel de someterse y trabajar unidos.

Todo progresa desde el centro hacia afuera. Otro aspecto importante de este diagrama es que todo comienza en el centro y luego extiende hacia afuera. Todo comienza con fe, y termina con someternos y trabajar unidos. Y cada nivel subyace (forma la base para) el próximo nivel más exterior. Así, tener y ejercer fe subyacen y forman la base para obedecer, que subyace y forma la base para servir, que subyace y forma la base para someternos y trabajar unidos. *Si se carece de uno o más de los elementos más internos, los elementos externos terminan guiando en el aire, sin base o sostenimiento adecuado.*

Ahora, hay muchos, muchos creyentes a través de América Latina que estarían totalmente de acuerdo con el párrafo anterior. Aceptarían *intelectualmente* la veracidad de estas frases. El problema es que estos tres tóxicos nos predisponen a *comportarnos* de una manera distinta. Hay que entender que creer es mucho más que un mero asentimiento intelectual. Creer es permitir que nuestras vidas sean completa y radicalmente transformadas por las verdades que aceptamos intelectualmente. Por lo tanto, podemos intelectualmente aceptar una cosa, pero creer (y comportarnos según) otra cosa.

Una ilustración. Marcos 10:17–22 es una porción que ilustra muy bien esta diferencia entre hacer y ser, entre un *asentimiento intelectual* a la verdad y una *creencia que transforma nuestra vida* (nuestro ser). Estos versículos comienzan por decir que “vino uno corriendo, y arrodillándose delante de Él [Jesús], le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?” Favor notar el énfasis de este hombre en *hacer*. Jesús respondió, “tú sabes los mandamientos: ‘no mates, no cometas adulterio, no hurtes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre’.” Con esto, Jesús enfoca la aceptación intelectual que este hombre tenía de estas verdades. Y el hombre le dijo, “maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.” Otra vez, favor notar su énfasis en *hacer*, en cumplir las actividades apropiadas. Entonces Jesús le dijo, “una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.” Con

esto, Jesús pidió que este hombre mostrara, *con su vida*, la aplicación de las verdades que intelectualmente aceptó. “Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.” Las verdades a que este hombre dio un asentimiento intelectual de veras no habían transformado su vida, a pesar de que él había guardado “todo esto” desde su juventud. En vez de conducir a una transformación de su vida, “guardar” estos mandamientos le había permitido aparentar cierta religiosidad, que terminó *ocultando* el hecho de que su vida permaneció sin transformación.

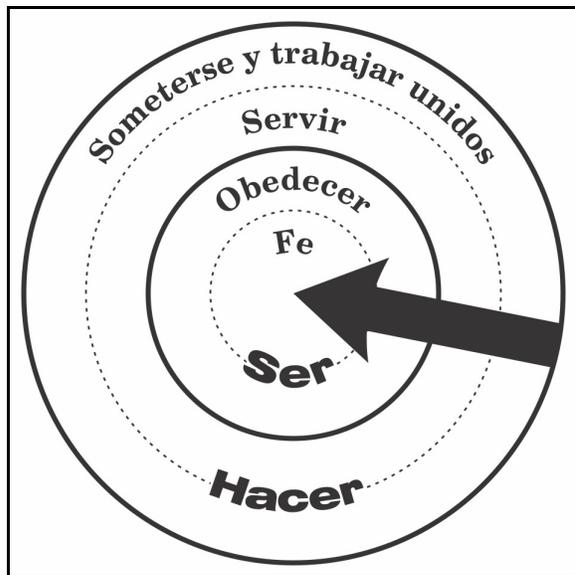
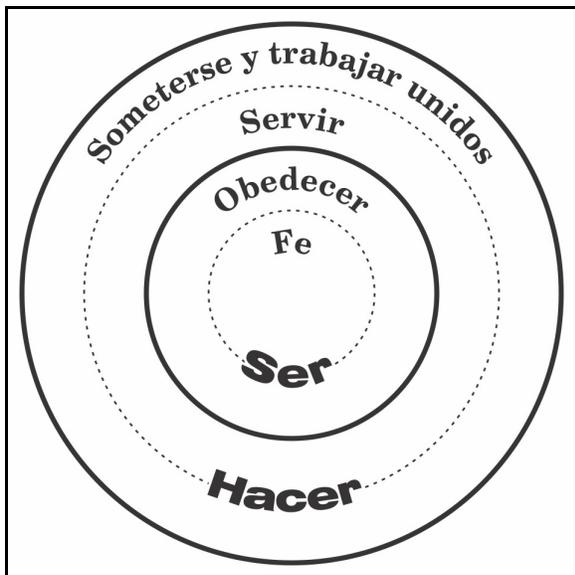
Hacer y ser. Favor notar que en nuestro diagrama, los dos niveles internos (fe y obedecer) tienen más que ver con lo que somos (con nuestro *ser*), y los dos niveles más externos (servir y someterse y trabajar unidos) tienen más que ver con lo que hacemos (con nuestro *hacer*). Así, podemos modificar el diagrama como aparece abajo. En este segundo diagrama, es importante notar que *ser* subyace y forma la base para *hacer*. En otras palabras, si intentamos *hacer*, sin haber logrado previamente los niveles apropiados de *ser*, sería como intentar construir un edificio suspendido en el aire, sin base o cimiento adecuado. Pero, bajo la influencia de estos tres tóxicos, esto es precisamente lo que pasa muchas veces. Por ejemplo, programas de capacitación edificados bajo la influencia de estos tres tóxicos frecuentemente sufren de esta falla.

Los tres tóxicos y su impacto en programas de capacitación. Normalmente, programas de capacitación son específicos al contexto donde funcionan. Esto es bueno, en que ayuda a asegurar que estos programas sean pertinentes y productivos dentro de este contexto (en vez de ser algo foráneo que ha sido importado). Pero, lamentable-

mente, esto también puede ser una desventaja, si el contexto sufre de niveles elevados de estos tres tóxicos. Por ejemplo, hemos visto que estos tóxicos tienden a causar que una persona crea que *ser* fluye de *hacer*. Entonces, programas de capacitación edificados bajo la influencia de estos tóxicos corren el riesgo de comenzar su capacitación por enfocarse en *actividades*, pensando que el cumplimiento de estas actividades traerá una transformación correspondiente en el *ser* y carácter del alumno.

Así, maestros bajo la influencia de estos tóxicos pueden comenzar un programa de capacitación por pedir que sus alumnos cumplan actividades típicas de gente que vive en sumisión mutua y trabaja unida (actividades como cooperar, aceptar las ideas de otros, etc.) Y ¿por qué comienzan con estas actividades? Porque quieren lograr la meta de vivir en *obediencia* a la Palabra de Dios que enfatiza que los creyentes debemos vivir en familia y en interdependencia. También, desean lograr la meta de ejercer *fe* en Dios y en lo que Él puede hacer a través de otros. En otras palabras, bajo la influencia de estos tóxicos, estos maestros están practicando *hacer* para que sus alumnos lleguen a *ser*. Como ilustra el diagrama abajo, están atacando las regiones exteriores del diagrama, esperando que estas actividades de alguna manera u otra conduzcan al logro de los niveles interiores de *obediencia* y *fe*.

Por casualidad, algo bastante parecido sucede muchas veces en contextos militares. *Sumisión y trabajo en unión y servicio* están estrictamente requeridas en la forma de actividades cumplidas, esperando que, de una manera u otra, esto traiga *obediencia* y *confianza* (parecido a *fe*). Lamentablemente, muchas veces sólo trae una sumisión, trabajo en unión y servicio muy superficiales y temporales, sin ninguna transformación *duradera* en la vida o carácter del individuo involucrado.



Como hemos visto, una óptica más bíblica dice que la sumisión y el trabajo unido son *frutos* del servicio, que es *fruto* de obediencia, que es *fruto* de tener y ejercer fe. En otras palabras, en vez de ser la *causa* de fe y obediencia, nuestras acciones son más bien el *resultado* de nuestra fe y obediencia.

Pero estos tres tóxicos tienden a causar que el maestro se acerque a la tarea de capacitación en orden inverso (y así intenta a enseñar al revés, como ya hemos visto). Entonces, este maestro afectado pide un comportamiento transformado, pero sin haber previamente desarrollado el subyacente carácter (o ser) transformado. O pide un comportamiento transformado, pensando que esta es la manera correcta de lograr un carácter transformado. Cualquiera sea el caso, un programa de capacitación desarrollado bajo la influencia de estos tóxicos tiende a dejar un vacío en el área interno de nuestro diagrama, y así las actividades de este programa tienden a carecer de una base firme y de un contenido que las da sentido.

¿No sería mejor diseñar un programa de capacitación que funciona desde el centro del diagrama hacia afuera? Por ejemplo, en vez de tener los alumnos comenzar con cumplir actividades típicas de gente que vive en sumisión y trabaja unida, podríamos comenzar su capacitación por concentrar en tener y ejercer fe. Aquí, los alumnos aprenderían a creer en y actuar sobre algo que todavía es invisible, algo que todavía no forma parte *concreta* de su realidad. El próximo paso en su aprendizaje sería la obediencia. Aquí, y sobre la base de su fe, los alumnos aprenderían a aceptar el señorío de Dios y a seguirle a Él y a Su Palabra. Luego, el próximo paso sería el servicio. Aquí, y sobre la base de su fe y obediencia, los alumnos aprenderían a considerar a otros como más importantes que sí mismo, y así aprenderían a servirles de forma genuina. Y *luego* vendría el paso donde los alumnos aprenderían a vivir en sumisión y a trabajar unidos. En este cuarto paso, los alumnos ya hubieran establecido las bases de fe, obediencia, y un espíritu de siervo. Y sobre estas bases ellos aprenderían a ser del mismo sentir, a conservar el mismo amor, a ser unidos en espíritu, y a ser dedicados a un mismo propósito (para citar a Filipenses 2:2). Terminamos con las mismas acciones con que el otro programa intentaba comenzar, *pero ahora tenemos un carácter transformado que subyace y sostiene estas acciones y las da sentido*. Esto nos daría una base mucho más firme para lograr transformaciones permanentes en el comportamiento de estos alumnos.

El mundo real y el mundo teórico

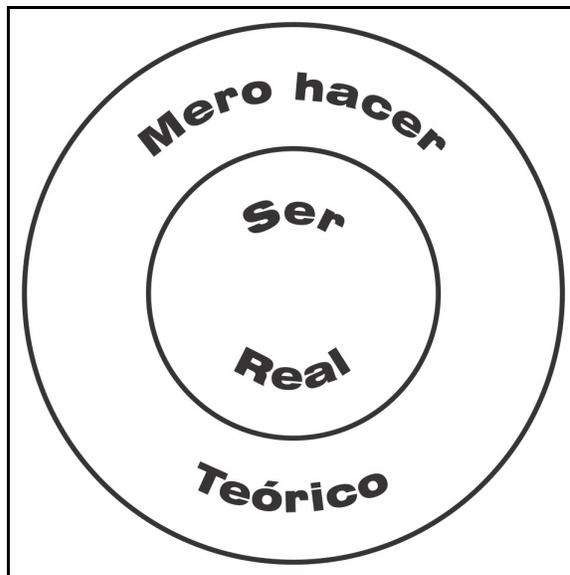
Ahora, modifiquemos nuestro dibujo un

poquito. El nivel de *ser* ahora representa el nivel donde nuestras creencias y comportamiento se basan en convicciones verdaderas que han impactado y transformado nuestro carácter y vida. Por lo tanto, este es el nivel *real* de creencia y comportamiento. Este es el nivel donde transformaciones han ocurrido *de veras*, basadas en convicciones *reales* y en creencias *reales*. Y todo esto ha generado un comportamiento *real* (comportamiento con una sólida base subyacente).

Y el nivel de *mero hacer* (el cumplimiento de actividades vacías, aisladas, sin una conexión firme al subyacente nivel del ser) representa el nivel donde nuestras creencias y comportamiento se basan más en un mero asentimiento intelectual que de veras no ha impactado o transformado nuestro carácter o vida. Por lo tanto, este es un nivel *teórico* de creencia y comportamiento. Este es un nivel donde cambios han ocurrido sólo *teóricamente*, basadas en convicciones *teóricas* y en creencias *teóricas*. Y todo esto ha generado un comportamiento *teórico* (comportamiento sin una sólida base subyacente).

Vivir en los mundos real y teórico. Toda persona puede vivir *simultáneamente* en los niveles real y teórico. De hecho, es bastante común, especialmente para los que padecen de estos tres tóxicos. Y cuando esto sucede, puede resultar en creencias y comportamiento que parecen bastante contradictorios porque están basados en dos niveles muy distintos. Este comportamiento aparentemente contradictorio puede ser especialmente confuso a una persona que no padece seriamente de estos tres tóxicos, porque no entiende de veras la diferencia entre estas dos bases ni la diferencia entre estos dos juegos de creencias y comportamiento.

Tome, por ejemplo, el caso de un equipo



internacional cuyo líder padece de estos tres tóxicos. Como hemos visto en las secciones que describen los efectos de estos tóxicos, este líder probablemente promueve el desarrollo de un plan anual para su equipo, y probablemente pide que los demás miembros del equipo entreguen informes mensuales describiendo cómo sus actividades durante el mes previo han contribuido al logro de las metas de este plan anual. Este líder hace esto porque entiende *teóricamente* que este comportamiento (hacer planes y pedir informes mensuales) es “necesario” según lo que ha leído o escuchado en algún lugar. Pero, *de veras* no entiende por qué ni cómo funciona, en el mundo real, un sistema que emplea planes anuales e informes mensuales. Este líder simplemente adoptó (personalmente “importó”) el sistema y ahora está duplicando el comportamiento correspondiente. En otras palabras, nada de esto de veras ha penetrado el nivel *real* de este líder, entonces, simplemente permanece en el nivel teórico. Así, esta persona cumple *teóricamente* con este comportamiento (hace sus planes y pide que la gente entregue sus informes). Y siendo que este individuo está supervisado por una agencia misionera que probablemente sí entiende y espera el uso de planes y evaluaciones mensuales, es muy importante que este líder mantenga este comportamiento teórico porque su posición depende de esto (por lo menos en parte).

Pero lo que pasa en el mundo *real* de este líder, y de su equipo, puede ser bien distinto. Otra vez, como hemos visto en las secciones que describen los efectos de estos tóxicos, este individuo básicamente hace lo que considere ser lo mejor en el momento. Entonces en efecto, toma el plan anual, lo archiva, y nunca lo contempla más durante el año, a pesar de que fue desarrollado teóricamente para guiar todas sus actividades a través del año. Además, de veras no espera recibir informes mensuales, a pesar de haberlos pedido teóricamente. Y si alguien entrega un informe, este líder *de veras* no sabe qué hacer con ello. Planes y evaluaciones mensuales sólo tienden a tener un valor y significado *teóricos* para él. No sabe qué hacer con ellos en el mundo *real*.

Ahora, cambiemos nuestro enfoque a los demás miembros de este equipo internacional. Probablemente padecen de un grado bastante inferior de estos tres tóxicos (dada la composición global de la fuerza misionera, como ya se vio). Estos miembros probablemente tienden a estar bastante confundidos referente a qué está pasando. Parece que su líder no presta nada de atención al plan anual del equipo, y además, ellos reciben poca o nada de interacción constructiva en cuanto a sus informes mensuales. Es casi como si el

equipo estuviera viviendo en dos planos, un plano teórico (donde se cumplen todas las cosas “correctas”) y un plano real (donde lo que *realmente* se logra es muy distinto y muy “fluido,” tal vez aun fluctuando de día en día). Y en verdad, *esto es precisamente lo que está sucediendo*. El líder del equipo está viviendo simultáneamente en dos planos distintos. Ahora, esto puede conducir muy rápidamente a incertidumbre, frustración, estancamiento, apatía, y tal vez aun rebelión abierta por parte de los demás del equipo. Y mientras más renuencia y desafío este líder del equipo siente, más arraigado tenderá a ser en su posición, apelando a su soberanía y autonomía como líder. Bajo las condiciones correctas, esta situación muy rápidamente podría llegar a estar fuera del control.

Vale la pena resaltarlo una vez más, estos tres tóxicos contribuyen a vivir y funcionar simultáneamente en ambos planos teórico y real. La pasividad causa que una persona tome prestado programas, sistemas, conceptos y filosofías sin haberlos entendido adecuadamente, así encerrándolos en el plano teórico. El activismo causa que una persona preste más atención a cumplir acciones y actividades que a ser, así enfocando la atención en el plano teórico, que es también el plano más orientado hacia las acciones y actividades. Y el feudalismo democratizado causa que una persona actúe como un señor soberano y *autónomo*, así permitiéndole divorciar sus acciones reales de su plano teórico.

El papel e impacto de emociones

Hay un elemento más que agregar a nuestro diagrama. Son las emociones. Emociones están ubicados entre los planos teórico y real, y una de sus funciones básicas es proveer la energía adicional necesaria para ayudar a un elemento (como una verdad bíblica) a cruzar la barrera del nivel teórico al nivel real. No es fácil para un elemento cruzar esta barrera porque muchas veces requiere elevadas cantidades de energía para que este elemento llegue al punto donde puede *transformar* nuestra naturaleza y ser (y así entrar plenamente en el nivel real). Aunque el Espíritu Santo provee la fuerza motriz principal detrás de esta transformación, muchas veces también emplea emociones para ayudar a proveer parte de esta energía.

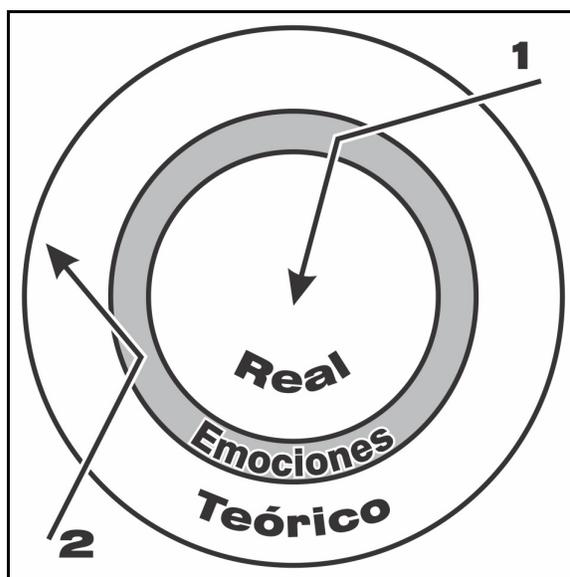
Por ejemplo, muchas de las transformaciones potenciales que encontramos en la vida espiritual comienzan como información teórica. Frecuentemente están arraigadas en una o dos porciones bíblicas que hemos leído. Mientras pensamos y meditamos sobre estas porciones bíblicas, bajo la dirección del Espíritu Santo, comenzamos a darnos cuenta de algunas de las maneras cómo la aplicación de estos versículos podría transformar,

cambiar y perfeccionar nuestra naturaleza y carácter. Hasta este punto, la mayoría de nuestra actividad ha ocurrido en el nivel *teórico*. Ninguna transformación real ha ocurrido todavía.

Pero ahora el Espíritu Santo toma estas porciones bíblicas, junto con todas sus posibles consecuencias para nuestra vida, y comienza a hacerlas cruzar la barrera y penetrar en el nivel *real* de nuestro diagrama. Es aquí en este nivel real donde estas verdades comienzan a transformar lo que de veras somos (nuestro ser). Y el papel de emociones es de ayudar a proveer la energía necesaria para subir esta verdad teórica al nivel de una verdad real. Otra vez, no es fácil lograr esta transformación, y requiere grandes cantidades de energía. Nuestras emociones pueden ayudar a proveer el “empuje” que nos convencerá a permitirle al Espíritu Santo transformar nuestra vida.

En nuestro dibujo, todo esto se representa con la flecha con el número “1.” Esta flecha toma un elemento (como información bíblica) entrando en el nivel teórico, y con la ayuda de las emociones enfoca y transporta este elemento al nivel real, donde termina transformando nuestra realidad y nuestro mismo ser. Esta es la transformación verdadera, lograda por el Espíritu Santo y asistida por el empleo correcto y sano de las emociones.

Pero estos tres tóxicos tienden a afectar el funcionamiento correcto de las emociones, haciéndolas funcionar de una manera muy distinta. Como hemos visto, la pasividad y la actividad ambas colocan su enfoque en el plano teórico. Y el feudalismo democratizado resiste cualquier penetración del “sagrado” territorio real, conservando así la soberanía y autonomía en este territorio tan importante. Todo esto significa que las emociones intoxicadas, en vez de transportar verdades teóricas al nivel real, más bien tienden a rebotarlas otra vez hacia el nivel teórico (como ilustrado por la flecha con el número “2”). En otras palabras, y como hemos visto en nuestro análisis de los efectos de estos tóxicos, una persona intoxicada tenderá a culparse, sentir pesar, y hacer



todo tipo de penitencia (respuesta emocional) debido a carencias en el nivel real de su vida. Pero esta descarga emocional, en vez de enfocar sus energías en penetrar al nivel real y en transformar este individuo, disipa esta energía en una cantidad de actividades hechas básicamente al nivel teórico (y así, a un nivel “inofensivo”). La persona se siente mejor, debido a la descarga emocional y la cantidad de actividades cumplidas, *pero su realidad (incluyendo las mismas carencias que fomentaron esta descarga emocional) básicamente permanece inalterada*. Esta es una transformación falsa o aparentada, asistida por el empleo incorrecto y malsano de las emociones.

Así es posible, como sucedió en una de mis clases, para un estudiante ponerse de pie frente a todos los miembros de la clase, levantar su mano, jurar ante Dios a ser más fiel en su asistencia ... y nunca jamás volver a clase. La descarga emocional de confesar su carencia de compromiso, y su promesa de hacer actividades adicionales (como comenzar a asistir fielmente a la clase), fueron suficientes para causar que este alumno esporádico se sintiera mejor. Pero el problema *real* subyacente ciertamente no fue resuelto.

16.

La construcción de un programa de desintoxicación: pensamientos preliminares

Según el análisis hecho en este texto, nuestras iglesias padecen de tres tóxicos fuertes, letales, insidiosos y elusivos. Entonces, estas iglesias necesitan un programa de desintoxicación capaz de aliviar los efectos de estos tóxicos.

La base correcta para un programa de desintoxicación

Como se vio en la sección “perspectiva general” del capítulo seis, la base correcta para este programa de desintoxicación tiene tres partes. *Primera*, la persona tiene que haber aceptado a Jesucristo como su Señor y Salvador personal. Tenemos que pertenecer a Cristo (Gál. 5:24), habiendo sido comprado por Su sangre (1 Cor. 6:20; 1 Ped. 1:18–19). Sin esto, no hay base para lograr las otras dos partes. *Segunda*, tenemos que crucificar la carne (Gál. 5:24) a través de nuestra muerte y resurrección con Jesucristo (Col. 2:20–3:3) y a través del sacrificio vivo cotidiano de nuestras mentes y cuerpos carnales (Rom. 12:1–2). Esta resurrección nos hace una nueva creatura, capaz de vivir libre de los efectos de estos tres tóxicos (2 Cor. 5:17). Y *tercera*, tenemos que vivir en Cristo (Rom. 8:2; 2 Cor. 5:17; Efe. 2:6). En otras palabras, tenemos que colocar la esfera de Cristo y vivir diariamente dentro de ella.

El enfoque correcto para un programa de desintoxicación

La meta básica. Como se mencionó arriba, la meta básica de este programa de desintoxicación es *aliviar* los efectos de estos tres tóxicos. Para que este alivio sea más permanente, también apunta a *detener* la producción de estos tóxicos, por lo menos en contextos donde nuestras iglesias ejercen suficiente grado de impacto (inicialmente en sus congregaciones y más tarde en la sociedad general).

Hablar la verdad en amor. Efesios 4:15 nos anima a hablar la verdad en amor. Honestamente, sería muy fácil, y aun carnalmente gratificante, diseñar un programa de desintoxicación que tomaría al individuo afectado y lo golpearía y castigaría con versículos bíblicos y con señalar todas sus fallas. Por ejemplo, los que administran el programa, por definición, deben ser individuos que han sido, por lo menos, parcialmente librados de los efectos de estos tóxicos. En otras palabras, deben ya haber pasado por algún tipo de programa básico de desintoxicación (o deben ser naturalmente resistentes a esta intoxicación). Pero, habiendo sido librados de los efectos de estos tóxicos, este personal pudiera olvidar cómo era padecer de estos tóxicos, cuán arraigados pueden llegar a ser, y cuán difícil puede ser vivir sin sus efectos. Si esto sucediera, este “personal médico” pudiera llegar a ser insensibles y tal vez aun abusivos en su administración del programa (“oye, yo terminé este programa sin mucha dificultad, ¿cuál es tu problema?”). Ambos el programa y el “personal médico” tienen que hablar la verdad en amor.

Pero el programa y el personal también tienen que hablar la verdad. Por esta razón, versículos bíblicos serán el *corazón* o *núcleo* del programa. Sólo la verdad de la Palabra de Dios es capaz de corregir y transformar nuestras vidas (Sal. 119:9; 2 Tim. 3:16).

Entonces, el programa de desintoxicación tiene que hablar la verdad, y tiene que hacerlo en amor. De otro modo, el “paciente” afectado podría suspender su participación porque siente que el programa no se administra bíblicamente ... *y podría tener razón*. Si esto llegase a ser el caso, el programa ha matado a sí mismo. Se suicidó.

Permitir que Espíritu Santo aplique la Palabra de Dios. No le toca al personal médico que administra y aplica este programa de desintoxicación convencerle al “paciente” de su pecado y

necesidad de transformarse. Esta es la responsabilidad del Espíritu Santo (Jua. 16:7-8). Claro, en este proceso el Espíritu puede escoger obrar *a través del* personal médico, pero este personal siempre debe recordar su lugar correcto en el proceso total. Es como un médico. Normalmente, el médico de veras no *sana* al paciente. Más bien, ayuda a facilitar que el cuerpo del paciente se sane a sí mismo. El personal médico en este programa de desintoxicación tiene un papel parecido. Es el *Espíritu Santo* que libra al paciente de los efectos de estos tóxicos, y es el *Espíritu Santo* que detiene la producción de estos tóxicos. Claro, esperamos que el personal médico sea un instrumento en las manos del Espíritu, pero el instrumento no debe asumir demasiada responsabilidad o crédito para lo logrado a través de su empleo. El éxito de esta desintoxicación siempre depende de Dios (Fil. 1:6; Jud. 1:24-25), y sólo Él merece el reconocimiento.

Lograr tempranamente las libertades necesarias. Estos tres tóxicos se basan en un sistema o cosmovisión que niega tres libertades claves a la gente: libertad espiritual, libertad relacional, y libertad ministerial. Si el programa va a anular los efectos de estos tóxicos, entonces, hay que establecer estas tres libertades temprano en la secuencia del programa. De hecho, podríamos decir que estas tres libertades forman las tres columnas que sostienen el programa de desintoxicación. Veremos más acerca de estas tres libertades y sus papeles en el próximo capítulo.

Establecer una vida espiritual saludable. Sobre la base creada por estas tres libertades, hay que animar que el paciente establezca una saludable y vigorosa vida espiritual personal. Esta vida incluirá un énfasis en el estudio y aplicación personales de las Escrituras, además de un énfasis en *ser* en vez de simplemente *hacer*. Y esta vida espiritual también tiene una función *moderadora*, en que regula la aplicación de las tres libertades mencionadas arriba, frenando así posibles abusos o desequilibrios en el empleo de estas libertades.

Establecer un sano ámbito de desintoxicación. Para una persona viviendo bajo la influencia de estos tóxicos, vivir sin ellos, y especialmente quitar la burbuja y colocar la esfera de Cristo, pueden ser pasos intimidatorios que traen miedo e inseguridad. Y son pasos riesgosos. Lo demás de la población intoxicada devorará a cualquier recién desintoxicado (por abusar y aprovecharse de su “debilidad”), *si este individuo no está protegido*. Claro, una vez que está acostumbrado a vivir dentro de la esfera de Cristo y a emplear la armadura de Dios, este individuo podrá protegerse

a sí mismo. Pero, en el ínterin, mientras aprende a vivir dentro de la esfera de Cristo y a colocar y usar la armadura de Dios, va a necesitar algo de protección adicional. Esta protección tiene que encontrarse en el ámbito mismo de desintoxicación. Se estudiará esto en más detalle en el siguiente capítulo.

Factores que pueden ayudar en el desarrollo y ejecución de un programa de desintoxicación

El apoyo de individuos claves, materiales claves y eventos claves.⁴⁸ Por definición, este programa de desintoxicación es innovador y enfatiza la interdependencia. Así, cualquier que padece de estos tres tóxicos tenderá a desconfiar del programa, y tal vez aun lo verá como peligroso. Por lo tanto, será de gran ayuda si *individuos claves dentro de las iglesias* dan su apoyo al programa. Estos pueden ser pastores, directores de ministerios, líderes laicos, líderes de denominaciones, o profesores de seminarios e institutos bíblicos. Y favor notar que estos individuos no necesitan formar, necesariamente, parte del personal médico del programa. Sólo necesitan dar su apoyo oficial. También será de gran ayuda si se preparan *libros y materiales* que introducen y explican el programa y orientan y guían a los pacientes. Estos materiales podrían incluir una gama de obras, desde manuales sencillos para el uso de los pacientes, hasta libros de referencia para la capacitación del personal médico administrando y aplicando el programa. Y en tercer lugar, será de gran ayuda si se ofrecen *conferencias y talleres* que promueven y explican el programa.

Un grupo de individuos claves que han pasado por el programa de desintoxicación. Como ya se mencionó, el personal médico que administra y aplica este programa debe ser compuesto de personas que han sido libradas de los efectos de estos tóxicos por haber pasado por un programa de desintoxicación. Así, hay que prestar atención especial al escoger el primer grupo que va a pasar por el programa, con miras a incluir buenos candidatos a ser futuro personal médico (gente que tiene el deseo, dones, destrezas y habilidades necesarias para administrar correctamente el programa). Al ser exitosamente desintoxicados, estos candidatos podrán recibir una capacitación adicional (véase apéndice 7), y luego incorporarse al personal médico actual. Este aumento del personal libra a miembros de este grupo para mayor especialización o dedicación. Como se puede ver, una vez comenzado el programa, este genera el personal médico necesario para

su funcionamiento, extensión y ampliación.

La habilidad de analizar el grado y tipo de intoxicación. Para ubicar correctamente al paciente dentro del programa de desintoxicación, es necesario analizar el grado y tipo de intoxicación que padece. Así, será posible formar grupos de apoyo compuestos de pacientes que comparten grados y tipos similares de intoxicación. Esta similitud ayudará a fortalecer la identificación entre los miembros del grupo, y así ayudará a construir un ámbito de trabajo mutuo hacia una meta común (es decir, la interdependencia).

Una de las maneras básicas de analizar grado y tipo de intoxicación es por analizar el grado y tipo de síntomas exhibidos por el paciente, y luego comparar este análisis con la lista de síntomas y tóxicos contenida en este manual (apéndice 8 y capítulos 5, 9 y 13). Con tiempo, aun se podría desarrollar un test estandarizado para calcular rápida y confiablemente el grado y tipo de intoxicación. Este test probablemente sería parecido a un test estandarizado de temperamento.

La selección de grupos claves con que comenzar. La meta final es llevar el programa a toda la congregación, pero hay que comenzar con algún grupo más pequeño. Obviamente, será más fácil comenzar con gente que ya reconoce que está padeciendo de algún tipo de intoxicación (o que por lo menos reconoce que tiene algún problema que necesita ser corregido). Por lo general, los que no sienten malestar no acuden al médico. También será más fácil comenzar con gente que ya muestra algún tipo de espíritu innovador y/o emprendedor, porque ellos estarán más abiertos a tomar los riesgos involucrados en un programa innovador de desintoxicación. Afortunadamente, muchas veces hay bastante coincidencia entre estos dos grupos. Los innovadores y emprendedores tienden a ser los primeros en detectar su intoxicación y sentir malestar debido a estos tóxicos. Gente más tradicional y conservador tiende a detectarlo más tarde.

Habiendo dicho esto, hay que también notar lo siguiente referente al liderazgo en la iglesia local. Este grupo, por naturaleza, tiende a ser más conservador y tradicional (y esto es *positivo*). Entonces, estos líderes probablemente no estarán entre los primeros pacientes. Claro, el programa debe contar su apoyo oficial, como se mencionó

antes, pero es probable que su participación *directa* como pacientes vendrá un poquito más tarde. También, debido a la naturaleza de su posición dentro de la iglesia, probablemente sería buena idea formar un grupo especial de desintoxicación sólo para estos líderes. De otro modo, ellos podrían encontrar dificultad en hablar abiertamente dentro de un grupo mixto (de líderes y miembros ordinarios), y su presencia podría eclipsar la participación de estos miembros ordinarios (que no se atreverían a aconsejarle al pastor – recuerde, esta gente está intoxicada y padece de los síntomas clásicos de intoxicación).

En resumen, los grupos de desintoxicación tienen que formar ámbitos seguros donde los participantes sienten la libertad de hablar abiertamente, y donde los demás van a entenderles correctamente. Así, el feudalismo inherente en su intoxicación probablemente impactará quiénes podrían incorporarse en el mismo grupo.

La construcción de un ámbito sano para la desintoxicación. Como se mencionó, para una persona bajo la influencia de estos tres tóxicos, vivir sin ellos, quitar su burbuja y colocar la esfera de Cristo pueden ser vistos como elementos muy amenazantes y peligrosos. Así, va a necesitar un ámbito de desintoxicación que es sano y seguro, donde puede lograr estas metas sin exponerse a riesgos innecesarios. Este ámbito también le ofrece un lugar seguro donde puede aprender a ejercer correctamente sus nuevas libertades, y donde puede relacionarse sana y libremente con los demás miembros de su grupo (es decir, aprender a ejercer correctamente su interdependencia).

La aplicación de un antídoto bíblico. El corazón del programa de desintoxicación será el antídoto, una selección de versículos bíblicos claves cuyo *estudio y aplicación* corregirán los efectos y síntomas de estos tres tóxicos. ¿Y cuáles versículos se usarán? La lista variará de contexto en contexto. Lo importante es que los versículos escogidos *verdaderamente hablen en este contexto a la corrección de esta intoxicación*. Los versículos citados en apéndice 5 y capítulos 6, 10 y 14 deben servir como una amplia ilustración de este proceso. Además, se espera que provean un punto de partida que adelanta la compilación de los versículos finales para un antídoto específico para este contexto particular.

17.

La construcción de un programa de desintoxicación: los pasos básicos

Hay nueve pasos básicos involucrados en la construcción de un buen programa de desintoxicación. La *aplicación* de estos pasos tendrá que ser adaptada al contexto particular, pero mucho de la estructura o “esqueleto” del programa básicamente permanecerá sin cambios mayores.

1. Desarrollar y empaquetar un antídoto

Una de las primeras cosas en la construcción de un programa de desintoxicación es desarrollar y empaquetar un antídoto. Sin esto, el programa no tendrá nada que ofrecerle al paciente. Este antídoto es *un programa básico que fomenta la instrucción y aplicación de las apropiadas verdades y principios bíblicos que contrarrestan estos tres tóxicos y sus efectos y síntomas*. Como ya se notó, capítulos 6, 10 y 14 proveen un ejemplo de armar ingredientes bíblicos. También sirven como punto avanzado de partida para este proceso.

Y ¿cuáles son las características de un buen antídoto? *Primero*, debe contrarrestar rápidamente la intoxicación, tanto en grado como en tipo (debe ser altamente eficaz). *Segundo*, debe ser agradable tomar el antídoto (eliminando todo “sabor” amargo y las reacciones adversas innecesarias). *Tercero*, debe ser relativamente fácil producirlo y distribuirlo (logrando que esté ampliamente asequible). *Cuarto*, debe ser fácil adaptarlo en sitio al grado y tipo precisos de intoxicación encontrada. Y *quinto*, debe ser relativamente fácil administrarlo (requiriendo un mínimo de preparación, equipo sofisticado y capacitación).

2. Capacitar al personal médico necesario

Estas son las personas que van a supervisar y administrar el tratamiento de los que entran al programa de desintoxicación (los “pacientes”).

Como tal, deben estar bastante libres de los efectos de estos tóxicos. No es necesario que estén *totalmente* libres de efectos, pero deben estar suficientemente libres para que cualquier efecto residual no obstaculice la administración apropiado del programa o el tratamiento ofrecido. Esto significa que estos individuos probablemente ya han pasado por un programa de desintoxicación parecido al programa con que trabaja.

Cuando hay una necesidad de conseguir urgentemente este personal médico, podría venir “prestado” de otra localidad, o una iglesia podría comenzar este proceso con los de su congregación que sólo padecen un una intoxicación leve (cada contexto tendrá cierta gente que tiene una resistencia natural a estos tóxicos). Si este grupo de gente livianamente intoxicada tiene la disposición y los dones y destrezas básicos necesarios, probablemente formará el grupo de más fácil y rápido capacitación. Por estas mismas razones, también son los candidatos más lógicos para probar un recién desarrollado programa de desintoxicación.

Pero también hay una desventaja potencial en emplear gente que manifiesta una resistencia natural a estos tóxicos. Siendo que ellos no han padecido tanto de sus efectos, lo demás de la congregación intoxicada podría verlos como los *menos* aptos para ayudar. Siendo que son resistentes, no figuran entre los fuertes líderes feudales respetados por la congregación. Además, van a aparecer “aletargados” porque no padecen de tanto activismo. Y probablemente tenderán a ser más innovadores que tradicionalistas (siendo que estos tóxicos promueven el tradicionalismo). Por lo tanto, pueden ser vistos con cierta desconfianza o como gente potencialmente peligrosa. A pesar de todo esto, esta gente naturalmente resistente sí forma un grupo que fácil y rápidamente podría ser capacitado como el personal médico requerido por el programa. Será necesario calcular si se emplea gente así o no, tomando en cuenta las necesidades,

riesgos y recursos del contexto particular.

Especialistas. En la cumbre de nuestro personal médico tenemos los especialistas. Estos son individuos que tienen una capacitación y habilidades especiales que les equipan para tratar ciertas facetas de estos tóxicos. Estos especialistas probablemente trabajarán principalmente con los casos de intoxicación severa o con formas muy resistentes de intoxicación. También pueden supervisar, ayudar y asesorar al personal médico con menor capacitación, y pueden servir como un recurso (información, trayectoria, etc.) para los demás.

De todo el personal médico, este grupo será el más pequeño, porque sólo se requiere una cantidad reducida de este tipo de obrero. Y, debido a la naturaleza de sus casos (ellos tratan los casos más severos de intoxicación), probablemente verán sus pacientes cada semana o tal vez dos veces por semana, por períodos más largos, y dentro de un contexto terapéutico más estructurado (tipo “hospital”). El paso tres proveerá una descripción más completa de estos contextos terapéuticos.

Doctores. El segundo tipo de personal médico requerido son los doctores. Estos son individuos que tienen una capacitación y habilidades generales que les equipan para tratar todas las facetas de estos tóxicos. Estos doctores probablemente trabajarán principalmente con los casos de intoxicación moderada a severa. Pueden recibir la ayuda, consejo y supervisión de los especialistas, y pueden supervisar, ayudar y asesorar al personal médico con menor capacitación. También pueden servir como un recurso (información, trayectoria, etc.) para los demás.

Se requiere una cantidad moderada de este tipo de obrero, siendo que va a tratar más pacientes. Y, debido a la naturaleza de sus casos, estos doctores probablemente verán sus pacientes cada semana o cada dos semanas, por períodos de moderada duración, y normalmente dentro de un contexto terapéutico menos estructurado (tipo “ambulatorio”). Otra vez, el paso tres proveerá una descripción más completa de estos contextos terapéuticos.

Enfermeros y asistentes. El tercer tipo de personal médico requerido son los enfermeros y asistentes. Estos son individuos que tienen una capacitación y habilidades básicas que les equipan para tratar todas las facetas de estos tóxicos. Estos enfermeros y ayudantes probablemente trabajarán principalmente con los casos de intoxicación liviana a moderada, y pueden ayudar a otros en el tratamiento de casos de intoxicación más severa.

Pueden recibir la ayuda, consejo y supervisión de los especialistas y doctores, y de cualquier enfermero o ayudante que tenga mayor capacitación. También pueden servir como un recurso (información, trayectoria, etc.) para los demás.

De todos los grupos, el programa probablemente requerirá la mayor cantidad de este tipo de obrero, siendo que probablemente tratarán la mayor cantidad de pacientes. Y, debido a la naturaleza de sus casos (intoxicación liviana a moderada), estos enfermeros y ayudantes probablemente verán sus pacientes entre una vez por semana y una vez por mes, por períodos de moderada duración, y normalmente dentro de un contexto terapéutico más flexible y sencillo.

3. Construir un contexto seguro y sano para la desintoxicación

Propósito y composición de este contexto. Esto será el contexto en que los pacientes reciben el tratamiento necesario. Para máxima eficacia, este contexto probablemente será formado por un grupo pequeño de entre 10 y 15 personas que comparten grados y tipos parecidos de intoxicación y que pueden ofrecer apoyo mutuo los unos a los otros. La similitud de grado y tipo de intoxicación significa que el antídoto puede ser adaptado especialmente a las necesidades específicas de este grupo, aumentando así su eficacia y velocidad de tratamiento. Esta similitud también debe proveer una base común entre los miembros del grupo, facilitando que cada miembro entienda mejor las circunstancias, situaciones y sentimientos de los demás. Además, debe facilitar que estos miembros se identifiquen más profundamente entre sí. Con una base así, este grupo puede ofrecer un fuerte apoyo mutuo.

Metas básicas de este contexto. La primera meta de este contexto es *establecer tres libertades amplias, edificadas sobre la subyacente igualdad que existe dentro del cuerpo de Cristo*. Ejemplos de esta igualdad incluyen: todo creyente es un sacerdote (Rom. 15:16; 1 Ped. 2:5–9; Apo. 1:5–6); todo creyente tiene el Espíritu Santo (Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13); todo creyente ha recibido dones para el ministerio (Rom. 12:3–8; 1 Cor. 12:4, 11, 15–30; 1 Ped. 4:10); todo el cuerpo de Cristo debe vivir como familia, en sumisión mutua y con la amplia participación de todos en el ministerio (Mar. 9:35; Rom. 12:10; 1 Cor. 12:7, 12–30; 16:15; Gál. 5:13; Efe. 4:2, 11–12, 25; 5:21; Fil. 2:3–7; Col. 3:13, 16; 4:17; 1 Tes. 4:9; 5:11–15; Heb. 3:13; 10:24; Stg. 5:16; 1 Ped. 4:8–10; 1 Jua. 3:11; 2 Jua. 1:5); y todo el cuerpo de Cristo tiene una subyacente igualdad

(Rom. 8:16–17; 1 Cor. 3:7; Gál. 3:28; 5:6; 6:15; Efe. 3:6).

En breve, las tres libertades que necesitan ser establecidas en este contexto son: la libertad *espiritual*, la libertad *relacional*, y la libertad *ministerial* (cada una recibirá más desarrollo en los próximos capítulos). Estas tres proveen la libertad necesaria para contrarrestar el tóxico del feudalismo democratizado por establecer la *igualdad* bíblica dentro del cuerpo de Cristo. También proveen la libertad y base para desarrollar una vigorosa vida espiritual que ayuda a contrarrestar los tóxicos del activismo (hacer ritos vacíos) y de la pasividad (permitir que otros lo hagan para nosotros).

La segunda meta de este contexto es *establecer una vigorosa vida espiritual*. Esto incluye el estudio *personal* de la Biblia y la verdadera *aplicación* de las Escrituras. En otras palabras, incluye un énfasis en *ser* en vez de en *hacer* (aunque hacer continuará a ser importante). Así, esta porción del contexto incluirá elementos de la doctrina bíblica básica, la madurez espiritual básica, métodos básicos del estudio bíblico, cómo usar correctamente ayudas del estudio bíblico, etc. La vida espiritual resultante servirá a guiar y moderar el ejercicio de las nuevas libertades que el paciente ha descubierto (Gál. 5:13), evitando así excesos abusivos. Adicionalmente, proveerá la base para aun mayor ejercicio de estas libertades. En otras palabras, una vida espiritual sana fortalece estas libertades, y estas libertades fortalecen una vida espiritual sana.

La tercera meta de este contexto es *establecer un creciente ejercicio de estas libertades y vida espiritual*. Mientras crecen las habilidades del paciente, también crece el ejercicio correcto de sus libertades. Todo el proceso comienza con pasos iniciales pequeños, pero crecen rápidamente. En esta meta, el individuo participa activamente en su propia alimentación y crecimiento. También comienza a participar en los distintos ministerios de la iglesia. Así, esta porción del contexto incluirá un poquito de capacitación básica en destrezas ministeriales esenciales, junto con la formación de grupos dentro de la congregación para ayudar a llevar a cabo estos ministerios.

Y la cuarta meta de este contexto es *establecer un contexto seguro donde transformaciones pueden suceder con un mínimo de riesgo*. Pinchar la burbuja y colocar la esfera de Cristo es riesgoso, hasta que el paciente se acostumbre a emplear toda la armadura de Dios. Este contexto proveerá la libertad y protección necesarias para este proceso de transformar burbuja en esfera.

Componentes básicos de este contexto.

Como se puede anticipar, este contexto tendrá tres componentes básicos. Habrá un componente *espiritual*, que será aquella porción del contexto que asegura el libre uso y crecimiento de la libertad espiritual del paciente. Habrá un componente *relacional*, que será aquella porción del contexto que asegura el libre uso y crecimiento de la libertad relacional (o interpersonal) del paciente. Y habrá un componente *ministerial*, que será aquella porción del contexto que asegura el libre uso y crecimiento de la libertad ministerial del paciente. Cada uno de estos componentes recibirá un desarrollo más completo en los siguientes capítulos, pero es bueno notar aquí que estos tres, más sus correspondientes libertades, tienen que ser desarrollados *simultáneamente*, debido a sus interconexiones (cada uno depende de los demás, y cada uno alimenta a los demás). En otras palabras, la cantidad de libertad en una área depende del grado de libertad en las demás áreas. Crecen juntas y menguan juntas.

Niveles de contextos terapéuticos. Dentro de este contexto general de desintoxicación, hay tres niveles básicos de contextos terapéuticos. El primero es un *contexto terapéutico sencillo*, para los con una intoxicación leve. Este contexto provee la máxima cantidad de flexibilidad y requiere la mínima cantidad de equipo y tecnología auxiliar. Aquí, el paciente recibirá la atención y supervisión de uno o dos enfermeros y/o asistentes capacitados para tratar casos leves de intoxicación. Este contexto terapéutico sencillo probablemente se edificará alrededor de un grupo de apoyo con que el paciente se reúne entre una vez por semana y una vez por mes, y estas reuniones probablemente durarán una o dos horas.

El segundo contexto terapéutico es un *contexto terapéutico “ambulatorio,”* para los con una intoxicación moderada. Este es un contexto más estructurado, con menos flexibilidad que en el contexto terapéutico sencillo. También tiene más acceso a equipo y tecnología auxiliar. Aquí, el paciente recibirá la atención y supervisión de una o tres personas capacitadas para tratar casos moderados de intoxicación (mayormente doctores con la ayuda de enfermeros y/o asistentes). Este contexto terapéutico “ambulatorio” probablemente se edificará alrededor de un grupo de apoyo con que el paciente se reúne una vez por semana o una vez cada dos semanas, y estas reuniones probablemente durarán una a tres horas.

El tercer contexto terapéutico es un *contexto terapéutico “hospital,”* para los con una intoxicación severa. Este es un contexto mucho más estructurado, con aun menos flexibilidad y aun más acceso a equipo y tecnología auxiliar. Aquí, el

paciente recibirá la atención y supervisión de un equipo de personas (compuesto de especialistas, doctores, enfermeros y asistentes) que ha sido capacitado especialmente para tratar casos de intoxicación severa. Este contexto terapéutico “hospital” probablemente se edificará alrededor de un grupo de apoyo con que el paciente se reúne una vez por semana o aun dos veces por semana, y estas reuniones probablemente durarán dos o tres horas. Adicionalmente, estas reuniones podrán incluir bloques especiales de terapia concentrada (como retiros terapéuticos).

El empleo de un analgésico. Siendo que la intoxicación y el proceso terapéutico pueden incluir a veces elementos dolorosos o incómodos, es importante que este contexto general de desintoxicación también incluya algún tipo de analgésico para aliviar el nivel de dolor o incomodidad. Este factor analgésico puede venir de varias fuentes. Por ejemplo, narrar historias y presentar estudios de caso son bastante útiles para presentar verdades incómodas de una manera más aislada y menos incómoda (por siempre referir a *otra* persona, en vez de referir directamente al paciente). Emplear el drama y jugar papeles son otros analgésicos útiles, siendo que permiten presentar verdades incómodas de una manera más cercana que las historias y estudios de caso, pero todavía aislada (siendo que el papel jugado es “ficticio” – aun cuando es también verdadero). Deportes y actividades al aire libre ofrecen una oportunidad de desatar energía acumulada y bajar niveles de tensión. Y juegos y películas ofrecen la oportunidad de transmitir información importante pero sin enfocar tan directamente al paciente o el proceso terapéutico. Cada contexto proveerá sus propias versiones del analgésico.

4. Medir el grado y tipo de intoxicación involucrada

El cuarto paso en el proceso de construir un buen programa de desintoxicación es medir el grado y tipo de intoxicación involucrada. Esto se puede lograr por comparar el comportamiento del paciente con las listas de síntomas para estos tres tóxicos (favor ver el apéndice 8 y los capítulos 5, 9 y 13). La concentración del síntoma ayudará a indicar el grado de intoxicación, mientras la agrupación de síntomas ayudará a indicar cuáles tóxicos están involucrados. Con el tiempo, se podría aun desarrollar un test estandarizado, parecido a tests para analizar géneros de temperamento. Pero esto requiere personal especialmente capacitado en el desarrollo de tests de esta naturaleza, y algunos años para desarrollar el test

preliminar, examinar su aplicabilidad y confiabilidad a través de los diferentes contextos de América Latina, rectificar el test según los resultados, volver a probarlo, etc. Mientras tanto, una sencilla comparación entre el comportamiento del paciente y las listas de síntomas (más cualquier síntoma adicional agregado según contexto) debe servir como un indicador general de grado y tipo de intoxicación.

¿Y qué se hace con los resultados de esta comparación? Los pacientes pueden ser agrupados según grado y tipo de intoxicación para que sus grupos de apoyo terapéutico generalmente estén compuestos de individuos con intoxicaciones parecidas. Así, el personal médico trabajando con estos grupos puede enfocar la terapia precisa de cada grupo para contrarrestar específicamente los síntomas y efectos únicos de este grupo. Esto acelerará el proceso terapéutico total por eliminar tratamiento y actividades superfluos.

5. Aplicar los componentes necesarios del antídoto

En este quinto paso, el antídoto desarrollado en el primer paso es adaptado y ajustado al contexto específico de los pacientes en el grupo, incluyendo su grado y tipo de intoxicación particular, y luego es aplicado a estos pacientes. Como se señaló antes, este antídoto es un programa básico que fomenta la instrucción, aprendizaje y aplicación de las apropiadas verdades y principios bíblicos que contrarrestan los elementos específicos de la intoxicación del paciente. Por lo tanto, este paso ocupará la mayoría del tiempo que el paciente pasará en el programa de desintoxicación. Aquí el paciente hará su estudio bíblico. Conversará con lo demás de su grupo acerca del significado, impacto y posibles aplicaciones de lo estudiado. Y trabajará hacia el logro de las aplicaciones apropiadas que corregirán los problemas causados por su intoxicación.

Por formar los grupos de apoyo terapéutico según grado y tipo de intoxicación (paso cuatro), automáticamente tenemos grupos de estudio que comparten grandes similitudes entre sí (asumiendo que todos vienen del mismo contexto general). Así, debe ser necesario hacer una sola adaptación del antídoto para cada grupo.

Como se vio en paso tres, estos grupos forman el contexto terapéutico sano y seguro donde sucede la desintoxicación. Como tal, este contexto promueve no sólo la aplicación del antídoto, sino también la fomentación y establecimiento de las libertades y vida espiritual que subyacen y sostienen esta aplicación (en cierto sentido, estas libertades y vida espiritual son de mayor impor-

tancia que el antídoto, siendo que hacen que este antídoto sea eficaz). Y, como se vio en paso dos, estos grupos se reúnen periódicamente, la frecuencia siendo determinado por el grado y tipo de intoxicación de sus miembros. Los con una intoxicación más severa probablemente se reunirán una o dos veces cada semana, por períodos más prolongados de tiempo, y en un contexto más estructurado (estilo “hospital”). También probablemente tendrán retiros periódicos para poder tratar ciertos elementos de una manera más concentrada y enfocada. Los con una intoxicación moderada probablemente se reunirán cada semana o cada dos semanas, por un período moderado de tiempo, y normalmente en un contexto menos estructurado (estilo “ambulatorio”). Y los con una intoxicación leve probablemente se reunirán con una frecuencia entre una vez por semana y una vez por mes, por un período moderado de tiempo, y normalmente en un contexto sencillo con mucha flexibilidad. A través de estas reuniones del grupo, el personal médico analizará el progreso de cada paciente y hará cualquier ajuste necesario al tratamiento o al proceso terapéutico.

ADVERTENCIA: Es *sumamente* importante que el personal médico reconozca y entienda el papel de las tres libertades (espiritual, relacional y ministerial) y la vida espiritual en una aplicación del antídoto. *En breve, estas libertades y esta vida espiritual permiten que el antídoto sea eficaz.* El antídoto en sí es un ingrediente importante del programa de desintoxicación, pero como cualquier medicina puede ser aplicada correcta o incorrectamente. Si se aplica incorrectamente, este antídoto puede resultar tan dañino (o aun más dañino) que el tóxico mismo. Estas tres libertades y la vida espiritual son los elementos que aseguran una aplicación correcta del antídoto. Y como tal, son de igual importancia, o tal vez aun mayor importancia, que el antídoto. Por ejemplo, los tres tóxicos predisponen a una persona a no ser transformado sino a sólo aparentar un cambio por cumplir las actividades correctas. Entonces, la tendencia natural del miembro intoxicado de estos grupos será a simplemente *hacer* las actividades del programa de desintoxicación, pensando que así automáticamente llegará a *ser* desintoxicado. *Esto es abusar del antídoto.* El antídoto es información bíblica que debe ser aplicada a la vida del intoxicado. Pero, su propia intoxicación le conducirá a creer que por meramente estudiar y memorizar estas verdades, será automáticamente transformado. No sucede así. *Adquirir datos e información no equivale a la sabiduría o madurez.* La sabiduría y madurez fluyen de una aplicación correcta de los datos e información adquiridos. Sin adquirir estos datos e información, no hay nada que aplicar. Pero

la mera adquisición de estos datos e información no equivale a su aplicación. Entonces, el contexto de las tres libertades y la vida espiritual tiene como una de sus funciones principales facilitar y animar la *aplicación* de los datos e información adquiridos. Y esta función es tan importante que cada una de estas tres libertades se presenta en su propio capítulo a continuación. El establecimiento y ejercicio de estas tres conducirán a una sana y vigorosa vida espiritual, que conducirá a una aplicación sana del antídoto.

ADVERTENCIA: Es *sumamente* importante que el personal médico tenga la habilidad de diagnosticar correctamente el progreso de cada paciente. Cuando analiza este progreso, este personal médico tiene que buscar transformaciones verdaderas (y no simplemente aparentadas y vacías). *Sólo una transformación verdadera señala una aplicación sana, correcta y eficaz del antídoto.* Por lo tanto, hasta que haya evidencia de esta transformación verdadera, el personal médico no puede diagnosticar un verdadero progreso en el caso del paciente, no importa la cantidad de datos e información que este paciente pueda rezar. Otra vez, es muy importante que el personal médico preste atención en su diagnóstico, porque estos tóxicos buscan colocar un cortocircuito que anulará el programa de desintoxicación.

6. Ajustar el tratamiento según el progreso del paciente

Después de confirmar una aplicación básica de los componentes necesarios del antídoto (es decir, después de dar al paciente una dosis adecuado del antídoto adaptado, y confirmar una respuesta positiva por parte del paciente a través de su aplicación de este antídoto y la transformación que corresponde a una aplicación exitosa), el personal médico probablemente comenzará a reducir la dosis del antídoto, siendo que este antídoto ya ha logrado sus metas básicas. Durante este tiempo, cualquier punto que requiera atención adicional o un refuerzo puede ser cubierto por repetir las porciones correspondientes del antídoto, y agregar porciones bíblicas adicionales y/o ejemplos adicionales que ayudan al paciente a aplicar el antídoto y ser transformado en esta área. También, es durante este paso que las reuniones del grupo de apoyo comienzan a disminuir en su frecuencia y duración. Ya no son tan necesarias como antes.

7. Ayudar al paciente a asumir el papel de ayudar a otros

Con la mengua en la frecuencia de sus reuniones con su grupo de apoyo, el paciente sentirá una

necesidad de estar involucrado en alguna otra forma de actividad terapéutica productiva (que toma el lugar de estas reuniones). Así, el personal médico aquí comienza a ayudar a este paciente a hacer una transición de papeles, del paciente al ayudante de otros. Hay muchas maneras de lograr esta transición, y el grado de interés y compromiso que este paciente siente, junto con sus dones, habilidades y destrezas, ayudarán a determinar cuál opción seguir. Por ejemplo, los pacientes pueden ayudar a otros simplemente por compartir su testimonio acerca de cómo le ayudó el programa de desintoxicación. También pueden ayudar a otros por compartir informalmente con ellos los ingredientes básicos del antídoto y el proceso de su aplicación. Una actividad así no constituiría la formación de un grupo formal de desintoxicación, sino que más bien sería una sesión de información que podría conducir a la formación posterior de un grupo. Y pacientes pueden ayudar a otros por incorporarse al personal médico del programa. Se espera que una porción significativa de los pacientes deseará continuar con un poquito más de capacitación (por ejemplo, por estudiar el presente manual médico) y luego incorporarse al personal médico. Esto proveerá el personal médico necesario para la expansión y extensión del programa de desintoxicación.

8. Antes de dar de alta al paciente, considerar vacunarlos

Cuando se “da de alta” a un paciente de sus reuniones con su grupo de apoyo terapéutico, esta persona va a regresar a vivir en un contexto secular tóxico y hostil (el paciente ha sido transformado, pero el contexto general todavía no). Y, dependiendo del contexto de su congregación, tal vez también va a regresar a vivir en un contexto religioso tóxico y hostil. Esta persona tiene que poder resistir los efectos de estos tres tóxicos en estos contextos. Por lo tanto, poco antes de dar de alta a la persona, sería aconsejable considerar la posibilidad de “vacunarlos” con una breve versión muy resumida del antídoto. Por ejemplo, todo el antídoto podría ser presentado en una forma altamente resumida en sólo una o dos reuniones del grupo de apoyo, o tal vez en un pequeño retiro especial que celebra su “graduación” del programa de desintoxicación.

9. Considerar la posibilidad de vacunar a toda la congregación

Aunque no es equivalente a una aplicación completa del antídoto a través de un programa formal de desintoxicación, de todos modos puede

ser aconsejable ofrecer periódicamente a la congregación total una versión *muy* simplificada del programa de desintoxicación como una vacuna general contra los principales efectos de estos tres tóxicos. Esto se podría lograr como parte de un retiro espiritual, una serie de sermones, u otro formato. La idea básica aquí es limitar o frenar en lo posible la intoxicación general de la congregación, y los efectos principales de esta intoxicación, aun entre los que todavía no han pasado por un programa más completo de desintoxicación. Además, un programa simplificado como este tendría otros efectos positivos. Permitiría, al nivel de la congregación total, una evaluación inicial del grado y tipo de intoxicación general. Serviría para concientizar a la congregación acerca de estos tóxicos y sus efectos. Proveería oportunidades para promover un programa completo de desintoxicación. Y serviría como nexo lógico para transferir gente interesada a un grupo apropiado de apoyo terapéutico para comenzar su participación en el programa completo de desintoxicación.

Observaciones adicionales

Antes de cerrar este capítulo sobre los pasos básicos involucrados en la construcción de un programa de desintoxicación, hay algunas observaciones adicionales referente al tema que se deben resaltar.

El peligro de una aplicación parcial del programa de desintoxicación. Dada la complejidad del programa de desintoxicación, los efectos del tóxico de la pasividad, y cierta tendencia entre iglesias latinoamericanas a enfocar especialmente (y a veces casi exclusivamente) el área espiritual, existe el peligro de que estas iglesias sólo van a entender y aplicar una *porción* del programa de desintoxicación. Estos tres tóxicos trabajan en contra de las tres libertades que subyacen el programa. Además, las iglesias, en términos generales, sólo están acostumbradas a lograr una de estas tres libertades (la espiritual), y esta sólo parcialmente. Por lo tanto, estas iglesias sienten una fuerte tentación a “importar” el programa (debido a su intoxicación con la pasividad) sin entender verdaderamente la necesidad o naturaleza de estas libertades que subyacen y sostienen al programa. Cuando esto sucede, la iglesia afectada enfoca casi toda su atención y energía en anunciar ciertos componentes teóricos de la libertad espiritual (lamentablemente muchas veces sin haber logrado un verdadero y amplio entendimiento y aplicación de esta libertad), y luego busca implementar los grupos de apoyo terapéutico basándose sólo en esta libertad. Como ya se ha visto, estas

tres libertades (espiritual, relacional y ministerial) tienen que crecer *juntas*. No se puede poner énfasis en una sin dar un énfasis correspondiente en las otras dos también. La existencia de una implica la existencia de las otras dos. Y no se puede quitar un énfasis en dos de estas libertades sin quitar un énfasis correspondiente en la que queda. Un grupo sano de apoyo terapéutico y un programa bien desarrollado y eficaz de desintoxicación *requieren* las tres libertades.

El dolor involucrado en el proceso.

Abandonar los efectos de estos tres tóxicos, y especialmente quitar o pinchar la burbuja protectora, son actividades dolorosas y peligrosas. Es verdad, estos tres tóxicos están *matando* nuestras iglesias, pero es tan *cómoda* manera de morir. Muchas veces, tristeza, dolor e incomodidad de veras son ingredientes importantes e *imprescindibles* en lograr la transformación necesaria de nuestra naturaleza (2 Cor. 7:8-10). Los cambios traen dolor. Pero los cambios correctos también traen crecimiento y felicidad. Así, habrá dolor involucrado en el programa de desintoxicación y en los grupos de apoyo. Es inevitable. Pero debe ser limitado a sus formas *productivas*, y debe ser reducido o aliviado por factores analgésicos, como se vio antes.

La perseverancia, firmeza y profundidad requeridas. Dado el hecho de que el paciente va a encontrar dolor en el programa de desintoxicación, es importante que tanto el paciente como el personal médico tenga un compromiso perseverante, firme y profundo con este proceso terapéutico. Con este programa, no estamos hablando de meras transformaciones teóricas, superficiales y fáciles. Tampoco estamos hablando de simplemente cambiar patrones de comportamiento. Más bien, estamos hablando de transformaciones *radicales*, en el nivel *real* de la vida, que cambian su mismo *ser*. En otras palabras, estamos hablando de la transformación de su carácter, su estilo de vida, su corazón mismo. Y esto requiere compromiso, mucho compromiso.

La posibilidad de contagiarse. Siendo que el paciente, muchas veces, ha vivido con estos tóxicos toda su vida, entonces su viejo e intoxicado estilo de vida le va a ser cómodo y familiar. Por lo tanto, también será atractivo y tentador para este paciente. Como tal, el personal médico tendrá que estar muy atento a la posibilidad de contagio (donde el paciente regresa a su vieja manera de vivir y satisfacer sus necesidades). Aunque es imposible aislar totalmente al paciente del contexto tóxico que lo rodea, hay cosas que podemos

hacer para minimizar el impacto de este contexto. Por ejemplo, se puede aumentar o maximizar (mejor utilizar) la cantidad de tiempo que el paciente pasa con su grupo de apoyo. También, se puede minimizar el contacto que el paciente tiene con líderes severamente intoxicados (por lo menos hasta que estos líderes sean desintoxicados). Y, cuando no es posible evitar contacto con gente intoxicada, se puede vacunar al paciente contra los elementos más nocivos de estos tóxicos. Muchas veces se puede evitar mucho contagio, si el personal médico tiene cuidado y es creativo. Y el contagio siempre es superable. No es un elemento catastrófico.

La velocidad del proceso. Cada paciente responderá de manera distinta al programa de desintoxicación, y tenderá a avanzar por el programa a distintas velocidades. Por lo general, y hasta que sea factible, se debe *evitar* dividir o cambiar los grupos de apoyo terapéutico. Por preservar los miembros del grupo, se preservan también los enlaces mutuos que han sido establecidos y que subyacen gran parte del apoyo ofrecido por el grupo. Sin embargo, si un miembro de un grupo está progresando mucho más rápidamente que los demás, y parece sufrir porque está siendo “frenado” por los demás, o si los demás parecen sufrir por compararse con un paciente extraordinariamente receptivo, entonces puede existir una necesidad de transferir a este paciente receptivo a otro grupo de apoyo. Cualquier transferencia de este tipo debe ser considerada muy detenidamente de antemano, y luego, si se luce como beneficiosa, debe ser llevada a cabo con cuidado, para que ninguno de estos grupos sea perjudicado por la salida o llegada de este paciente, y para que el paciente mismo no sea perjudicado por tener que romper viejas amistades y formar nuevas. Otra vez, gran parte del beneficio de los grupos de apoyo es el apoyo que ofrecen. Y este apoyo se basa en los vínculos que han sido formados dentro del grupo. Estos vínculos no deben ser rotos, salvo bajo circunstancias atenuantes.

También, referente a la velocidad del proceso, debe ser notado que *generalmente* el progreso por este programa de desintoxicación tenderá a ser un poquito lento. Normalmente, estos tipos de transformaciones no vienen rápidamente. Así, tanto el paciente como el personal médico deben estar preparados para dedicar el tiempo necesario para verdaderamente lograr estas transformaciones, y deben prepararse psicológicamente para un proceso que no va a ser ni instantáneo ni rápido. Pero, debe ser posible ver fruto temprano en este proceso, y esto animará a ambos, el paciente y el personal médico.

La importancia de tener fe. Como se vio en uno de los gráficos presentados en este texto, todo comienza con fe. Tanto el paciente como el personal médico deben tener fe en Dios y en lo que Él puede hacer en y a través de ellos. Sin esta fe, el proceso y programa de desintoxicación básicamente serán imposibles de lograr.

El posible peligro de ir al otro extremo. Después de vivir tantos años bajo los efectos del activismo, hay cierto peligro de que el paciente irá

al otro extremo al estar librado de los efectos de este tóxico. Si esto sucede, este paciente cambiará la actividad intensa del activismo por aletargamiento y apatía (“si Dios me ha aceptado tal como soy, ¿por qué esforzarme?”). Una enseñanza equilibrada del lugar de obras en la vida cristiana ayudará a corregir este peligro. En breve, no *hacemos* cosas para *llegar a ser* lo que queremos ser. Pero debido a *ser* lo que somos, *hacemos* buenas obras (Efe. 2:10). Otra vez, hacer no es la causa del ser, pero sí debe fluir del ser.

18.

La construcción de un programa de desintoxicación: el componente espiritual

El contexto de desintoxicación tiene tres componentes principales, cada uno ligado a su libertad correspondiente. Hay un componente espiritual, un componente relacional y un componente ministerial. En este capítulo estudiaremos el componente espiritual.

Descripción básica

Como se mencionó en el capítulo previo, el componente espiritual del programa de desintoxicación es *la porción de este contexto que estimula y asegura el libre uso y crecimiento de la libertad espiritual del paciente*. En otras palabras, es la porción que le da al paciente la libertad de llegar a ser todo lo que Dios quiere que sea.

En vez de ser un elemento físico y visible, este componente espiritual es más una *mentalidad* o una *óptica mental* que concede a cada paciente la verdadera libertad y responsabilidad de aplicar completa y radicalmente las verdades y principios bíblicos acerca de qué es en Cristo Jesús. Esta mentalidad es el resultado de tener y ejercer fe en lo que Dios ha dicho acerca de este individuo. Y bajo la influencia de esta mentalidad, el paciente ejerce fe en lo que Dios puede hacer a través de él o de ella, y ejerce sus dones espirituales en sumisión mutua y para el beneficio de todo el cuerpo de Cristo.

Y, como se mencionó antes, este componente espiritual necesita ser construido simultáneamente con los otros dos componentes. Los tres se edifican, se sostienen y se alimentan mutuamente, y si uno sufre, los tres sufren.

Edificado sobre libertad espiritual

Este componente espiritual se edifica sobre la enseñanza, entendimiento y aplicación de las verdades y principios bíblicos que forman la base de la libertad espiritual. Como tal, hay que

enseñar, entender y aplicar estas verdades temprano en el proceso de formar los grupos de apoyo terapéutico. *Son fundamentales para lo demás del programa*. Estas verdades incluyen las siguientes (favor notar que esta lista no es exhaustiva, y se anima al lector a adaptarla y ampliarla según las necesidades de su contexto particular).

Todos somos iguales ante Dios. Todo creyente está en igualdad de condiciones ante Dios (Rom. 8:16–17; 1 Cor. 3:7; Gál. 3:28; 5:6; 6:15; Efe. 3:6). Aunque es verdad que algunos han sido escogidos de una manera especial y han recibido dones y posiciones para que puedan equipar a los demás para la obra del ministerio (Efe. 4:11–12), esto no niega la igualdad subyacente dentro del cuerpo de Cristo, ni la responsabilidad de cada miembro de participar en el ministerio. Más bien, de veras *resalta* todo esto, siendo que este grupo pequeño ha sido escogido para equipar a (no enseñorearse de ni ser sustituto de) los santos (el cuerpo *total*), para que estos santos (el cuerpo *total*) puedan hacer la obra del ministerio.

Como creyentes, tenemos un solo gran Pastor, Jesucristo, y un solo rebaño (Jua. 10:16; Hch. 20:28; Heb. 13:20; 1 Ped. 5:4). Claro, hay pastores secundarios, pero sus actividades se enfocan no tanto en *conducir* a la grey sino en facilitar el ministerio de otros a través de *servir* a la grey como un siervo, *equipar* a la grey, y *guiar* a la grey (Mat. 20:25–28; Mar. 10:42–45; Luc. 22:25–27; Hch. 20:28–31; 2 Cor. 1:24; 1 Ped. 5:2–3).

Todos tenemos el Espíritu Santo. Cada creyente ha sido bautizado por el Espíritu Santo y tiene el Espíritu Santo (Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13).

Todos podemos estudiar las Escrituras y descubrir verdades y principios bíblicos. Esta no es ninguna actividad reservada sólo para

el clero profesionalmente capacitado. Más bien, siendo que todo creyente tiene el Espíritu Santo, entonces todos somos capaces de estudiar y entender la Palabra de Dios (Jua. 14:26; 15:26; 16:13; 2 Tim. 2:15; 3:16–17).

Todos podemos aplicar correctamente las verdades y principios bíblicos. Otra vez, esta no es ninguna actividad reservada sólo para el clero profesionalmente capacitado. Más bien, todo creyente es capaz de leer, entender y *aplicar* la Palabra de Dios (2 Tim. 2:15; 3:16–17). Además, siendo que cada creyente tiene el Espíritu Santo (como se vio arriba), entonces cada creyente individual es la persona *mejor* capacitada para lograr esta aplicación porque es la persona más cerca de esta realidad, la entiende mejor, puede supervisar mejor la aplicación, y es mejor ubicada para ajustar la aplicación según necesidad.

Todos debemos estar activamente estudiando la Biblia y haciendo aplicaciones. Esta es la conclusión lógica de los puntos ya vistos. Todo creyente puede estudiar, entender y aplicar la Biblia, y también es *responsable* de hacerlo (Hch. 17:10–11; 2 Tim. 2:15; 3:16–17).

El impacto de ejercer la libertad espiritual

¿Y cuál es el impacto de ejercer la libertad espiritual dentro (y fuera) del contexto de estos grupos de apoyo terapéutico? Conduce a una cantidad de efectos positivos, incluyendo los

siguientes.

◆ El paciente desarrolla confianza en lo que Dios puede hacer a través de él o ella. Así, comienza a asumir su lugar y responsabilidad dentro del cuerpo de Cristo y dentro del ministerio.

◆ El paciente desarrolla un fuerte compromiso con conocer la Palabra de Dios y seguir la voluntad de Dios. Si va a asumir su lugar y responsabilidad dentro del cuerpo de Cristo, tiene que saber qué desea Dios que él o ella haga en el cuerpo. Todos tenemos dones y habilidades, pero Dios es el General que manda y coordina este ejército.

◆ Como consecuencia de todo esto, el paciente ahora se comporta de una manera más ética que práctica. En vez de buscar el éxito a través de la vía más rápida, ahora busca hacer lo *correcto* según las normas de Dios.

◆ Por lo tanto, el paciente también vive una vida que es menos fluctuante y más enfocada. La estructura externa de la planificación divina y la Palabra de Dios provee estructura, sentido y enfoque para este individuo y para su vida.

◆ Y el paciente resuelve, de forma permanente, su sentido de inferioridad espiritual e inseguridad espiritual. Siendo que todos hemos sido perdonados y somos iguales antes Dios, esta persona se da cuenta que no hay base *real* para su sentido de inferioridad. Y siendo que todos hemos sido aceptados, y todos somos importantes e indispensables para el ministerio, y todos vivimos en sumisión mutua dentro del cuerpo de Cristo, esta persona también se da cuenta que tampoco hay base *real* para su sentido de inseguridad.

19.

La construcción de un programa de desintoxicación: el componente relacional

Como se mencionó en el capítulo previo, el contexto de desintoxicación tiene tres componentes principales: un componente espiritual, un componente relacional y un componente ministerial. En este capítulo estudiaremos el componente relacional.

Descripción básica

El componente relacional del programa de desintoxicación es *la porción de este contexto que estimula y asegura el libre uso y crecimiento de la libertad relacional (o interpersonal) del paciente*. En otras palabras, es la porción que le da al paciente la libertad de vivir como un miembro completo y apreciado del sano, unido e interdependiente cuerpo de Cristo.

Una vez más, en vez de ser un elemento físico y visible, este componente relacional es más una *mentalidad* o una *óptica mental* que concede a cada paciente la verdadera libertad y responsabilidad de aplicar completa y radicalmente las verdades y principios bíblicos acerca de qué es en el cuerpo de Cristo. Esta mentalidad es el resultado de tener y ejercer fe en lo que Dios ha dicho acerca de este individuo: que es un miembro *importante, igual e indispensable* del cuerpo, con dones que son *únicos, importantes y necesarios*. Y esto es verdad no importa cuáles sean sus dones y habilidades, y no importa cuál posición pueda ocupar.

Bajo la influencia de esta mentalidad, ambos el paciente y los que lo rodean (por ejemplo, los miembros de su grupo de apoyo) ejercen fe en lo que Dios puede hacer a través de este paciente, dándole así la plena libertad necesaria para ejercer sus dones espirituales para el beneficio del ministerio y del cuerpo de Cristo. También viven en sumisión mutua como miembros del cuerpo, buscando servir los unos a los otros, considerando a otros como más importantes que a sí mismo.

Y, como ya se notó, este componente relacional

necesita ser construido simultáneamente con los otros dos componentes. Los tres se edifican, se sostienen y se alimentan mutuamente, y si uno sufre, los tres sufren.

Edificado sobre libertad relacional

Este componente relacional se edifica sobre la enseñanza, entendimiento y aplicación de las verdades y principios bíblicos que forman la base de la libertad relacional. Como tal, hay que enseñar, entender y aplicar estas verdades temprano en el proceso de formar los grupos de apoyo terapéutico. *Son fundamentales para lo demás del programa*. Estas verdades incluyen las siguientes (otra vez, la lista no es exhaustiva, y se anima al lector a adaptarla y ampliarla según las necesidades de su contexto particular).

Todos tenemos un estatus social igual dentro del cuerpo de Cristo. Todo creyente está en igualdad de condiciones dentro del cuerpo (Rom. 10:12; 1 Cor. 12:13; Gál. 3:28; 5:25-26). Claro, hay diferentes dones y papeles, pero no dividen ni asignan prioridades dentro del cuerpo (Rom. 12:4-5; 1 Cor. 12:11-12, 20, 25).

Todos hemos sido unidos en un solo cuerpo de Cristo. Hay sólo un cuerpo, y todos hemos sido unidos a este cuerpo (Rom. 12:5; 1 Cor. 12:12, 27; Efe. 3:6; 4:4-6).

Todos somos necesarios e indispensables debido a nuestros dones únicos. Todos somos miembros necesarios del cuerpo del Cristo (Rom. 12:4-8; 1 Cor. 12:4, 7-11, 15-30). Nadie es un miembro secundario, o sin importancia, o innecesario. Dios Mismo ha asignado los dones como Él planificó (1 Cor. 12:6, 11, 18), así, las asignaciones son perfectas. Y los dones se dan para el cumplimiento del ministerio y no para establecer priori-

dades dentro del cuerpo (Rom. 12:3, 6-8; 1 Cor. 12:7, 21).

Todos somos importantes para el cuerpo y vitales para su funcionamiento. Siendo que los dones son únicos y necesarios para el ministerio, entonces todo creyente es importante y vital para el cuerpo (Rom. 12:3-21; 1 Cor. 12:7, 12-30).

Todos debemos vivir y ministrar en sumisión mutua y en interdependencia. Siendo que todos somos importantes y vitales para el cuerpo y para el ministerio, entonces todos debemos vivir en sumisión mutua e interdependencia (Mar. 9:35; Rom. 12:10; 1 Cor. 12:25; Efe. 4:2, 25; 5:21; Fil. 2:3-7; Col. 3:13, 16; 1 Tes. 4:9; 5:11-15; Heb. 3:13; 10:24; Stg. 5:16; 1 Ped. 4:8-11; 1 Jua. 3:11; 2 Jua. 1:5).

El impacto de ejercer la libertad relacional

¿Y cuál es el impacto de ejercer la libertad relacional dentro (y fuera) del contexto de estos grupos de apoyo terapéutico? Conduce a una cantidad de efectos positivos, incluyendo los siguientes.

◆ El paciente desarrolla relaciones interpersonales maduras. Hay confianza, honestidad, apertura y amor entre personas.

◆ El paciente desarrolla relaciones interpersonales profundas. Basándose en esta confianza, honestidad, apertura y amor, estos individuos ahora pueden formar relaciones interpersonales muy profundas que pueden sobrevivir las vicisitu-

des de la vida y de los ministerios cristianos.

◆ El paciente alcanza la madurez social, donde él o ella es libre de ministrar de una forma interdependiente, como el verdadero cuerpo de Cristo. Las relaciones sociales *infantiles* se edifican sobre lo que una persona puede recibir de otros (Luc. 7:31-32). Las relaciones sociales *maduras* se edifican sobre lo que una persona puede dar a otros, sin pasar por alto a sus propias necesidades (Fil. 2:3-4). Es únicamente en las relaciones sociales maduras que la gente es libre de vivir de una manera verdaderamente interdependiente, dando y recibiendo de una forma saludable.

◆ El paciente encuentra ejemplos dignos de imitar. Todos necesitamos seguir e imitar ejemplos (1 Cor. 4:16; 11:1; 2 Tes. 3:7, 9; Heb. 11:4-12:3). Estos ejemplos deben venir de las filas de los creyentes maduros, incluyendo el área de las relaciones interpersonales maduras.

◆ Y el paciente resuelve, de forma permanente, su sentido de inferioridad social, de inseguridad social y de individualismo. Siendo que todos somos iguales en el cuerpo de Cristo y vivimos en sumisión mutua, esta persona se da cuenta que no hay base *real* para su sentido de inferioridad social. Siendo que todos somos importantes, vitales y necesarios para el cuerpo y para el ministerio, esta persona se da cuenta que no hay base *real* para su sentido de inseguridad social. Y siendo que todos somos importantes, vitales y necesarios, y siendo que todos debemos vivir en sumisión mutua e interdependencia, esta persona se da cuenta que no hay base *real* para una expresión demasiada ferviente de su individualismo.

20.

La construcción de un programa de desintoxicación: el componente ministerial

Otra vez, el contexto de desintoxicación tiene tres componentes principales: un componente espiritual, un componente relacional y un componente ministerial. En este capítulo estudiaremos el componente ministerial.

Descripción básica

El componente ministerial del programa de desintoxicación es *la porción de este contexto que estimula y asegura el libre uso y crecimiento de la libertad ministerial del paciente*. En otras palabras, es la porción que le da al paciente la libertad de servir y ministrar dentro del cuerpo de Cristo.

Otra vez, en vez de ser un elemento físico y visible, este componente ministerial es más una *mentalidad* o una *óptica mental* que concede a cada paciente la verdadera libertad y responsabilidad de creer y aplicar completa y radicalmente las verdades y principios bíblicos acerca de qué es como sacerdote, junto con todos los derechos y responsabilidades inherentes en ser un sacerdote según el Nuevo Testamento. Como hemos visto en los otros dos componentes, esta mentalidad es el resultado de tener y ejercer fe en lo que Dios ha dicho acerca de este individuo: que ha recibido un papel y dones espirituales que son importantes, únicos y necesarios, para ser ejercidos para el beneficio del ministerio y del cuerpo de Cristo.

Bajo la influencia de esta mentalidad, ambos el paciente y los que lo rodean (por ejemplo, los miembros de su grupo de apoyo) ejercen fe en lo que Dios puede hacer a través de este paciente, dándole así la plena libertad necesaria para involucrarse correctamente en el ministerio. Así, ejerce sus dones espirituales en un contexto de sumisión mutua e interdependencia, donde se reconoce que cada creyente es importante para el ministerio, y donde sus contribuciones personales son correctamente apreciados y empleados.

Y, como ya se notó con los otros dos componen-

tes, este componente ministerial necesita ser construido simultáneamente con los otros dos. Los tres se edifican, se sostienen y se alimentan mutuamente, y si uno sufre, los tres sufren.

Edificado sobre libertad ministerial

Este componente ministerial se edifica sobre la enseñanza, entendimiento y aplicación de las verdades y principios bíblicos que forman la base de la libertad ministerial. Como tal, hay que enseñar, entender y aplicar estas verdades temprano en el proceso de formar los grupos de apoyo terapéutico. *Son fundamentales para lo demás del programa*. Estas verdades incluyen las siguientes (esta lista no es exhaustiva, y se anima al lector a adaptarla y ampliarla según las necesidades de su contexto particular).

Todos somos sacerdotes. Todo creyente es un sacerdote (Rom. 15:16; 1 Ped. 2:5–9; Apo. 1:5–6; 5:9–10). Como tal, todos tenemos una función ministerial que cumplir, no importa nuestra posición *oficial* dentro de la iglesia local.

Todos tenemos el Espíritu Santo. Como ya se vio bajo el componente espiritual, todo creyente ha sido bautizado por el Espíritu Santo y tiene el Espíritu Santo (Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13). Así, todos tenemos el poder (Hch. 1:8) y la dirección (Jua. 14:26; 15:26; 16:13) necesarios para cumplir nuestros papeles ministeriales correcta y adecuadamente.

Todos hemos recibido dones, y nuestros dones deben ser empleados. Todos hemos recibido dones que necesitan ser empleados en el ministerio (Rom. 12:3–8; 1 Cor. 12:4, 7–11, 15–30; 1 Ped. 4:10–11). Nadie es superfluo o innecesario. Dios Mismo ha asignado los dones como Él planificó (1 Cor. 12:6, 11, 18), así, las asignaciones

son perfectas y adecuadas para la tarea.

Todos debemos estar involucrados en el ministerio. Todo creyente debe estar involucrado en el ministerio (1 Cor. 12:7, 12-30; 16:15; Efe. 4:11-12; Col. 4:17; 1 Tim. 4:14; 2 Tim. 1:5-8; 1 Ped. 4:10-11). Esta no es ninguna actividad reservada sólo para el clero profesionalmente capacitado.

Todos somos importantes para la iglesia y para el ministerio. Siendo que todos somos dotados, siendo que todos somos necesarios, y siendo que todos debemos estar involucrados, entonces, todo creyente es importante para la iglesia y para el ministerio (1 Cor. 12:7; 12-30). Como consecuencia, si no estamos empleando todos los creyentes en el ministerio, entonces intentamos cumplir el ministerio sin usar todas las herramientas que Dios nos dio como necesarias e imprescindibles.

El impacto de ejercer la libertad ministerial

¿Y cuál es el impacto de ejercer la libertad ministerial dentro (y fuera) del contexto de estos grupos de apoyo terapéutico? Conduce a una cantidad de efectos positivos, incluyendo los siguientes.

◆ El paciente y los que lo rodean desarrollan fe y una actitud positiva con respecto a lo que Dios puede hacer en y a través de ellos.

◆ El paciente y los alrededor alcanzan la madurez ministerial, donde creen de verdad que todos somos sacerdotes, con acceso igual a la Palabra de Dios, al Espíritu Santo, y a Dios mismo. Y no sólo *creen* esto, sino que también *actúan* sobre la base de esta creencia.

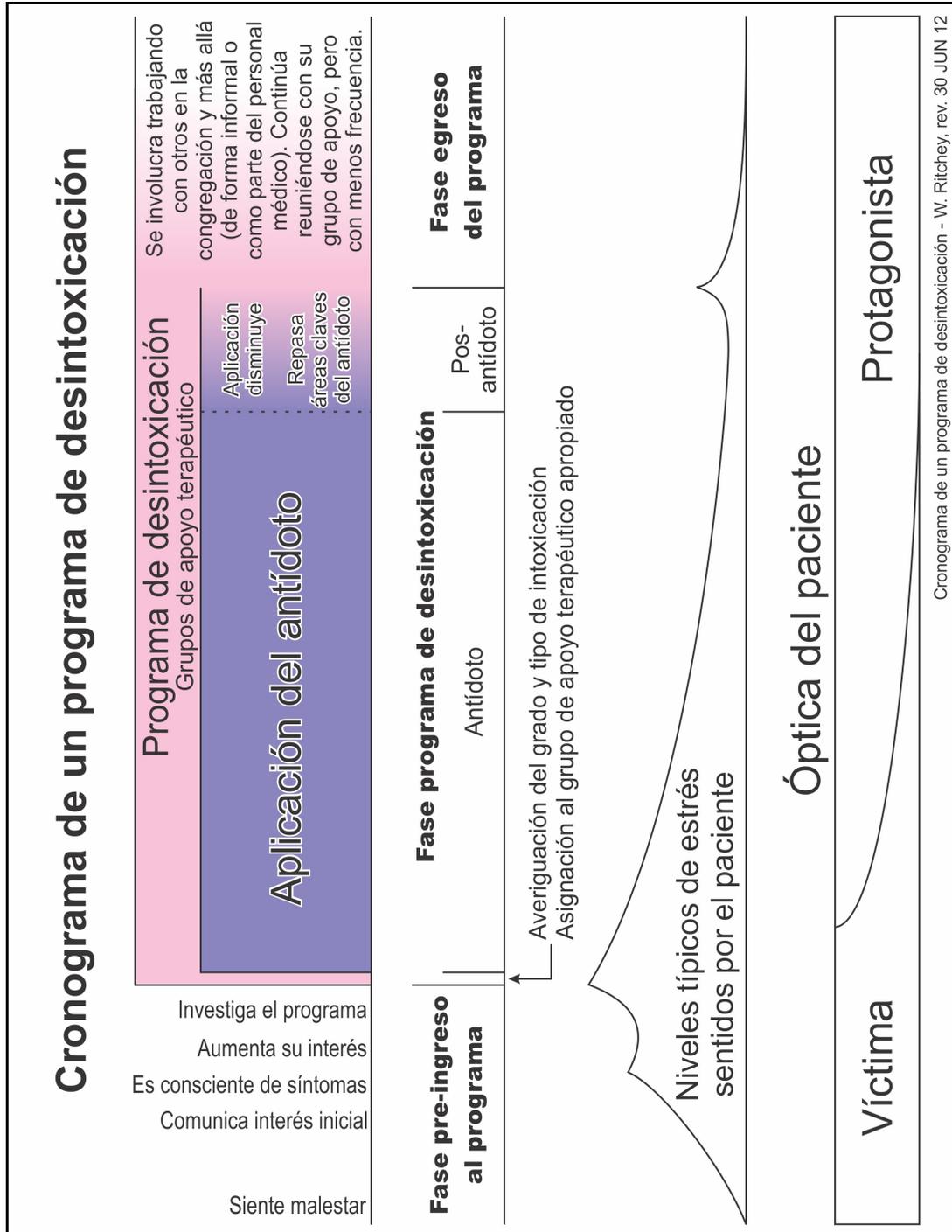
◆ El paciente y los que lo rodean alcanzan la madurez ministerial, donde creen de verdad en sus dones, en sus habilidades, y en lo que Dios puede hacer en y a través de ellos.

◆ El paciente y los alrededor alcanzan la madurez ministerial, donde ejercen su fe y ministran en libertad, en sumisión mutua, y en interdependencia (dependiendo también en otros y en lo que Dios puede hacer en y a través de ellos).

◆ Y el paciente resuelve, de forma permanente, su sentido de inferioridad ministerial, de inseguridad ministerial y de individualismo. Siendo que todos somos sacerdotes y hemos sido divinamente dotados para nuestras funciones, esta persona se da cuenta que no hay base *real* para su sentido de inferioridad ministerial. Siendo que todos somos importantes, vitales y necesarios para el ministerio (en otras palabras, todos tenemos una contribución importante, única y necesaria que hacer en el esfuerzo ministerial), esta persona se da cuenta que no hay base *real* para su sentido de inseguridad ministerial. Y siendo que todos somos importantes, vitales y necesarios para el ministerio, y siendo que todos debemos ministrar en sumisión mutua e interdependencia, esta persona se da cuenta que no hay base *real* para una expresión demasiado ferviente de su individualismo.

Apéndice 1

Diagrama de un sencillo programa de desintoxicación



Apéndice 2

Ejemplos de una lección o tarea

Lo que sigue son dos ejemplos de lecciones o tareas de un programa de desintoxicación, diseñadas para aplicar el antídoto al tema que corresponde a la semana señalada. Los pacientes deben venir a la reunión de su grupo de apoyo terapéutico habiendo hecho los ejercicios asignados en la tarea, y el grupo conversará sobre lo que cada miembro ha aprendido. Así, la reunión animará la interdependencia, siendo que cada miembro tendrá algo que compartir y cada miembro tendrá algo que aprender. Además, el grupo conversará sobre cómo mejor aplicar esta porción del antídoto a sus vidas particulares.

Favor notar que cada tarea sigue la misma estructura básica: **1)** una sección de examen y análisis donde el paciente examina y analiza el contenido de la guía y la posible intoxicación de su propia vida y de las vidas de los demás de su contexto; **2)** una sección de reflexión bíblica donde el paciente identifica y explica la posición bíblica referente al impacto típico de estos tóxicos (basándose en temas, preguntas y porciones bíblicas sugeridas que guían al paciente en su estudio bíblico); y **3)** una sección de aplicación (basándose en cuatro preguntas que guían al paciente a analizar cómo mejor aplicar la evidencia bíblica a sus problemas de intoxicación, y cómo compartir esta información con otros).

Muestra de una tarea para la reunión 4 – el impacto de estos tóxicos en los sentimientos de inferioridad, inseguridad e individualismo

Examen y análisis

Lea y estudie la guía para esta semana. Ahora, examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de la inferioridad, inseguridad e individualismo. También incluya una descripción escrita de seis breves ejemplos que ilustran cómo esta gente padece de estos elementos (dos ejemplos para cada uno de estos tres elementos de inferioridad, inseguridad e individualismo).

Reflexión bíblica

Inferioridad. Como demuestra la guía, una persona padeciendo de estos tóxicos tiende a manifestar un marcado sentido de inferioridad. ¿Qué tiene la Biblia que decir acerca de estos sentimientos de inferioridad? Conteste brevemente las siguientes preguntas, basándose en los versículos señalados (y otros versículos que tratan el tema, si desea – si incluye otros versículos, favor incluir también sus referencias).

1. Como creyentes, ¿somos iguales a lo que fuimos antes de aceptar a Jesucristo como nuestro Salvador? – 2 Cor. 5:17
2. Como creyentes, ¿han sido perdonados nuestros pecados? ¿Somos justificados y santos? ¿Tenemos el mismo Espíritu Santo para guiarnos y darnos poder? – Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 3:24; 5:1; 8:14; 1 Cor. 6:11; 12:11, 13; Col. 2:13–14; 1 Jua. 2:12
3. Como creyentes, ¿importan tanto nuestras propias habilidades y poder personales? – Rom. 15:19; 1 Cor. 2:4–5; 2 Cor. 4:7; 6:7; Efe. 6:10; 2 Tim. 1:7
4. Como creyentes, ¿debemos basar nuestra esperanza en nuestras habilidades y poder, o debemos basarla en otra fuente? – Sal. 39:7; 62:5; 71:5; Rom. 15:4
5. Como creyentes, ¿de dónde vienen nuestra suficiencia y la de otros? – 2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13
6. ¿Hay miembros del cuerpo de Cristo que son inferiores a otros miembros? – Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16

Inseguridad. La guía muestra que una persona padeciendo de estos tóxicos tiende a manifestar un marcado sentido de inseguridad. ¿Qué tiene la Biblia que decir acerca de estos sentimientos de inseguri-

dad? Conteste brevemente las siguientes preguntas, basándose en los versículos señalados (y otros versículos que tratan el tema, si desea – si incluye otros versículos, favor incluir también sus referencias).

1. Como creyentes, ¿de qué o quién depende la culminación de nuestra transformación? – Fil. 1:6; Jud. 1:24–25
2. Como creyentes, ¿de qué o quién dependen nuestra suficiencia y la de otros? – 2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13
3. ¿Tiene todo creyente el mismo Espíritu Santo guiándonos en nuestro estudio, entendimiento y aplicación de la Palabra de Dios? – Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13
4. ¿Qué tenemos que temer? ¿Podemos tener la paz verdadera? – Rom. 8:31–35; Jua. 14:27; Col. 3:15
5. ¿Hay algunos miembros del cuerpo de Cristo que son menos necesarios o más prescindibles que otros? – Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16

Individualismo. Como la guía indica, una persona padeciendo de estos tóxicos tiende a manifestar un marcado sentido de individualismo. ¿Qué tiene la Biblia que decir acerca de esta tendencia hacia un fuerte individualismo? Conteste brevemente las siguientes preguntas, basándose en los versículos señalados (y otros versículos que tratan el tema, si desea – si incluye otros versículos, favor incluir también sus referencias).

1. ¿A quién pertenecemos? Y ¿cuya vida debemos vivir? – 1 Cor. 6:19–20; Gál. 2:20
2. ¿Cómo debemos vivir en relación con otros? – Rom. 12:5; 1 Cor. 6:19–20; 12:12–27; Gál. 5:13–14; 6:2; Efe. 4:1–6, 16, 31–32; Col. 3:12–17
3. ¿Cuya voluntad debe determinar nuestras acciones? – Col. 3:17

Aplicación

Basándose en la información vista arriba (en la guía y en la reflexión bíblica), examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en este estudio. Conteste las siguientes preguntas para guiar sus pensamientos.

1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debo transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en mis pensamientos, mi concepto de la realidad, mi vida cotidiana y mi vida ministerial?
2. ¿Cómo puedo resumir la transformación general que estos versículos desean traer a mi vida?
3. De los versículos que he estudiado, ¿hubo algunos que me impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
4. ¿Cómo podría yo enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres de sus sentimientos de inferioridad, inseguridad e individualismo?

Muestra de una tarea para la reunión 11 el impacto de estos tóxicos en la enseñanza y el discipulado

Examen y análisis

Lea y estudie la guía para esta semana. Ahora, examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área de la enseñanza y el discipulado. También incluya una descripción escrita de cinco breves ejemplos que ilustran esta intoxicación.

Reflexión bíblica

Ver el crecimiento de otros como amenaza. Una persona padeciendo del feudalismo democratizado tiende a ver el crecimiento de otros como una amenaza. ¿Qué dice la Biblia referente a esto? Conteste brevemente las siguientes preguntas, basándose en los versículos señalados (y otros versículos que tratan el tema, si desea – si incluye otros versículos, favor incluir también sus referencias).

1. ¿Debemos esperar que haya capacitación y crecimiento en la iglesia local? ¿Cuál debe ser el lugar de esta capacitación y crecimiento? – 1 Cor. 14:26; Efe. 4:16; Col. 2:19; 1 Tim. 3:2; 2 Tim. 2:2, 24
2. ¿Quién debe estar aprendiendo y quién debe estar enseñando? – Rom. 15:14; Col. 3:16; 1 Tes. 5:11; Gál. 5:26; Fil. 2:3–4; Stg. 4:6–7; 1 Ped. 5:5–6
3. ¿Cómo debemos tratar el crecimiento de otros? – Rom. 14:19; 15:1–2; Efe. 4:11–16

Enseñar más nuestra burbuja que el contenido bíblico. Una persona padeciendo del feudalismo democratizado tiende a enseñar más su burbuja que el contenido bíblico. ¿Qué dice la Biblia referente a esto? Conteste brevemente las siguientes preguntas, basándose en los versículos señalados (y otros versículos que tratan el tema, si desea – si incluye otros versículos, favor incluir también sus referencias).

1. ¿Qué debemos enseñar? ¿Qué no debemos enseñar? – 2 Tim. 3:16; Mat. 15:8–9; Mar. 7:6–13; Tit. 1:9; 2:1
2. ¿Qué debemos hacer con el “viejo hombre”, nuestra vieja “burbuja”? – Rom. 8:12–17; Gál. 2:20; Fil. 1:21; Col. 3:3; Tit. 1:9; 2:1
3. ¿En cuya imagen debemos ser transformados? ¿En la imagen del maestro de la clase? – Rom. 8:28–29; 2 Cor. 3:18; Efe. 3:17–19; 4:13

Poner más énfasis en lograr actividades que en transformar vidas, y en anunciar la verdad que en aplicarla. Una persona padeciendo del feudalismo democratizado tiende a poner más énfasis en *hacer* actividades que en transformar vidas, y en *anunciar* la verdad que en aplicarla. ¿Qué dice la Biblia referente a esto? Conteste brevemente las siguientes preguntas, basándose en los versículos señalados (y otros versículos que tratan el tema, si desea – si incluye otros versículos, favor incluir también sus referencias).

1. ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades *necesariamente* señalan una verdadera aplicación de las verdades correspondientes y una verdadera transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mat. 23:2–7, 14, 23–28; Mar. 7:6–8; 10:17–22; 2 Tim. 3:5
2. ¿Es posible hacer las actividades y teóricamente creer lo correcto sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
3. ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2

Confundir hacer actividades con ser un buen maestro o alumno, y confundir actividad (o emoción sentida) con la comprensión y aplicación de la verdad enseñada. Una persona padeciendo del activismo tiende a confundir *hacer* actividades con *ser* un buen maestro o alumno. También tiende a confundir *actividad* (o emoción sentida) con la *comprensión y aplicación* de la verdad enseñada. ¿Qué dice la Biblia referente a esto? Los versículos que acabamos de ver arriba son aplicables aquí también. Entonces, conteste brevemente las siguientes preguntas, basándose en estos versículos (y otros que tratan el tema, si desea – si incluye otros versículos, favor incluir también sus referencias).

1. ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades *necesariamente* señalan una verdadera aplicación de las verdades correspondientes y una verdadera transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mar. 10:17–22; 2 Tim. 3:5
2. ¿Es posible hacer las actividades (o sentir las emociones) sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
3. ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2

Declarar crecimiento y madurez basándose en una lista de actividades logradas o en una emoción sentida, en vez de en una vida realmente transformada. Una persona padeciendo del activismo tiende a declarar crecimiento y madurez, pero sólo basándose en una lista de actividades cumplidas o en una emoción sentida, en vez de basar su declaración en evidencias concretas de una vida realmente transformada. ¿Qué dice la Biblia referente a esto? Una vez más, estos mismos versículos claves que hemos visto en las dos secciones previas son aplicables aquí también. Entonces, conteste brevemente las siguientes preguntas, basándose en estos versículos (y otros que tratan el tema, si desea – si incluye otros versículos, favor incluir también sus referencias).

1. ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades *necesariamente* señalan una verdadera aplicación de las verdades correspondientes y una verdadera transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mar. 10:17–22; 2 Tim. 3:5
2. ¿Es posible hacer las actividades o sentir las emociones sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
3. ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2

Aplicación

Basándose en la información vista arriba (en la guía y en la reflexión bíblica), examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en este estudio. Conteste las siguientes preguntas para guiar sus pensamientos.

1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debo transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en mis pensamientos, mi concepto de la realidad, mi vida cotidiana y mi vida ministerial?
2. ¿Cómo puedo resumir la transformación general que estos versículos desean traer a mi vida?
3. De los versículos que he estudiado, ¿hubo algunos que me impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
4. ¿Cómo podría yo enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos?

Apéndice 3

Planificación sugerida para un programa de desintoxicación

Formato general: reuniones semanales de dos horas por 16 ó 17 semanas

- I. **REUNIÓN 1** – reunión del grupo mayor (todos en un solo grupo)
- A. Resumen pedagógico
 - 1. Tema: el problema básico de nuestra intoxicación
 - 2. Destrezas claves enfocadas: detectar y evaluar su propio grado de intoxicación
 - 3. Objetivos de instrucción (el enfoque de la charla y conversación en la reunión)
 - a. Introducir y conversar acerca del tema de nuestra intoxicación y sus evidencias generales (las consecuencias o problemas típicos causados por vivir intoxicados)
 - b. Introducir y conversar acerca de los síntomas típicos de intoxicación
 - 4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la conversación en esta reunión, y de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Identificar e ilustrar los síntomas y consecuencias más típicos de la intoxicación (según el contexto particular del miembro)
 - b. Tener cada miembro examinar y evaluar su propio tipo y grado de intoxicación
 - c. Tener cada miembro calcular la importancia de participar en un programa de desintoxicación
 - B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)
 - 1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
 - 2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*
 - C. Programación de la reunión
 - 1. Tiempo de charla – introducir y conversar acerca del problema básico de nuestra intoxicación y sus síntomas, prestando una atención especial a los objetivos de instrucción (duración aproximada en la reunión: 1 hora 40 minutos)
 - 2. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 20 minutos)
 - a. Leer la introducción a los principales síntomas de intoxicación y al programa de desintoxicación
 - b. Analizar su propia vida y la vida de sus amigos para identificar diez síntomas o consecuencias de intoxicación, anotarlos en una hoja de papel, y traerlos a la próxima reunión
 - c. Examinar y evaluar su propio tipo y grado general de intoxicación
- II. **REUNIÓN 2** – reunión del grupo mayor (todos en un solo grupo)
- A. Resumen pedagógico
 - 1. Tema: la raíz del problema (los tres tóxicos)
 - 2. Destrezas claves enfocadas: identificar y analizar los tres tóxicos y la burbuja
 - 3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en la reunión): describir en términos generales los tres tóxicos y la burbuja
 - 4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Conversar e investigar cómo mejor dividirse en grupos de apoyo terapéutico
 - b. Investigar, identificar e brevemente ilustrar cómo estos tres tóxicos entran en nuestras vidas
 - c. Examinar, evaluar y describir el impacto de estos tres tóxicos y de la burbuja en nuestras vidas, citando cinco breves ejemplos que ilustran este impacto
 - d. Analizar la posición bíblica referente a estos tres tóxicos
 - e. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica
 - B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)
 - 1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
 - 2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*
 - C. Programación de la reunión
 - 1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje

de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 45 minutos)

- a. Describir y demostrar varios síntomas y consecuencias que los miembros han notado en sus estudios
 - b. Opinar y calcular el tipo y grado de intoxicación individual
 - c. Opinar y calcular la importancia de participar en un programa de desintoxicación
2. Tener el grupo mayor conversar acerca de cómo mejor dividirse en grupos de apoyo terapéutico de 10 a 15 miembros, buscando formar grupos según grado y tipo de intoxicación (duración aproximada en la reunión: 15 minutos)
 3. Tiempo de charla – introducir y conversar acerca de la raíz del problema (los tres tóxicos y la burbuja), prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 45 minutos)
 4. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 15 minutos)
 - a. Investigar y brevemente ilustrar cómo estos tres tóxicos entran en nuestras vidas
 - b. Examinar, evaluar y brevemente resumir cómo estos tres tóxicos y la burbuja impactan nuestras vidas, incluyendo una breve descripción de cinco ejemplos que ilustran este impacto
 - c. Identificar y explicar la posición bíblica referente a estos tres tóxicos
 - d. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

III. REUNIÓN 3 – reunión de todos en un solo grupo

A. Resumen pedagógico

1. Tema: la solución básica – las tres libertades y la vida espiritual que modera el ejercicio de estas libertades
2. Destrezas claves enfocadas: identificar y analizar la solución básica para los tres tóxicos
3. Objetivos de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión)
 - a. Describir las tres libertades que nos protegen de estos tres tóxicos (incluyendo el papel y operación de cada libertad)
 - b. Describir la vida espiritual que modera el ejercicio de estas libertades (incluyendo el papel y operación de esta vida espiritual)
4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Formar los grupos de apoyo terapéutico
 - b. Examinar, evaluar y brevemente describir el grado actual de desarrollo de cada una de estas libertades y de la vida espiritual capaz de moderarlas
 - c. Analizar la posición bíblica referente a estas tres libertades
 - d. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)

1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*

C. Programación de la reunión

1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 45 minutos)
 - a. Resumir cómo estos tres tóxicos entran en nuestras vidas
 - b. Describir y demostrar varias maneras cómo estos tres tóxicos y la burbuja impactan nuestras vidas
 - c. Resumir la posición bíblica referente a estos tres tóxicos
 - d. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar la posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
2. Tener el grupo mayor dividirse en grupos de apoyo terapéutico de 10 a 15 miembros, buscando formar grupos según grado y tipo de intoxicación (duración aproximada en la reunión: 15 minutos)
3. Tiempo de charla – introducir y conversar acerca de estas tres libertades y la vida espiritual capaz de moderarlas, prestando atención especial a los objetivos de instrucción (duración aproximada en la reunión: 45 minutos)
4. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 15 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente describir el grado actual de desarrollo de cada una de estas libertades y de la vida espiritual capaz de moderarlas, basándose en la vida personal del miembro o en la vida de un miembro promedio de su congregación (al terminar, debe tener cuatro descripciones: una del grado de desarrollo de cada una de tres libertades, y una del grado de desarrollo de la vida espiritual)
 - b. Identificar y explicar la posición bíblica referente a estas tres libertades
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

IV. REUNIÓN 4 – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico

A. Resumen pedagógico

1. Tema: la inferioridad, inseguridad e individualismo

2. Destrezas claves enfocadas: identificar nuestros problemas en estas áreas y analizar cómo superarlos
 3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): describir la inferioridad, inseguridad e individualismo
 4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de la inferioridad, inseguridad e individualismo, brevemente citando seis ejemplos que ilustran cómo la gente padece de estos elementos (dos ejemplos para cada uno de estos tres elementos)
 - b. Analizar la posición bíblica referente a la inferioridad, inseguridad e individualismo
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica
- B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)
1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
 2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*
- C. Programación de la reunión
1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar el grado actual de desarrollo de cada una de estas libertades y de la vida espiritual capaz de moderarlas
 - b. Resumir la posición bíblica referente a estas tres libertades
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar la posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
 2. Tiempo de charla – introducir y conversar acerca de la inferioridad, inseguridad e individualismo, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de la inferioridad, inseguridad e individualismo, incluyendo una breve descripción de seis ejemplos que ilustran cómo la gente padece de estos elementos (dos ejemplos para cada uno de estos tres elementos)
 - b. Identificar y explicar la posición bíblica referente a la inferioridad, inseguridad e individualismo
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica
- V. **REUNIÓN 5** – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico
- A. Resumen pedagógico
1. Tema: el impacto de estos tóxicos en la evaluación y corrección y en las relaciones interpersonales (primera parte)
 2. Destrezas claves enfocadas: identificar cómo los tóxicos impactan estas áreas, y analizar cómo superar este impacto
 3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): describir cómo estos tóxicos impactan la evaluación y corrección, y comenzar a describir cómo impactan las relaciones interpersonales
 4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de evaluación, corrección y relaciones interpersonales, brevemente citando seis ejemplos que ilustran esta intoxicación (dos ejemplos para cada uno de estos tres elementos)
 - b. Analizar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la evaluación y corrección y en las relaciones interpersonales
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica
- B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)
1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
 2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*
- C. Programación de la reunión
1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de la inferioridad, inseguridad e individualismo
 - b. Resumir la posición bíblica referente a la inferioridad, inseguridad e individualismo
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
 2. Tiempo de charla – introducir y conversar acerca del impacto de estos tóxicos en la evaluación y corrección y en las relaciones interpersonales, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)

- a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de evaluación, corrección y relaciones interpersonales, incluyendo una breve descripción de seis ejemplos que ilustran esta intoxicación (dos ejemplos para cada uno de estos tres elementos)
- b. Identificar y explicar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la evaluación y corrección y en las relaciones interpersonales (primera parte)
- c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

VI. **REUNIÓN 6** – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico

A. Resumen pedagógico

1. Tema: el impacto de estos tóxicos en las relaciones interpersonales (segunda parte)
2. Destrezas claves enfocadas: identificar cómo los tóxicos impactan esta área, y analizar cómo superar este impacto
3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): continuar la descripción de cómo estos tóxicos impactan las relaciones interpersonales
4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de relaciones interpersonales, brevemente citando cinco ejemplos nuevos (no usados en la lección anterior) que ilustran esta intoxicación
 - b. Analizar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en las relaciones interpersonales
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)

1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*

C. Programación de la reunión

1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de evaluación, corrección y relaciones interpersonales
 - b. Resumir la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la evaluación y corrección y en las relaciones interpersonales
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
2. Tiempo de charla – continuar la introducción y conversación acerca del impacto de estos tóxicos en las relaciones interpersonales, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de relaciones interpersonales, incluyendo una breve descripción de cinco ejemplos nuevos (no usados en la lección anterior) que ilustran esta intoxicación
 - b. Identificar y explicar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en las relaciones interpersonales (continuación)
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

VII. **REUNIÓN 7** – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico

A. Resumen pedagógico

1. Tema: el impacto de estos tóxicos en la unión y en la disposición a trabajar en equipo (primera parte)
2. Destrezas claves enfocadas: identificar cómo los tóxicos impactan estas áreas, y analizar cómo superar este impacto
3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): comenzar a describir cómo estos tóxicos impactan la unión y la disposición a trabajar en equipo
4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de unión y disposición a trabajar en equipo, brevemente citando seis ejemplos que ilustran esta intoxicación (tres ejemplos para cada uno de estos dos elementos)
 - b. Analizar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la unión y en la disposición a trabajar en equipo
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)

1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*

C. Programación de la reunión

1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de relaciones interpersonales
 - b. Resumir la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en las relaciones interpersonales
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
2. Tiempo de charla – comenzar la introducción y conversación acerca del impacto de estos tóxicos en la unión y en la disposición a trabajar en equipo, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de unión y disposición a trabajar en equipo, incluyendo una breve descripción de seis ejemplos que ilustran esta intoxicación (tres ejemplos para cada uno de estos dos elementos)
 - b. Identificar y explicar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la unión y en la disposición a trabajar en equipo
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

VIII. REUNIÓN 8 – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico

A. Resumen pedagógico

1. Tema: el impacto de estos tóxicos en la unión y en la disposición a trabajar en equipo (segunda parte)
2. Destrezas claves enfocadas: identificar cómo los tóxicos impactan estas áreas, y analizar cómo superar este impacto
3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): continuar a describir cómo estos tóxicos impactan la unión y la disposición a trabajar en equipo
4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de unión y disposición a trabajar en equipo, brevemente citando seis ejemplos nuevos (distintos a los usados en la lección anterior) que ilustran esta intoxicación (tres ejemplos nuevos para cada uno de estos dos elementos)
 - b. Analizar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la unión y en la disposición a trabajar en equipo
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)

1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*

C. Programación de la reunión

1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de unión y disposición a trabajar en equipo
 - b. Resumir la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la unión y en la disposición a trabajar en equipo
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
2. Tiempo de charla – continuar la introducción y conversación acerca del impacto de estos tóxicos en la unión y en la disposición a trabajar en equipo, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de unión y disposición a trabajar en equipo, incluyendo una breve descripción de seis ejemplos nuevos (distintos a los usados en la lección anterior) que ilustran esta intoxicación (tres ejemplos nuevos para cada uno de estos dos elementos)
 - b. Identificar y explicar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la unión y en la disposición a trabajar en equipo
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

IX. REUNIÓN 9 – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico

A. Resumen pedagógico

1. Tema: el impacto de estos tóxicos en la madurez (primera parte)
2. Destrezas claves enfocadas: identificar cómo los tóxicos impactan esta área, y analizar cómo superar este impacto
3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): comenzar a describir cómo estos tóxicos impactan la madurez

4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de madurez, brevemente citando cinco ejemplos que ilustran esta intoxicación
 - b. Analizar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la madurez
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica
- B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)
 1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
 2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*
- C. Programación de la reunión
 1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de unión y disposición a trabajar en equipo
 - b. Resumir la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la unión y en la disposición a trabajar en equipo
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
 2. Tiempo de charla – comenzar la introducción y conversación acerca del impacto de estos tóxicos en la madurez, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de madurez, incluyendo una breve descripción de cinco ejemplos que ilustran esta intoxicación
 - b. Identificar y explicar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la madurez
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica
- X. **REUNIÓN 10** – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico
 - A. Resumen pedagógico
 1. Tema: el impacto de estos tóxicos en la madurez (segunda parte)
 2. Destrezas claves enfocadas: identificar cómo los tóxicos impactan esta área, y analizar cómo superar este impacto
 3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): continuar a describir cómo estos tóxicos impactan la madurez
 4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de madurez, brevemente citando cinco ejemplos nuevos (distintos a los usados en la lección anterior) que ilustran esta intoxicación
 - b. Analizar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la madurez
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica
 - B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)
 1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
 2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*
 - C. Programación de la reunión
 1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de madurez
 - b. Resumir la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la madurez
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
 2. Tiempo de charla – continuar la introducción y conversación acerca del impacto de estos tóxicos en la madurez, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de madurez, incluyendo una breve descripción de cinco ejemplos nuevos (distintos a los usados en la lección anterior) que ilustran esta intoxicación
 - b. Identificar y explicar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la madurez
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica
- XI. **REUNIÓN 11** – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico
 - A. Resumen pedagógico

1. Tema: el impacto de estos tóxicos en la enseñanza y discipulado (primera parte)
 2. Destrezas claves enfocadas: identificar cómo los tóxicos impactan estas áreas, y analizar cómo superar este impacto
 3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): comenzar a describir cómo estos tóxicos impactan la enseñanza y discipulado
 4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de enseñanza y discipulado, brevemente citando cinco ejemplos que ilustran esta intoxicación
 - b. Analizar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la enseñanza y discipulado
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica
- B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)
1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
 2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*
- C. Programación de la reunión
1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de madurez
 - b. Resumir la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la madurez
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
 2. Tiempo de charla – comenzar la introducción y conversación acerca del impacto de estos tóxicos en la enseñanza y discipulado, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de enseñanza y discipulado, incluyendo una breve descripción de cinco ejemplos que ilustran esta intoxicación
 - b. Identificar y explicar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la enseñanza y discipulado
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

XII. **REUNIÓN 12** – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico

- A. Resumen pedagógico
1. Tema: el impacto de estos tóxicos en la enseñanza y discipulado (segunda parte)
 2. Destrezas claves enfocadas: identificar cómo los tóxicos impactan estas áreas, y analizar cómo superar este impacto
 3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): continuar a describir cómo estos tóxicos impactan la enseñanza y discipulado
 4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de enseñanza y discipulado, brevemente citando cinco ejemplos nuevos (distintos a los usados en la lección anterior) que ilustran esta intoxicación
 - b. Analizar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la enseñanza y discipulado
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica
- B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)
1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
 2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*
- C. Programación de la reunión
1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de enseñanza y discipulado
 - b. Resumir la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la enseñanza y discipulado
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
 2. Tiempo de charla – continuar la introducción y conversación acerca del impacto de estos tóxicos en la enseñanza y discipulado, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de enseñanza y

discipulado, incluyendo una breve descripción de cinco ejemplos nuevos (distintos a los usados en la lección anterior) que ilustran esta intoxicación

- b. Identificar y explicar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la enseñanza y discipulado
- c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

XIII. **REUNIÓN 13** – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico

A. Resumen pedagógico

1. Tema: el impacto de estos tóxicos en el liderazgo
2. Destrezas claves enfocadas: identificar cómo los tóxicos impactan esta área, y analizar cómo superar este impacto
3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): describir cómo estos tóxicos impactan el liderazgo
4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de liderazgo, brevemente citando cinco ejemplos que ilustran esta intoxicación
 - b. Analizar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el liderazgo
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)

1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*

C. Programación de la reunión

1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de enseñanza y discipulado
 - b. Resumir la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la enseñanza y discipulado
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
2. Tiempo de charla – introducir y conversar acerca del impacto de estos tóxicos en el liderazgo, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de liderazgo, incluyendo una breve descripción de cinco ejemplos que ilustran esta intoxicación
 - b. Identificar y explicar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el liderazgo
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

XIV. **REUNIÓN 14** – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico

A. Resumen pedagógico

1. Tema: el impacto de estos tóxicos en la planificación y organización
2. Destrezas claves enfocadas: identificar cómo los tóxicos impactan estas áreas, y analizar cómo superar este impacto
3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): describir cómo estos tóxicos impactan la planificación y organización
4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de planificación y organización, brevemente citando cinco ejemplos que ilustran esta intoxicación
 - b. Analizar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la planificación y organización
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)

1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*

C. Programación de la reunión

1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de liderazgo
 - b. Resumir la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el liderazgo
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación

2. Tiempo de charla – introducir y conversar acerca del impacto de estos tóxicos en la planificación y organización, prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 55 minutos)
3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 10 minutos)
 - a. Examinar, evaluar y brevemente resumir en qué grado la gente padece de intoxicación en las áreas de planificación y organización, incluyendo una breve descripción de cinco ejemplos que ilustran esta intoxicación
 - b. Identificar y explicar la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la planificación y organización
 - c. Examinar y evaluar qué necesita ser transformado en su propia vida para implementar las correcciones sugeridas por esta posición bíblica

XV. **REUNIÓN 15** – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico

A. Resumen pedagógico

1. Tema: el manejo y resolución de conflictos – un ensayo en identificar, analizar y contrarrestar el impacto de estos tóxicos
2. Destrezas claves enfocadas: identificar y analizar el impacto de estos tóxicos, y fabricar un antídoto que puede contrarrestar este impacto
3. Objetivo de instrucción (el enfoque de la charla en esta reunión): basándose en el ejemplo del manejo y resolución de conflictos (presentado en el apéndice 9), ilustrar cómo identificar y analizar el impacto de estos tóxicos, y cómo fabricar un antídoto que puede contrarrestar este impacto
4. Objetivos de aprendizaje (el enfoque de la tarea y la conversación en la próxima reunión)
 - a. Estudiar, analizar y brevemente resumir en qué grado general la gente padece de intoxicación en el área de manejo y resolución de conflictos (es decir, dar un resumen de su apreciación general de esta intoxicación)
 - b. Identificar, analizar y brevemente describir cinco ilustraciones variadas de esta intoxicación (estas ilustraciones deben incluir una variedad de tóxicos responsables y áreas impactadas) – favor notar que el miembro puede basar un máximo de tres de sus cinco ilustraciones en los impactos mencionados en la guía sobre el manejo y resolución de conflictos (la guía basada en el apéndice 9), pero debe tener un mínimo de dos ilustraciones nuevas (detectadas, identificadas y analizadas por este miembro mismo)
 - c. Comparar sus cinco ilustraciones con las lecciones previas que ofrecen antídotos para estos tóxicos y estas áreas, y crear un antídoto útil para contrarrestar cada una de estas cinco ilustraciones (debe tener un mínimo de dos porciones bíblicas o dos grupos de porciones bíblicas para cada ilustración) – favor notar que no se limita esta lección a sólo las porciones bíblicas citadas en las lecciones previas, sino que se permite el uso de cualquier porción bíblica que ofrece contrarrestar los efectos tóxicos evidentes en la ilustración

B. Materiales requeridos (para ser entregados a los miembros durante la clase)

1. Guía – *el apéndice 4 contiene el contenido sugerido para esta guía*
2. Tarea – *el apéndice 5 contiene el contenido sugerido para esta tarea*

C. Programación de la reunión

1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo investigado en la semana pasada, prestando atención a los objetivos de aprendizaje de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 50 minutos)
 - a. Describir y demostrar en qué grado la gente padece de intoxicación en el área de planificación y organización
 - b. Resumir la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en la planificación y organización
 - c. Resumir qué necesita ser transformado en nuestras vidas para implementar esta posición bíblica, y cuáles serían los efectos de esta transformación
2. Tiempo de charla – introducir y conversar acerca de cómo identificar y analizar el impacto de estos tóxicos en el manejo y resolución de conflictos, y cómo fabricar un antídoto que puede contrarrestar este impacto (favor ver el apéndice 9 para este tema), prestando atención especial al objetivo de instrucción (duración aproximada en la reunión: 50 minutos)
3. Asignar y explicar la tarea para la próxima reunión – cada miembro debe hacer esta tarea antes de la próxima reunión (duración aproximada en esta reunión: 20 minutos)
 - a. Estudiar, analizar y brevemente resumir en qué grado general la gente padece de intoxicación en el área de manejo y resolución de conflictos (es decir, dar un resumen de su apreciación general de esta intoxicación)
 - b. Identificar, analizar y brevemente describir cinco ilustraciones variadas de esta intoxicación (estas ilustraciones deben incluir una variedad de tóxicos responsables y áreas impactadas) – favor notar que el miembro puede basar un máximo de tres de sus cinco ilustraciones en los impactos mencionados en la guía sobre el manejo y resolución de conflictos (la guía basada en el apéndice 9), pero debe tener un mínimo de dos ilustraciones nuevas (detectadas, identificadas y analizadas por este miembro mismo)
 - c. Comparar sus cinco ilustraciones con las lecciones previas que ofrecen antídotos para estos tóxicos y estas áreas, y crear un antídoto útil para contrarrestar cada una de estas cinco ilustraciones (debe tener un mínimo de dos porciones bíblicas o dos grupos de porciones bíblicas para cada ilustración) – favor notar que no se limita esta lección a sólo las porciones bíblicas citadas en las lecciones previas, sino que se permite el uso de cualquier porción bíblica que ofrece contrarrestar los efectos tóxicos evidentes en la ilustración

XVI. **REUNIÓN 16** – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico

A. Resumen pedagógico

1. Tema: resumen y preguntas
2. Destrezas claves enfocadas: resumir el proceso de desintoxicación, contestar cualquier pregunta, y aclarar cualquier inquietud
3. Objetivos de instrucción
 - a. Brevemente resumir el proceso de contrarrestar estos tóxicos
 - b. Abrir el tiempo para preguntas, inquietudes, observaciones, etc.
4. Objetivos de aprendizaje
 - a. Tener cualquier pregunta contestada
 - b. Tener cualquier inquietud aclarada
 - c. Aprender de los comentarios y observaciones de los demás

B. Materiales requeridos – ninguno

C. Programación de la reunión

1. Tiempo de conversación – conversar sobre lo identificado, analizado y fabricado durante la semana pasada, prestando atención especial a los objetivos de aprendizaje y las destrezas claves enfocadas de la reunión previa (duración aproximada en la reunión: 90 minutos)
 - a. Tener cada miembro brevemente compartir sus ilustraciones con lo demás del grupo, describiendo también su antídoto para cada ilustración
 - b. Comparar los antídotos propuestos por los diferentes miembros, buscando perfeccionar el antídoto mismo y sus habilidades en fabricar antídotos
 - c. Si sobra tiempo, pueden trabajar juntos y pensar en otras ilustraciones y antídotos
2. Tiempo de charla – resumir muy brevemente el proceso completo de desintoxicación, permitiéndoles a los miembros entender mejor cómo las diferentes partes se unen para formar la totalidad (duración aproximada en la reunión: 10 minutos)
3. Tiempo de preguntas, observaciones, comentarios (duración aproximada en la reunión: 20 minutos)

XVII. **REUNIÓN 17** (si es necesaria) – reunión en los diferentes grupos de apoyo terapéutico, o pueden reunirse como grupo mayor

A. Resumen pedagógico

1. Tema: preguntas, comentarios, observaciones
2. Destrezas claves enfocadas: contestar cualquier pregunta, aclarar cualquier inquietud, compartir observaciones y comentarios
3. Objetivos de aprendizaje
 - a. Tener cualquier pregunta contestada
 - b. Tener cualquier inquietud aclarada
 - c. Aprender de los comentarios y observaciones de los demás

B. Materiales requeridos – ninguno

C. Programación de la reunión: Tiempo de preguntas, observaciones, comentarios (duración aproximada en la reunión: 120 minutos)

Apéndice 4

Contenido sugerido para las guías del programa

Formato general: reuniones semanales de dos horas por 16 ó 17 semanas

- I. **REUNIÓN 1** – dos introducciones generales
 - A. Una introducción a los principales síntomas de intoxicación (vea apéndice 8)
 - B. Una introducción al programa de desintoxicación (formato, propósito, contenido general, etc.)
- II. **REUNIÓN 2** – una introducción general a **los tres tóxicos y la burbuja**
 - A. El feudalismo democratizado
 - 1. Ser soberano en nuestra vida, vivir de forma autónoma, vivir nuestra propia vida
 - 2. Ser la persona más importante del mundo, ser servido por otros
 - 3. Encontrar nuestra identidad, valor e importancia en nosotros mismos y en nuestro reino
 - B. La burbuja – una breve descripción general basado en la información en este texto (capítulos 3 y 4)
 - C. El activismo
 - 1. Pensar que hacer es más importante que ser, y que hacer la actividad apropiada o sentir la emoción correcta puede transformar nuestra naturaleza y convertirnos en lo que deseamos ser
 - 2. Enfocar hacer en vez de ser
 - 3. Confiar más en nuestras actividades y habilidades que en Dios, y confiar más en programas y actividades humanas que en el evangelismo y la transformación que el Espíritu Santo trae a través del discipulado y la sumisión
 - 4. Confundir tener éxito en nuestras actividades con tener la bendición de Dios
 - 5. Estar tan involucrados en actividades que corremos el riesgo de agotarnos, estancarnos o frustrarnos
 - D. La pasividad
 - 1. Pensar que “imitar” es sólo duplicar (copiar mecánicamente) programas y planes o leer e informarnos acerca de algo
 - 2. Carecer de una base adecuada para la implementación exitosa de un programa
 - 3. Practicar una religión ritual y repetitiva, en vez de una dinámica y transformadora
- III. **REUNIÓN 3** – una introducción a **las tres libertades y la vida espiritual** que modera el ejercicio de estas libertades
 - A. La libertad espiritual (vea capítulo 18)
 - 1. Todos somos iguales ante Dios
 - 2. Todos tenemos el mismo Espíritu Santo
 - 3. Todos podemos estudiar la Biblia y descubrir las verdades y principios bíblicos que necesitamos
 - 4. Todos podemos hacer una aplicación correcta de estas verdades y principios bíblicos
 - 5. Todos somos la persona más apta para lograr la aplicación correcta para nuestra vida en particular
 - 6. Todos debemos estar estudiando y aplicando la Biblia
 - B. La libertad relacional (vea capítulo 19)
 - 1. Todos gozamos de un “estatus social” común e igual en el cuerpo de Cristo
 - 2. Todos hemos sido unidos en un solo cuerpo
 - 3. Todos somos necesarios e indispensables debido a nuestros dones únicos
 - 4. Todos somos importantes para el cuerpo y vitales para su funcionamiento correcto
 - 5. Todos debemos vivir y ministrar en sumisión mutua
 - C. La libertad ministerial (vea capítulo 20)
 - 1. Todos somos sacerdotes
 - 2. Todos tenemos el mismo Espíritu Santo
 - 3. Todos hemos sido dotados con dones espirituales que debemos ejercer libremente
 - 4. Todos debemos estar involucrados plenamente en el ministerio
 - D. La vida espiritual (vea capítulo 16)
 - 1. Descripción general

- 2. Su papel moderador en el ejercicio de estas libertades
- IV. **REUNIÓN 4** – una introducción a **la inferioridad, inseguridad e individualismo**
 - A. La inferioridad
 - 1. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulos 3 y 4)
 - 2. El impacto de la pasividad (vea capítulo 12)
 - B. La inseguridad
 - 1. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulos 3 y 4)
 - 2. El impacto de la pasividad (vea capítulo 12)
 - C. El individualismo: impacto del feudalismo democratizado (vea capítulos 3 y 4)
- V. **REUNIÓN 5** – una introducción al impacto de estos tóxicos en **la evaluación y corrección y en las relaciones interpersonales** (primera parte)
 - A. El impacto del feudalismo democratizado en la evaluación y corrección (vea capítulo 4)
 - 1. Ser soberano en nuestra vida, vivir de forma autónoma
 - 2. Ser libre de cualquier evaluación y corrección hechas por otros
 - B. El impacto del feudalismo democratizado en las relaciones interpersonales (vea capítulo 4)
 - 1. Ser autosuficiente y no necesitar la ayuda de otros, vivir aislado de los demás
 - 2. Formar nuestra propia versión de la verdad
 - 3. Defendernos cuando nuestro señorío está amenazado, buscar obligar a otros a respetar nuestro señorío
- VI. **REUNIÓN 6** – una introducción al impacto de estos tóxicos en **las relaciones interpersonales** (continuación)
 - A. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulo 4)
 - 1. Vivir como si los demás existieran para el beneficio nuestro
 - 2. Desear dirigir, enseñar y enseñorearse, en vez de aprender, escuchar y servir
 - 3. Esconder nuestros pecados y errores
 - B. El impacto de la pasividad (vea capítulo 12)
 - 1. Aprovecharse de los logros y méritos de otros
 - 2. Dependere fuertemente de nuestros líderes y de la gente profesional, ser ni innovador ni emprendedor, y esperar lo mismo de los que trabajan bajo nuestra supervisión
- VII. **REUNIÓN 7** – una introducción al impacto de estos tóxicos en **la unión y disposición a trabajar en equipo** (primera parte)
 - A. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulo 4)
 - 1. Trabajar aislados de los demás, con nuestra propia interpretación individualista de las metas y los planes del equipo, sin un verdadero sentido de unión y del trabajo en equipo, y sin un alto grado de dedicación al equipo y su ministerio
 - 2. Resistir formular y aplicar descripciones de trabajo, basar evaluaciones más sobre la dependencia, lealtad, y servicio al líder que sobre la ejecución y rendimiento, y resistir la formulación de planes y estrategias a largo plazo
 - 3. Ser más práctico que ético
 - 4. O llegar a ser el líder del equipo o retirarse del equipo
 - B. El impacto del activismo (vea capítulo 8): confundir hacer actividades en proximidad geográfica con ser miembro de un equipo
- VIII. **REUNIÓN 8** – una introducción al impacto de estos tóxicos en **la unión y disposición a trabajar en equipo** (continuación)
 - A. El impacto del activismo (vea capítulo 8)
 - 1. Confundir actividad (o emoción) con productividad
 - 2. Tener una mentalidad más práctica que ética
 - 3. Entender “imitar” como reproducir actividades, en vez de reproducir la transformación de vida que subyace estas actividades
 - B. El impacto de la pasividad (vea capítulo 12)
 - 1. Dependere demasiado de otros (los expertos, el líder del equipo), y carecer de iniciativa interdependiente con los miembros “comunes” del equipo
 - 2. Aprovecharse de los logros y méritos de otros
 - 3. Estar más aislado de la actividad del equipo que comprometido con ella (escoger un compromiso es tarea de los profesionales y expertos)
- IX. **REUNIÓN 9** – una introducción al impacto de estos tóxicos en **la madurez** (primera parte)
 - A. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulo 4): vivir en los niveles más bajos de la pirámide de Maslow
 - B. El impacto del activismo (vea capítulo 8)
 - 1. Confundir hacer actividades y sentir emociones con el verdadero crecimiento y madurez
 - 2. Estar tan involucrado en actividades que se perjudica la transformación buscada
 - 3. Declarar crecimiento y madurez basándose en una lista de actividades logradas o en una emoción sentida, en vez de en una vida realmente transformada
 - 4. Separar el mundo teórico o el mundo emocional del mundo real (creyendo que si hacemos las actividades teóricas correctas,

nuestro comportamiento en el mundo real mágicamente saldrá bien)

- X. **REUNIÓN 10** – una introducción al impacto de estos tóxicos en **la madurez** (continuación)
 - A. El impacto del activismo (vea capítulo 8)
 - 1. Aparentar una transformación cuando es sólo mera actividad
 - 2. Practicar una religión ritual y repetitiva, en vez de una dinámica y transformadora
 - B. El impacto de la pasividad (vea capítulo 12)
 - 1. Dependere de otros para nuestro crecimiento y para las soluciones a los problemas de la vida, en vez de ejercer un espíritu innovador e interdependiente y tomar la iniciativa en estas áreas
 - 2. Ser más imitador que innovador, ver la innovación como una actividad peligrosa
 - 3. Confundir actividad pasiva (el cumplimiento de actividades prescritas por otros) con crecimiento y madurez
 - 4. Ser muy leal a nuestro pastor, nuestra iglesia y nuestra denominación
- XI. **REUNIÓN 11** – una introducción al impacto de estos tóxicos en **la enseñanza y discipulado** (primera parte)
 - A. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulo 4)
 - 1. Ver el crecimiento de otros como amenaza
 - 2. Enseñar más nuestra burbuja que el contenido bíblico
 - 3. Poner más énfasis en lograr actividades que en transformar vidas, y en anunciar la verdad que en aplicarla
 - B. El impacto del activismo (vea capítulo 8)
 - 1. Confundir hacer actividades con ser un buen maestro o alumno, y confundir actividad (o emoción sentida) con la comprensión y aplicación de la verdad enseñada
 - 2. Declarar crecimiento y madurez basándose en una lista de actividades logradas o en una emoción sentida, en vez de en una vida realmente transformada
- XII. **REUNIÓN 12** – una introducción al impacto de estos tóxicos en **la enseñanza y discipulado** (continuación)
 - A. El impacto del activismo (vea capítulo 8)
 - 1. Pensar que ya ha logrado transformar su naturaleza, debido a sus acciones
 - 2. Enseñar al revés (comenzar con actividades que más bien deben ser producto final, fruto de una transformación de vida)
 - B. El impacto de la pasividad (vea capítulo 12)
 - 1. Enseñar los patrones de comportamiento y la burbuja de otros, en vez de enseñar y aplicar las verdades y principios bíblicos
 - 2. Tener miedo a pensar de forma interdependiente e innovador
 - 3. Preferir que nuestros estudiantes reciban instrucciones e información de nosotros, en vez de investigar y estudiar la Biblia por sí mismos
- XIII. **REUNIÓN 13** – una introducción al impacto de estos tóxicos en **el liderazgo**
 - A. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulo 4)
 - 1. Proveer un liderazgo inconsistente, crear un ámbito inestable laboral o ministerial, postergar la toma de decisiones impopulares, y evitar situaciones cargadas de emoción, conflicto y disciplina
 - 2. Resistir cualquier cuestionamiento de nuestra autoridad, habilidad o liderazgo; atacar, destruir, ridiculizar y/o burlarse de otros para que luzcamos mejor; proteger fuertemente nuestro territorio y vasallos; y controlar, dominar y mantener subyugados a nuestros vasallos
 - 3. Sacrificar a nuestros vasallos cuando es necesario para nuestra seguridad
 - 4. Duplicar o reproducir nuestra burbuja
 - B. El impacto del activismo (vea capítulo 8)
 - 1. Confundir hacer actividades con ser un buen líder y con transformar vidas
 - 2. Declarar cambios basándose sólo en una lista de actividades logradas o en una emoción sentida, en vez de en una vida transformada
 - 3. Tener una mentalidad más práctica que ética
 - C. El impacto de la pasividad (vea capítulo 12): esperar que nuestros vasallos dependan de nosotros, sean fieles a nosotros, y sirvan a nosotros
- XIV. **REUNIÓN 14** – una introducción al impacto de estos tóxicos en **la planificación y organización**
 - A. El impacto del activismo (vea capítulo 8)
 - 1. Confundir actividad (o emoción sentida) con productividad, o pensar que no importa tanto qué hacemos, sino que hagamos algo
 - 2. Enfatizar cumplir actividades en vez de planificar y organizar
 - 3. Intentar reproducir actividades sin haber reproducido previamente la realidad que subyace y da sentido a estas actividades
 - 4. Tener una mentalidad más práctica que ética
 - 5. Carecer de estabilidad y enfoque
 - B. El impacto de la pasividad (vea capítulo 12)
 - 1. Imitar los patrones de comportamiento que pertenecen a programas importados, pero sin entender la realidad que subyace y da sentido a estas actividades y programas
 - 2. Carecer de una base adecuada para la implementación exitosa de un programa

- XV. **REUNIÓN 15** – favor ver el **apéndice 9** que puede ser adaptado, resumido, (o simplemente reproducido) y entregado a los miembros
- XVI. **REUNIÓN 16** – no hay materiales requeridos
- XVII. **REUNIÓN 17** (si es necesaria) – no hay materiales requeridos

Apéndice 5

Contenido sugerido para las tareas del programa

Formato general: reuniones semanales de dos horas por 16 ó 17 semanas

I. REUNIÓN 1 – dos introducciones generales

- A. Lea las dos guías: una introducción a los principales síntomas de intoxicación y una introducción al programa de desintoxicación
- B. Analice su propia vida y la vida de sus amigos para identificar diez síntomas típicos o consecuencias de intoxicación, anótelos en una hoja de papel, y traígalos a la próxima reunión.
- C. Examine y evalúe su propio tipo y grado general de intoxicación.
- D. Examine y calcule la importancia de pasar por un programa de desintoxicación

II. REUNIÓN 2 – los tres tóxicos y la burbuja

A. Examen y análisis

1. Investigue, identifique y describa (respuesta escrita) dos ejemplos breves de cómo estos tres tóxicos pueden entrar en nuestras vidas.
2. Examine, evalúe y describa brevemente (respuesta escrita) el impacto de estos tres tóxicos y burbuja en nuestras vidas. También incluya una descripción escrita de cinco breves ejemplos que ilustran este impacto.

B. Reflexión bíblica: identifique y explique la posición bíblica referente a estos tres tóxicos

1. El feudalismo democratizado (vea capítulo 6)

a. Ser soberano en nuestra vida, vivir de forma autónoma, vivir nuestra propia vida

- ¿Quién debemos servir? ¿A quién pertenecemos? – Dan. 9:11; Mat. 20:25–28; 23:11; Mar. 10:43; Luc. 22:24–27; Jua. 13:1–17; Rom. 14:4, 12; 1 Cor. 6:19–20; Gál. 5:13–14; Col. 3:24; 4:1
- ¿Cómo debemos considerar a nosotros mismos? ¿Cómo debemos relacionarnos con otros? – Rom. 1:1; Gál. 1:10; 2:20; Tit. 1:1; Col. 3:15–22
- ¿Debemos tener soberanía en ciertas áreas? ¿Debemos tener reinos privados y cosas que consideramos como exclusivamente nuestras? – Luc. 14:33; Jua. 4:34; 5:30; 20:21; Rom. 14:20–21; 1 Cor. 6:19–20; 2 Cor. 5:15; 6:3; Gál. 2:20

b. Ser la persona más importante del mundo, ser servido por otros

- ¿Cómo debemos considerar a otros? ¿Cómo debemos pensar de nosotros mismos (no importa nuestra capacitación y educación)? – Fil. 2:3; Rom. 12:3, 10–11; Col. 3:12; 2 Cor. 12:11
- ¿Qué debe ser nuestra meta referente a servir y ser servido? – Mat. 20:25–28; Mar. 10:43–45; Luc. 22:24–27; 2 Cor. 4:5; 11:8; Gál. 5:13
- ¿Qué debe ser nuestro motivo? – Efe. 6:6–7; Col. 3:17

c. Encontrar nuestra identidad, valor e importancia en nosotros mismos y en nuestro reino

- ¿Sobre qué se basan nuestra identidad, importancia y autoridad? – 2 Cor. 5:17; Efe. 2:5–6; 3:16–21; Col. 1:9–12
- ¿Cómo debemos considerar nuestra vida previa a conocer a Jesús? – Fil. 3:4–8
- ¿Para qué o quién debemos vivir y morir? – Rom. 14:7–8

2. El activismo (vea capítulo 10)

a. Pensar que hacer es más importante que ser, y que hacer la actividad apropiada o sentir la emoción correcta puede transformar nuestra naturaleza y convertirnos en lo que deseamos ser

- ¿Qué es la base de lo que somos (nuestro ser)? ¿Cómo se transforma nuestro ser? – Pro. 23:7; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26; Jua. 6:28–29; Rom. 12:1–2
- ¿Agrada a Dios cuando simplemente hacemos las actividades apropiadas? – Mal. 1:10; Mat. 23:23–28, 33; Mar. 7:6–9
- ¿Qué son la importancia y el lugar correctos de hacer actividades (obras)? – Stg. 2:14–18; Efe. 2:8–10
- ¿Debemos concentrar más en hacer que en ser? – Luc. 10:38–42

b. Confiar más en nuestras actividades y habilidades que en Dios, y confiar más en programas y actividades humanas que en el evangelismo y la transformación que el Espíritu Santo trae a través del discipulado y la sumisión

- ¿Quién hace la obra de la transformación? ¿Podemos alcanzarla con nuestras propias fuerzas? – Zac. 4:6; Fil. 1:6; 2:13
 - ¿En cuyo poder debemos vivir? – Rom. 15:19; 1 Cor. 2:5; 2 Cor. 6:7; Efe. 6:10
- c. Confundir tener éxito en nuestras actividades con tener la bendición de Dios
- ¿Tener éxito en nuestras actividades externas necesariamente significa que Dios nos está bendiciendo? – Mat. 23:2, 5–7, 33
- d. Estar tan involucrados en actividades que corremos el riesgo de agotarnos, estancarnos y/o frustrarnos
- ¿Es incorrecto tomar tiempo para descansar? ¿Hay momentos cuando es necesario retirarnos algo de nuestras actividades y compromisos cotidianos? – Gén. 2:2; Mat. 14:13, 23; Mar. 3:20; 6:31–32; Luc. 22:41, 43
3. La pasividad (vea capítulo 14)
- a. Pensar que “imitar” es sólo duplicar (copiar mecánicamente) programas y planes, o leer e informarnos acerca de lo que otros piensan
- ¿Es incorrecto imitar a otros seres humanos? Si es permisible, ¿qué tipo de persona debemos imitar? ¿Y qué quiere decir la Biblia cuando refiere a “imitar” a otros? – 1 Cor. 4:16; 11:1; 2 Cor. 8:1–7; Fil. 3:17; 1 Tes. 2:14; Heb. 6:12; 12:1–3
 - ¿Quién debemos imitar principalmente? – 1 Cor. 11:1; Efe. 5:1; 1 Tes. 1:6
- b. Carecer de una base adecuada para la implementación exitosa de un programa
- ¿Qué pensó Jesús de los Fariseos que hicieron actividades vacías, sin ninguna sustancia real subyacente? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
 - ¿Requiere una empresa exitosa una base sólida y bien pensada? – Mat. 7:26–27; Luc. 14:28–32
- c. Practicar una religión ritual y repetitiva, en vez de una dinámica y transformadora
- ¿Agrada a Dios una religión meramente ritual y repetitiva? ¿Es una religión ritual y repetitiva capaz de transformar nuestra naturaleza? – Isa. 29:13; Mal. 1:6–10, 12–14; 2:17; 3:14–15; Mat. 6:7; 15:7–9; Mar. 7:6–13
- C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica
1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
 2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
 3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
 4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.

III. REUNIÓN 3 – las tres libertades y la vida espiritual que las modera

- A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado actual de desarrollo de cada una de estas libertades y de la vida espiritual capaz de moderarlas, basándose en su propia vida personal o en la vida de un miembro promedio de su iglesia. Al terminar este resumen, debe tener cuatro descripciones escritas, una para el grado actual de desarrollo de cada una de tres libertades, y una para el grado actual del desarrollo de la vida espiritual capaz de moderar estas libertades.
- B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente a estas tres libertades
1. La libertad espiritual (vea capítulo 18)
 - a. Todos somos iguales ante Dios
 - ¿Hay una igualdad de creyentes ante Dios? – Rom. 8:16–17; 1 Cor. 3:7; Gál. 3:28; 5:6; 6:15; Efe. 3:6
 - ¿Por qué se dan ciertos individuos a la iglesia como pastores y maestros? ¿Cómo impacta esto la igualdad del cuerpo de Cristo? ¿Quién es o quiénes son responsable(s) para la obra del ministerio? – Efe. 4:11–16
 - ¿Cuántos príncipes de los pastores o gran pastores hay? ¿Cuántas greyes hay? – Jua. 10:16; Hch. 20:28; Heb. 13:20; 1 Ped. 5:4
 - ¿Qué debe ser el enfoque de los “sub-pastores” (los líderes que sirven como pastores bajo el Gran Pastor)? – Mat. 20:25–28; Mar. 10:42–45; Luc. 22:25–27; Hch. 20:28–31; 2 Cor. 1:24; 1 Ped. 5:2–3
 - b. Todos tenemos el mismo Espíritu Santo, y así somos capaces de estudiar la Biblia, descubrir las verdades y principios bíblicos que necesitamos, y aplicar correctamente estas verdades y principios
 - ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo tiene el Espíritu Santo? – Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13
 - ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo puede estudiar y entender la Palabra de Dios? – Jua. 14:26; 15:26; 16:13; 2 Tim. 2:15; 3:16–17
 - ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo puede y debe aplicar la Palabra de Dios? ¿Cuál porción es más apta y equipada para aplicar la Biblia a su propia situación personal concreta? – Hch. 17:10–11; 2 Tim. 2:15; 3:16–17
 2. La libertad relacional o interpersonal (vea capítulo 19)
 - a. Todos gozamos de un “estatus social” común e igual en el cuerpo de Cristo
 - ¿Es verdad que el hecho de que hay líderes y maestros en la iglesia anula la igualdad en el cuerpo de Cristo o la importancia e indispensabilidad de cada y todo miembro? – Rom. 10:12; 1 Cor. 12:13; Gál. 3:28; 5:25–26
 - ¿Es verdad que el hecho de que tenemos dones y papeles diferentes en la iglesia divide o prioriza el cuerpo de Cristo? – Rom. 12:4–5; 1 Cor. 12:11–12, 20, 25

- ¿Cuántos cuerpos de Cristo hay, y cómo debe ser nuestra relación dentro del cuerpo de Cristo? – Rom. 12:5; 1 Cor. 12:12, 27; Efe. 3:6; 4:4–6
 - b. Todos somos necesarios, vitales, e indispensables debido a nuestros dones únicos
 - ¿Quién asignó los dones? ¿Es esta asignación a propósito, correcto, y adecuado? – 1 Cor. 12:6, 11, 18
 - ¿Cuál es el propósito de los dones? ¿Son necesarios para el ministerio? ¿Todo creyente tiene por lo menos un don? ¿Son repartidos para establecer prioridades o una jerarquía social dentro del cuerpo de Cristo? – Rom. 12:3, 6–8; 1 Cor. 12:7, 21
 - Dado que todos tienen dones que son únicos y necesarios para el ministerio, ¿cuál porcentaje del cuerpo de Cristo es importante y vital para el buen funcionamiento de este cuerpo? – Rom. 12:3–21; 1 Cor. 12:4, 7–11, 12–30
 - c. Todos debemos vivir y ministrar en sumisión mutua y en interdependencia madura
 - ¿Cómo debemos relacionarnos los unos a los otros como miembros del cuerpo de Cristo? – Mar. 9:35; Rom. 12:10; 1 Cor. 12:25; Efe. 4:2, 25; 5:21; Fil. 2:3–7; Col. 3:13, 16; 1 Tes. 4:9; 5:11–15; Heb. 3:13; 10:24; Stg. 5:16; 1 Ped. 4:8–11; 1 Jua. 3:11; 2 Jua. 1:5
 - ¿Cómo son las relaciones infantiles? ¿Cómo son las relaciones maduras? – Luc. 7:31–32; Fil. 2:3–4
3. La libertad ministerial (vea capítulo 20)
- a. Todos somos sacerdotes con el Espíritu Santo
 - ¿Cuál porcentaje del cuerpo de Cristo son sacerdotes? – Rom. 15:16; 1 Ped. 2:5–9; Apo. 1:5–6; 5:9–10
 - ¿Cuál porcentaje del cuerpo de Cristo tiene el Espíritu Santo, y así el poder y la dirección necesarios para cumplir con sus responsabilidades ministeriales? – Jua. 14:26; 15:26; 16:13; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13
 - b. Todos hemos sido especialmente dotados, y es vital que todos estemos involucrados plenamente en el ministerio
 - ¿Cuál porcentaje del cuerpo de Cristo es necesario, importante e indispensable debido a sus dones y funciones? – Rom. 12:3–8; 1 Cor. 12:4, 7–30; 1 Ped. 4:10–11
 - ¿Cuál porcentaje del cuerpo de Cristo debe estar involucrado en el ministerio? – 1 Cor. 12:7, 12–30; 16:15; Efe. 4:11–12; Col. 4:17; 1 Tim. 4:14; 2 Tim. 1:5–8; 1 Ped. 4:10–11

C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente la información en esta posición bíblica

1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir con estas libertades.

IV. REUNIÓN 4 – el impacto de estos tóxicos en los sentimientos de inferioridad, inseguridad e individualismo

A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de la inferioridad, inseguridad e individualismo. También incluya una descripción escrita de seis breves ejemplos que ilustran cómo esta gente padece de estos elementos (dos ejemplos para cada uno de estos tres elementos de inferioridad, inseguridad e individualismo).

B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente a la inferioridad, la inseguridad y el individualismo

1. La inferioridad (vea capítulos 6 y 14)

- Como creyentes, ¿somos iguales a lo que fuimos antes de aceptar a Jesucristo como nuestro Salvador? – 2 Cor. 5:17
- Como creyentes, ¿han sido perdonados nuestros pecados? ¿Somos justificados y santos? ¿Tenemos el Espíritu Santo para guiarnos y darnos poder? – Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 3:24; 5:1; 8:14; 1 Cor. 6:11; 12:11, 13; Col. 2:13–14; 1 Jua. 2:12
- Como creyentes, ¿importan tanto nuestras propias habilidades y poder personales? – Rom. 15:19; 1 Cor. 2:4–5; 2 Cor. 4:7; 6:7; Efe. 6:10; 2 Tim. 1:7
- Como creyentes, ¿debemos basar nuestra esperanza en nuestras habilidades y poder, o debemos basarla en otra fuente? – Sal. 39:7; 62:5; 71:5; Rom. 15:4
- Como creyentes, ¿de dónde vienen nuestra suficiencia y la de otros? – 2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13
- ¿Hay miembros del cuerpo de Cristo que son inferiores a otros miembros? – Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16

2. La inseguridad (vea capítulos 6 y 14)

- Como creyentes, ¿de qué o quién depende la culminación de nuestra transformación? – Fil. 1:6; Jud. 1:24–25
- Como creyentes, ¿de qué o quién dependen nuestra suficiencia y la de otros? – 2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13
- ¿Tiene todo creyente el mismo Espíritu Santo guiándonos en nuestro estudio, entendimiento y aplicación de la Palabra de Dios? – Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13
- ¿Qué tenemos que temer? ¿Podemos tener la paz verdadera? – Rom. 8:31–35; Jua. 14:27; Col. 3:15

- ¿Hay algunos miembros del cuerpo de Cristo que son menos necesarios o más prescindibles que otros? – Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16
3. El individualismo (vea capítulo 6)
 - ¿A quién pertenecemos? Y ¿cúya vida debemos vivir? – 1 Cor. 6:19–20; Gál. 2:20
 - ¿Cómo debemos vivir en relación con otros? – Rom. 12:5; 1 Cor. 6:19–20; 12:12–27; Gál. 5:13–14; 6:2; Efe. 4:1–6, 16, 31–32; Col. 3:12–17
 - ¿Cúya voluntad debe determinar nuestras acciones? – Col. 3:17
- C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica
1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
 2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
 3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
 4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres de sus sentimientos de inferioridad, inseguridad e individualismo.
- V. **REUNIÓN 5 – el impacto de estos tóxicos en la evaluación y corrección y en las relaciones interpersonales (primera parte)**
- A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en las áreas de la evaluación, la corrección y las relaciones interpersonales. También incluya una descripción escrita de seis breves ejemplos que ilustran esta intoxicación (dos ejemplos para cada uno de estos tres elementos de evaluación, corrección y relaciones interpersonales).
- B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el área de la evaluación y corrección y en las relaciones interpersonales (primera parte)
1. El impacto del feudalismo democratizado en la evaluación y corrección (vea capítulo 6)
 - a. Ser soberano en nuestra vida, vivir de forma autónoma
 - ¿Cómo debemos vernos a nosotros mismos? – Rom. 1:1; Gál. 1:10; 2:20; Tit. 1:1
 - ¿Cúya voluntad debemos seguir? ¿Con qué grado de dedicación? – Mar. 3:35; Efe. 6:6
 - b. Ser libre de cualquier evaluación y corrección hechas por otros
 - ¿Debe haber evaluación y corrección en nuestras vidas? – 2 Tim. 3:16–17
 - ¿Según cuyas reglas y normas debemos vivir? – Sal. 119:11; Hch. 15:28–29; Rom. 12:9–21; Col. 3:5–7; 1 Tes. 4:3–8; 2 Tim. 3:16
 - ¿Cúya voluntad debemos obedecer y servir? ¿Para quién debemos vivir? – Rom. 14:7–9; 2 Cor. 6:4; Gál. 2:20; 5:22–23
 - ¿Cómo debe ser nuestra voluntad? – Isa. 45:9; 64:8; Jer. 18:6
 2. El impacto del feudalismo democratizado en las relaciones interpersonales – primera parte (vea capítulo 6)
 - a. Ser autosuficiente y no necesitar la ayuda de otros, vivir aislado de los demás
 - ¿De dónde viene, de veras, nuestra suficiencia? – 1 Cor. 15:57; 2 Cor. 1:9; 3:5–6; Fil. 4:13
 - ¿En qué o quién debemos basar nuestra esperanza y confianza? – Sal. 39:7; 62:5; 71:5
 - ¿Cómo debemos vivir y trabajar con otros? – Rom. 12:4–8; Efe. 4:1–7; 5:21; Fil. 2:1–4; Col. 3:15–22
 - b. Formar nuestra propia versión de la verdad
 - ¿De dónde viene la verdad? – Rom. 3:4; Jua. 6:67–68; 14:6; 17:17
 - ¿Todos tenemos opiniones equitativamente soberanas? – Efe. 4:15, 25
 - ¿Debemos todos seguir nuestra propia versión de la verdad? – Fil. 2:1–4
 - c. Defendernos cuando nuestro señorío está amenazado, buscar obligar a otros (incluyendo a Dios) a respetar nuestro señorío
 - ¿Quién debemos servir? – Mat. 20:25–28; 23:11; Mar. 10:43; Luc. 22:24–27; Jua. 13:1–17
 - ¿Cómo debemos considerar y tratar a otros, aun los que son diferentes que nosotros? – Fil. 2:3; Rom. 12:10, 14, 17, 19; Col. 3:13
 - ¿Debemos usar nuestra armadura para protegernos? – Efe. 6:10–17
 - ¿Cómo debemos ministrar a los a que no les gustamos o que no creen en nosotros? – 2 Cor. 1:24; 2:7, 10; 3:2–3; 6:4–10, 11, 13; 13:10
- C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica
1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
 2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
 3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?

4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.

VI. REUNIÓN 6 – el impacto de estos tóxicos en las relaciones interpersonales (segunda parte)

A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área de las relaciones interpersonales. También incluya una descripción escrita de cinco breves ejemplos nuevos (no usados en la lección previa) que ilustran esta intoxicación.

B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el área de las relaciones interpersonales (segunda parte)

1. El impacto del feudalismo democratizado – continuación (vea capítulo 6)

a. Vivir como si los demás existieran para el beneficio nuestro

- ¿Cómo debemos tratar a otros? – Rom. 12:10, 16; 13:8; Col. 3:11–14; 4:1; Stg. 2:1–9
- ¿Qué tipo de amor debemos tener? – 2 Cor. 6:6
- ¿Cómo debemos funcionar como cuerpo de Cristo? – Rom. 12:5; 2 Cor. 6:11–13
- ¿Qué de nuestros derechos? – Fil. 2:5–8

b. Desear dirigir, enseñar y enseñorearse, en vez de aprender, escuchar y servir

- ¿Debemos ser llenos de nosotros mismos? – Luc. 24:49; Hch. 1:8; Efe. 5:18
- ¿Qué de escuchar, aprender, adaptarnos y servir? – Mat. 20:25–28; 1 Cor. 9:19–22; Stg. 1:19
- ¿Cómo debemos servir? – Mat. 6:5; 23:6–8, 10–13; Mar. 10:42–44
- ¿Cómo debemos liderar? – 2 Cor. 7:2–3; 11:8–9
- ¿Cómo debemos emplear nuestra autoridad? – 2 Cor. 1:24; 13:10
- ¿Debemos buscar enseñar? – Stg. 3:1; Efe. 4:11–13

c. Esconder nuestros pecados y errores

- ¿Qué debemos hacer cuando pecamos? – 1 Jua. 1:9
- ¿Qué debemos hacer cuando nuestros pecados involucran a otros? – Stg. 5:16
- ¿Debemos vivir con negras verdades escondidas? – Efe. 4:14–16, 25

2. El impacto de la pasividad (vea capítulo 14)

a. Aprovecharse de los logros y méritos de otros (expertos, profesionales, clero, miembros del equipo, etc.)

- ¿Es bíblico tener otros ayudarnos en nuestro crecimiento? Si es, ¿debemos emplear estos individuos de una manera que pone un cortocircuito en nuestro crecimiento? – Efe. 4:11–16

b. Dependere fuertemente de nuestros líderes y de la gente profesional, ser muy leal a ellos, ni ser innovador ni ser emprendedor, y esperar lo mismo de los que trabajan bajo nuestra supervisión

- ¿En quién o quiénes debemos poner nuestra confianza y lealtad? – Sal. 91:2; Isa. 12:2; 26:4; 2 Cor. 1:9
- ¿Es correcto depender de otros y tener una forma de lealtad secundaria a ellos, con tal que no ponga un cortocircuito en nuestro crecimiento? – 1 Tim. 4:13–16; 2 Tim. 2:2, 24
- ¿Es verdad que el hecho de que debe haber líderes y maestros en la iglesia anula la igualdad en el cuerpo de Cristo o la importancia e indispensabilidad de cada y todo miembro? – Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16

C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica

1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?

2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.

3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?

4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.

VII. REUNIÓN 7 – el impacto de estos tóxicos en la unión y disposición a trabajar en equipo (primera parte)

A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área de la unión y disposición a trabajar en equipo. También incluya una descripción escrita de seis breves ejemplos que ilustran esta intoxicación (tres ejemplos para cada uno de estos dos elementos de unión y disposición a trabajar en equipo).

B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el área de la unión y disposición a trabajar en equipo (primera parte)

1. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulo 6)

a. Trabajar aislados de los demás, con nuestra propia interpretación individualista de las metas y los planes del equipo, sin un verdadero sentido de unión y del trabajo en equipo, y sin un alto grado de dedicación al equipo y su ministerio

- ¿Cómo debemos trabajar con otros? – Hch. 10:28; Rom. 12:16; 14:1–3, 10; Col. 3:12–14
- ¿Cómo debemos funcionar como cuerpo de Cristo? – Rom. 12:5; 2 Cor. 6:11–13
- ¿A quién debemos buscar agradar? – Rom. 15:1
- ¿Quién o qué debe ser el beneficiario de nuestro funcionar correcto? – Rom. 12:4–8, 10, 18

- ¿Debemos ser individualistas en nuestro pensar? – Rom. 15:5–6; 2 Cor. 1:24
 - b. Resistir formular y aplicar descripciones de trabajo, basar evaluaciones más sobre la dependencia, lealtad, y servicio al líder que sobre la ejecución y rendimiento, y resistir la formulación de planes y estrategias a largo plazo
 - ¿Debemos analizar los frutos de otros? – Mat. 7:15–27
 - ¿Son bíblicas las descripciones de trabajo y evaluaciones? – 1 Tim. 3:1–13; Tit. 1:6–16
 - ¿Usó la iglesia primitiva descripciones de trabajo y evaluaciones? – Hch. 6:1–6
 - ¿Son importantes la planificación y organización? – Mat. 7:26–27; Luc. 14:28–32; Hch. 6:1–4
 - c. Ser más práctico que ético
 - ¿Qué debe guiar nuestras decisiones? ¿Lo oportuno y expediente? – Sal. 119:11; 2 Tim. 3:16; Rom. 12:9–21
 - ¿Quién debe fijar las normas para nuestra vida y aun para nuestro propio ser? – Hch. 15:28–29; Gál. 5:22–23; Col. 3:5–7; 1 Tes. 4:3–7
 - d. O llegar a ser el líder del equipo o retirarse del equipo
 - ¿Cómo debemos tratar a otros? – Fil. 2:3
 - ¿A quién debemos buscar servir? – Mat. 20:25–28; 23:11; Mar. 10:43–45; Luc. 22:24–27; Jua. 13:1–17; 2 Cor. 4:5; 11:8; Gál. 5:13
 - 2. El impacto del activismo – primera parte (vea capítulo 10) – confundir hacer actividades en proximidad geográfica con ser miembro de un equipo
 - ¿Qué forma la base para verdaderamente trabajar juntos? – Amó. 3:3
- C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica
1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
 2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
 3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
 4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.

VIII. REUNIÓN 8 – el impacto de estos tóxicos en la unión y disposición a trabajar en equipo (segunda parte)

- A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área de la unión y disposición a trabajar en equipo. También incluya una descripción escrita de seis breves ejemplos nuevos (no usados en la lección previa) que ilustran esta intoxicación (tres ejemplos para cada uno de estos dos elementos de unión y disposición a trabajar en equipo).
- B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el área de la unión y disposición a trabajar en equipo (segunda parte)
1. El impacto del activismo – segunda parte (vea capítulo 10)
 - a. Confundir actividad (o emoción) con productividad
 - ¿Qué es lo verdaderamente productivo? – Jua. 6:28–29
 - ¿Fluye la verdadera productividad de meras acciones o actividades? – Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26
 - ¿De dónde viene la verdadera transformación, la verdadera productividad? – Rom. 12:1–2
 - b. Tener una mentalidad más práctica que ética
 - ¿Debemos vivir según normas externas fijadas por otra entidad, o debemos vivir según lo que nosotros consideramos ser lo conveniente y oportuno? – Sal. 119:11; Mat. 6:31–33; Luc. 12:29–31; Hch. 15:28–29; Col. 3:5–10; 1 Tes. 4:3; 2 Tim. 3:16; Rom. 12:9–21
 - ¿Debemos simplemente buscar el éxito, o hay cosas que debemos hacer y ser, no importa si nos parezcan como el camino al éxito o no? – Gál. 5:22–25
 - c. Entender “imitar” como reproducir mecánicamente actividades, en vez de reproducir la transformación de vida que subyace estas actividades
 - ¿Es incorrecto imitar a otros seres humanos? Si es permisible, ¿qué tipo de persona debemos imitar? ¿Y qué quiere decir la Biblia cuando refiere a “imitar” a otros? – 1 Cor. 4:16; 11:1; 2 Cor. 8:1–7; Fil. 3:17; 1 Tes. 2:14; Heb. 6:12; 12:1–3
 - ¿Quién debemos imitar principalmente? – 1 Cor. 11:1; Efe. 5:1; 1 Tes. 1:6
 2. El impacto de la pasividad (vea capítulo 14)
 - a. Dependere demasiado de otros (especialmente los expertos y el líder del equipo, pero no necesariamente los demás miembros del equipo), carecer de iniciativa interdependiente con los miembros “comunes” del equipo, y estar más aislado de la actividad del equipo que comprometido con ella
 - ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo es importante, necesaria y aun indispensable (y así nosotros tenemos necesidad de ellos)? ¿Cómo debemos funcionar como cuerpo de Cristo? – Rom. 12:4–8; 1 Cor. 12:12–27
 - ¿Cómo debemos vivir dentro del cuerpo de Cristo? – Col. 3:15–22

- ¿De dónde vienen nuestra suficiencia y la de los demás creyentes? ¿Podemos confiar en esta suficiencia? – 2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13
 - b. Aprovecharse de los logros y méritos de otros (expertos, profesionales, clero, miembros del equipo, etc.)
 - ¿Es bíblico tener otros ayudarnos en nuestro crecimiento? Si es, ¿debemos emplear estos individuos de una manera que pone un cortocircuito en nuestro crecimiento? – Efe. 4:11–16
- C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica
1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
 2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
 3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
 4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.
- IX. **REUNIÓN 9 – el impacto de estos tóxicos en la madurez (primera parte)**
- A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área de la madurez. También incluya una descripción escrita de cinco breves ejemplos que ilustran esta intoxicación.
- B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el área de la madurez (primera parte)
1. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulo 6) – vivir en los niveles más bajos de la pirámide de Maslow
 - ¿Son importantes la enseñanza, el crecimiento y el equipamiento? – 1 Cor. 14:26; Efe. 4:16; Col. 2:19; 1 Tim. 4:13–16; 2 Tim. 2:2, 24
 - ¿Qué debe ser nuestra meta con respecto a la madurez? – Rom. 14:19; Efe. 4:12–16
 - ¿Cómo deben comportarse adultos maduros? – Luc. 7:31–32; Efe. 4:14–15; Fil. 2:3–4
 2. El impacto del activismo (vea capítulo 10)
 - a. Confundir hacer actividades y sentir emociones con el verdadero crecimiento y madurez
 - ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades necesariamente señalan una verdadera aplicación y una transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mar. 10:17–22; 2 Tim. 3:5
 - ¿Es posible hacer las actividades sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
 - ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2
 - b. Estar tan involucrado en actividades que se perjudica la transformación buscada
 - ¿Qué pensó Jesús acerca de estar tan ocupado que no tenemos el tiempo para escucharle y cambiar lo que somos? – Luc. 10:38–42
 - ¿Pidió Jesús que sus obreros ocasionalmente se apartaran por un tiempo de sus ministerios extremadamente ocupados? – Mar. 3:20; 6:31–32
 - ¿Se requiere la soledad a veces para el fortalecimiento espiritual? – Mat. 14:23; Luc. 22:41, 43
 - c. Declarar crecimiento y madurez basándose en una lista de actividades logradas o en una emoción sentida, en vez de en una vida realmente transformada
 - ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades necesariamente señalan una verdadera aplicación y una transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mar. 10:17–22; 2 Tim. 3:5
 - ¿Es posible hacer las actividades sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
 - ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2
 - d. Separar el mundo teórico o el mundo emocional del mundo real (creyendo que si hacemos las actividades teóricas correctas, nuestro comportamiento en el mundo real mágicamente saldrá bien)
 - ¿Debemos separar el mundo teórico o el mundo emocional del mundo real? – Mat. 23:5–7, 14, 23, 25–27; Mar. 7:6; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47; 2 Cor. 1:17–18; Stg. 5:12 (debemos vivir vidas íntegras)
- C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica
1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
 2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
 3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?

4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.

X. **REUNIÓN 10 – el impacto de estos tóxicos en la madurez (segunda parte)**

A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área de la madurez. También incluya una descripción escrita de cinco breves ejemplos nuevos (no usados en la lección previa) que ilustran esta intoxicación.

B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el área de la madurez (segunda parte)

1. El impacto del activismo – segunda parte (vea capítulo 10)

a. Aparentar una transformación cuando es sólo mera actividad

- ¿Debemos estar orgullosos de nuestras apariencias o de nuestro corazón transformado? – 2 Cor. 5:12
- ¿Debemos proyectar ilusiones o apariencias falsas? – Efe. 4:15, 25; Col. 3:9
- ¿Cómo fue la respuesta de Jesús cuando los Fariseos proyectaron imágenes falsas? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47

b. Practicar una religión ritual y repetitiva, en vez de una dinámica y transformadora

- ¿Agrada a Dios una religión meramente ritual y repetitiva? ¿Es una religión ritual y repetitiva capaz de transformar nuestra naturaleza? – Isa. 29:13; Mal. 1:6–10, 12–14; 2:17; 3:14–15; Mat. 6:7; 15:7–9; Mar. 7:6–13

2. El impacto de la pasividad (vea capítulo 14)

a. Dependere de otros para nuestro crecimiento y para las soluciones a los problemas de la vida, en vez de ejercer un espíritu innovador e interdependiente y tomar la iniciativa en estas áreas

- ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo es importante, necesaria y aun indispensable (y así necesaria para todos)? ¿Quién tiene algo que enseñar y quién tiene algo que aprender? – Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16
- ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo tiene el Espíritu Santo para guiarla en entender y aplicar los principios y verdades bíblicos? – Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13
- ¿De dónde vienen nuestra suficiencia y la de los demás creyentes? ¿Podemos confiar en esta suficiencia? – 2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13

b. Ser más imitador que innovador, ver la innovación como una actividad peligrosa

- Con respecto a sus tradiciones, ¿qué fue una de las quejas principales de los Fariseos acerca de Jesús? – Mat. 9:11, 14; 12:2; 15:2; Mar. 2:16, 18; 2:24; 7:5; Luc. 5:33; 6:2; 19:39
- ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo es importante, necesaria y aun indispensable (y así necesaria para todos)? ¿Quién tiene algo que enseñar y quién tiene algo que aprender? – Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16
- ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo tiene el Espíritu Santo para guiarla en entender y aplicar los principios y verdades bíblicos? – Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13
- ¿De dónde vienen nuestra suficiencia y la de los demás creyentes? ¿Podemos confiar en esta suficiencia? – 2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13

c. Confundir actividad pasiva (el cumplimiento de actividades prescritas por otros) con crecimiento y madurez

- ¿Hacer actividades vacías, sin sustancia verdadera subyacente, conduce a la madurez? ¿Agrada a Dios? – Isa. 29:13; Mal. 1:6–10, 12–14; 2:17; 3:14–15; Mat. 6:7; 15:7–9; 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–13; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47

d. Ser muy leal a nuestro pastor, nuestra iglesia y nuestra denominación

- ¿En quién o quiénes debemos poner nuestra confianza y lealtad? – Sal. 91:2; Isa. 12:2; 26:4; 2 Cor. 1:9
- ¿Es correcto depender de otros y tener una forma de lealtad secundaria a ellos, con tal que no ponga un cortocircuito en nuestro crecimiento? – 1 Tim. 4:13–16; 2 Tim. 2:2, 24
- ¿Es verdad que el hecho de que debe haber líderes y maestros en la iglesia anula la igualdad en el cuerpo de Cristo o la importancia e indispensabilidad de cada y todo miembro? ¿Quién tiene algo que enseñar y quién tiene algo que aprender? ¿De quién debemos confiar como cuerpo de Cristo? – Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16

C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica

1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?

2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.

3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?

4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.

XI. **REUNIÓN 11 – el impacto de estos tóxicos en la enseñanza y el discipulado (primera parte)**

A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área de la enseñanza y el discipulado. También incluya una descripción escrita de cinco breves ejemplos que ilustran esta intoxicación.

B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el área de la enseñanza y el

discipulado (primera parte)

1. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulo 6)

a. Ver el crecimiento de otros como amenaza

- ¿Debemos esperar que haya capacitación y crecimiento en la iglesia local? ¿Cuál debe ser el lugar de esta capacitación y crecimiento? – 1 Cor. 14:26; Efe. 4:16; Col. 2:19; 1 Tim. 3:2; 2 Tim. 2:2, 24
- ¿Quién debe estar aprendiendo y quién debe estar enseñando? – Rom. 15:14; Col. 3:16; 1 Tes. 5:11; Gál. 5:26; Fil. 2:3–4; Stg. 4:6–7; 1 Ped. 5:5–6
- ¿Cómo debemos tratar el crecimiento de otros? – Rom. 14:19; 15:1–2; Efe. 4:11–16

b. Enseñar más nuestra burbuja que el contenido bíblico

- ¿Qué debemos enseñar? ¿Qué no debemos enseñar? – 2 Tim. 3:16; Mat. 15:8–9; Mar. 7:6–13; Tit. 1:9; 2:1
- ¿Qué debemos hacer con el “viejo hombre,” nuestra vieja “burbuja”? – Rom. 8:12–17; Gál. 2:20; Fil. 1:21; Col. 3:3; Tit. 1:9; 2:1
- ¿En cuya imagen debemos ser transformados? ¿En la imagen del maestro de la clase? – Rom. 8:28–29; 2 Cor. 3:18; Efe. 3:17–19; 4:13

c. Poner más énfasis en lograr actividades que en transformar vidas, y en anunciar la verdad que en aplicarla

- ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades necesariamente señalan una verdadera aplicación y una transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mat. 23:2–7, 14, 23–28; Mar. 7:6–8; 10:17–22; 2 Tim. 3:5
- ¿Es posible hacer las actividades y teóricamente creer cosas sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
- ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2

2. El impacto del activismo – primera parte (vea capítulo 10)

a. Confundir hacer actividades con ser un buen maestro o alumno, y confundir actividad (o emoción sentida) con la comprensión y aplicación de la verdad enseñada

- ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades necesariamente señalan una verdadera aplicación y una transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mar. 10:17–22; 2 Tim. 3:5
- ¿Es posible hacer las actividades sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
- ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2

b. Declarar crecimiento y madurez basándose en una lista de actividades logradas o en una emoción sentida, en vez de en una vida realmente transformada

- ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades necesariamente señalan una verdadera aplicación y una transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mar. 10:17–22; 2 Tim. 3:5
- ¿Es posible hacer las actividades sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
- ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2

C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica

1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.

XII. **REUNIÓN 12 – el impacto de estos tóxicos en la enseñanza y el discipulado (segunda parte)**

A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área de la enseñanza y el discipulado. También incluya una descripción escrita de cinco breves ejemplos nuevos (no usados en la lección previa) que ilustran esta intoxicación.

B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el área de la enseñanza y el discipulado (segunda parte)

1. El impacto del activismo – segunda parte (vea capítulo 10)

a. Pensar que ya ha logrado transformar su naturaleza, debido a sus acciones

- ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades necesariamente señalan una verdadera aplicación y una transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mar. 10:17–22; 2 Tim. 3:5

- ¿Es posible hacer las actividades sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
 - ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2
- b. Enseñar al revés (comenzar con actividades que más bien deben ser producto final, fruto de una transformación de vida)
- ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades necesariamente señalan una verdadera aplicación y una transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mar. 10:17–22; 2 Tim. 3:5
 - ¿Es posible hacer las actividades sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
 - ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2
2. El impacto de la pasividad (vea capítulo 14)
- a. Enseñar los patrones de comportamiento y la burbuja de otros, en vez de enseñar y aplicar las verdades y principios bíblicos
- ¿Qué debemos enseñar? ¿Qué no debemos enseñar? – 2 Tim. 3:16; Mat. 15:8–9; Mar. 7:6–13; Tit. 1:9; 2:1
 - ¿Qué debemos hacer con el “viejo hombre,” nuestra vieja “burbuja”? – Rom. 8:12–17; Gál. 2:20; Fil. 1:21; Col. 3:3; Tit. 1:9; 2:1
 - ¿En cuya imagen debemos ser transformados? ¿En la imagen de los expertos y profesionales? – Rom. 8:28–29; 2 Cor. 3:18; Efe. 3:17–19; 4:13
- b. Tener miedo a pensar de forma interdependiente e innovador
- ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo es importante, necesaria y aun indispensable (y así necesaria para todos)? ¿Quién tiene algo que enseñar y quién tiene algo que aprender? – Rom. 10:12; 1 Cor. 12:12–27; Gál. 3:28; 5:26; Col. 3:16
 - ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo tiene el Espíritu Santo para guiarla en entender y aplicar los principios y verdades bíblicos? – Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13
 - ¿De dónde vienen nuestra suficiencia y la de los demás creyentes? ¿Podemos confiar en esta suficiencia? – 2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13
- c. Preferir que nuestros estudiantes reciban instrucciones e información de nosotros, en vez de investigar y estudiar la Biblia por sí mismos
- Referente al apóstol Pablo, ¿fue capacitado para estudiar y entender las Escrituras él mismo? – Hch. 5:34; 22:3
 - ¿Es importante capacitar a otros para que ellos mismos puedan estudiar las Escrituras? – 2 Tim. 2:2, 15, 24
 - ¿Por qué se dan ciertos individuos a la iglesia como pastores y maestros? ¿Debe esto colocar un cortocircuito en el estudio y aprendizaje de otros? – Efe. 4:11–16
 - ¿Cuál porción del cuerpo de Cristo tiene el Espíritu Santo para guiarla en entender y aplicar los principios y verdades bíblicos? – Jua. 15:26; 16:13–15; Hch. 1:8; 2:4; 4:31; 10:44–45; Rom. 8:14; 1 Cor. 12:11, 13
 - ¿De dónde vienen nuestra suficiencia y la de los demás creyentes? ¿Podemos confiar en esta suficiencia? – 2 Cor. 3:5–6; Fil. 4:13
- C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica
1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
 2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
 3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
 4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.
- XIII. **REUNIÓN 13 – el impacto de estos tóxicos en el liderazgo**
- A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área del liderazgo. También incluya una descripción escrita de cinco breves ejemplos que ilustran esta intoxicación.
- B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el área del liderazgo
1. El impacto del feudalismo democratizado (vea capítulo 6)
 - a. Proveer un liderazgo inconsistente, crear un ámbito inestable laboral o ministerial, postergar la toma de decisiones impopulares, y evitar situaciones cargadas de emoción, conflicto y disciplina
 - ¿Qué grado de consistencia y firmeza debemos tener en áreas cruciales? – Rom. 12:11–12; 1 Cor. 15:58
 - ¿Qué dice el fruto del Espíritu acerca de la constancia y la perseverancia? – Gál. 5:22–23
 - ¿Debemos ser fluctuantes cuando vienen tiempos difíciles? – 2 Cor. 6:4–10; Col. 3:12; 2 Tim. 2:3; 4:5
 - b. Resistir cualquier cuestionamiento de nuestra autoridad, habilidad o liderazgo; atacar, destruir, ridiculizar y/o burlarse de otros para que luzcamos mejor; proteger fuertemente nuestro territorio y vasallos; y controlar, dominar y mantener subyugados a nuestros vasallos

- ¿Cómo debe comportarse un líder? ¿Cómo debe un líder tratar a otros? ¿Debe un líder sentirse seguro? ¿Debe un líder ser flexible en áreas no críticas? – Isa. 45:9; 64:8; Jer. 18:6; Mat. 20:27; Rom. 14:1–6, 10, 13; 1 Cor. 9:19–22; Efe. 5:20; Fil. 4:11–12; Col. 3:12–13, 15; 1 Tim. 3:2–5; 2 Tim. 2:24–26
 - ¿Debemos pelear con otros para avanzar nuestra causa? ¿Deben nuestra causa o nuestras libertades ser promovidas a expensas de otros? – Rom. 12:18; 14:13, 19, 21; 2 Cor. 6:3; 13:11; Col. 3:8; 1 Tes. 5:13
 - ¿Debemos tener reinos privados (o ministerios privados) o metas personales sagradas? – Mar. 9:38–40; Luc. 9:49–50; Jua. 4:34; 5:30; 20:21; 1 Cor. 6:19–20; Gál. 2:20
- c. Sacrificar nuestros vasallos cuando es necesario para nuestra seguridad
 - ¿Cómo debemos vivir con amenazas y los que las causan? – 2 Cor. 6:4–13
 - d. Duplicar o reproducir nuestra burbuja
 - ¿Qué debemos enseñar? ¿Qué no debemos enseñar? – 2 Tim. 3:16; Mat. 15:8–9; Mar. 7:6–13; Tit. 1:9; 2:1
 - ¿Qué debemos hacer con el “viejo hombre,” nuestra vieja “burbuja”? – Rom. 8:12–17; Gál. 2:20; Fil. 1:21; Col. 3:3; Tit. 1:9; 2:1
 - ¿En cuya imagen debemos ser transformados? ¿En la imagen del líder? – Rom. 8:28–29; 2 Cor. 3:18; Efe. 3:17–19; 4:13
2. El impacto del activismo (vea capítulo 10)
 - a. Confundir hacer actividades con ser un buen líder y con transformar vidas
 - ¿Qué es lo verdaderamente productivo? – Jua. 6:28–29
 - ¿Fluye la verdadera productividad, la verdadera transformación de nuestro carácter, de meras acciones o actividades? ¿De dónde fluye? – Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26; Luc. 10:38–42; Rom. 12:1–2
 - b. Declarar cambios basándose sólo en una lista de actividades logradas o en una emoción sentida, en vez de en una vida transformada
 - ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades necesariamente señalan una verdadera aplicación y una transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mar. 10:17–22; 2 Tim. 3:5
 - ¿Es posible hacer las actividades sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
 - ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2
 - c. Tener una mentalidad más práctica que ética
 - ¿Debemos seguir lo oportuno y lo eficiente, o debemos vivir según normas externas establecidas por otros? – Sal. 119:11; Mat. 6:31–33; Luc. 12:29–31; Hch. 15:28–29; Col. 3:5–10; 1 Tes. 4:3; 2 Tim. 3:16; Rom. 12:9–21
 - ¿Debemos comportarnos de cierta manera específica, no importa si nos parezca oportuno y eficiente o no? – Gál. 5:22–25
 3. El impacto de la pasividad (vea capítulo 14) – esperar que nuestros vasallos dependan de nosotros, sean fieles a nosotros, y sirvan a nosotros
 - ¿En quién o quiénes debemos poner nuestra confianza y lealtad? – Sal. 91:2; Isa. 12:2; 26:4; 2 Cor. 1:9
 - ¿Es correcto depender de otros y tener una forma de lealtad secundaria a ellos, con tal que no ponga un cortocircuito en nuestro crecimiento? – 1 Tim. 4:13–16; 2 Tim. 2:2, 24
 - ¿Es verdad que el hecho de que debe haber líderes y maestros en la iglesia anula la igualdad en el cuerpo de Cristo o la importancia e indispensabilidad de cada y todo miembro? ¿De quién debemos depender como cuerpo de Cristo? – Rom. 12:4–8; 1 Cor. 12:12–27; Col. 3:15–22
- C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica
1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
 2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
 3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
 4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.
- XIV. **REUNIÓN 14 – el impacto de estos tóxicos en la planificación y la organización**
- A. **Examen y análisis:** examine, evalúe y escriba un breve resumen del grado en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área de la planificación y la organización. También incluya una descripción escrita de cinco breves ejemplos que ilustran esta intoxicación.
 - B. **Reflexión bíblica:** identifique y explique la posición bíblica referente al impacto de estos tóxicos en el área de la planificación y la organización
 1. El impacto del activismo (vea capítulo 10)
 - a. Confundir actividad (o emoción sentida) con productividad, o pensar que no importa tanto qué hacemos, sino que hagamos algo
 - ¿Es verdad que un asentimiento intelectual y/o un cumplimiento superficial de actividades necesariamente señalan una

verdadera aplicación y una transformación radical? – Isa. 29:13; Mal. 1:10; Mar. 10:17–22; 2 Tim. 3:5

- ¿Es posible hacer las actividades sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
- ¿De dónde viene la verdadera transformación de nuestro carácter? – Isa. 29:13; Mat. 15:11, 18–19; 23:25–26, 28; Rom. 12:1–2
- ¿Es toda actividad del mismo valor? ¿De veras importa qué hacemos? – Jua. 6:28–29; Luc. 10:38–42

b. Enfatizar cumplir actividades en vez de planificar y organizar

- ¿Son importantes la planificación y la organización? – Mat. 7:26–27; Luc. 14:28–32; Hch. 6:1–4

c. Intentar reproducir actividades sin haber reproducido previamente la realidad que subyace y da sentido a estas actividades

- ¿Es posible hacer las actividades sin experimentar una verdadera transformación? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
- ¿Hacer actividades vacías, sin sustancia verdadera subyacente, conduce a la madurez? ¿Agrada a Dios? – Isa. 29:13; Mal. 1:6–10, 12–14; 2:17; 3:14–15; Mat. 6:7; 15:7–9; 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–13; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
- ¿Qué pensó Jesús de los Fariseos que hicieron actividades vacías, sin ninguna sustancia real subyacente? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47

d. Tener una mentalidad más práctica que ética

- ¿Debemos vivir según normas externas fijadas por otra entidad, o debemos vivir según lo que nosotros consideramos ser lo más conveniente, oportuno y exitoso? – Sal. 119:11; Mat. 6:31–33; Luc. 12:29–31; Hch. 15:28–29; Col. 3:5–10; 1 Tes. 4:3; 2 Tim. 3:16; Rom. 12:9–21
- ¿Debemos simplemente buscar lo conveniente, oportuno y exitoso, o hay cosas que debemos hacer y ser, no importa si nos parezcan como convenientes, oportunos y/o exitosos? – Gál. 5:22–25

e. Carecer de estabilidad y enfoque

- ¿Debemos seguir cualquier pista que parece ofrecer la mayor oportunidad de lograr éxito, o debemos ser más firmes y perseverantes? – Luc. 8:15; Rom. 15:4; 1 Cor. 15:58; Col. 1:23; 2 Tes. 1:4; 2 Ped. 1:5–7

2. El impacto de la pasividad (vea capítulo 14)

a. Imitar los patrones de comportamiento que pertenecen a programas importados, pero sin entender la realidad que subyace y da sentido a estas actividades y programas

- ¿Hacer actividades vacías, sin sustancia verdadera subyacente, conduce a la madurez? ¿Agrada a Dios? – Isa. 29:13; Mal. 1:6–10, 12–14; 2:17; 3:14–15; Mat. 6:7; 15:7–9; 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–13; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47

b. Carecer de una base adecuada para la implementación exitosa de un programa

- ¿Qué pensó Jesús de los Fariseos que hicieron actividades vacías, sin ninguna sustancia real subyacente? – Mat. 23:2–7, 14, 23–28, 33; Mar. 7:6–9; Luc. 11:39; 13:15; 20:46–47
- ¿Requiere una empresa exitosa una base sólida, bien pensada y bien entendida? – Mat. 7:26–27; Luc. 14:28–32

C. **Aplicación:** examine y evalúe qué necesita ser transformado en su propia vida para que mejor implemente las correcciones sugeridas en esta posición bíblica

1. A la luz de estas verdades y principios bíblicos, ¿qué debe transformar (eliminar, cambiar, o agregar) en sus pensamientos, su concepto de la realidad, su vida cotidiana y su vida ministerial?
2. Dé un breve resumen de la transformación general que estos versículos desean traer a su vida.
3. De los versículos que ha estudiado, ¿hubo algunos que le impactaron de una manera especial? ¿Cuáles? Y ¿cuál fue su impacto especial?
4. Explique cómo usted podría enseñar esta información a otros para que también puedan vivir libres del impacto de estos tóxicos.

XV. **REUNIÓN 15 – una ilustración del impacto de estos tóxicos en el manejo y resolución de conflictos**

- A. Estudie, analice y escriba un breve resumen del grado general en que la gente de su contexto (incluyendo a usted mismo) padece de intoxicación en el área del manejo y resolución de conflictos. En otras palabras, dé su apreciación general de esta intoxicación.
- B. Identifique, analice y escriba una descripción de cinco breves y variadas ilustraciones de esta intoxicación (estas ilustraciones deben incluir una variedad de tóxicos responsables y una variedad de áreas impactadas). Favor notar que usted puede basar un máximo de tres de sus ilustraciones en los impactos mencionados en la guía sobre el manejo y resolución de conflictos, pero debe también tener un mínimo de dos ilustraciones nuevas (detectadas, identificadas y analizadas por usted mismo).
- C. Luego, compare estas cinco ilustraciones con las tareas previas que ofrecen ingredientes de antídotos bíblicos para estos tóxicos y para estas áreas, y cree un antídoto especial y útil para contrarrestar el impacto de estos tóxicos en cada una de sus cinco ilustraciones (al finalizar, debe tener cinco antídotos, uno para cada ilustración). Cada antídoto debe tener como ingredientes un mínimo de dos porciones bíblicas o dos grupos de porciones bíblicas (y favor notar que en esta tarea usted no está limitado a sólo las porciones bíblicas citadas en las tareas previas, sino que puede usar cualquier porción bíblica que ofrece contrarrestar los efectos tóxicos en su ilustración). Ahora, escriba una breve descripción de cada uno de estos cinco antídotos.

XVI. **REUNIÓN 16** – no tiene tarea formal

XVII. **REUNIÓN 17** (si es necesaria) – no tiene tarea formal

Apéndice 6

Cómo prepararse para y guiar un grupo de apoyo

El personal médico del programa de desintoxicación tendrá la responsabilidad de guiar los grupos de apoyo terapéutico. Como tal, este personal está allá para facilitar la curación, crecimiento y madurez de estos pacientes. Debe proveer la *dirección y ayuda* necesarias, sin quitarles a los pacientes su responsabilidad en el proceso y sin enseñorearse de ellos o del proceso.

Para ser un buen especialista, doctor, enfermero o ayudante, es importante que el personal médico satisfaga las siguientes cuatro condiciones.

1. No padecer de intoxicación

Los tóxicos con que trabajamos son tan peligrosos y tan dañinos que destruyen nuestra habilidad de ayudar a otros si nosotros mismos estamos intoxicados también. Así, es importante que el personal médico o no padezca mucho de intoxicación (o por haber pasado previamente por un programa de desintoxicación o por tener una resistencia natural). Sin esto, se corre demasiado riesgo de contagiar al paciente en vez de curar.

2. Leer y estudiar este manual

Este libro es el manual médico para el tratamiento de estos tóxicos. Como tal, contiene muchísima información importante para el personal médico. Utilícelo como un manual de referencia para buscar información. Junto con la Biblia, llévelos a todas las reuniones de grupos terapéuticos.

3. Seguir la planificación sugerida en los apéndices 3, 4 y 5

Los apéndices 3, 4 y 5 contemplan la programación general de todo el programa de desintoxicación. Como tal, se sugiere que el personal médico siga esta planificación (con flexibilidad permitida) en su guía de sus grupos de apoyo terapéutico.

Apéndice 3 – programación general. El

apéndice 3 provee la organización general del programa, dividido en 16 ó 17 semanas de reuniones semanales de dos horas. Si sus reuniones son de otra frecuencia o duración, hay que hacer los ajustes necesarios a esta organización sugerida.

Apéndice 3 – resumen pedagógico. Este apéndice comienza con un resumen pedagógico para cada reunión. Este resumen contempla el tema, las destrezas básicas enfocadas en esta reunión, los objetivos generales de la charla de esta reunión (objetivos de instrucción), y los objetivos generales del aprendizaje de los miembros del grupo (objetivos de aprendizaje). El personal médico debe usar los objetivos de instrucción para ayudarlo en la preparación y enfoque de sus charlas, y debe usar los objetivos de aprendizaje para ayudarlo en guiar y medir el grado de aprendizaje por parte del paciente (miembro).

Apéndices 3, 4 y 5 – materiales requeridos. Luego, apéndices 3, 4 y 5 describen los materiales requeridos para cada reunión. Estos materiales deben ser entregados a los miembros del grupo durante la reunión.

La *guía* forma el archivo permanente de información que cada miembro recibirá, y el apéndice 4 asienta su contenido general para cada reunión. Normalmente, es una simplificación del contenido correspondiente de este libro, presentada de una manera sencilla y fácil de entender. La charla de la reunión introduce, elabora e ilustra el tema de la guía, y los miembros pueden seguir y tomar apuntes en su guía mientras escuchan la charla. Luego, durante la semana, deben leer de nuevo su guía, revisar sus apuntes y contestar una o más preguntas basadas en este contenido.

La *tarea* forma la lección o las preguntas que el miembro debe considerar y contestar durante la semana y traer a la próxima reunión, listo para conversar sobre el tema. El apéndice 5 asienta su contenido general para cada reunión, enfocando especialmente las preguntas básicas y los versículos claves (o grupos de versículos claves) que

conducen a desarrollar una respuesta bíblica a estas preguntas. *Favor notar que este proceso de examinar lo que la Biblia tiene que decir acerca de estas preguntas forma una porción crucial del antídoto bíblico.* Y el apéndice 2 provee una muestra de dos tareas diferentes. En formar su tarea, el personal médico está en libertad de usar las preguntas y versículos del apéndice 5 o de agregar otros que son útiles para su contexto particular. También está en libertad de reducir esta lista por seleccionar sólo las preguntas y versículos más aptos o útiles, si hay peligro de sobrecargar a los miembros del grupo.

IMPORTANTE: favor notar que no es necesario que el personal médico de cada grupo elabore sus propias guías y tareas *distintas* para cada grupo. Si el contexto general de los grupos tiene suficientes similitudes para permitir usar guías o tareas ya preparadas para otro grupo, está perfectamente bien hacerlo. Lo importante es que las guías y tareas hablen al contexto de los miembros de este grupo. Pero, si el contexto del grupo es tal que ninguna guía o tarea existente de veras es aplicable, entonces el personal médico tiene la libertad y la *responsabilidad* de desarrollar guías y tareas más pertinentes a su contexto particular. Además, si el personal médico desean, las guías pueden juntarse en un pequeño manual que puede ser entregado a los miembros al inicio del programa de desintoxicación. Hacer esto elimina la necesidad de distribuir copias de la guía cada semana, y provee una opción más permanente para el archivo duradero de las guías.

Apéndice 3 – tiempo de conversación.

Normalmente, las reuniones comienzan (después de una oración pidiendo la guía y dirección del Espíritu Santo) con un tiempo de conversación donde los miembros del grupo, bajo la facilitación del personal médico, conversan acerca de qué han aprendido en sus estudios y cómo pueden mejor aplicar lo que han aprendido. Como tal, el personal médico debe prepararse para guiar y facilitar este tiempo. Normalmente, esto incluirá una lectura y estudio de las porciones de este libro que corresponden al tema por conversar (que generalmente es el tema de la lección *anterior*, siendo que se introduce un tema una semana, lo estudian durante la semana, y lo conversan en la reunión siguiente). *Favor notar que este libro provee la verdad central enfocada por cada grupo de versículos bíblicos en el apéndice 5, así facilitando la preparación del personal médico para poder guiar y enfocar la conversación en la reunión.* Al final del tiempo de conversación, los miembros

deben entregar sus tareas al personal médico para su corrección (y devolución) y para facilitar medir el progreso del grupo. Favor notar que las tareas se entregan *después* del tiempo de conversación, para que los miembros tengan estas tareas en mano durante este tiempo y puedan referirse a ellas.

Apéndice 3 – tiempo de la charla. Después del tiempo de conversación viene el tiempo de la charla. Aquí, el personal médico reparte la guía para la reunión (o indica las páginas correspondientes, si se usa un manual pequeño) e introduce el tema nuevo para esta reunión y para la semana que sigue. Como tal, el personal médico debe prepararse para esta charla por leer las porciones correspondientes de este manual y la información contenida en la guía para la reunión. Su charla no sólo debe introducir y elaborar el tema, sino también debe animar a los miembros a hacer preguntas y observaciones que ayudan a aclarar el tema.

Apéndice 3 – explicación de la tarea. Normalmente, las reuniones terminan con repartir la tarea que será estudiada durante la semana y conversada en la próxima reunión. El personal médico debe proveer una breve explicación de los pasos de la tarea (ver las sugerencias en apéndice 3), y debe contestar cualquier pregunta o inquietud que los miembros puedan tener.

Resumen de cronograma de una reunión.

Las reuniones normalmente seguirán un cronograma parecido al siguiente.

- ◆ Abrir la reunión con oración
- ◆ Tiempo de conversación
- ◆ Recibir tareas
- ◆ Entregar la guía a los miembros
- ◆ Tiempo de la charla
- ◆ Entregar la tarea a los miembros
- ◆ Explicar la tarea
- ◆ Cerrar la reunión con oración

4. Ser muy flexible y sensible

El personal médico siempre tiene que ser flexible y sensible a la dirección del Espíritu Santo. La intoxicación de los miembros del grupo suele ser, en cierto grado, particular e individual, requiriendo cierta adaptación personal del programa de desintoxicación a cada miembro. El personal médico de cada grupo hace esta adaptación personal mientras también conduce y supervisa el programa. El Espíritu Santo guiará este proceso.

Apéndice 7

La capacitación del personal médico

Como se mencionó en el capítulo 17, hay tres niveles generales del personal médico. Hay *enfermeros y ayudantes* que forman el nivel más básico de este personal. Son individuos con una capacitación y habilidades básicas que les equipan para tratar todas las facetas generales de estos tóxicos. Luego, los *doctores* forman el próximo nivel. Son individuos con una capacitación y habilidades más avanzadas que les equipan para tratar más profundamente todas las facetas de estos tóxicos. Y hay *especialistas* que forman un tercer nivel del personal médico. Son individuos con una capacitación y habilidades especiales que les equipan especialmente para tratar ciertas facetas de estos tóxicos, mientras también están equipados para tratar todas las facetas generales. Dados estos niveles de capacitación y habilidades, ¿cómo se capacita a este personal?

Los enfermeros y ayudantes. Los enfermeros y ayudantes normalmente se capacitan a través de dos fases. La primera está conformada de pasar por un programa de desintoxicación como el descrito en este libro. Esta fase tiene dos funciones básicas: uno, librar al futuro personal médico de su intoxicación, y dos, proveerles de un conocimiento profundo y personal del proceso de desintoxicación. Luego de completar este programa viene la segunda fase de su capacitación. Esta fase está conformada de leer y estudiar cuidadosamente este manual médico y de pasar por un breve seminario o taller (de cuatro a seis horas) donde un doctor o especialista: 1) provee una descripción detallada del programa y de su funcionamiento, 2) resume y resalta los factores históricos y religiosos subyacentes que conducen a esta intoxicación, 3) explica la importancia vital y función subyacente del desarrollo de las tres libertades y de la vida espiritual que las modera, y 4) trata cualquier pregunta. Con esta base, los enfermeros y ayudantes pueden comenzar a funcionar como personal

médico.

¿Y qué determina la diferencia entre enfermero y ayudante? Básicamente depende de sus habilidades y grado de dedicación al programa. Un ayudante puede carecer de ciertas habilidades normalmente requeridas, y todavía ayudar a otro personal médico en el programa. Esto significa que un ayudante generalmente no está capacitado a operar a solas, sino siempre ayuda a otro. Un ayudante también puede ser una persona que sólo puede trabajar por una porción del programa de desintoxicación. En este caso, es un ayudante porque no se puede completar el programa con este individuo a solas. A diferencia, los enfermeros tienen las habilidades y dedicación necesarias para conducir un grupo de apoyo terapéutico a solas.

Los doctores. Los doctores normalmente se capacitan por su trayectoria como personal médico en un programa de desintoxicación. En otras palabras, su *experiencia* en tratar a intoxicados les capacita a ser doctores. Así, la mayoría de ellos comienza como enfermeros, y por conducir exitosamente varios grupos de apoyo terapéutico, gana la experiencia necesaria para llegar a ser doctores.

Los especialistas. Los especialistas normalmente comienzan como doctores, pero se dedican adicionalmente a un estudio profundo y especial de alguna faceta del programa de desintoxicación. Por ejemplo, pueden estudiar ciertas porciones bíblicas del antídoto. O pueden estudiar ciertos factores de nuestra intoxicación (como factores históricos, religiosos, psicológicos, sociológicos, etc.). O pueden estudiar las tres libertades y vida espiritual que subyacen el programa. Estos sólo mencionan algunas de las *múltiples* opciones en qué se pueden profundizar. Este estudio adicional les hace un recurso valioso al programa y les da ciertas habilidades especiales.

Apéndice 8

Lista de síntomas comunes, según tóxico y área afectada

I. TÓXICO: FEUDALISMO DEMOCRATIZADO

A. Síntomas **generales** y síntomas que tienen que ver con **evaluación y corrección**

1. La persona se comporta como un señor feudal
2. La persona es independiente, individualista e inflexible
3. La persona es egocéntrica y autosuficiente
4. La persona forma y sigue su propia versión individualista y soberana de la verdad
5. La persona no se somete voluntariamente a evaluación y corrección
6. La persona desea mandar, enseñar y enseñorearse de otros, en vez de escuchar, aprender y servir a otros
7. La persona no resuelve, de forma verdadera, sus sentidos de inferioridad e inseguridad

B. Síntomas que tienen que ver con **relaciones interpersonales**

1. La persona no necesita ni acepta la ayuda de otros
2. La persona busca obligar a Dios y a otros a respetar la soberanía de este individuo
3. La persona prefiere vivir aislado de los demás
4. La persona desea mandar, enseñar y enseñorearse de otros, en vez de escuchar, aprender y servir a otros
5. La persona espera que sus vasallos dependan de él (ella), sean leales a él (ella), y sirvan a él (ella)
6. La persona vive como si sus vasallos (los que trabajan bajo su supervisión) existieran para el beneficio personal de este individuo
7. Esta persona, como señor feudal, ejerce su derecho a aprovecharse de o “expropiar” los esfuerzos y éxitos de sus vasallos
8. La persona intenta esconder sus pecados y errores
9. La persona, cuando amenazada, se convierte en bastante intolerante
10. La persona se ofende fácilmente, especialmente si piensa que no se respetan adecuadamente su soberanía y autonomía
11. La persona opera bajo una mezcla de independencia y dependencia
12. La persona evita la interdependencia y no piensa de una manera interdependiente

C. Síntomas que tienen que ver con **unión y trabajo en equipo**

1. La persona no necesita ni acepta la ayuda de otros
2. La persona no cede para formar un grupo unido
3. La persona prefiere trabajar aislado de los demás
4. La persona forma y sigue su propia versión individualista y soberana de la visión, misión, plan general y estrategia de su equipo
5. La persona siente poca dedicación al equipo, resultando en apatía y estancamiento
6. La persona, en vez de sentirse fuertemente unida a los demás miembros del equipo, sólo siente cierta tolerancia hacia ellos
7. La persona o intenta subir rápidamente al puesto del líder del equipo o se retira del equipo
8. La persona, como señor feudal, ejerce su derecho a aprovecharse de o “expropiar” los esfuerzos y éxitos de los demás miembros del equipo
9. La persona de veras no piensa someterse a una descripción de trabajo
10. La persona espera que su evaluación enfoque más su dependencia, lealtad, y servicio a su líder, en vez de su ejecución y cumplimiento de sus labores ministeriales
11. La persona no espera continuidad
12. La persona resiste la formulación de planes y estrategias a largo plazo

13. La persona de veras no espera que los ministerios sean permanentes o de larga vida
 14. La persona tiene inclinaciones prácticas
 15. La persona tiende a trabajar lo más “económicamente” posible
- D. Síntomas que tienen que ver con **liderazgo**
1. La persona desea mandar, enseñar y enseñorearse de otros, en vez de escuchar, aprender y servir a otros
 2. La persona es muy insegura y resiste cualquier cuestionamiento de su autoridad, habilidad, liderazgo, etc.
 3. La persona ataca, destruye, ridiculiza y/o se burla de otros para que esta persona se luzca como el mejor líder posible
 4. La persona evita decisiones impopulares y situaciones cargadas de emoción, conflicto y disciplina
 5. La persona vive de crisis en crisis
 6. La persona crea un ámbito de inestabilidad para que él o ella llegue a ser indispensable
 7. La persona desarrolla un liderazgo inconsistente
 8. La persona defiende fuertemente su territorio (ministerio) y sus vasallos (los que trabajan bajo su supervisión)
 9. La persona controla, domina y mantiene subyugados a sus vasallos
 10. La persona espera que sus vasallos dependen de él (ella), sean leales a él (ella), y sirvan a él (ella)
 11. La persona es capaz de sacrificar a sus vasallos, si tal sacrificio contribuye a su seguridad como líder
- E. Síntomas que tienen que ver con **enseñanza y discipulado**
1. La persona ve el crecimiento de otros como amenaza
 2. La persona castiga estudiantes que crecen demasiado
 3. La persona se inclina más hacia enseñar sus propias creencias y patrones de comportamiento, y los de su burbuja, que el contenido y principios bíblicos
 4. La persona busca clonar su burbuja e imponerla sobre sus estudiantes
 5. La persona enfatiza el cumplimiento de actividades en vez de la transformación de vidas
 6. La persona está contenta con el anuncio de verdades en vez de su aplicación
 7. La persona corre el riesgo de enseñar al revés
- F. Síntomas que tienen que ver con **madurez**
1. La persona no admite sus fallas, carencias y necesidades, e intente esconder sus pecados y errores
 2. La persona no permite las evaluaciones y correcciones necesarias para su crecimiento
 3. La persona de veras no resuelve sus sentidos de inferioridad e inseguridad
 4. La persona se comporta como un señor feudal inmaduro

II. TÓXICO: ACTIVISMO

- A. Síntomas **generales**
1. La persona confunde actividad con productividad
 2. La persona enfoca hacer en vez de ser
 3. La persona confunde experimentar éxito en sus actividades con recibir la bendición de Dios
 4. La persona experimenta agotamiento, estancamiento y frustración
- B. Síntomas que tienen que ver con **unión y trabajo en equipo**
1. La persona confunde hacer actividades en proximidad geográfica con trabajar como equipo
 2. La persona tiene una óptica más práctica que ética
- C. Síntomas que tienen que ver con **liderazgo**
1. La persona confunde hacer actividades con ser un buen líder
 2. La persona confunde hacer actividades con transformar vidas
 3. La persona oficialmente declara logradas las transformaciones deseadas, basándose en una lista de actividades cumplidas
 4. La persona es un líder más práctico que ético
 5. La persona es un líder inestable, y carece de enfoque
- D. Síntomas que tienen que ver con **planificación y organización**
1. La persona confunde hacer actividades en planificación y organización con ser productiva en estas áreas
 2. La persona decide cuál actividad hacer basándose en criterios que pueden parecer confusos
 3. La persona es más práctica que ética
 4. La persona carece de estabilidad y enfoque
 5. La persona enfatiza hacer actividades en vez de la planificación y la organización

6. La persona define “imitar” como reproducir actividades
 7. La persona carece de una base adecuada para implementar un programa con éxito
- E. Síntomas que tienen que ver con **enseñanza y disciplinado**
1. La persona confunde hacer actividades y sentir emociones con la comprensión y aplicación de las verdades enseñadas
 2. La persona confunde hacer actividades y sentir emociones con una transformación genuina de su naturaleza y ser
 3. La persona enfoca más el cumplimiento de actividades que la transformación de vidas
 4. La persona enfoca más el anuncio de verdades que su aplicación
 5. La persona oficialmente declara, con certificados y diplomas, que las transformaciones deseadas han sido logradas, basándose en una lista de actividades cumplidas por el estudiante
 6. La persona acepta un carácter cristiano inmaduro, con tal que el individuo a que se refiere haya cumplido las actividades apropiadas
 7. La persona enseña al revés
- F. Síntomas que tienen que ver con **madurez**
1. La persona confunde hacer actividades y sentir emociones con el verdadero crecimiento y madurez
 2. La persona declara crecimiento y madurez, basándose en una lista de actividades cumplidas o emociones sentidas
 3. La persona separa los mundos teórico y emocional del mundo real, poniendo énfasis en los mundos teórico y emocional
 4. La persona se culpa, siente pesar, y hace todo tipo de penitencia debido a su falta de dedicación y madurez
 5. La persona practica una religión ritual y repetitiva

III. TÓXICO: PASIVIDAD

- A. Síntomas **generales**
1. La persona se aprovecha de o “expropia” los logros, contribuciones y méritos de otros
 2. La persona depende fuertemente de otros para el logro de sus propias metas personales
 3. La persona tiene un fuerte sentido de inferioridad
 4. La persona tiene un fuerte sentido de inseguridad
 5. La persona sufre de una fuerte apatía o estancamiento
 6. La persona practica una religión ritual e “indirecta”
- B. Síntomas que tienen que ver con **relaciones interpersonales**
1. La persona se aprovecha de o “expropia” los logros, contribuciones y méritos de los que trabajan bajo su supervisión
 2. La persona tiene una fuerte dependencia de los que trabajan bajo su supervisión para el logro de las metas de esta persona
 3. La persona ni es innovador ni es emprendedor, a menos que sea el señor del contexto
 4. La persona espera que los que trabajan bajo su supervisión no manifiesten ni un espíritu innovador ni un espíritu emprendedor
 5. La persona desarrolla un concepto de la vida en familia dentro del cuerpo de Cristo que es jerárquico, dependiente, leal y servil
- C. Síntomas que tienen que ver con **unión y trabajo en equipo**
1. La persona depende fuertemente de otros, especialmente del líder del equipo y de los expertos
 2. La persona carece de un espíritu interdependiente e innovador
 3. La persona usa y abusa de los esfuerzos y logros de otros
 4. La persona está más aislada del equipo que comprometida con este equipo
- D. Síntomas que tienen que ver con **liderazgo**
1. La persona basa su posición como líder en los méritos y logros de otros
 2. La persona espera que los que sirven bajo su supervisión dependan de él, sean leales a él, y sirvan fielmente a él
- E. Síntomas que tienen que ver con **planificación y organización**
1. La persona emplea planes y programas desarrollados por *otros* que, muchas veces, viven en otros contextos
 2. La persona implementa estos planes y programas por enfocar imitar los *patrones apropiados de comportamiento* (acciones y actividades) asociados con estos planes y programas
 3. La persona carece de una base adecuada para implementar estos programas y planes con éxito
 4. La persona siente mucho estancamiento, y eventualmente, mucha apatía

F. Síntomas que tienen que ver con **enseñanza y discipulado**

1. La persona enseña los patrones de comportamiento y la burbuja de otros (los expertos), en vez de enseñar y aplicar las verdades y principios bíblicos
2. La persona no enseña de una manera interdependiente e innovador
3. La persona prefiere que sus estudiantes reciban la instrucción e información directamente de él (ella) como maestro(a), en vez de equipar a estos estudiantes para investigar, analizar y aplicar la Biblia ellos mismos

G. Síntomas que tienen que ver con **madurez**

1. La persona depende de otros para su propio crecimiento y madurez
2. La persona es más imitadora que innovadora
3. La persona ve la innovación como una actividad peligrosa
4. La persona pierde el crecimiento que viene por desarrollar e implementar sus propios planes y programas
5. La persona confunde actividad pasiva (cumplir las actividades prescritas por otros) con crecimiento y madurez
6. La persona es fuertemente leal a su pastor, su iglesia, y su denominación

Apéndice 9

Una ilustración del impacto de estos tóxicos: la detección y manejo de conflictos

Podemos usar el proceso común de detectar y manejar conflictos para ilustrar cómo y a qué profundidad estos tóxicos pueden impactar nuestra vida cotidiana.⁴⁹

La detección de conflictos

Comencemos nuestra ilustración con un análisis de cómo la gente detecta (comunica) la existencia de conflictos. En esta área, normalmente hay cuatro “vías” u opciones que la gente tiene a su disposición para comunicar un conflicto. El diagrama abajo ilustra estas opciones.

En la primera opción, una persona viene para comunicar su problema o conflicto y la otra se huye para no poder escuchar de la existencia de este problema o conflicto. Esta opción se llama “respuestas mixtas,” y por lo general la sociedad no la reconoce como una opción verdaderamente aceptable.

La segunda opción se llama “separación.” Aquí, ninguno viene para presentar su problema o conflicto, sino que cada uno niega comunicar acerca de la existencia del problema, muchas veces echándole la culpa al otro (“siendo que él no va a hacerme caso, entonces, ¿por qué debo intentar hablarle del problema?”). Otra vez, generalmente la sociedad no identifica a esta opción como una verdaderamente aceptable.

La tercera opción se llama “acercamiento y diálogo.” Aquí, ambas personas se acercan, se sientan y dialogan acerca del problema. Esto le

permite a una presentar su problema y le permite a la otra detectar (reconocer) la existencia y contenido de este problema. Generalmente, la sociedad identifica a esta opción con la ideal, y así está identificada en el diagrama.

Lamentablemente, aunque reconocemos un comportamiento como lo ideal, muchas veces hacemos (y aun esperamos) algo distinto en el mundo real cotidiano. Este comportamiento distinto que practicamos en nuestra vida cotidiana se llama “lo modal.” Por ejemplo, leyes de tránsito, semáforos, velocidades máximas señaladas, y otros elementos parecidos frecuentemente comunican lo que la sociedad ha determinado como lo *ideal* (conducir con prudencia, detenerse en los semáforos en rojo, respetar las velocidades establecidas como máximas, sólo adelantar por el lado izquierdo, etc.). Pero nuestro comportamiento actual cotidiano comunica lo *modal*. Y nuestra manera de manejar vehículos ilustra cuán lejos lo modal puede ser de lo ideal.

Entonces, en este diagrama hay una cuarta opción, que es bastante común en el comportamiento cotidiano de la sociedad, y así está señalada como lo modal. Esta opción se llama “confrontación violenta.” Aquí, una persona viene para presentar su problema y la otra viene para negar la existencia de este problema. No vienen, de veras, para dialogar, ni para conversar, ni para averiguar quién tiene la verdad. Vienen para pelear y comunicar por la violencia la existencia o carencia de un problema. Y no es cosa rara cuando hay heridos y aun muertos como resultado de estas confrontaciones.

Entonces, en esta cuarta opción, si no quemamos cauchos, tiro piedras, destruyo edificios, bloqueo tráfico, etc., de veras no comunico que tengo un problema. Y cuando la sociedad se acostumbra a este comportamiento modal, si no causo una explosión violenta, la sociedad concluye que no tengo ningún problema grave que comunicar.



Cuando esto sucede (cuando la sociedad se acostumbra a este comportamiento modal), esta sociedad básicamente ha llegado a ser ciega y sorda a la comunicación no violenta. Y así, no me da la opción de comunicar mis problemas sin una explosión. Ahora, debe ser bastante evidente que este comportamiento modal es muy dañino al trabajo en equipo, al trabajo en la iglesia local, al trabajo en la obra misionera, etc. *Las explosiones son destructivas*. Destruyen lo que hemos logrado. Reducen nuestros logros a cenizas.

Los tóxicos y la detección de conflictos

¿Cómo influyen estos tóxicos en este proceso de detectar y comunicar problemas y conflictos? Analicemos un poquito su impacto.

El feudalismo democratizado. El feudalismo democratizado, con su burbuja rígida e inviolable, su énfasis en la soberanía, autonomía e individualismo, y su aislamiento de la persona dentro de su burbuja, tiene un gran impacto en este proceso.

◆ *Una carencia de acercamiento.* La rigidez de la burbuja no conduce a un verdadero acercamiento. Dos esferas rígidas no pueden ocupar el mismo espacio. El aislamiento de la burbuja tampoco conduce a un acercamiento. Y su énfasis en la soberanía, autonomía e individualismo de dueño también tiende a impedir un acercamiento. De hecho, un acercamiento amenaza con debilitar la soberanía, autonomía e individualismo de los participantes. Se acercan como iguales, con miras a voluntariamente ceder parte de sus derechos para lograr algo mayor. Todo esto va en contra de la soberanía, autonomía e individualismo feudales de la burbuja.

◆ *Una carencia de diálogo.* La rigidez e inviolabilidad de la burbuja no conducen a diálogo. Además, su énfasis en la soberanía, autonomía e individualismo del dueño tampoco conduce a diálogo. Y su énfasis en ser un señor feudal fuerte no conduce a diálogo. Según la burbuja, sólo los débiles dialogan. Los fuertes imponen su voluntad sobre los demás. Recuerde las palabras de Octavio Paz, “lo único que vale es la hombría, el valor personal, capaz de imponerse.”⁵⁰

◆ *La opción de la separación no es viable.* En la separación, alguien tiene que ceder su derecho a ser escuchado. Alguien tiene que conformarse con no comunicar su problema. Desde la óptica feudal, esta persona es un perdedor, y nadie quiere ser un perdedor.

◆ *La opción de las respuestas mixtas tampoco es viable.* Otra vez, alguien no tiene la oportunidad

de plantear su problema. La persona que huye le quita este derecho a la otra. Desde la óptica feudal, esto es inaceptable.

◆ *La confrontación es la única opción viable.* Sólo la confrontación permite que ambas partes mantengan su soberanía, autonomía, e individualismo, y sus demás derechos como señores feudales.

◆ *La confrontación será sobre un desacuerdo.* Debido a su énfasis en el individualismo, y en la soberanía y autonomía del dueño de la burbuja, cada burbuja es *única y diferente* a las demás, y anuncia con gritos esta unicidad y diferencia. Entre otras cosas, hace esto para afirmar su soberanía y autonomía, y para hacer que los demás respeten su derecho a ser diferente. Lamentablemente, una consecuencia de todo esto es que *siempre* habrá desacuerdos entre burbujas, y estas burbujas siempre tenderán a resaltar y subrayar estos desacuerdos.

◆ *La confrontación será conflictiva.* Siendo que la burbuja es rígida e inviolable, nadie tiene que (ni debe) ceder. Así, todo desacuerdo, aun los pequeños desacuerdos semánticos, tiende a generar cierto grado de conflicto.

◆ *La confrontación será violenta.* Siendo que ninguna de las partes puede ceder sin perder su soberanía, autonomía e individualismo, y siendo que ambas partes tienden a intentar imponerse como señores feudales, la confrontación básicamente será violenta.

◆ *La comunicación y validación del problema o conflicto sucederán en el contexto de un torneo feudal y emplearán una forma de juicio a través del combate.* Los señores feudales de la burbuja comunicarán sus problemas y conflictos a través de justas y peleas feudales. Pero, este proceso va mucho más allá de la mera *comunicación*, porque estas justas y peleas también sirven para *validar* la posición de la persona con respecto a su problema o conflicto. Esto sucede por emplear una forma de juicio a través del combate, donde se determina quién tiene la razón por quien gana en la justa o pelea (la idea feudal es que Dios confirmaría la persona justa por concederle la victoria). Así, es importante que no sólo haya una confrontación, para poder comunicar su problema, sino que es vital también que este individuo salga como el “ganador.” De otro modo, su posición (su reclamo) no ha sido validada.

El activismo. El activismo predispone a la gente a creer que si hace las actividades apropiadas, entonces mágicamente llegará a ser lo que desea ser. Además, la predispone a separar el mundo real del mundo teórico y emocional, pensando que si se logran las actividades teóricas

apropiadas (o si se sienten las emociones correctas), el mundo real mágicamente se alinearán con esta “realidad” teórica o emocional. Y el activismo predispone a la gente a ser más práctica que ética.

♦ *Se elogian y aun se piden el acercamiento y el diálogo, pero nadie de veras espera lograrlos.* Como ideal aprobado por la sociedad, todos elogian el acercamiento y el diálogo, y aun piden que las partes involucradas los logren. Pero todos saben que los ideales pertenecen al lejano mundo teórico, y que el mundo real es algo bien distinto. Por lo tanto, a pesar de pedir lo ideal, en el mundo real esta gente de veras *espera* lo modal (una confrontación violenta). Y nadie se sorprende cuando sucede.

♦ *Se espera que por cumplir las actividades de venir y sentarse juntos alrededor de una mesa, mágicamente se lograrán el acercamiento y el diálogo.* El acercamiento y el diálogo se basan en algo mucho más profundo que la mera proximidad geográfica. Pero el activismo tiene problemas con entender esto.

♦ *Se espera que por sentir cierta emoción mientras estaban sentados alrededor de una mesa, mágicamente se lograrán el acercamiento y el diálogo.* El acercamiento y el diálogo se basan en algo mucho más profundo que una mera emoción sentida. Pero el activismo tiene problemas con entender esto.

♦ *Se busca lo oportuno más que lo correcto, entonces ellos eligen la confrontación violenta.* Basándose en una mentalidad más práctica que ética, la gente busca más la vía rápida a su destino deseado que la vía correcta según su propio concepto de lo ideal. Así, prefiere la confrontación violenta porque ofrece solventar la situación rápidamente.

La pasividad. La pasividad predispone a la gente a duplicar planes y programas, pensando que por duplicarlos se duplicará también el éxito que estos planes y programas han tenido en otros contextos. También predispone a esta gente a emplear a otros (los profesionales) en el logro de las metas deseadas. Y predispone a la gente a sentir una fuerte dependencia de y lealtad a sus líderes.

♦ *Se duplican los planes y programas de acercamiento y diálogo que han tenido éxito en otros contextos, esperando así duplicar su éxito aquí.* Lamentablemente, su éxito se basa no en la mera ejecución de estos planes y programas, sino en el paradigma y cosmovisión (estilo de vida) que subyacen y dan sentido a estos planes y programas. Pero la pasividad tiene problemas con entender esto.

♦ *Se entrega la responsabilidad de acercarse y dialogar a los expertos y profesionales.* La gente

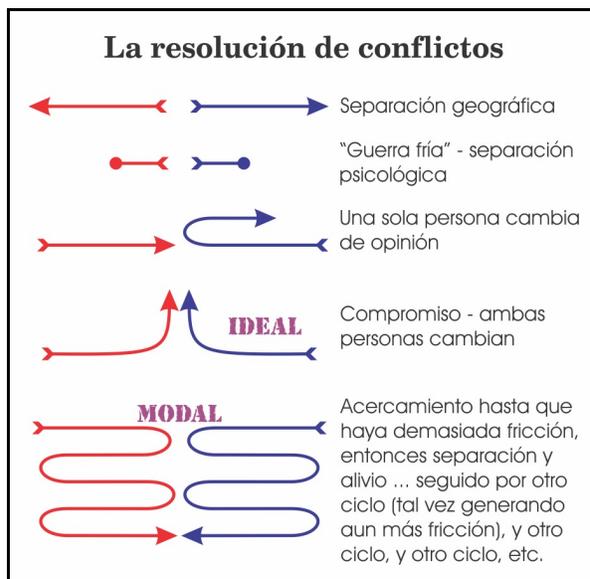
común y corriente no siente esta responsabilidad. Es algo para los profesionales. Así, no intenta ni espera hacerlo. Más bien, contrata a otros para que lo hagan para esta gente. Lamentablemente, esta no es la manera de *aprender* a acercarse y dialogar.

♦ *Si sus líderes abandonan el proceso de acercamiento y diálogo, la gente casi automáticamente lo abandona también.* Su dependencia de y lealtad a estos líderes impiden que esta gente actúe de una manera más independiente. Y, siendo que sus líderes tienden a venir del grupo más feudal de la población (porque este grupo se ve como el más apto para ser líderes), y siendo que el feudalismo tiende a no aceptar el acercamiento y el diálogo (como ya hemos visto), entonces, estos líderes probablemente van a abandonar con frecuencia este proceso de acercamiento y diálogo. Además, las otras dos opciones de las respuestas mixtas y la separación tampoco son muy aceptables a estos líderes feudales. Así, esta gente tenderá a seguirles a estos líderes hacia una confrontación violenta, y tenderá a apoyarlos con lealtad en esta confrontación.

La resolución y manejo de conflictos

Ahora continuaremos nuestra ilustración con un análisis de cómo la gente maneja o resuelve los conflictos, una vez comunicados y validados. En esta área, normalmente hay cinco “vías” u opciones disponibles, como el diagrama abajo ilustra.

En la primera opción, llamada “separación geográfica,” ninguna de las dos partes de veras intenta resolver su conflicto. Más bien cada una o niega tener un conflicto o niega tratar este conflicto. Pero, siendo que el conflicto se *asocia* con la



otra persona, una separación geográfica es utilizada para impedir que la presencia de esta persona traiga este conflicto a la memoria. Por lo general, la sociedad no identifica a esta opción como verdaderamente aceptable. En vez de tratar el problema, esta opción simplemente lo evita.

La segunda opción, llamada “guerra fría o separación psicológica,” es bastante parecida a la primera, salvo que no hay la necesidad de mudarse a otra parte del país. Con esta segunda opción, las dos partes simplemente ignoran la existencia de la otra. Se separan en lo posible (buscan horarios que impiden que se encuentren innecesariamente en sitios comunes como bancos y tiendas, cruzan la calle o caminan una cuadra adicional para no encontrarse cuando se ven caminan por el centro, etc.), pero sin ir a los extremos de la primera opción. Otra vez, esta gente busca olvidarse del problema por evitarlo, no por tratarlo. La sociedad generalmente no identifica a esta opción como verdaderamente aceptable.

En la tercera opción, de las dos personas una sola cambia radicalmente de opinión. Confiesa que estaba equivocada y que la otra persona tuvo toda la razón. Aunque la sociedad acepta esta opción bajo ciertas circunstancias (por ejemplo, cuando la persona que cambia de opinión había quebrantado alguna norma general de la sociedad), no es tan popular por razones que vamos a ver pronto. Cabe mencionar aquí también que esta opción sí resuelve el problema o conflicto.

La cuarta opción representa lo que la sociedad generalmente considera como lo ideal. Esta es la opción de compromiso, donde ambas personas ceden una porción de su voluntad y cambian una porción de sus opiniones, así poniéndose de acuerdo a través de estos cambios. Cada una es parcialmente flexible y distorsiona la dirección de su “flecha,” pero sin tener que doblarse completamente (como en la tercera opción). También cabe mencionar aquí que esta opción sí resuelve el problema o conflicto.

La quinta opción representa lo modal, lo que la sociedad hace con frecuencia, y es una opción bastante compleja. Comenzamos aquí con un acercamiento como si los dos iban a lograr un compromiso, pero ninguno cede o cambia de dirección. Así, su acercamiento más bien comienza a conducir a una colisión de voluntades. Pero, mientras más se acercan, más fricción y tensión generan por su cercanía, y esto produce una incomodidad que va aumentando hasta que eventualmente los dos grupos tengan que retirarse por su grado de incomodidad. *Pero no han resuelto el problema.* De veras, apenas lo han tratado. Entonces esta carencia de resolución eventualmente genera suficiente fricción y tensión para cam-

biar la dirección de la flecha y encaminar a estas personas otra vez a una confrontación. Pero una vez más, mientras más se acercan, más fricción y tensión se sienten. Y si el costo de una colisión es demasiado elevado, esta fricción y tensión conducirán a que los dos grupos se separen otra vez. Pero tarde o temprano, la presión y tensión del conflicto no resuelto los encaminará otra vez hacia otro encuentro, que será abortado al retirarse debido a la fricción y tensión causadas por la cercanía de los dos grupos.

Y este proceso de ciclos continuará vez tras vez, *pero con una pequeña modificación.* Siendo que la presión del problema o conflicto no resuelto tiende a *aumentar* con el tiempo, también tiende a empujar a los dos grupos cada ciclo más y más hacia una colisión. En otras palabras, cada ciclo tiende a requerir *mayor* cercanía, para generar *mayor* fricción y tensión, para poder vencer la presión *aumentada* causada por el conflicto todavía no resuelto, y así causar que los dos grupos se retiren antes de una colisión y/o explosión. Pero tarde o temprano, los grupos se van a acercar demasiado, y habrá una pequeña colisión y confrontación violenta (muchas veces con algún saldo de heridos o muertos). Después de este evento, que parece servir para desahogarse de presión y tensión, los dos grupos generalmente se retiran por un período de descanso y alivio. Pero siendo que el conflicto no está resuelto, comienza a aumentar otra vez el nivel de presión, y los dos grupos vuelven a acercarse otra vez ... y todo el proceso comienza de nuevo. Cabe mencionar aquí que esta opción de veras no resuelve el problema o conflicto (por lo menos no sin una guerra abierta y la eliminación de uno de los dos grupos).

Los tóxicos y el manejo de conflictos

¿Cómo influyen estos tóxicos en este proceso de manejar problemas y conflictos? Analicemos su impacto e influencia.

El feudalismo democratizado. El feudalismo democratizado, con su burbuja rígida e inviolable, su énfasis en la soberanía, autonomía e individualismo, y su aislamiento de la persona dentro de su burbuja, tiene un gran impacto en este proceso.

◆ *La opción de la separación geográfica no es muy viable.* En esta separación, alguien tiene que ceder su derecho a tener su problema resuelto. Alguien tiene que conformarse con “tragarse” su problema. Desde la óptica feudal, esta persona es un perdedor, y nadie quiere ser un perdedor.

◆ *La opción de la “guerra fría” tampoco es muy*

viable. Por las mismas razones, la “guerra fría” tampoco presenta una solución muy viable para una persona padeciendo del feudalismo democratizado.

♦ *La opción donde una sola persona cambia de opinión es aceptable cuando hay una violación grave de normas sociales.* Pero aparte de esto, esta opción representa una abierta violación de la soberanía y autonomía de esta persona, y esto es bastante inaceptable para el feudalismo democratizado, a menos que el señor feudal sea la persona que no cambia y el vasallo sea la persona que cambia completamente.

♦ *La opción del compromiso tampoco es tan aceptable.* Esta opción requiere que ambas personas ceden su soberanía, autonomía e individualismo. Un señor feudal haría esto sólo cuando tiene muy buenas razones (por ejemplo, la presión de otros señores mayores o una recompensa mayor que hace que el precio de ceder sea aceptable).

♦ *El camino hacia la confrontación es generalmente la opción más viable.* Sólo esta opción permite que ambas partes mantengan su soberanía, autonomía, e individualismo, y sus derechos como señores feudales.

♦ *El aislamiento de la persona dentro de su burbuja permite que aguante mucha presión y fricción.* Protegida por su burbuja y alimentada por su soberanía y autonomía, esta persona puede resistir cantidades increíbles de presión y fricción, facilitado que la quinta opción funcione con un mínimo de “desgaste” personal. Además, esta persona está acostumbrada a la fricción generada por el continuo roce de burbujas rígidas, entonces soportar un poquito más no le es gran cosa.

El activismo. Como vimos, el activismo predispone a la gente a creer que si hace las actividades apropiadas, entonces mágicamente llegará a ser lo que desea ser. Además, la predispone a separar el mundo real del mundo teórico y emocional, pensando que si se logran las actividades teóricas apropiadas (o si se sienten las emociones correctas), el mundo real mágicamente se alineará con esta “realidad” teórica o emocional. Y predispone a la gente a ser más práctica que ética.

♦ *Se elogia y aun se pide el camino del compromiso, pero nadie de veras espera lograrlo.* Como ideal aprobado por la sociedad, todos elogian el compromiso, y aun piden que las partes involucradas lo logren. Pero todos saben que los ideales pertenecen al lejano mundo teórico, y que el mundo real es bien distinto. Por lo tanto, a pesar de pedir lo ideal en el plano teórico, esta gente de veras espera lo modal en el plano real. Y nadie se sorprende cuando resulta así. Fue sólo lo esperado.

♦ *Se espera que por cumplir las actividades de*

hablar de y planificar un compromiso, mágicamente se logrará este compromiso. El acercamiento y el diálogo se basan en algo mucho más profundo que el mero hablar y comportamiento. Pero el activismo tiene problemas con entender esto.

♦ *Se espera que por sentir cierta emoción mientras estaban hablando de o planificando un compromiso, mágicamente se logrará este compromiso.* El acercamiento y el diálogo se basan en algo mucho más profundo que una mera emoción sentida. Pero el activismo tiene problemas con entender esto.

♦ *Se busca lo oportuno más que lo correcto, entonces ellos eligen la vía rápida a su fin deseado.* Basándose en una mentalidad práctica, la gente busca más la vía rápida y económica a su destino que la vía correcta según su propio concepto de lo ideal. Así, prefiere correr el riesgo de una confrontación esporádica que ceder una porción de sus derechos y trabajar lentamente hacia un compromiso verdadero. Lo interesante es que la quinta opción no es vía rápida a *nada*, siendo que no resuelve el problema. Tampoco es vía económica, siendo que cuesta mucho en fricción, presión y daños creados por las explosiones periódicas. Pero se luce como vía rápida y económica, y la gente ni toma el tiempo para investigar y ver si esta apariencia es verdad o ilusión. El activismo presiona a la gente a hacer, y a hacer ahora.

La pasividad. La pasividad predispone a la gente a duplicar planes y programas, pensando que por duplicarlos se duplicará también el éxito que estos planes y programas han tenido en otros contextos. También predispone a esta gente a emplear a otros (los profesionales) en el logro de sus metas deseadas. Y predispone a la gente a sentir una fuerte dependencia de y lealtad a sus líderes.

♦ *Se duplican los planes y programas del compromiso que han tenido éxito en otros contextos, esperando así duplicar su éxito aquí.* Lamentablemente, su éxito se basa no en la mera ejecución de estos planes y programas, sino en el paradigma y cosmovisión (estilo de vida) que subyacen y dan sentido a estos planes y programas. Pero la pasividad tiene problemas con entender esto.

♦ *Se entrega la responsabilidad de lograr un compromiso a los expertos y profesionales.* La gente común y corriente no siente esta responsabilidad. Es algo para los profesionales. Así, de veras esta gente no intenta ni espera hacerlo ellos mismos. Más bien, contrata a otros para lo hagan para esta gente. Lamentablemente, esta no es la manera de *aprender* a lograr un compromiso.

♦ *Si sus líderes abandonan el proceso del compromiso, la gente casi automáticamente lo abandona también.* Su dependencia de y lealtad a estos

líderes impiden que esta gente actúe de una manera más independiente. Y, siendo que sus líderes tienden a venir del grupo más feudal de la población (porque este grupo se ve como el más apto para ser líderes), y siendo que el feudalismo tiende a aceptar la vía de la confrontación en vez de la vía del compromiso, entonces esta gente tenderá a seguir a sus líderes hacia un ciclo de confrontaciones, y tenderá a apoyarles con lealtad en estas confrontaciones.

Conclusión

Estos tóxicos tienden a causar que la gente emplee la confrontación violenta como manera de comunicar y validar la existencia de un conflicto, y la confrontación cíclica como manera de “resolver” o manejar un conflicto. Siendo que la confrontación cíclica tiende a no proveer una solución para el problema o conflicto, entonces estos tóxicos de veras conducen a una *carencia* de conflictos resueltos. De hecho, la gente tal vez aun puede llegar al punto donde ni espera una *resolución*. Puede simplemente conformarse con el mero *manejo* de conflictos a través de un largo ciclo de confrontaciones, presiones, fricciones, etc. Claro, esta gente a lo mejor diría (por lo menos en el teórico mundo ideal) que sí espera una resolución, pero lo que *hace* en el mundo *real* frecuentemente dista mucho de su ideal.

Todo esto tiene un precio bastante alto para la iglesia, los ministerios, la obra misionera, etc. Nos condena a una secuencia de explosiones y conflictos irresolubles. Como ya se notó, las explosiones son muy dañinas. Destruyen lo que hemos logrado. Reducen nuestros logros a cenizas. Y los conflictos irresolubles trancan nuestro progreso hacia nuestras metas.

Favor notar que todo esto se aplica especial-

mente al campo de la obra misionera foránea transcultural. Como hemos visto, más del 90% de la fuerza misionera evangélica mundial tiende a venir de contextos que tienen menos, y a veces mucho menos, “orientación burbuja” e impacto de estos tóxicos que nuestro contexto latinoamericano.⁵¹ Por lo tanto, un misionero latinoamericano tal vez podría fácilmente encontrarse trabajando con otros misioneros (miembros de equipo, agencia misionera, etc.) que no comparten ni entienden la sensibilidad de este misionero a estos tóxicos o sus efectos e impactos resultantes en el comportamiento de este individuo, como en el caso de la comunicación y manejo de conflictos. Además, casi el 70% de la población del mundo probablemente tiende a venir de un contexto que tiene menos, y a veces mucho menos, “orientación burbuja” e impacto de estos tóxicos que nuestro contexto latinoamericano.⁵² Así, un misionero latinoamericano tal vez podría fácilmente encontrarse evangelizando y ministrando entre una cultura y pueblo que no comparten ni entienden la sensibilidad de este misionero a estos tóxicos o sus efectos e impactos resultantes en el comportamiento de este individuo. En cualquier de estos casos, trabajar con misioneros que tienen menos orientación hacia estos tóxicos o trabajar entre una población general que tiene menos orientación hacia estos tóxicos, el comportamiento que este misionero latinoamericano exhibe bajo la influencia de estos tóxicos puede ser juzgado como *inaceptable* por el grupo mayor (sea misioneros o población general). Esto puede conducir ser ignorado, aislado, disciplinado, castigado, o aun abiertamente rechazado por este grupo. Y de aun mayor importancia, esto también puede resultar en manchar el testimonio de este misionero latinoamericano y la validez e integridad del mensaje del evangelio que busca anunciar.

Apéndice 10

La burbuja y la esfera de Cristo: una analogía útil



© William F. Ritchey

Canicas en el recipiente



© gcardinal / wikimedia.com

Gota individual



© William F. Ritchey

Gotas en el recipiente

Las canicas y las gotas de agua nos proveen de una analogía útil que puede ayudarnos a visualizar las diferencias entre la burbuja y la esfera de Cristo, y cómo ambas pueden impactar el trabajo en equipo. En esta analogía, las canicas representan la burbuja, las gotas de agua representan la esfera de Cristo, y usamos un recipiente plástico para representar un equipo de obreros.

Descripción básica

Ambas, canicas y gotas, son esferas. Pero tienen naturalezas muy distintas que conducen a diferencias importantes en su comportamiento e interacción.

Diferencias de naturaleza

Dejando a un lado sus diferencias básicas de composición física (vidrio y agua), las diferencias de naturaleza entre canicas y gotas pueden ser agrupadas bajo cuatro categorías generales.

Flexibilidad. Por lo general, canicas son duras, rígidas, frágiles, impermeables e insolubles. Nunca se adaptan a la forma del recipiente donde se encuentran, y nunca toman la forma de otra gota o canica. Son altamente independientes y únicas, insistiendo en su “autonomía.” Y cuando están mezcladas con un grupo de gotas, la canica siempre insiste en estar en el fondo del recipiente. No acepta ninguna otra posición, por lo menos no sin una intervención externa que artificialmente lo sostiene en esta posición distinta. Y al quitar esta

intervención externa, la canica inmediatamente asumirá su posición preferida en el fondo del recipiente.

A diferencia, por lo general, gotas son flexibles, suaves, resistentes, moldeables, permeables y solubles. Siempre se adaptan a la forma del recipiente donde se encuentran, y siempre toman la forma de las demás gotas. De hecho, al unirse con las demás, una gota individual pierde rápidamente, y de una manera muy fluida y natural, su propia forma individual y única. Cuando están mezcladas con canicas, la gota no insiste en una posición particular. Cabe rápidamente, y de una forma muy fluida y natural, en cualquier lugar dentro del recipiente.

Unión. Por lo general, canicas son impermeables, cerradas, y siempre aisladas (aun dentro de un grupo de ellas). Sólo tienen contacto superficial con otras (es decir, “toleran” a otras pero no se funden, ni con otras canicas ni con gotas). Entonces, nunca caben *verdaderamente* con las demás canicas o gotas. En términos de la ciencia, la máxima unión posible es sólo una *mezcla* (una “agregación o incorporación de varias sustancias o cuerpos que no tienen entre sí acción química”⁵³). Nunca logran una verdadera *disolución* (el efecto de disolver o “mezclar de forma homogénea las moléculas o iones de un sólido, un líquido o un gas en el seno de otro líquido, llamado disolvente”⁵⁴). Entonces, no hay homogeneidad con canicas. Sólo hay una agregación o incorporación de elementos *diversos*, sin transformación de sustancia, y sin acción química (es decir, sin una reacción producti-

va).

A diferencia, por lo general, gotas son permeables y abiertas a un libre intercambio de “información” – fácil y rápidamente comparten y reciben contenido, transformando así su esencia o sustancia misma. Casi nunca están aisladas, sino que siempre mezclan completamente con otras al contactarlas. Así, tienen una identificación profunda con otras entidades que no rechazan la permeabilidad (fundiéndose y perdiéndose en la disolución resultante). Y siempre caben completamente con las demás gotas, logrando así la máxima unión posible (una verdadera disolución homogénea, y no simplemente una mera mezcla).

Interacción. Por lo general, canicas chocan con otras canicas, y este roce es inevitable. Además, si están en movimiento, al chocar cambian rápida y drásticamente de dirección individual, y causan un impacto y ruido significativo. Y si chocan con suficiente fuerza, estallan destructivamente, y una vez rotas, el daño es permanente e incurable. Adicionalmente, al chocar con fuerza, un grupo se dispersa por todo lado y por mucha distancia, y esta separación tiende a ser permanente (no se reúnen otra vez, normalmente). Así, si se agita un grupo de canicas dentro de un recipiente, crea mucho ruido, roce, golpes y fricción entre canicas. Además, estas canicas golpean también el recipiente mismo en que se encuentran, a veces destructivamente.

A diferencia, por lo general, gotas se funden con otras suavemente (y este proceso es inevitable e imparable). Además, cuando están en movimiento, al chocar ceden su dirección individual al grupo y sólo causan un impacto pequeño, no dañino y casi silencioso. Si chocan con fuerza, sí hay un disturbio, pero de poca duración. Y luego se funden de nuevo (es decir, el disturbio es rápidamente sanado). En un grupo, siempre mezclan completa-

mente con las demás, creando un ámbito dócil y tranquilo. Y si se agita un grupo de gotas dentro de un recipiente, no crea mucho ruido, roce, golpes o fricción entre estas gotas. Además, estas gotas agitadas sí ejercen *algo* de presión contra el recipiente en que se encuentran, pero normalmente no de forma destructiva.

Individualismo. Canicas conservan su identidad individual al mezclarse con otras. Ninguna comparte la “riqueza” de su contenido o sustancia con las demás. Además, comúnmente tienen colores fuertes e individuales. Entonces, son llamativas (llaman la atención a sí misma), y hasta “orgullosas” y “vanidosas.” Aun dentro de un grupo de canicas, el movimiento es individual. Adicionalmente, debido a sus características ópticas individuales, transforman y distorsionan imágenes vistas a través de una canica individual o a través de un grupo de ellas (es decir, no transmiten fielmente el mensaje, sino lo transforman de manera individual y/o colectiva).

A diferencia, por lo general, gotas libremente ceden su identidad individual al mezclarse con otras. Comparten la totalidad de la “riqueza” de su contenido o sustancia con las demás gotas. Además, normalmente son casi invisibles, haciendo su contribución y luego desapareciendo. Y si tienen color, comparten este color rápidamente al entrar en el grupo, y luego desaparecen. Dentro de un grupo de ellas, el movimiento es totalmente unido. Adicionalmente, debido a sus características ópticas, causan muy poca transformación y distorsión de imágenes vistas a través de una gota individual o a través de un grupo de ellas (es decir, transmiten fielmente el mensaje con un mínimo de alteración y “ruido”). De hecho, la mínima distorsión del mensaje ocurre cuando las gotas están unidas, y la máxima cuando están separadas.

Referencias

1. W. Bauder, “μυμέομαι”, en *The New International Dictionary of New Testament Theology* [El nuevo diccionario internacional de la teología del nuevo testamento], ed. Colin Brown (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1975), 1:490–92.
2. Jason Mandryk, *Operation World Professional Edition DVD-ROM 2010* [Operación mundo, edición profesional DVD-ROM 2010] (Colorado Springs, CO: Global Mapping International, 2010), <www.operationworld.org> y <www.gmi.org>.
3. *Demasiado valioso para que se pierda: exploración de las causas y curas del retiro misionero anticipado* [libro en línea], ed. Guillermo D. Taylor (Wheaton, IL, EUA: Alianza Evangélica Mundial, 1997, consultado el 25 de enero de 2010), disponible en el sitio web <www.lacwm.org/?p=482>.
4. Rob Hay, Valerie Lim, Detlef Blöcher, Jaap Ketelaar, and Sarah Hay, *Worth Keeping: Global Perspectives on Best Practice in Missionary Retention* [Dignos de conservar: perspectivas globales acerca de las mejores prácticas en retención de misioneros] (Pasadena, CA, EUA: William Carey Library, 2007). **IMPORTANTE:** Favor notar que hay una versión digital previa de este libro, publicado en 2006, disponible en la actualidad (abril 2012) a través del sitio <http://www.worldevangelicals.org/resources/>. Esta versión previa lleva casi el mismo título en su página de presentación, pero la fecha de copyright es de 2006. Lamentablemente, en el menú principal donde se puede seleccionar este libro para descargarlo, su fecha se archiva como 2007 y su título es idéntico a la versión de 2007, que puede causar confusión (siendo que uno piensa que está descargando la versión final de 2007, cuando es la versión digital previa de 2006). Esta diferencia es muy importante porque la versión digital de 2006 emplea estadística bastante distinta a la publicada en la versión de 2007. Siendo que la versión de 2007 fue la versión final que se imprimió y vendió en formato de libro, se calcula que su estadística es la más confiable de las dos. Además, la paginación varía entre las dos versiones. Así, de estas dos, se usó la versión final de 2007 para citar y servir como fuente de estadística en este estudio.
5. La estadística básica usada en esta sección viene de *Operation World*, a menos que se anote de forma distinta.
6. Vea Ted Limpic, “Misioneros brasileños: ¿cuánto tiempo se quedan?”, en *Demasiado valioso*, página 126; Jonatán Lewis, “Una investigación de las causas y las curas al retorno anticipado,” en *Demasiado valioso*, páginas 101 a 116; y Detlef Blöcher y Jonatán Lewis, “Further Findings in the Research Data” [Descubrimientos adicionales en los datos de investigación], en la versión en inglés *Too Valuable to Lose: Exploring the Causes and Cures of Missionary Attrition* [libro en línea], ed. William D. Taylor (Wheaton, IL, EUA: World Evangelical Fellowship, 1997, consultado el 26 de septiembre de 2011), páginas 122 a 125, disponible bajo la categoría “Mission” en el sitio web <www.worldevangelicals.org/resources/>. Esta última porción de *Too Valuable to Lose* presenta importantes correcciones recomendadas para la estadística citada en *Demasiado valioso*. Basándose en las recomendaciones de Blöcher y Lewis, la estadística citada para los países latinoamericanos fue ajustada para su tasa de crecimiento de 15%, resultando en una tasa promedia anual de atrición misionera total de 10,61%.
7. Vea Detlef Blöcher, “What it means” [Qué significa], en *Worth Keeping*, páginas 40 a 42.
8. Vea Limpic, “Misioneros brasileños: ¿cuánto tiempo se quedan?”, página 126; Lewis, “Una investigación de las causas y las curas al retorno anticipado,” páginas 101 a 116; y Blöcher y Lewis, “Further Findings in the Research Data” [Descubrimientos adicionales en los datos de investigación], páginas 122 a 125.
9. La estadística en esta sección se basa en los datos de *Operation World*.
10. La estadística en esta sección se basa en los datos de *Operation World*.
11. Mandryk, *Operation World*, 51 [traducción mía]. Favor notar que en su descripción regional de la realidad eclesiástica, esta edición de *Operación Mundo* no diferencia mucho entre las realidades de América del Norte y las de América Latina, sino tiende a describir la iglesia americana como entidad total. Sin embargo, siendo que un poquito más de la mitad de los evangélicos americanos vive en América

Latina (según estadística del mismo *Operación Mundo*), entonces mucho de lo descrito del contexto general evangélico americano se puede aplicar al contexto latinoamericano también.

12. *Ibidem*, 51–52 [traducción mía].

13. *Ibidem*, 52 [traducción mía].

14. *Ibidem*, 51 [traducción mía].

15. *Ibidem*, 52 [traducción mía].

16. *Diccionario de la lengua española*, 22nd ed. (Madrid: Real Academia Española, 2001), s.v. “insidioso.”

17. *Merriam-Webster Medical Dictionary* [El diccionario médico Merriam-Webster], s.v. “insidious” [insidioso] [en línea], disponible en <www.merriam-webster.com>; consultado el 29 de marzo de 2012.

18. *Diccionario de la lengua española*, s.v. “elusivo” y “eludir.”

19. La información presentada con respecto a monóxido de carbono, sus efectos y su tratamiento se basa en varias fuentes, incluyendo:

Enciclopedias

The World Book Encyclopedia [La enciclopedia World Book], edición 1968, s.v. “carbon monoxide” [monóxido de carbono], por George L. Bush;

Wikipedia, s.v. “carbon monoxide” [monóxido de carbono] y “carbon monoxide poisoning” [intoxicación con monóxido de carbono] [en línea], disponible en <www.en.wikipedia.org/wiki/Carbon_monoxide> y <www.en.wikipedia.org/wiki/Carbon_monoxide_poisoning>; consultados el 29 de marzo de 2012;

Artículos y libros médicos

Lillian Sholtis Brunner, Charles Phillips Emerson, Jr., L. Kraeer Ferguson, and Dorris Smith Suddarth, eds., *Textbook of Medical-Surgical Nursing* [Texto de enfermería quirúrgica], 2a ed. (New York: Lippincott, 1970), 966;

Taber’s Cyclopedic Medical Dictionary [El diccionario médico enciclopédico Taber] (Philadelphia: F. A. Davis Company, 1973), s.v. “carbon monoxide” [monóxido de carbono] y “lassitude” [lasitud];

The Centers for Disease Control and Prevention [Los centros para el control y prevención de enfermedades], “Carbon Monoxide Poisoning - Frequently Asked Questions” [Intoxicación con monóxido de carbono - preguntas comunes] [en línea], disponible en <www.cdc.gov/co/faqs.htm>; y “Emergency Preparedness and Response - Clinical Guidance for Carbon Monoxide (CO) Poisoning After a Disaster” [La preparación y respuesta en situaciones de emergencia - guía clínica para la intoxicación con monóxido de carbono después de un desastre natural] [en línea], disponible en <www.emergency.cdc.gov/disasters/co_guidance.asp>; consultados el 29 de marzo de 2012;

The U.S. National Library of Medicine, National Institutes of Health (Medline Plus) [La biblioteca nacional estadounidense de medicina, los institutos nacionales de salud (Medline Plus)], “Carbon Monoxide Poisoning” [La intoxicación con monóxido de carbono (artículo de introducción)] [en línea], disponible en <www.nlm.nih.gov/medlineplus/carbonmonoxidepoisoning.html>; “Carbon Monoxide Poisoning” [La intoxicación con monóxido de carbono (artículo de enciclopedia)] [en línea], disponible en <www.nlm.nih.gov/medlineplus/ency/article/002804.htm>; y “Hyperbaric Oxygen Therapy” [La terapia hiperbárica con oxígeno (artículo de enciclopedia)] [en línea], disponible en <www.nlm.nih.gov/medlineplus/ency/article/002375.htm>; todos consultados el 29 de marzo de 2012.

20. *Wikipedia*, s.v. “Carbon monoxide poisoning” [Intoxicación con monóxido de carbono] [en línea], disponible en <www.en.wikipedia.org/wiki/Carbon_monoxide_poisoning>; consultado el 29 de marzo de 2012.

21. *Ibidem*.

22. La información presentada con respecto al feudalismo se basa en varias fuentes, incluyendo:

The World Book Encyclopedia [La enciclopedia World Book], edición de 1968, s.v. “feudalism”

- [feudalismo], por Bryce Lyon; “manorialism,” por Bryce Lyon; “Magna Carta,” por Bryce Lyon; y “trial by combat” [juicio a través del combate], por Bryce Lyon;
- Pequeño Larousse ilustrado*, edición de 1985 (Paris: Ediciones Larousse, 1985), s.v. “despotismo ilustrado;”
- Diccionario de la lengua española*, s.v. “feudalismo,” “feudal,” “feudo,” “absolutismo,” “gobierno absoluto” y “vasallaje.”
23. *Diccionario de la lengua española*, s.v. “feudo” y “vasallaje.”
24. Alexis de Tocqueville, *Democracy in America* [La democracia en la América del Norte], trad. Henry Reeve, vol. 1, [1835], [libro Kindle en línea], ubicación Kindle 1245–47, disponible en el sitio <www.gutenberg.org/ebooks/815>; consultado el 12 de abril de 2012 [traducción mía].
25. *Ibidem*, ubicación Kindle 390–91 [traducción mía].
26. *Ibidem*, ubicación Kindle 969–70 [traducción mía].
27. La información presentada con respecto a los factores históricos y religiosos que han impactado y alterado el contexto latinoamericano se basa en múltiples fuentes, incluyendo:
- Alexis de Tocqueville, *Democracy in America* [La democracia en América del Norte], trad. Henry Reeve, 2 vols., [1835], [libro Kindle en línea], disponible en <www.gutenberg.org/ebooks/815> y <www.gutenberg.org/ebooks/816>; consultados el 12 de abril de 2012;
- Alexis de Tocqueville, *The Old Regime and the Revolution* [El viejo régimen y la revolución], trad. John Bonner (New York: Harper & Brothers, Publishers, 1856), [libro en línea], disponible en <www.books.google.com/books?id=N50aibeL8BAC&oe=UTF-8&redir_esc=y>; consultado el 18 de abril de 2012;
- Kenneth Scott Latourette, *A History of the Expansion of Christianity* [Una historia de la expansión del cristianismo], vol. 2, *The Thousand Years of Uncertainty* [Los mil años de incertidumbre] (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1976);
- Octavio Paz, *El laberinto de la soledad y otras obras* (New York: Penguin Books, 1997);
- Pequeño Larousse ilustrado*, s.v. “Alfredo Magno,” “España,” “despotismo ilustrado,” “Francia” y “Gran Bretaña;”
- Williston Walker, *Historia de la iglesia cristiana* (Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, s.f.);
- The World Book Encyclopedia* [La enciclopedia World Book], edición 1968, s.v. “Alfred the Great” [Alfredo Magno], por Robert S. Hoyt; “Bill of Rights” [listado de derechos], por Milton R. Konvitz y G. F. Curtis; “Common Law” [ley común], por Erwin N. Griswold; “democracy” [democracia], por William Ebenstein; “England” [Inglaterra], por Francis H. Herrick; “France” [Francia], por Lawrence M. Sommers y Gordon Wright; “feudalism” [feudalismo], por Bryce Lyon; “Great Britain” [Gran Bretaña], por Francis H. Herrick; “Magna Carta,” por Bryce Lyon; “manorialism,” por Bryce Lyon; “Parlement,” por Edwin J. Westermann; “Petition of Right” [petición de derecho], por W. M. Southgate; “Spain” [España], por Walter C. Langsam; “States-General” [estados generales], por Edwin J. Westermann; “Town Meeting” [reunión de aldea], por H. F. Alderfer; y “trial by combat” [juicio a través del combate], por Bryce Lyon.
28. “English Bill of Rights” [Listado de Derechos Ingleses], 1689 [en línea], disponible en <http://avalon.law.yale.edu/17th_century/england.asp>; consultado el 30 de abril de 2012 [traducción mía].
29. De Tocqueville, *Democracy* [La democracia en América del Norte], vol. 1, ubicación Kindle 6157–63; y De Tocqueville, *Democracy* [La democracia en América del Norte], vol. 2, ubicación Kindle 4702–08.
30. Latourette, *Expansion of Christianity* [Una historia de la expansión del cristianismo], 36–46.
31. De Tocqueville, *Democracy* [La democracia en América del Norte], vol. 2, ubicación Kindle 4708–18.
32. De Tocqueville, *The Old Regime* [El viejo régimen y la revolución], 37.
33. “Declaration of the Rights of Man” [Declaración de los derechos del hombre], 1789 [en línea], disponible en <http://avalon.law.yale.edu/18th_century/rightsof.asp>; consultado el 01 de mayo de 2012.
34. De Tocqueville, *Democracy* [La democracia en América del Norte], vol. 1, ubicación Kindle 387–92; y De Tocqueville, *The Old Regime* [El viejo régimen y la revolución], 18–20, 183.

35. De Tocqueville, *Democracy* [La democracia en América del Norte], vol. 1, ubicación Kindle 317–20.
36. Paz, *El laberinto*, 150–51.
37. *Ibidem*.
38. David Hilbert y Stephan Cohn-Vossen, *Geometry and the Imagination* [La geometría y la imaginación], 2a ed. (Chelsea, 1952, ISBN 0-8284-1087-9), citado en *Wikipedia*, disponible en <www.en.wikipedia.org/wiki/Sphere>, consultado el 01 de noviembre de 2010.
39. Paz, *El laberinto*, 51.
40. *Ibidem*, 52.
41. *Ibidem*, 51.
42. *Ibidem*, 102.
43. Proyecciones basadas en varias fuentes, principalmente *Operation World CD-ROM*, copyright © 2001 por Patrick Johnstone, y *Operation World Professional Edition DVD-ROM*, copyright © 2010 por Jason Mandryk y GMI.
44. Veá Marcia Lynn Whicker, *Toxic Leaders: When Organizations Go Bad* [Líderes tóxicos: cuando organizaciones salen mal] (Westport, London: Quorum, 1996) y James MacGregor Burns, *Leadership* [Liderazgo], 1ª edición (New York: Harper and Row, 1978), ambos citados y descritos en Rob Hay, “Leadership: Good/Toxic Leadership” [Liderazgo: liderazgo bueno y liderazgo tóxico], en *Worth Keeping*, 261–68.
45. Veá *Wikipedia*, s.v. “Maslow’s hierarchy of needs” [La jerarquía de necesidades de Maslow], disponible en <www.en.wikipedia.org/wiki/Maslow's_hierarchy_of_needs>, consultado el 30 de enero de 2008; Janet A. Simons, Donald B. Irwin y Beverly A. Drinnien, *Psychology - The Search for Understanding* [La psicología - la búsqueda del entendimiento] (New York: West Publishing Company, 1987), citado en “Maslow’s hierarchy of needs” [La jerarquía de necesidades de Maslow] por Honolulu Community College, disponible en <www.honolulu.hawaii.edu/intranet/committees/FacDevCom/guidebk/teachtip/maslow.htm>, consultado el 04 de febrero de 2008; y Alan Chapman, “Maslow’s hierarchy of needs” [La jerarquía de necesidades de Maslow], disponible en <www.businessballs.com/maslow.htm>, consultado el 04 de febrero de 2008.
46. Paz, *El laberinto*, 153.
47. *Ibidem*, 153–54.
48. Para mayor información acerca de este y otros factores mencionados en esta sección, favor ver William Ritchey, *Superando paradigmas y burbujas: Despojándonos del pecado que tan fácilmente nos envuelve* (n. p.: Academia de Misiones Mundiales, 2011), 47–49.
49. Este análisis de cómo la sociedad comunica y resuelve o maneja conflictos comenzó como un estudio detallado que hicimos juntos como clase (tanto alumnos como profesor) en una de mis materias de sociología que dicté en un seminario latinoamericano en 2002. Así, las evaluaciones básicas proceden de alumnos latinoamericanos analizando su propia sociedad latinoamericana.
50. Paz, *El laberinto*, 102.
51. Proyecciones basadas en varias fuentes, principalmente *Operation World CD-ROM*, copyright © 2001 por Patrick Johnstone, y *Operation World Professional Edition DVD-ROM*, copyright © 2010 por Jason Mandryk y GMI.
52. Proyecciones basadas en varias fuentes, principalmente *Operation World CD-ROM*, copyright © 2001 por Patrick Johnstone, y *Operation World Professional Edition DVD-ROM*, copyright © 2010 por Jason Mandryk y GMI.
53. *Diccionario de la lengua española*, s.v. “mezcla.”
54. *Ibidem*, s.v. “disolver.”